

Aconcagua



Lea en este número:

EL DIA DE REYES
RENUEVA LA ILU-
SION INFANTIL

por

ARNOLD LOPEZ TORRES



ENERO 1934

*Una dulce sensación
de bienestar.....*

LIBRE DEL TRUST



*...más grande aún bebiendo
nuestras riquísimas cervezas.*

"BLANCA"
CERVEZA CRISTAL

"CLARA"
CERVEZA DE INVIERNO

CERVEZAS
ARGENTINAS
FABRICADAS
CON
HONESTIDAD
INDUSTRIAL

"MAYO"
CERVEZA NEGRA

"MAMITA"
EXTRACTO DE MALTA

Cuatro tipos distintos y una sola calidad: ¡SUPERIOR!



NUEVA CERVECERIA ARGENTINA

SALADILLO 2275 BUENOS AIRES

Aconcagua



Vol. 14
N.º 48

El Magazine
Para Todos

ENERO
1934



ESTE NUMERO CONTIENE
entre otro material

Lea:

AZADI, LA CAUTIVA

por

**HAROLD
LAMB**

(Página 11)

Carátula
de
PERNIGOTTI

NOVELAS CORTAS Y CUENTOS

Un poco de dinero	STANLEY PAUL	6
AZADI, LA CAUTIVA	HAROLD LAMB	11
Páginas olvidadas	H. QUESADA (hijo)	13
LOS PUÑOS DE UN REY NEGRO	T. H. ANGERER	14

ARTICULOS Y NOTAS

Radio Splendid, radiodifusora de selección		51
EL DIA DE REYES RENUEVA LA ILUSION INFANTIL	A. LOPEZ TORRES	54
Los porteños de hoy han descubierto el río de la Plata	EDUARDO E. LECUBE	56
Avellaneda en la Exposición Industrial		58
EXPOSICION INDUSTRIAL ARGENTINA.....		60
El Jardín Zoológico	DORA GREY	64
Una gran artista austriaca	SIXTO MARTELLI	66
Buenos Aires, emporio de juguetes	OSCAR RIOS MARMOL	72
"El amigo del hombre" cuando es enemigo		77
PARQUE RIVADAVIA.....	GEORGE WILLS	91
¿Es usted más nervioso de lo que debiera ser?		93
Lo que las estrellas opinan de las mujeres		95
ACONCAGUA visita el lejano Sud	EROS NICOLA SIRI	96
El nacimiento	OGANDO PIRAN	99
ACONCAGUA EN HOLLYWOOD....	MIGUEL DE ZARRAGA	102
La VII Conferencia Panamericana		108
Cinematográficas	ANGEL SOMARUGA	115
Lo que el cerco deja ver	STEVENNE TYNDALL	121
Páginas infantiles		122
Modas en colores		130
GRAN PATRON DE LABORES		139
Concurso de refranes y dichos criollos		163
Concurso de entretenimientos		164
Sandalio		167

ACONCAGUA aparece el primer miércoles de cada mes, editada por PROPAGANDA MODERNA S. A. (en formación), en Reconquista 674, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Teléfonos: 3444 (Retiro), 3445 (Retiro), 3224 (Retiro). (Con 10 aparatos internos).

No se devuelven ni se abonan los originales no solicitados por la Dirección.

Suscripción anual en la Capital, \$ 3.50 m/n.; íd., íd. en el Interior, \$ 4.50; íd. íd. en el Exterior (países de la Unión Postal Panamericana) \$ 4.50; íd. íd. en los países europeos (menos España) \$ 7.00. Número suelto, \$ 0.30 en la Capital; \$ 0.40 en el Interior.

A Vuela

CON el presente número cumple ACONCAGUA cuatro años de edad, cuatro años de labor intensa, acreditada en trece nutridos volúmenes, los cuales contienen una completa, curiosa, interesante y artística enciclopedia de los acontecimientos de nuestro tiempo. Ante el esfuerzo realizado, nos asiste la profunda convicción de haber cumplido con fidelidad el programa inicial. Fueron duros los tiempos y hubimos de luchar con innumerables dificultades, pero nos alentó la adhesión general, constante y sostenida desde nuestra aparición. ACONCAGUA ha sorteado todos los tropiezos y ha logrado imponer una característica propia entre las publicaciones argentinas y americanas. Rehuyó sistemáticamente para triunfar, todo recurso vedado o impropio y pudo ser así la revista del hogar por excelencia. Nos vanagloriamos de ello. Corresponde decir que no ha realizado todavía sino parte de cuanto anhela para retribuir debidamente el favor público. Irá, en adelante, y con tesonero empeño, incorporando nuevos progresos a los realizados, impulsada por el afán de satisfacer a sus lectores y de cumplir plenamente los propósitos de sus propulsores. Agradece, en el fausto aniversario, el solidario y alentador apoyo de sus amigos, la eficacia de sus colaboradores literarios y artísticos, la generosa y consecuente contribución del comercio que anuncia en sus páginas, la abnegación y lealtad del personal que coadyuvó a su éxito en las diferentes secciones de su redacción y administración y la noble voluntad de los obreros de los talleres que prepararon e imprimieron a ACONCAGUA.

ACONCAGUA ofrece a sus consecuentes lectores, su nueva casa, situada en la calle Reconquista 674. La reciente instalación corresponde ampliamente a sus progresos, cada día más acentuados y notorios. Podrá desenvolverse en ella sus actividades, no solamente con la comodidad que sus distintas secciones exigen, sino también atender con mayor esmero a sus anunciantes y al público que por diferentes motivos frecuenta sus oficinas. Ya lo saben, pues, nuestros favorecedores; la nueva casa de ACONCAGUA ha abierto sus puertas para todos cuantos la distinguen con su amistad y la impulsan con su eficiente apoyo.

LA "HORA ACONCAGUA", feliz iniciativa radiotelefónica que puesta en práctica hace corto tiempo ha logrado un éxito rotundo, se propone ensanchar durante el nuevo año su programa inicial, perfeccionando sus servicios en bien y solaz de los radioescuchas que la distinguen con su favor. Ellos son muchos y muy calificados, como lo comprueban las relaciones que se han establecido entre el público y la dirección de la "HORA ACONCAGUA", por medio de una correspondencia que ha llegado a ser realmente extraordinaria. Esta afirmación no es antojadiza, ni baladí. Cualquiera de nuestros lectores o anunciantes que quiera certificar por sí mismo la popularidad de la iniciativa, podrá hacerlo en adelante con entera libertad en la sección correspondiente de nuestra nueva casa, donde recibiremos complacidos su visita y las sugerencias que se dignen formular para el mejor resultado de nuestros afanes.

NUESTRO distinguido compatriota, el doctor José A. Saralegui, de regreso de Estados Unidos, ha cautivado a los miembros del Rotary Club, con una disertación interesante y provechosa sobre las manifestaciones políticas que han modificado durante el último año la vida y la orientación del pueblo de la gran república.

DICESE habitualmente, año nuevo, vida nueva... Anhelamos que así resulte 1934 para nuestros favorecedores, grandes o pequeños, próximos o lejanos, a quienes nos vincula estrecha y cordial amistad. Tales sinceros deseos deben ser acogidos como expresión de nuestra perdurable gratitud. Quienes lean las presentes líneas, atribuyan para sí, como proveniente de un leal amigo, los votos de felicidad formulados por ACONCAGUA en pro de cuantos la honran con su protección y simpatía.

ESTA en vías de convertirse en hermosa realidad la instalación de la más poderosa broadcasting Sud Americana en Colonia (República Oriental del Uruguay) con estudios artísticos en Buenos Aires y Montevideo. Trátase de un acontecimiento radiotelefónico, debido a la clarividencia y al vigoroso impulso de un grupo de capitalistas argentinos y uruguayos, dignos, por el entusiasmo y la fe que han puesto en la realización de tan grande y trascendental empresa, de la adhesión que ACONCAGUA ha prestado a la iniciativa desde que fué conocida. Además de un negocio brillante—cabe asegurarlo sin la más leve duda, porque así ha resultado para todas las broadcastings seriamente administradas que se han establecido en el país—la nueva estación está llamada a revolucionar el mundo cada vez más numeroso y calificado de los radioescuchas de esta parte de América. En efecto, a una instalación insuperable,—por cuanto se aplicarán en ella los últimos progresos, vale decir que sus medios motivarán las más perfectas transmisiones—se agregará la selección de los programas en los cuales se proponen los iniciadores de la idea, introducir verdaderas y extraordinarias verdades. Para los radioescuchas de Buenos Aires y en general de toda la República Argentina, tales noticias no pueden ser más gratas, porque la Colonia se halla a un paso de nuestra ciudad (48 kilómetros) y la potencia de la nueva broadcasting permitirá escucharla nítidamente en el Uruguay, la Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Paraguay y Brasil.

LA Sociedad Anónima "Propaganda Moderna" ha realizado hasta ahora sus exhibiciones periódicas de conjunto en el Palacio de las Exposiciones. Hemos tenido oportunidad de referirnos al éxito obtenido por las últimas allí celebradas, las cuales atrajeron tan enorme concurrencia que la circulación durante algunos días, como ya había ocurrido antes, se hizo punto menos que imposible. Aconsejada por la experiencia, la Sociedad "Propaganda Moderna" celebrará las futuras exposiciones en diferentes locales apropiados cada uno al objetivo de los interesantes torneos. Así, por ejemplo, las de la moda, que han despertado tan justificada curiosidad entre las damas, se llevarán a cabo en alguno de los grandes hoteles de Buenos Aires. La primera de ellas tendrá efecto en mayo próximo. Las de otra índole, se escalonarán en sitios que permitan las más completas y perfectas instalaciones y la indispensable comodidad del público. Tendremos ocasión, en el momento oportuno, de hacer conocer dónde y en qué condiciones se realizarán estos certámenes parciales. Difundimos la noticia en la seguridad de que constituirá una promesa para los concurrentes ya habituales del clausurado Palacio de las Exposiciones.

LAS reuniones danzantes verificadas en la Asociación Deportiva del Comercio y la Industria, han clausurado brillantemente un año excepcionalmente animado, en el cual se pusieron de manifiesto la eficaz actuación de los dirigentes de la institución y el buen espíritu que anima a todos los asociados.

LA dirección de la Escuela Superior de Bellas Artes, ha efectuado la exposición de los trabajos realizados por los alumnos durante el último curso. El meritorio esfuerzo provoca un aplauso que tributamos muy gustosos.

HA sido justicieramente honrada la memoria de un prócer de la independencia argentina, el general Miguel de Azcuénaga, con motivo de haberse cumplido el primer centenario de su muerte. Guerrero y miembro de la histórica junta gubernativa, desempeñó, durante su fecunda vida, diversos e importantes cargos políticos y administrativos. ACONCAGUA rinde su homenaje a la memoria del virtuoso y esclarecido militar y ciudadano.

LA Asociación "Cantinas Maternales", cuya obra social merece calurosos elogios, ha distribuido en sus comedores, durante el período 1932-33, 99.523 comidas y en su sección "Cantinas Escolares", 128.811. La "Protección Maternal" a domicilio protegió a 1.650 madres, distribuyendo un número igual de cajas para partos; ha compuesto 1.000 ajuares de 20 piezas de ropa cada uno y ha donado 65 bolsas con ropa para cama. En sus consultorios médicos atendió a 3.492 lactantes y a 1.300 niños en edad escolar, habiéndose efectuado, además, 25 bautizos y 170 primeras comuniones y confirmaciones. Tan bella y benéfica obra es digna del apoyo público.

EL Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, cuya acción en pro de la educación física de la juventud, corre parejas con el celo por mantener el espíritu patriótico de sus asociados, ha inaugurado en su local social un retrato del general José de San Martín.

MUY interesante, amena y útil la nueva "Revista Geográfica Americana" que ha comenzado a publicarse en nuestra capital. Los primeros números acusan un verdadero esfuerzo, por la selección de los materiales y la perfección y nitidez de sus ilustraciones en negro y color.

PAETIERON para Estados Unidos los excursionistas que visitarán el citado país con el auspicio del Instituto Cultural Argentino-Norteamericano. La feliz iniciativa merece destacarse y recomendarse por cuanto importa y significa.

EL jurado respectivo ha otorgado el "Premio Doctor Luis Güemes", correspondiente al año 1932, al doctor Roque A. Izso, uno de nuestros jóvenes profesionales más capacitados y contríos en la especialización de la clínica médica.

CON viva simpatía dejamos constancia de la fundación del Instituto de Cultura Brasileña Argentina, que ha quedado constituido bajo la presidencia del doctor Rodolfo Rivarola. Es un perdurable vínculo, que estrecha más, si cabe, la amistad tradicional entre los dos grandes países de Sud América.

LA comisión de prensa y publicidad del XXXII Congreso Eucarístico Internacional que se realizará este año en Buenos Aires, ha resuelto invitar, por intermedio de los señores Gustavo Martínez Zuviria, Juan B. Terán y Manuel Gálvez, a los escritores de mayor renombre universal, para que concurren a presenciar el magno acontecimiento. Según informaciones recibidas, se cuenta ya con la venida al país de Papini, autor de la "Historia de Cristo", obra de reputación mundial.

EN la Asociación Bernardino Rivadavia de Bahía Blanca, han obtenido brillante éxito, en un recital artístico que atrajo crecida y selecta concurrencia, las señoritas Delia González Martínez y Margarita Loubet Jambert.

Pluma

COMO en años anteriores, la Sociedad Damas de Caridad de San Vicente de Paul, una de las beneméritas instituciones de beneficencia existentes en la capital federal, ha efectuado abundante distribución de juguetes con motivo de las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, entre los niños pobres de la ciudad. Ha presidido este acto tan digno de las tradiciones de la asociación, la señora Celia Martínez de Varela.

CIENTO cincuenta años ha cumplido la parroquia de Santa Lucía, una de las más antiguas de la ciudad de Buenos Aires. La festividad de la Santa, patrona de aquella importante y progresista zona del municipio, fué, en la reciente conmemoración, una de las más lucidas y significativas que hasta ahora se han celebrado.

RECOMENDAMOS a nuestros lectores de la ciudad, y a todos aquellos que no residiendo en ella puedan trasladarse a Buenos Aires, la visita a la muestra que, organizada por la Unión Industrial Argentina, se realiza actualmente en el local de exhibiciones de la Sociedad Rural, en Palermo. Ella comprueba, en forma fehaciente, el grado de adelanto alcanzado por la industria nacional y el porvenir que le está deparado. Todas las ramas de la actividad industrial se hallan allí representadas. Han presidido a la organización del magnífico torneo acertado criterio y un buen gusto, tan original cuanto selecto. La reproducción de la heroica y sobria aldea de hace cien años, constituye uno de los grandes atractivos del certamen. Cabe augurar que la exposición industrial de Palermo será el centro de la actividad social de Buenos Aires durante toda la temporada de verano.

COMO en años anteriores, la conocida y simpática sociedad "La Peña", festejará el 5 del corriente el "Día del Ceibo". Dentro de las modalidades que singularizan a la asociación, es esta una de sus fiestas más características y originales. En ella se rifarán las obras de arte donadas a tal fin, con generoso desprendimiento, por un grupo de reputados artistas.

CON el concurso de la señora Sara Montes de Oca de Cárdenas y los señores Gustavo Martínez Zuviria, José María Samperio, José María Caffaro Rossi, Juan Carlos Moreno, Santiago A. Galli y monseñor Daniel Figueroa, se efectuarán, por medio de las estaciones radiodifusoras, interesantes conferencias, tendientes a contribuir al mejor éxito del Congreso Eucarístico Internacional.

EN el Club de Flores, siempre abierto a las manifestaciones de arte y de sociabilidad que le han dado justificado renombre, el pintor Hamlet Scarzella, ha efectuado una exhibición de sus obras, entre las cuales algunas llamaron particularmente la atención de los numerosos concurrentes.

SE ha incorporado al cuerpo diplomático de Buenos Aires, el nuevo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia, don Baldomero Sanín Cano. El distinguido representante del país amigo, muy vinculado a la Argentina, ha sido acogido con particular satisfacción y simpatía.

WALDO Frank, huésped impensado y grato, importa un acontecimiento en nuestra vida literaria y mundana. Ha venido a descansar y casi sin preparativos. Olvidó el prestigioso escritor norteamericano en su apurado viaje, según nos ha dicho él mismo, ropas, llaves y hasta su pasaporte. Nuestra cordial bienvenida.

A PLAUDIMOS la iniciativa del Club de Madres, que preside la señora Lucía Biraben de Hylton Scott, tendiente a difundir entre las familias menos pudientes de la sociedad, por medio de conferencias instructivas, el conocimiento de las propiedades nutritivas de los productos alimenticios netamente nacionales.

MUY útiles y prácticas las informaciones y datos que contiene la guía general editada por la Dirección General de Correos y Telégrafos, correspondiente al período 1933 - 1934. Este nutrido e interesante volumen de 1.200 páginas, está llamado a figurar entre las obras de diaria consulta.

BAJO la presidencia del señor Jorge H. Quintana, elemento de valía y de amplia difusión social, ha quedado constituida, en Avellaneda, una entidad que agrupa desde su iniciación a un selecto grupo de asociados: el "City Dancing Club", el cual será centro de prestigiosas fiestas próximas.

LA inauguración del monumento erigido en esta capital, en memoria del esclarecido hombre de estado Doctor Bernardo de Irigoyen, cuyo recuerdo se mantiene vivo en cuantos apreciaron sus altos méritos, ha dado motivo, una vez más, para la exteriorización del respeto y la estimación que el eminente ciudadano conquistara durante su larga y honrosa vida pública.

HA llegado a Buenos Aires, donde fué acogido por sus numerosos amigos con manifestaciones de merecida simpatía, el nuevo Cónsul General del Perú, D. Ricardo Vegas García, periodista de nota, quien ha tenido en su país destacada actuación.

EL señor Federico Martinelli, prestigioso vecino de Pilar, Provincia de Buenos Aires, ha sido nombrado Presidente de la Unión Comercial e Industrial de la localidad. El señor Martinelli ha recibido, con tal motivo, significativas felicitaciones.

LA Srta. María Teresa Pontaut, cuyas relevantes dotes de cantante han sido apreciadas en diferentes oportunidades, afianzó su bien ganado renombre en el concierto verificado en "Amigos del Arte", en el cual la distinguida aficionada comprobó, una vez más, la justeza de su dicción y el gusto personal y característico de sus inspiradas interpretaciones.

SE ha celebrado, con apropiados festejos, en Buenos Aires, el 109º aniversario de la batalla de Ayacucho.

MUY elogiada la muestra de trabajos de los alumnos de la Escuela Industrial León XIII, de la Obra de Don Bosco.

EN la Casa del Canillita, benéfica institución protectora de los vendedores de diarios, se han colocado tres placas de bronce, recordatorias de los abnegados e inolvidables servicios prestados por tres malogradas colaboradoras de la trascendente obra, las señoras Clara Becú de Bullrich, Clara Bullrich de Sáenz Valiente y Mercedes Quiroga de Alonso Mujica.

FESTEJANDO el éxito obtenido en las exposiciones realizadas en "Amigos del Arte" y el "Palais de Glace", se efectuó una merecida y expresiva demostración, en honor de la distinguida profesora Srta. Carmen Souza Brazuna.

HA sido una hermosa fiesta el tradicional "baile blanco" de fin de año, efectuado en el Club Remeros Alberdi, de Rosario. Reunión social de muy lucidos contertulios, obtuvo el más brillante éxito.

HA quedado resuelto en Mendoza, que el Congreso Eucarístico preliminar del Internacional que se realizará en Buenos Aires, se lleve a efecto, en aquella ciudad, en la segunda quincena de Mayo.

LA "Asociación Cultural Domingo Matheu" ha efectuado una su gerente exhibición de 600 trabajos realizados por los alumnos de su Escuela Profesional. Meritorio y plausible esfuerzo que merece elogiarse y aplaudirse.

LOS exámenes verificados en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, han evidenciado la excelencia del cuerpo docente y el aprovechamiento de las distinguidas alumnas que rindieron satisfactoriamente las pruebas.

SE ha realizado un elocuente homenaje en memoria de una meritoria educacionista, la señora Sofía Dieckmann de Temperley, con motivo de cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento.

EL prestigioso Club "Ausonia", ha inaugurado, con asistencia de numerosa y selecta concurrencia, las instalaciones de tenis, basketball, patinaje y parque infantil, en su cómodo y apropiado local de la calle Santa Fe 5179.

EN Bánfield, bajo la prestigiosa dirección de un selecto grupo de damas, presidido por la señora Ester M. S. de Villaverde, se llevó a cabo un festival "Pro Liga de Cultura Social". La velada motivó elogiosos comentarios para los organizadores y para los distinguidos aficionados que prestaron su concurso.

CON la presidencia honoraria de la señorita Delia Torres Zárate, tan apreciada por sus méritos y servicios, se ha constituido la Asociación de Ex Alumnos de la Escuela Gregoria Pérez, de esta capital, la cual ha recibido numerosas y calificadas adhesiones en su local social, Arenales 2733.

EL Automóvil Club Argentino ha festejado con una brillante reunión artística social, la terminación del año. La interesante fiesta puso de relieve una vez más, las simpatías que acompañan a la útil y prestigiosa asociación.

SAN Nicolás, la tradicional y pintoresca ciudad del norte de Buenos Aires, ha ofrecido una nueva y sugerente prueba de su cultura, al inaugurar, con unánime adhesión de sus clases dirigentes, el Museo de Artes Plásticas, exponente de arte y de refinado gusto.

EN la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales ha sido honrada la memoria de uno de los maestros que más honda huella dejaron en la enseñanza y en el foro: el Doctor Juan Antonio Bibiloni, cuya familia donó los libros y muebles que pertenecieron al extinto, los cuales, aceptados y ordenados por las autoridades de aquella casa, han permitido inaugurar con el nombre del eminente erudito una de sus más importantes salas de estudio.

UNA joven dama que a pesar de su corto paso por la vida ligó su nombre a meritorias obras filantrópicas, siendo además muy apreciada en los círculos sociales, la Sra. Nélida Cepeda de Castagnino, ha fallecido en Rosario, provocando su desaparición sentimiento general. (Continúa en la página 67).

UN POCO DE DINERO

Por **STANLEY PAUL**

El abuelo de él había trabajado en el ferrocarril del abuelo de ella: ella lo recordó siempre. ¡Pero él nunca olvidó que era su propio abuelo quien lo había construido!

DICE usted que la ciudad no cambia mucho —afirmó Kelley, el viejo guardabarreras, aceptando el cigarro que yo le ofrecía—. Por cierto, pero, ¿qué motivos la harían cambiar? Está bien ubicada... Gracias por el cigarro.

En ese instante, un automóvil cruzó en la sombra y atravesó las vías con tal velocidad, que nos pareció un bólido negro y brillante; un brazo salió del coche agitando, el escape produjo un ruido y el farolito trasero proyectó su luz roja sobre el pavimento, marcando el rumbo hacia las barrancas de Bluelock.

—Ese es el joven Dan Cassidy —me informó Kelley—. ¿Lo recuerda, usted?

—¿Cassidy? —pregunté distraídamente.

—Sí... Aquel que hace diez años dejó la ciudad desesperado por el amor de la hija de los Adams, de allá arriba

de Bluelock. Cassidy, el de las covachas, ¿no lo recuerda?

Mantuve un discreto silencio, pues presentía una historia interesante y sabía que el guardabarreras las relataba como nadie cuando no se le interrumpía o turbaba con preguntas.

—Ya son seis años que Dan ha vuelto —comenzó diciendo Kelley. El se había ido siendo todavía un muchacho recién salido del colegio secundario. El motivo de su partida fué, según se supuso, porque Bárbara Adams, que lo había besado una noche de invierno, detrás del cerco, mientras todos los muchachos estaban patinando sobre la nieve, le había cerrado la puerta de su casa en el rostro, el domingo siguiente, cuando él la había ido a visitar allá en Bluelock, con el cabello todo desordenado...

"Creo que fué inmediatamente después de la muerte de Dan, el segundo, que en paz descanse, cuando el joven Cassidy regresó entre nosotros. Era la primera vez que lo veíamos desde que se había marchado, aunque en ciertas ocasiones habíamos tenido noticias de que era jugador de football para una de esas Universidades del Oeste.

"También lo habían visto en Boston dos o tres personas de aquí, después de que hubo dejado aquella universidad; se había hecho luchador profesional, y ellas asistieron a uno de sus matchs. Tenía, según dijeron, un adversario grandote, de aquellos que nada temen, y cuantos presenciaron el encuentro confesaron que daba gusto verle castigar a ese grandulón que apenas podía contra él. Después del match, conversaron un rato con Dan; les preguntó noticias de aquí, y les dijo que él no se encontraba en condiciones para luchar, pues era muy liviano y débil de cintura, y que no tenía intención de aumentar de peso comiendo mucho, para ser llevado en andas el resto de su vida.

"Oímos hablar de él en una ocasión más. Cuando estaba en Texas, piloteando un avión del correo... Ese oficio endiablado que tanto daño hace a los ferrocarriles. Después se nos perdió de vista hasta la muerte de Dan, el segundo; entonces apareció una mañana, de repente, en el negocio de su viejo padre. Lo reformó, lo embelleció, y al poco tiempo tuvimos en nuestra ciu-



dad un comercio de radiotelefonía, instrumentos musicales, fonógrafos y discos.

"Prosperó rápidamente. Los habitantes de Blue-lock descubrieron muy pronto su talento para

conservar en buenas condiciones los fonógrafos y aparatos de radio, y su buen gusto para proveerles de novedades musicales con que animar sus fiestas y bailes.

"No se acercó nunca a lo de Adams. En realidad, tampoco lo llamaron ellos... Quiero suponer que no miraba a la muchacha, ni ella a él, hasta que un día, recuerdo que yo estaba esa tarde en el negocio charlando con él, se abrió la puerta del comercio y la joven Bárbara Adams entró, pavoneándose. Sin decir una sola palabra, fué a sentarse frente a una gran arpa que estaba semioculta en un rincón.

"Con un gesto maestro pasó sus dedos sobre las cuerdas. El instrumento vibró y una música deliciosa se desprendió de él. ¡Y vea que yo conozco lo que es música, eh! ¡Como que lo oía tocar al gran Raftery, allá en mi pue-

blo!... Permanecimos los dos silenciosos, hasta que hubo acabado su trozo. Entonces se levantó y, acercándose a Dan le preguntó, mirándole con sus lindos y fríos ojos negros:

"—¿Cuánto vale esta arpa, joven?

"Los ojos de Dan le devolvieron una mirada no menos dura ni menos fría; sin pestañear, le contestó:

"—Para un Adams, cinco mil dólares...

"Le aseguro que casi me caí al oír esto. Convengo de que era un hermoso instrumento, pero aún al precio de quinientos dólares hubiera sido demasiado caro.

"—Bien —continuó la joven—: la compro. ¿Sabe dónde vivo?...

"—Ya lo creo... ¿Acaso no fui arrojado una vez de su casa por haber pretendido ser bienvenido en ella?

"—Olvide eso —respondió Bárbara, irguiéndose altanera.

"—Si es cierta tal cosa, sin duda usted la ha merecido...

"—Sea como fuere —prosiguió Dan—, ¡su beso no valía tanto!...

"—¡Usted es un impudente!

"—Y usted era antes una chiquilina atrevida...

"Como yo he visto muchas mujeres de mal humor, juzgué que era preferible que me apartara y los dejara reñir tranquilos... Me acerqué a la

ventana y, mirándoles del rabilló del ojo, escuchaba las alternativas de la discusión.



"—¿Su abuelo no fué acaso un obrero que trabajó en el ferrocarril de mi abuelo? —preguntó ella con arrogante orgullo.

"—¿Trabajar allí? —respondió Dan con tono despectivo. Mi abuelo lo construyó, ese ferrocarril, con el sudor de su frente, mientras que el suyo estaba cómodamente sentado en Boston, en su amplio sillón, fumando su cigarro... Pero volvamos a nuestro asunto: ¿tiene usted interés en el arpa?

"—Sí —concluyó la muchacha—. Mándemela mañana, joven... —Y girando sobre sus talones, salió altanera del negocio.

"—Orgullosa, ¿verdad, amigo Kelley? —me preguntó Dan mirándola subir a su lujoso automóvil.

"—Ya lo creo —le contesté—. Y bastante seca...

"—Pero muy hermosa —confirmó Cassidy, contemplando el coche que se alejaba sobre el camino de Blue-lock.

"Después, volvieron a encontrarse cuando él le llevó el arpa. Entró a la casa con el instrumento, y le fué indicado el lugar donde querían ubicarlo, en la sala de música. Una vez colocado en su sitio y afinado el instrumento, Dan se detuvo a contemplar el hermoso piano que poseían los Adams. Sintió repentina e invencible tentación de sentarse a tocar algo y, como se hallaba solo, no vaciló en satisfacer su deseo.

"Katty, la mucama, le contó a mi hija que jamás, en la casa, se había oído una melodía tan pura como la que Cassidy arrancaba de las teclas. De pronto se volvió y apercibió a Bárbara Adams que, de pie en el medio del vestíbulo, lo escuchaba arrobada; pero ni bien la vió, cambió bruscamente el compás de su música por el de una animada cadencia de baile escocés, que puede compararse a esa música de marineros que suele oírse los sábados por la noche en los cafetines de puerto.

"El viejo Adams, atraído por tan violenta música, llegó jadeante, preguntando quién había dejado entrar tal bárbaro en la casa. Su hija lo siguió tranquilamente y le hizo apartarse hasta la chimenea del hall. Entonces, dirigiéndose a Dan que continuaba sentado en el taburete del piano y cuyo rostro reflejaba una viva satisfacción:

"—Aquí está su dinero, joven —exclamó, entregándole un cheque.

"Dan tomó el papel, lo miró, y con una naturalidad fuera de lo común, le respondió:

"—Me gusta su piano, niña... No creo que hay nada malo en hacer un cambio. ¿Le interesaría venderlo? Le doy cinco mil...

"—No —contestó la muchacha—. No está en venta para un Cassidy, pero si tanto le agrada, puedo hacerlo correr hasta la cocina, y cuando usted venga a visitar a la cocinera, lo tendrá a su alcance para tocar algunos cantos de amor...

"—Gracias —concluyó Dan—; y aunque no creo que la cocinera tenga un oído tan fino como usted para apreciar la música, le aseguro que es toda una dama y la idea no la desagradará...

"Allí suspendieron la discusión hasta otro momento; entretanto, el joven emprendedor que era Dan, seguía trabajando activamente e iba poniendo en ejecución sus múltiples ideas. Con los cinco mil dólares obtenidos de la venta del arpa, se puso a comerciar en aparatos de radiotelefonía, y en poco tiempo instaló en una local cerca del río —aquel que estuvo cerrado cinco años—, bajo el rubro de Cassidy Radio Company, una pequeña fábrica de aparatos y, aunque a usted le parezca extraño, hizo grandes adelantos.

"Su mayor éxito le fué proporcionado por unos pequeños aparatos de 25 dólares, cuya voz era tan agradable como los más costosos, y tenía dimensiones tan reducidas que podía llevarse debajo del brazo. En muy poco tiempo los pedidos le llegaban de todas partes, y tuvo que tomar empleados para satisfacer a su creciente clientela. Así, la fábrica marchaba viento en popa.

"No volvió a encontrarse con ningún miembro de la familia Adams hasta llegada la primavera, pero esta vez tuvo que medírselas con tres de ellos: padre, hija e hijo...

"Después de los deshielos de marzo, una epidemia de fiebre tifoidea se esparció en el barrio pobre. Se celebraba aquel día la asamblea anual de la Municipalidad, y el viejo Adams presidía el jurado, como lo había hecho los años anteriores.

"El médico municipal estaba leyendo su informe anual y llegaba a la parte de la declaración de la tifoidea; hablaba con frases sonoras y pedantes, cuando de pronto

surgió Cassidy, desde el fondo de la sala, de entre las filas de los habitantes del barrio pobre.

"—¿Al diablo con todo eso! —gritó. Y, señalando con el dedo al señor Adams, que estaba en la tarima, continuó:

"—Esa es una infección producida tan sólo por falta de higiene, y usted, que dice cuidar el pueblo, tendría que estar avergonzado de que esto suceda.

"La sorpresa que produjo esta declaración brusca fué de sensación en todos los oyentes, y una honda turbación en el aludido, pero pronto se serenó, y, mirándole despectivamente, le contestó:

"—¿Y qué son las covachas aquéllas sino lugares inmundos y sucios?

"—No, no lo son! —rugió Dan—. Es la inmundicia de los lindos hogares de Blue-lock lo que causó la epidemia, y lo que ustedes están haciendo aquí esta noche la provoca más de lo que la evita... Lo que este pueblo necesita es un servicio de desagües, agua corriente. ¡Esto bien lo sabe usted!

"—Antes de hablar de tantas instalaciones, sería preferible que usted se ocupara de hacer que los dueños de las covachas paguen sus impuestos atrasados... —continuó Adams con el mismo tono.

"—¿Impuestos? —la ira de Cassidy llegaba a su máximo—. ¿Impuestos, eh? Usted es el que habla de los impuestos... Con sus canillas de oro en su cuarto de baño... ¡Sí, sus canillas de oro!... Yo las he visto con mis propios ojos... Sus canillas de oro para las manos blancas de los suyos... Entretanto, en el barrio pobre empleamos las aguas servidas, ensuciadas por ustedes...

"En las primeras filas estaba sentado el joven Arnold Adams; al oír las últimas palabras de Cassidy se levantó y se dirigió hacia éste.

"—¡Nadie puede discutir en público lo que hace mi familia y su modo de vivir! —terció con voz clara.

"—Eso es fácil de decir, joven... —arguyó Dan.

"—Y de hacer... —replicó Arnold.

"—Le invito a que lo razonemos con los puños —desafió Cassidy con un movimiento brusco de la cabeza.

"Ambos salieron a



la calle. Fué una gran pelea. Cassidy luchó como un caballero, pues con uno de aquellos golpes que había aprendido en su carrera de luchador, bien hubiera podido dejarlo en seguida tendido sobre el suelo al joven Adams, pero no lo hizo. Pegó acertadamente y en juego limpio, aunque llevó también fuertes sacudidas, pues Adams era un muchacho fuerte y vigoroso. Al fin, con un violento golpe en el vientre, Dan arrojó a Arnold en tierra. En ese instante llegaba Bárbara Adams en su automóvil, con su perro. Al ver a su hermano tendido en el pavimento, la joven bajó rápidamente del coche con la correa del perro

en la mano, y, enfrentándose a Cassidy, le aplicó dos latigazos tan violentos, en el rostro, que las huellas no se le borraron nunca. Pero él no se inmutó; esperó que ella se serenase un poco, se agachó, y levantándolo a Arnold como a un niño, lo llevó hasta el automóvil y lo acomodó dentro.

"—Lléveselo a casa —dijo en voz baja a Bárbara—. Es un buen peleador; lucha como los caballeros, con los puños... Lo cual no puedo decirlo de usted —y se enjugó con su pañuelo la sangre que le fluía de la mejilla.

"Ella se detuvo un instante para mirarlo. Creo que debió sentir vergüenza, pero no bajó la cabeza; sin embargo, al subir a su coche, sus ojos estaban llorosos.

"Toda aquella primavera Cassidy discutió, cada vez que se le presentó la ocasión, con el viejo Adams, al respecto de la instalación de desagües y aguas corrientes, y antes de que llegara el verano, tuvo la satisfacción de ver realizados los planos y proyectos por un ingeniero. Todo el pueblo creyó por un momento que estos planos serían aprobados en las sesiones municipales.

siguientes, pero se perdieron las esperanzas cuando Dan concibió el proyecto de construir un aeródromo.

"Ya estaba cansado de su éxito en el negocio de radio-telefonía, y estaba dispuesto a venderlo a alguna sociedad anónima. Lo hizo así, y corrieron rumores que había recibido la suma de cien mil dólares en la venta.

"Con ese dinero estableció y formó una pequeña compañía aérea. Muy pronto, con sus pequeños aviones logró trabar relaciones comerciales con algunas grandes empresas de transportes de Albania, de modo que pudo regularizar un servicio de pasajeros entre Boston y Chicago, cuyo recorrido hacía en nueve horas. Aparte de esto, le producían muchas ganancias también los pasajeros que hacían recorridos cortos y bajaban en camino. Luego procuró y obtuvo concesiones para el transporte de correo aéreo, aunque se supo que el viejo Adams usaba de su influencia en el Parlamento para malograr los propósitos del activo muchacho.

"Pero Dan era tan buen piloto y el servicio, de su línea marchaba con tal regularidad, que todas las malas intenciones del anciano se vieron frustradas.

"Cuando llegó el otoño, formó una sociedad con una gran firma de Boston, y bien pronto introdujo en la línea nuevos coches, espléndidos, que fueron llamados "Club Volador". Adams había deseado hacerle la competencia, y había instalado también, a su vez, una línea de aviones entre Bluelock y Boston, y sus coches habían sido superiores a los de Dan, pero ahora, Cassidy venía a pegarle un golpe rudo con sus "Clubs". Estaban tan bien equipados estos aviones, que contenían veinte pasajeros con toda comodidad, para jugar al bridge, escribir o recostarse para leer. Los pasajeros de Bluelock no tardaron en darles la preferencia, ya por el confort que les dispensaba como por la rapidez en el servicio. En menos de media hora se hallaban en Boston, y un servicio especial de ómnibus conducía a los pasajeros desde el aeródromo del este hasta el centro de la ciudad.

"Por cierto que le vino mal a Adams esto, pues en diciembre tuvo que dejar sus aviones, so pena de costear todos los gastos de su bolsillo...

"Llegaron las fiestas de Navidad. Se prepararon grandes fiestas, y de Boston vinieron muchísimas personas. Hubiérase dicho que todos los habitantes de la península de Labrador se habían dado cita en Bluelock. Pero el viernes a la noche estalló una fuerte tormenta de nieve y el cielo no se despejó hasta el domingo a la mañana.

"Ese domingo... Fué el día de los grandes acontecimientos. Yo estaba en el depósito de equipajes de la estación, fumando un cigarro, cuando me vinieron a decir el accidente.

"Los muchachos se habían ido a patinar sobre la nieve con los eskies, cuando, de pronto, Arnold Adams, que había saltado el primero, fué a estrellarse violentamente contra una roca, golpeándose muy fuerte contra la cabeza.

"El médico acudió, pero el muchacho estaba sin conocimiento. Era necesario un aparato de rayos X para poder obtener inmediatamente una radiografía del cráneo del joven, pero... no lo había en Bluelock, y era domingo. No teníamos trenes hasta las cinco de la tarde, ni aviones

hasta el día siguiente, a menos de que saliera uno de Cassidy...

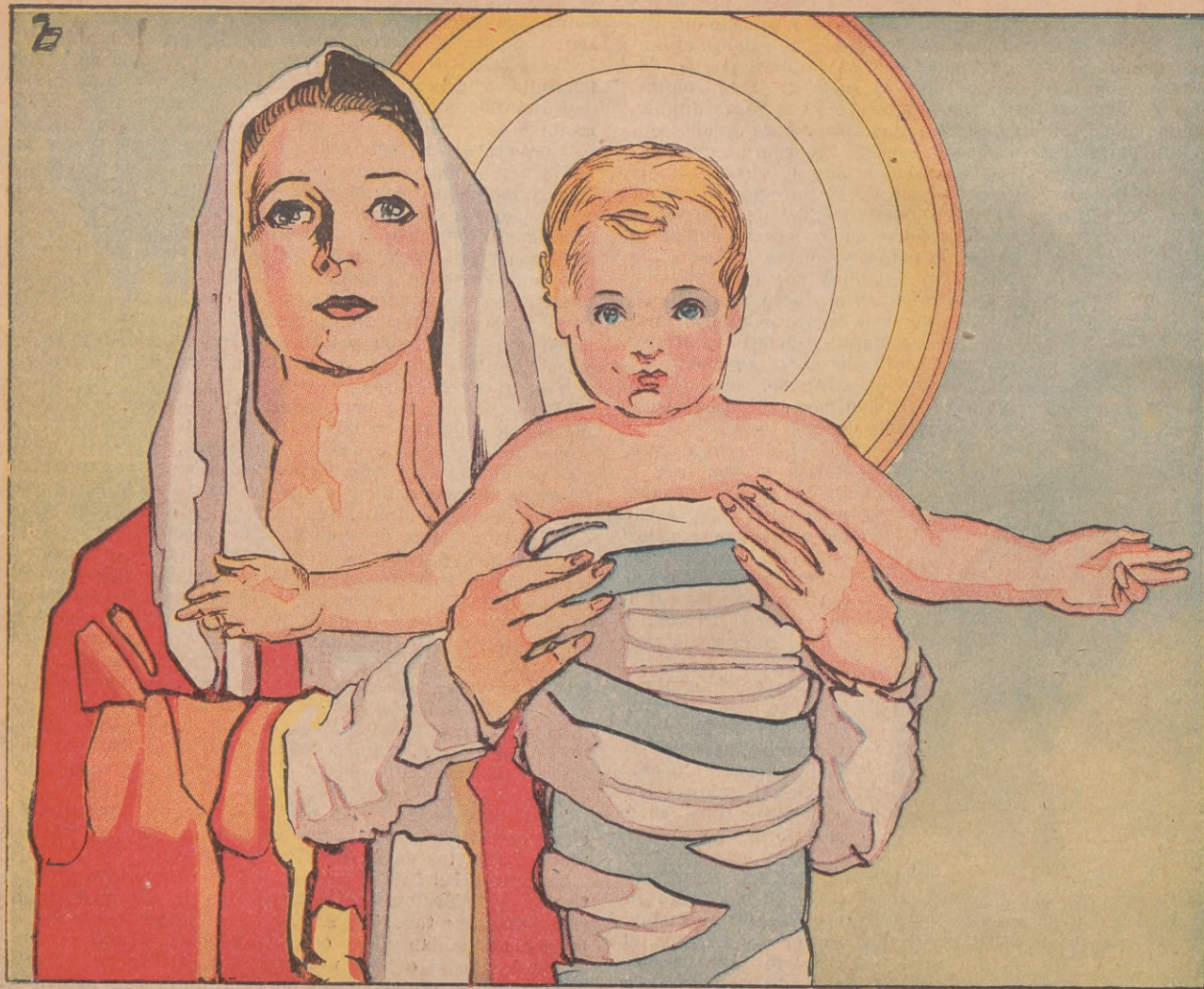
"Pero creo que el viejo Adams hubiera preferido irse caminando a Boston antes que usar un avión de Dan.

"¿Qué le parece a usted que hizo Cassidy? Pues sí, que se portó noblemente...

"Apenas tuvo conocimiento del accidente, subió a una avioneta y partió para Boston. Antes de una hora estaba de vuelta, trayendo consigo un médico y una máquina de rayos X... No sé de dónde los habrá sacado. Por cierto que el viejo Adams se sintió he-

(Cont. en la página 76)





NAVIDAD

Ilustró BIGIO

PARA que los hombres sean buenos, para que el egoísmo sea desterrado de las almas, para que nos amemos los unos a los otros en este infinito valle de lágrimas, vino al mundo, en aquella encantada y gloriosa noche de diciembre, el divino Infante.

La Virgen María y el Santo Patriarca José saben de la dulce y honda ventura de aquel instante, del misterioso influjo que atrajo a los animales al pesebre de Belén, de la sublime aurora que se abría en el mundo, para las cosas y para las almas.

Un ángel volando, en cuyas manos ondeaba la cinta rotulada con las palabras: *Gloria in excelsis Deo*, traíale el mensaje alado, suave y puro, de las alturas. Y el Hijo de Dios, el Elegido, el Salvador, a cuyas plantas se postró el mundo, y cuyas lágrimas redimieron el pecado de los hombres, abrió sus ojos a la luz para sufrir, para amar y para llorar la maldad de los otros.

El Niño Bueno que residió en Nazaret hasta que las aguas del Jordán supieron de su bautismo, había de ser, en pocos años, el Hombre Santo, el Idolo de Cafarnaúm, la Divina Aparición de Emaús.

Los caminos solitarios de la Galilea recogieron su palabra luminosa y se estremecieron bajo su planta casi inmaterial. Con su túnica desgarrada y la fatiga oprimiéndole el pecho, llegó hasta los rincones más apartados para arrebatarse a las sombras y al mal, las almas extraviadas. Predicó la bondad y la dulzura que le brotaban como una fuente cristalina del corazón, y se hizo centro de todos los dolores del mundo, cargando sobre sí todos los pecados y todas las miserias de los hombres.

Los viejos y los niños, las mujeres, todos los desamparados, los proscriptos de la vida lo seguían y le amaban. Tolomaís y Léforis saben de su paso, de su prédica de redención. Su infinita bondad llegó a la Betania, pasó el Caná, siempre en pos del ideal sublime, augusto, de la salvación del mundo.

Las noches de Judea se llenaron del resplandor de su verba inmortal, y los halos maléficos ganaron la espesura de los montes, las guaridas de las montañas, para disiparse más tarde como a un mágico conjuro.

¡Jesús de Nazaret! ¡Los siglos aún no han agigantado, como merece, tu prodigiosa figura!

¡Loados sean los siglos que aún tengan que hacerte justicia!

AZADI LA CAUTIVA

Por HAROLD LAMB

COMPLACIANSE en torturar al cosaco ataman. Lo habían tumbado en el jardín, cerca de las azulosas aguas, y dos de ellos sujetaban fuertemente sus brazos y manos.

—Todavía no ha cantado —uno de ellos murmuró—, pero no tardará.

El hombre que estaba siendo torturado estiró sus músculos y esperó. Brillaba, sudorosa, su rapada cabeza, y la coleta le caía sobre la nuca. Poseía amplias espaldas y un fiero y retostado rostro con ojos azules fulgurantes. Decíase a sí mismo que no hablaría.

—Ponedle la diadema —ordenó una voz, desde la alfombra tendida bajo los árboles.

Los ojos del cosaco ataman volvíanse a todos lados. Algunos hombres hallábanse ocupados cerca de un brasero de carbón, calentándolo hasta el rojo vivo. El humo elevábase en densas columnas. Un esclavo con delantal de cuero trajo un círculo de hierro ornamentado con flores del mismo metal. Su jetándolo con ambas manos, lo

colocó sobre la desnuda cabeza del cosaco. El contacto con el hierro resultaba fresco y hasta placentero. Luego, uno de los soldados que cuidaban el brasero agarró algo entre un par de tenazas y se apresuró a echarlo dentro de las huecas flores de hierro de la diadema.

Por un momento, quedáronse vigilando la faz tensa del joven cosaco. Una débil humareda emergía sobre su frente torturada. La piel de su cabeza comenzó a oscurecerse, mientras el blanco de los ojos se le nubló de sangre.

No profirió una exclamación, pero se estremeció con formidable violencia. Los dos soldados que sujetaban sus brazos rodaron, despedidos, y cuando el torturado le golpeó con las tenazas a uno de ellos, que se le abalanzaba encima, fulminándolo

de un solo golpe, el otro ya se había desvanecido. Luego, el cosaco se quitó la diadema, arrojándola con violencia al agua del estanque de la orilla del jardín.

Antes de que lograra moverse de nuevo, media docena de turcos fueron sobre él esgrimiendo sus



Nadie advirtió la sombra femenina que se acercó hacia el sultán, que se hallaba sentado sobre la mullida alfombra del frente del quiosco, rodeado de su séquito

pesadas armas y cercándole hasta tocarle brazos y piernas. Pudo, sin embargo, apoderarse, con la ligereza del rayo, del puño de una espada y azotar con la vaina a un jenízaro, pero en seguida le sujetaron los brazos. El hombre jadeaba como fuelle de fragua. Una turba de jenízaros y esclavos le rodeaba.

Todo alrededor del jardín constituía el *serai* del sultán, cercado y vigilado noche y día, lo mismo que la ciudad de Constantinopla, por cuyas calles desfilaban turcos y muslines. Una triple muralla cercábala, con la Puerta de Oro con sus siete torres.

Bien sabía el cosaco ataman que no podría escapar con vida de las torturas.

—Ponedle el lazo —habló la misma voz desde la alfombra.

Eran los propios labios del sultán Ibrahim los que ordenaban; Ibrahim, Señor de los Reyes, Cabeza Conspicua del Imperio Otomano, Guardián de la Meca y Jerusalén, Dominador de Aleppo, Damasco, Cairo y Babilonia, de Africa y Asia y del Mar Negro, Gobernador Supremo al servicio de Alah, etc., etc.

Recostóse en sus mullidos cojines bajo la sombra protectora, chupando una dulce y pastosa confitura. Era sultán de los turcos y era llamado por los infieles de Europa, en 1644, Gran Señor.

Aquella mañana había echado de su cámara del Consejo al embajador de Rusia, y ordenado apalear al embajador de Francia, y ahora deseaba contemplar personalmente a ese gran perro de cosaco

estremecerse y jadear sobre la tierra que le sostenía.

—¡Nay! —exclamó el cosaco por primera vez con enronquecida voz—. ¡Hablaré!

Sokol, el cosaco ataman, aulló como un loco, abalanzándose sobre el jinete con furia sin igual



El joven sultán le miró con expresión aburrida. Ello no alteraba su suerte, por supuesto. Las torturas le esperaban lo mismo al infiel cautivo. El sultán Ibrahim no era experto en eso de torturar, porque había crecido en los harenes, entre mujeres. La caza era su obsesión; cazar fieras su mayor entretenimiento. Zorros y leopardos en los alrededores, y, a intervalos de esas cacerías, gustaba de practicar con su arcabuz, sentándose a la sombra, en las orillas del Bósforo, de aguas azules, y disparando sobre los hombres que se aventuraban con sus canoas por aquellos lugares.

Un *bimbaschi* abandonó el diván para acercarse al cosaco, sin dejar de enfrentarse al sultán, el elegido por Alah.

—Habla, pues —le dijo—. ¿Dónde se dirige el ejército cosaco? ¿Cuál es su fuerza? ¿Cuándo abandonará las estepas? ¿Qué planes abriga esas almas de perro, tus camaradas?

Al lado del preguntón, una especie de secretario, que ocupaba el diván, dispuso pluma de áve y tosco papel para escribir las contestaciones del prisionero, pues el cosaco ataman, Sokol de nombre, conocía el idioma turco.

El cautivo sonrió:

—Escribe tú —dijo pausadamente—: el ejército de los cosacos marcha en la noche. Su fuerza es la fuerza del torbellino. Y vendrá para sacar a vuestro perro... a vuestro amo de su madriguera.

El papel cayó de las manos del secretario.

—¡Yah, Allah! —gritó el oficial turco.

El sultán se levantó, temblando de rabia. Un kaftan de blanco armiño colgaba de sus hombros. Las empuñaduras de plata de sus espadas, una a cada lado, temblaron con sus movimientos. Del cinturón extrajo la curva hoja de un alfanje, que brilló a los rayos del sol. Y como quien hiende el cuerpo de una serpiente, su brazo se abatió sobre el pecho del ataman. Pero el sultán Ibrahim, súbitamente, tuvo una inspiración y su brazo aminoró considerablemente el golpe. Había leído un relampagueo de triunfo en los ojos del cosaco, que, como todos los de su raza, no temía la muerte,

prefiriéndola de golpe a las lentas y brutales torturas.

—¡Ajala! —exclamó con blanda astucia—; el tiempo no ha llegado todavía.

Envainó la curva hoja y explicó:

—Sokol: has merecido la gracia del otomano. Serás llevado a tu celda. Te servirán los más ricos alimentos y

(Continúa en la pág. 155)

EL CONVENTO

RESPLANDECÍA la aristocrática sala con mil matices. Alto el telón, la orquesta dejaba oír las tiernísimas melodías del tercer acto de *Bohème*, y Mimi, tristemente reclinada sobre su adorado Rodolfo, cantaba con voz dulcísima: *¡Sem-pre tua per la vita!*

En el palco el último acontecimiento social constituía el comentario.

—Ha sido un campañazo.

—¡Nadie lo hubiera creído!

—¡Qué precipitación!

—¡Qué aturdimiento!

—¿Qué se habrá imaginado?

—Se creará que porque tiene fortuna...

Y por este estilo continuó en voz alta la conversación cuando terminó el acto y la concurrencia femenina pudo abandonar el estiramiento que adopta habitualmente con estudiada coquetería.

Margarita oía sin escuchar, muy lejos su recuerdo de aquel círculo donde la crítica alternaba en fraternal consorcio con la chismografía, y las crónicas sobre las *toilettes* con el último éxito de Rejane.

Su viaje a Europa había transformado su espíritu y la restringida vida mundana que llevaba ahora no tenía para ella el menor atractivo. Todo le parecía insulso, monótono, sin vida. Sus amigas las encontraba superficiales, sin un chispazo de inteligencia, sin la menor afición literaria, absolutamente ajenas a cuanto significara una simple manifestación de arte. Sus lecturas se reducían únicamente a las crónicas sociales, y el único tema de sus *causeries* lo constituía la crítica más despiadada.

En este medio, la vida se le hacía intolerable, pero resignada, consecuente con su resolución—que conceptuaba heroica—ocultaba en el fondo de su alma la nostalgia de aquel viejo mundo, tan nuevo para ella.

Fija la vista, abstraído por completo su pensamiento de cuanto se decía a su lado, evocaba como en un sueño su estadía en París, sus paseos matinales al Bois, las excursiones a Versailles y a Fontainebleau... Y continuaba su jira y se veía en Suiza, junto al poético lago de los Cuatro Cantones, en aquella admirable avenida picada en la roca como el histórico león de Lucerna... ¡Cómo le parecía hermoso todo aquello y cómo hallaba triste y monótono todo esto!

Y en esa cinematográfica sucesión de paisajes y recuerdos, también apareció en la fantástica cinta la imagen de aquel que despidiera con lágrimas y olvidara friamente cuando iluminaron su espíritu todas las bellezas infinitas de aquel mundo desconocido.

Levantó la vista y allí estaba él, en un palco alto, ajeno por completo a tan imprevisto recuerdo.

Margarita lo observó un momento y la cinta que corría le fué haciendo evocar en sus menores detalles, todo aquel pasado tan lleno de fragancias y ternuras.

Fastidiada con la visión, bajó los ojos, dispuso con una sonrisa desdeñosa tan importuno recuerdo y trató, para aturdirse, de intervenir en la *causerie* de sus amigas.

—Ella es la única que pierde.

—Eso no se hace... no tiene culpa.

Y Margarita, herida en lo más íntimo por esa crítica que envolvía para ella sangrienta ironía, en un arranque nervioso interrumpió el diálogo:

—Bien podrían cambiar de tema.

En resumen, nada

tienen que ver con ellos y por lo tanto nada les debe importar lo sucedido.

—¡Es claro! A ti no te hace gracia el asunto. Ahora me explico tu seriedad... Perdona.

—No lo creas, no me afecta semejante recuerdo. En mi viaje a Europa mucho he visto y aprendido... Y lo pasado, pasado.

—¿Quién sabe? Puede que aun cuando tal cosa digan tus labios otro sea tu pensamiento. Todavía nos vas a sorprender con la noticia de que has vuelto...

—¿Yo? —contestó Margarita con rabia.

—Sí, tú.

—¿Con él?

—Sí, con él...

—Antes preferiría el convento.

A los pocos meses registraban las crónicas la noticia del enlace de Margarita con un joven millonario... *¡el convento!*

HECTOR QUESADA (HIJO)

Los PUÑOS de un Rey

Por T. H. ANGERER

SIR Home Popham, almirante inglés, visitó el reino de Cristóbal como embajador británico.

El veterano marino y el gigantesco y a veces salvaje rey negro intimaron pronto, sosteniendo con frecuencia largas conversaciones.

Debiendo regresar Sir Home a Inglaterra en el verano de 1820, acudió al palacio del rey para despedirse. La tarde era calurosa y ambos salieron a dar un corto paseo por las colinas cercanas al palacio. Ascendieron a una explanada protegida de los fuertes rayos solares por algunos árboles y allí sentáronse a contemplar el paisaje cuyo fondo lo constituían las blancas casitas que, a unas veinte millas de distancia, formaban el puerto principal del reino.

Durante algunos minutos, entretenidos en enjugarse el copioso sudor que bañaba sus frentes, los dos hombres guardaron silencio.

—Todo el mundo dice, Cristóbal, que es usted un tirano para su pueblo—dijo al fin el almirante—. ¿Por qué?

El monarca, accionando con las manos en un gesto de impotencia, respondió con voz tranquila:

—¿Pero es que puede ser de otro modo? Anoche, casualmente, descubrí que mi fiel capellán francés, el P. Corneille Brelle, sostenía correspondencia con mis enemigos de la vecina república del Sur. Además, se le hallaron algunas cartas ya listas para ser despachadas, en las cuales daba cuenta minuciosa del número de hombres que componen mi ejército así como de los cañones y otros armamentos con que cuento. Por lo tanto, mañana a primera hora será ajusticiado. ¿Y a eso le llama usted tiranía?

Hubo una pausa después de la cual el soberano continuó con tono más fuerte:

—No conozco otra manera de gobernar, Sir Home. Aunque soy rey y todos me llaman Majestad, no olvide que continuó siendo un viejo ignorante. Ni siquiera sé leer y, por consiguiente, ¿qué otra cosa puedo hacer sino poner en práctica los procedimientos que aprendí cuando formaba parte del pueblo? Todos dicen que soy un estúpido; que no pienso más que en la guerra y en obligarles a trabajar; que no poseo las más rudimentarias nociones políticas... Reconozco que no les falta razón, pero, durante mi reinado y hasta la fecha, siempre he procedido con la mejor buena voluntad, y eso que tengo muchos enemigos, algunos de ellos dentro de mi propia casa. Mientras así hablaba, extendía la mano para señalar el imponente palacio de Sans Souci.

—Ahora imagínese usted — continuó diciendo — el susto que se llevarían si supieran que estoy enterado de la falsedad con que proceden. ¿Se hace usted cargo de mi situación?

El rey negro apretó los puños con fuerza y sus ojos se clavaron en los del almirante para continuar:

—Creyendo halagarme, algunos me alaban diciéndome que poseo una inteligencia privilegiada, que soy un gobernante de mucho tacto y otras cosas por el estilo. Sé muy bien que todos esos elogios carecen de sinceridad. Mi corona la debo, única y exclusivamente, a éstos — expresó mostrando sus apretados puños. — Mientras mi fortaleza no flaquea, todos me obedecerán, y confío en que, antes de bajar a la tumba, completaré mi obra. Haití será grande, fuerte, rica, magnífica... ¡y qué magnificencia! Mis

súbditos no olvidarán nunca el nombre de Cristóbal.

La gigantesca figura del rey, que se había puesto de pie, pareció agrandarse y sus ojos brillaron con extraño fulgor.

—Ahora, Sir Home, vamos hasta el palacio. Deseo pedirle un gran favor aprovechando su viaje a Londres. Le quedaré por ello muy reconocido.

Aquella misma noche, Sir Home hizo conducir a bordo del buque que había de llevarle a puerto inglés, un cofre de acero, lacrado y sellado con el escudo real de Cristóbal, cuyo contenido, de un millón de libras esterlinas en monedas de oro, debía ser depositado en el Banco de Inglaterra a nombre de la reina María Luisa de Cristóbal.

Y a la mañana siguiente, según ordenara el rey, el verdugo hacía rodar la cabeza del traidor sacerdote Corneille Brelle.

II

Hace 112 años, un rey de color, descendiente de esclavos, coronó dignamente su gloriosa y triunfal carrera. Se llamaba Enrique Cristóbal y su reino formaba parte de Haití, la progresista isla del archipiélago de las Antillas.

El nombre de Cristóbal y las cosas que llevó a cabo durante su reinado, han sido ya casi olvidadas. En nuestros días no queda de él otro recuerdo que una gigantesca fortaleza de piedra, la construcción más atrevida—puede decirse—llevada a cabo por un negro. Se hallaba situada en la cima de una montaña, al norte de la isla. Era la fortaleza del monarca, vacía y desierta ahora y arruinada por el tiempo. En algún aspecto semejaba a Gibraltar, elevándose sobre la cima de una gran montaña. A una distancia de más o menos un kilómetro, entre malezas, se ven todavía las paredes de lo que fué el espléndido palacio de Sans Souci, donde habitaba el rey y su fastuosa corte. Estas dos ruinosas estructuras conservan una expresión de orgullosa grandeza caída.

Enrique Cristóbal, el niño por cuyas venas corría la sangre de sus parientes negros y esclavos, había nacido en las Islas Occidentales, desconociéndose exactamente el lugar. Cuando muchacho se fué a la isla de Haití, la próspera y suprema colonia francesa de Santo Domingo. Sirvió

NEGRO

varios años como mozo de establo y luego fué camarero en el salón de juego de un Café. Sus veinte años coincidieron con los comienzos de la revolución francesa, una de cuyas consecuencias fué la liberación de los negros africanos que trabajaban en las plantaciones de azúcar de las fértiles tierras haitianas.

Ahora bien, Toussaint L'Ouverture, Jean Jacques Dessalines y Henri Cristophe, o sea nuestro protagonista Cristóbal, gobernaron en breve sucesión con el poder de los emperadores y declinaron su autoridad con espléndidos rasgos de despedida. Juntos lograron la abolición de la esclavitud. Luego, cuando una traición de Bonaparte costó la vida a Toussaint, los otros dos—Dessalines y Cristóbal—le vengaron con la completa derrota de la más considerable expedición armada despachada por Francia a través de los mares bajo las directas instrucciones del Primer Cónsul.

El cuñado de Bonaparte, el joven Víctor Le Clerc, se hizo cargo del comando de la expedición, trayendo consigo a su prometida, Paulina, hermana de Napoleón. Llegaron a guisa de alegre conquista. Por algún tiempo, Paulina, vo-

luptuosa, graciosa y adorable, reinó vi-
viendo en un hermoso palacio
hecho edificar
por ella sobre
una montaña y



frente al mar. Pero los esclavos hallábanse furiosos al ser dominados. Por aquel tiempo la fiebre amarilla se llevó a Le Clerc, y su esposa, desmantelando los salones del palacio, pálida, temerosa y despedida con burlas, regresó a Francia. Fué entonces cuando los negros declararon libre Haití para siempre.

Durante algunos dificultosos años, Dessalines "El Tigre" gobernó como emperador para luego caer bajo las bayonetas de sus soldados. Le sucedió Cristóbal, el cual, por conocer mejor que sus antecesores a su miserable pueblo, se sostuvo en el poder quince años antes de tener el fin que él presumía, el fin que había de llegarle, porque conocía la alocada condición de su gente.

Dominó aquel territorio que, durante una generación, se había gastado en griterías y altercados. En los comienzos de su dominio apenas si se contaba un acre de tierra cultivada y una casa decente que fuese habitable. Su pueblo era analfabeto, compuesto de esclavos degradados, y a pesar de ello, supo construir con ese material un próspero y atractivo reino.

Cristóbal no sabía leer y escribir, pero estableció escuelas y colegios y los encomendó a maestros ingleses. Haití hallábase empobrecida, pero el rey creó una moneda nacional y llegó a reunir un tesoro que pasaba de cuarenta millones de dólares. Hizo construir varios y suntuosos palacios, amueblados con magnificencia desconocida todavía en el Nuevo Mundo. El más regio de todos fué el de Sans Souci. Sentía él que los burlones ojos del mundo estaban vigilándole y, como respuesta se construyó aquel soberbio palacio de paredes adornadas, grandes salones para banquetes y una bien abastecida biblioteca... ¡la biblioteca del rey que no sabía leer! Además de una magnífica y pavimentada terraza contigua donde tomar el fresco durante aquellas noches tropicales. De la montaña hizo conducir, por medio de cañerías, agua abundante para el servicio propio y de los suyos. Mosaicos orientales adornaban muchas de las habitaciones, cuyas paredes lucían tapices y pinturas europeos y grandes espejos estilo Luis XIV.

En tal mansión estableció su corte el rey Cristóbal. Confió a sus oficiales negros los títulos de Caballero, Barón y Duque... Estableció una estricta y pintoresca etiqueta, tan formal y tan pomposa como nunca se viera en la más cortesana de las cortes. Cristóbal estableció todo esto no como fin, sino como medio apropiado para su pueblo, con pueriles tendencias a lo fastuoso.

III

El día siguiente a la ejecución del sacerdote francés Cornille Brelle, Cristóbal impartió órdenes para que sus comidas le fueran servidas en sus habitaciones privadas. Sus hábitos solitarios de casta aún prevalecían en él. A la una de la mañana dió la orden de que se le ensillase un caballo. Iba a asistir, en el pueblo de Limonade, distante unas diez millas, a una función religiosa. El sirviente hizo un estúpido gesto de sorpresa. No había precedente de que Cristóbal asistiese a reuniones semejantes. El hombre corrió a los establos a enjaezar la cabalgadura.

A tal hora dormían bajo sus techos casi todos los habitantes de la ciudad. Los rayos del sol caían verticales cuando Cristóbal cabalgaba por el solitario y polvoriento camino, haciendo galopar a su blanco caballo, que iba adelantándose a los de su escolta.

La iglesia de Saint Anne de Limonade era un simple y pequeño edificio, raramente visitado por feligreses más importantes que los viejos y descalzos negros de aquellos alrededores.

El grueso sacerdote que la atendía y que vivía al lado, hallábase durmiendo cuando fué despertado por jadeante soldado de la guardia, que le comunicó la llegada del rey, que le aguardaba en la desierta iglesia.

En pocos momentos se dispuso para llegar a la antecámara

del santuario. Unos golpes en la puerta le indicaron que Cristóbal, cuyo gigantesco cuerpo, inclinada cabeza y manos juntas y alzadas ocupaban buena parte del reducido frente del Altar Mayor, le estaba esperando. El rey, en efecto, estaba arrodillado ante un reclinatorio. El sacerdote se vistió sus ornamentos con manos temblorosas y con tal precipitación, que apenas alentaba de fatiga, viéndose obligado a detenerse en la puerta para recobrarse. Desde donde se detuvo pudo ver a Cristóbal, pero éste no podía verle.

De pronto la boca del párroco se abrió con mueca de asombro y los azules ojitos se le desorbitaron. El monarca se había puesto de pie con lentos movimientos. Su ma-



El doctor T. H. Angerer es el autor de la novela histórica "Los puños de un rey negro", que publicamos en el presente número.

Nuestro colaborador ha publicado numerosos ensayos y novelas, cultivando con preferencia el género literario histórico, con motivo de haber viajado por todo el mundo.

La novelita que hoy ofrecemos a nuestros lectores se refiere a los acontecimientos y vida del último rey negro de Haití.

no izquierda se agarró a la barandilla del conculgatorio, haciéndola crujir sordamente. Su brazo derecho, rígido como una barra de hierro, extendíase, señalando con sus dedos hacia el Altar. Espumosos filamentos aparecían en las comisuras de sus labios... negro gigantón erecto y extravagantemente ataviado con un uniforme de azul claro.

Escalofriado por el terror, el sacerdote dióse cuenta de que Cristóbal murmuraba algo con desesperada expresión hasta pronunciar estas palabras:

—¡Gran Dios! ¡Ese es Cornille Brelle!

El rey contemplaba el fantasma de su ajusticiado capellán oficiando en pavoroso silencio ante el Altar...

Lanzando un alarido, Cristóbal se desplomó. En fracción de segundo y antes de que el pá nico le atacase, poniendo alas en sus talones, el presbítero vió cómo el rudo golpe contra el empedrado suelo le partió la cabeza y cómo su cuerpo yacía inmóvil entre un charco de sangre.

IV

La noticia del trágico suceso recorrió todo Haití. Los negros agricultores la fueron propagando de las montañas a los valles, a través de todos los pueblos, cruzando el desierto, la planicie central y llegando hasta las grises cimas del Sur, donde los mulatos, sus enemigos, la oyeron regocijados. A la noche, el redoblar de los tambores de los viejos brujos pregonaron la nueva con estridente estribillo, coloreándola y dramatizándola con frases de encantamiento y comunicándola con palabras cifradas a los ámbitos más solitarios de la isla.

Entre tanto, Cristóbal, acostado en el lecho de la magnífica cámara de su palacio sobre la montaña, escuchó, cuando la noche se tendió sobre su reino, los vocingleros rumores, y sus manos oprimieron sus sedosas sábanas.

"Demasiado que hacer para..." comenzó a decir.

Y con manifiesta debilidad, se quedó dormido.

A la mañana siguiente penetraron en su real cámara el Barón Dupuy y el Dr. Stewart. Fueron abiertas las ventanas principales, descubriendo un brillante firmamento y sintiéndose la fresca brisa que venía del mar. Ambos personajes mostrábanse extrañamente entorpecidos. Con rígida aflicción, el doctor colocóse a un lado del lecho y al otro lado Dupuy.

—Vamos, Enrique, levantémonos—exclamó el escocés tomándole de una mano.

Los brazos de Cristóbal se distendieron con sus manos agarradas a las de ellos, alzó un poco la cabeza... y masculló una imprecación. Con un esfuerzo que por muy poco derriba sobre él a los dos hombres, se incorporó sobre sus lujosas cobijas. Su camisón abierto mostraba el ancho y negro pecho de atleta. Enfrentándose a Stewart con mirada desorbitada y anhelosa, le apremió:

—¡Duncan! ¿Qué me pasa? ¡No puedo moverme!

Le soltaron las manos. Stewart se acercó a él mientras Dupuy juntaba las suyas, pálidas y morenas, con ademán de desesperación. El doctor, entonces, procedió a examinar metódicamente el cuerpo

(Continúa en la página 76)



Despiértelo

El cerebro cansado, agotado por el exceso de trabajo mental y por las muchas preocupaciones diarias es como si estuviera dormido; no produce lo que debe producir.

Para despertar el cerebro está la

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

Verdadero alimento del cerebro. Su efecto es sorprendente; desaparece la apatía y la sensación de pesadez y embotamiento del cerebro; las ideas se aclaran y el espíritu se levanta.

Su eficacia reside en el fósforo orgánico que contiene, que es considerado como el mejor reconstituyente del cerebro. Nucleodyne es tan buena para las señoras como lo es para los hombres.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

3 GRANDES ACIERTOS en CALZADO

OXFORD

5%



Suela
GOMA-TAPON

¿Para qué entrar en detalles si cada oferta nuestra es cada vez mejor? Esta, es un engranaje más en la cadena de nuestro programa.
En gun metal de primera y taco rodado.



¡Vea usted qué notable, señora! ¿Ha visto usted jamás algo tan bueno, tan bonito y tan barato? Pues esta realidad está materializada en cada una de nuestras ofertas, sensacionales exponentes de la moda... y la conveniencia.

La creación veraniega del año!



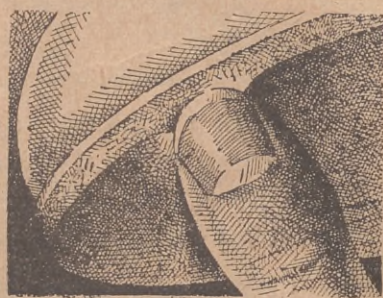
5%

Zapato
PALERMO
SENSACIONAL INNOVACION DE LA MODA PARA CALLE

Este modelo es uno de nuestros "milagros" habituales que han revolucionado la industria del calzado.
En gamuza blanca con aplicaciones de oscaría habano.
El complemento del traje veraniego.

BRIN de HILO

y suela
de goma



CREPE

\$4.90



LA EXPLOSION

NUEVO CREDO EN LA INDUSTRIA DEL CALZADO

FLORIDA 26

SUCURSAL: CORRIENTES 3469

PEDIDOS INTERIOR

Los despachamos en el día. Agregar FLETE: 1 par, \$ 0.60; más pares, a razón de 30 ctvs. c/u.

*Las prácticas modernas
hacen a las mujeres más fuertes
y más*

*hermosas no tienen por objeto hacer
y varoniles, sino más sanas
hermosas*



¿Es ahora la mujer más femenina que antes?

ANTAÑO, la mujer era apartada de los deportes por el veto de los moralistas. Si cultivaba la educación física, la sermoneaban con aquello de: "Moza que hace ejercicios, tiene en sí todos los vicios".

Si se bañaba en la playa, había de oírse cantar: "Si vas a la ribera, huye del agua, que allí sólo se bañan malas muchachas". Finalmente, si gustaba de valsear y mazurcas, resonaba en sus oídos el anatemático de "¡Ah, joven que vas bailando, que al infierno vas entrando!". Poco a poco la crítica ha ido acallándose, hasta dejar que la mujer haga lo que le dé la gana.

Hoy, la educación física es el substituto directo de los afeites y ungüentos, usados en la antigüedad para conseguir o conservar la hermosura. La mujer moderna ha comprendido que esa hermosura se consigue y se conserva mejor, brincando y moviéndose en las canchas de golf y tennis, al aire libre, creando sangre pura, haciendo más suaves y flexibles los músculos. Los miembros desgastados en el ajeteo de la civilización se retemplan y hermocean, aspirando las brisas del campo o de la playa, en una diversidad de menudos ejercicios metódicos, cuya finalidad exclusiva es hacer cuerpos sanos, en armonioso enlace con la elegancia y la feminidad.

Gracias a estos ejercicios graduales e higiénicos, las muchachas del día han logrado producir los conjuntos armoniosos que exhibe uno de nuestros grabados. No son mujeres de circo o de music-hall; son las chicas de un colegio de Inglaterra, que a raíz de terminar la temporada de natación, comienzan los ejercicios para los campeonatos de invierno, siempre al aire libre, haga el tiempo que haga. 

En cualquier renglón de la coquetería, nuestras abuelas marchaban a la cabeza de nuestras madres y hermanas. Hoy la perfumería ha logrado una "espiritualización", por decirlo así, del aroma. Las esencias son más discretas, más sutiles, hablando a los sentidos con mayor fineza.

Tan es así que un perfume fuerte en la piel o el pañuelo es índice de vulgaridad. Forzoso es reconocer que en ese sentido la mujer actual ha logrado un equilibrio delicado. ¿Podría decirse lo mismo de las venerables hermosas del pasado? Mucho nos tememos que no.

La historia toda de la mujer está saturada de los más fuertes y penetrantes aromas.

Las cortes francesa e italiana eran una orgía de perfumes, en la que la mujer llevaba dos o tres o más esencias a la vez: una en el cabello, otra en el traje, otra en el pañuelo y otra en las manos. El cardenal Richelieu, siguiendo el vicio de la época, saturaba sus habitaciones con esencias por medio de pulverizadores.

Bajo el reinado de Luis XV, según un comentarista, las mujeres de la corte usaban una esencia para cada día, y la Pompadour, que imperaba entonces, gastaba anualmente cien mil escudos en perfumes.

Antiguamente se usaba para cada parte del cuerpo una esencia distinta: la yedra para el cuello, el aceite aromático de palmas para las mejillas, la menta para los brazos y manos, y la clásica mejorana para los cabellos.

Hoy se prefieren los perfumes suaves, insinuantes, que dejan al andar una atmósfera fugitiva, perturbadora. Se la as-

pira con fruición, y cuanto más velado es el olor, más se aprecia el buen gusto de quien lo usa. En las costumbres del día es tolerado el perfumarse, a condición de que se excluyan las esencias fuertes, pues su aspiración resulta execrable para todos.

LAS DE LA BARRITA DE CARMÍN

Pecamos de injustos, sí, cuando vituperamos "sotto voce" a esas jovencitas que en público sacan la barrita de carmín y el espejito, en un afán de hermoarse.

Somos injustos, sobre todo si al tildar esa leve impudicia la comparamos con los procedimientos del pasado. Convendría, sí, que no se hiciera en público una cosa que debería estar relegada a la intimidad del tocador. Pero, ¿cabe inferir por eso que nuestras jóvenes tienen un descoco y una ignorancia de las conveniencias sociales que antes eran proscripciones?

NUNCA HUBO TANTA FEMINIDAD COMO AHORA

Uno de los argumentos que esgrimen los moralistas en contra de la mujer moderna es su excesiva inclinación por los ungüentos, cremas y afeites de todo género que el sexo bello usa para realzar sus encantos.

Es indudable que la mujer actual se pinta y se crea atractivos ficticios, pero nadie se atreverá a negar que lo hace con discreción y gracia encantadora. Por otra parte, no es esta una costumbre que deba achacarse exclusivamente al siglo que corremos, tan contradictorio, tan lleno de sorpresas, tan propenso a libertar la moral y los hábitos de los dogales absurdos que

Cort. pag. 38

El Terrible Veneno del Anónimo

EL historiador Michelet define a "la mujer como un "sujeto patológico" y el poeta Alfredo de Vigny la llamó un "enfant malade" (Niño enfermo). Ruego a esa Corte de Justicia tener en cuenta estas palabras. El gran poeta inglés Rudyard Kipling escribió también:

"Sosegada y terrible, ataca
"con la calma de una osa;
"sus palabras caen, corroen y enve-

nenan
"como el mordisco frío de la cobra".
"Pido a Usía recordar esto al sentenciar a mi defendida".

Tal fué la audaz e ingeniosa defensa del abogado Marie de Roux, defensor de la señorita Germaine Pouillot, autora de las cartas anónimas que, por dos años, produjeron un terror pánico en Tolón, destruyendo corazones, hogares y hasta mentes, entre las mejores familias de la ciudad, y que acarrearón la muerte del señor Jorge Septier.

Es asombroso que el más cruel criminal conocido en Tolón, desde muchos años haya sido nada menos que una señorita solterona, de treinta y cinco años de edad y de invulnerable reputación.

Todo el tiempo del pleito iba a los tribunales totalmente vestida de blanco, murmurando en voz baja una plegaria continua. Su aspecto exterior la equiparaba más bien a una mártir que a la desalmada asesina que en realidad era.

El abogado Marie de Roux, que a pesar de su apelativo femenino es un hombre, intentó una defensa de absoluta denegación para su clienta, pero como la evidencia cargaba las culpas contra ella, él recurrió a esta extraña forma de defensa. Lo más peculiar de todo fué que tuvo éxito y la sentencia de la acusada la libraba de prisión, haciéndole tan sólo pagar 1439 francos por costas y 300 de multa.

Si el sabio juez de Tolón supuso un instante que las mujeres de esa ciudad iban a alegrarse por haber concedido tal gracia a una mujer, bien equivocado estuvo. Ellas hallaron que nadie que haya hecho tanto daño pudiera ser tan fácilmente absuelto por el sólo hecho de que "la mujer es irresponsable de sus actos". Las mujeres que se respetan, no admiten ser eximidas de castigo si lo merecen, pues esta es una teoría humillante de inferioridad.

En un principio, las maniobran malvadas atacaban solamente a la reputación de una sola persona: la esposa de Jorge Septier, uno de los más calificados abogados de la ciudad. Pero así como sucede a menudo, esta acción malvada originó una cadena de otros actos de la misma índole.

Germaine Pouillot, nieta del eminente cirujano de marina Fontán, nunca fué realmente una belleza y por lo tanto, creyó siempre que le sería difícil hallar un esposo, digno

La viperina "Pluma envenenada" de la señorita Germaine. Perversa trama que causó la muerte del hombre con quien había soñado casarse, destruyó la felicidad de la esposa y sembró por dos años, el pánico entre las mejores familias de la ciudad de Tolón

Tolón (Francia), Sept. 9.

de su alto rango, entre los jóvenes oficiales del ejército o de la armada francesa. En realidad se la suponía demasiado interesada en la religión y dedicada a las buenas obras para ocuparse de hombres. Sin embargo, desde su más tierna infancia ella abrigaba una gran pasión por Jorge Septier; de más está decir que él, como todos los demás, ni siquiera sospechó tal cosa.

Se desconoce el hecho que ella supusiera que su amor fuese alguna vez correspondido pero nada sucedió hasta el momento en que Jorge Septier contrajo enlace con otra mujer. En vez de demostrar celos u odio hacia su feliz

rival, Germaine expresó, por el contrario, aprobación y admiración hacia la bella novia y se volvió su mejor amiga.

Seis meses después de la luna de miel llegó la primera carta anónima a manos de Septier, en la que se le informaba que su esposa recibía galanteos de dos jóvenes médicos de la marina. Jorge que hubiera dado su vida por el honor de su esposa no creyó semejante calumnia; ni siquiera le mencionó a ella el arribo de tal carta, pues sabía que en realidad existían dos jóvenes que la admiraban y pensó que le disgustaría esa noticia. No obstante, mostró la carta a Germaine, la mejor amiga de su esposa.

Germaine le contestó que debiera estar avergonzado de haber dado crédito, aunque solo fuera un ins-



Seis meses después de la luna de miel llegó la primera carta anónima.

tante, a tales enormidades. Él estaba sinceramente avergonzado, pero no podía remediar de haber creído un poco en que ello fuera verdad.

Es realmente extraño como esas cartas sin firma roen hasta los corazones más leales.

Otras cartas siguieron, citando circunstancias evidentes y mostrando que quien las escribía conocía bien el tema que trataba. Las últimas cartas acusaban a la señora Septier de ser adicta a las drogas y sugerían otros vicios más.

Cada epístola contenía algo más, no exactamente comprobable, pero en fin, con algo de corroborativa evidencia. Por ejemplo en una se la acusaba de una conducta equívoca llevada en París, nombrando la fecha del día en el cual Jorge sabía que su esposa había estado en esa ciudad con tiempo suficiente como para poder cometer la acción de que se le incriminaba. Tanto como pudo comprobarlo, cada carta era desagradable y terriblemente precisa.

Todas estas misivas eran mostradas a Germaine quien siempre reprendía al esposo de mantener dudas sombrías sobre su angelical mujer. Finalmente ella pidió de averiguar algún cargo específico y regresó resplandeciente, lo que pareció una coartada para la esposa.

¿Cómo podía ese marido bueno suponer que esa fiel y leal señorita fuera la autora de tan terribles cartas? Una semana más tarde llegó otra carta destrozando violentamente toda coartada.

"Ella desea enviudar y esto le sucederá pronto", profetizaba otra misiva. El pobre marido se atormentó al punto de caer enfermo de ciudad. Tiempo después, la pluma anónima escribía:

"El médico dice que usted tiene úlceras al estómago, causadas por depresión nerviosa. Pero en realidad ignora su mal y tiene que decir algo. Nadie sabrá hasta tanto usted no muera y le hagan la autopsia a su cadáver. Ella lo envenena con una droga lenta y sutil, que viene de Marruecos y le venden sus amigos, los traficantes de cocaína".

Esto ya era demasiado. No pudiendo aguantar por más tiempo, mostró todas las cartas a la señora de Septier que sufrió, a esta vista, un ataque de histerismo pero demostró ampliamente su inocencia, a cuya evidencia se rindieron Jorge y Germaine. Pero las cartas siguieron viniendo y éstas, arrojaron dudas en muchos de los relatos de la esposa.

La señora Septier se tornó frenética y contó su pena a varias amigas, pero la mayoría de ellas la defendieron rigurosamente. Germaine, a pesar de aplaudirlas en presencia de Jorge, las fué castigando secretamente, una después de otra, en la misma forma. Ellas recibieron cartas en las cuales se les decía que sus respectivos esposos eran amantes se-



La autora de terribles anónimos

Tal escándalo le hizo condenar a un mes de prisión, hasta tanto el Ministerio de la Guerra solicitase su libertad.

Una de las cartas de la señorita Pouillot leída en el tribunal dice que la señora Septier tenía por hábito frecuentar una taberna de pésima fama, "La Guingette des fraises", en compañía de oficialillos, donde se libraba a danzas y después de las cuales, sus admiradores la bañaban en champagne. Algunas cartas contenían tales horrores que el juez, señor Auzieres prohibió su lectura en los tribunales.

No contenta de todo el daño que había hecho, la señorita Pouillot escribió también un anónimo al Almirante Comandante del Puerto, denunciando a ambos esposos como espías. La comunicación afirmaba que la señora Septier iba dos veces a la semana a Marsella donde vendía planos de submarinos y de fortalezas, que le eran entregados por oficiales amantes suyos, a un agente de un poder extranjero, que era también su amante.

Con estas falsas informaciones, el Almirante notificó al Jefe de Seguridad General y los esposos Septier fueron desagradablemente trastornados durante muchas semanas. Sin embargo las autoridades llegaron a la comprobación de que todo esto era falso y los reconocieron inocentes, pidiéndoles en público miles de disculpas.

El abogado, cuya consistencia física no había sido nunca muy fuerte, cayó en una gran debilidad, conjeturando que tal vez era cierto aquello de que la mujer a quien él tanto amaba deseaba verlo en la tumba.

El 15 de marzo de 1933 falleció Jorge Septier y una de las causas de su muerte, sino la principal, fué las cartas de Germaine. Unos

(Continúa en la pág. 28).

cretos de la hermosa señora Septier.

Era por cierto inverosímil que esa mujer tuviera tantos amantes a la vez, pero cada esposa creyó tal al respecto de su propio marido, por la cita de circunstancias que daban aspectos de veracidad. En otros casos, escribía a los maridos nombrando y acusando a otros hombres.

Un día del verano pasado, el capitán de Infantería Colonial, M. Germain provocó un escándalo en la terraza de un café, en el boulevard Strasbourg, atacando al Dr. Daupas. El capitán había sabido por una carta anónima que su esposa mantenía relaciones amorosas con el doctor.



Los infortunados esposos Septier

SEPARESE a la madre de los naturales desbordes del sentimiento a los cuales ha venido entregándose desde épocas inmemoriales, y véase lo que ocurre.

Ella, la madre, representa todavía la principal culminación de la humana experiencia.

Penetrante, incomparable en su singular y permanente brillo, resistiendo al análisis de la sofisticación del modernismo y de las nuevas generaciones, ella permanece junto a los hombres y las mujeres que pueden ser o profesan ser sus iguales en sabiduría mundana, pero que siguen siendo eternamente niños para ella.

No existe relación humana alguna, desde las épocas primitivas, que remotamente se pueda comparar con el cariño maternal. Perder este cariño supone perder una de las relaciones cardinales de la vida humana. De hecho, y en muchos respectos, la principal, porque ni el amor entre ambos sexos trasciende ciertos aspectos peculiares que se advierten en el amor materno y filial. Un lazo — entiéndase bien — que nunca es capaz de molestar.

Decir que el amor de madre es la perfecta expresión, es idealizar algo que se acerca mucho al más santo ideal.

El amor de madre, justamente por ser un sentimiento de emoción terrenal, puede ser, y con frecuencia es, mezclado con matices que amenazan y hasta comprometen la felicidad.

Pero es aquí, en ese amor materno-filial, donde la legitimidad de este milagro de las afinidades humanas se muestra por sí mismo. Es el amor más recio, el más efectivo y a la vez el más valiente de todas las humanas emociones. Entre madre e hijo, aún desde el punto de vista de la madre menos admirable y del hijo menos interesante, es el lazo de la afinidad el que estrecha y une.

Aparentemente no se apreciará así todas las veces. Las discordias pueden surgir; los largos períodos de separación distanciarlos; las incompatibilidades de carácter pueden aparecer entre madre e hijo en el transcurso de los años; pero ese lazo elástico superior a toda comprensión persistirá.

Tal es el misterio, la belleza y el milagro de esta esencial afinidad humana. Ese cariño no tiene rival. No tiene par, no admite verdadera competencia. Si algunos padres llegan a sentir cierto íntimo resentimiento contra la importancia mayor, al parecer, con que se juzga el amor de madre, ese resentimiento es muy llevadero.

La Naturaleza no se equivoca al proclamar este lazo. Literalmente hablando, la carne y la sangre de la madre se trasfunden en el hijo. Acunándolo y nutriéndolo entre sus brazos; cuidándole desde la cuna a la adolescencia, velando por él siempre, naturalmente se mantiene en su contacto, y así la madre y el hijo viven en un recíproca intimidad.

Sabia y cristianamente procede el hijo que durante la vida de su madre logra merecer y disfrutar de ese incomparable vínculo humano. Nada supera a esto, nada puede reemplazarlo y nada resulta más tremendo que darse cuenta de ello demasiado tarde.

Más que tremendo es ese olvido. La amargura y la pena de un vano remordimiento, que sobreviene cuando no se ha sabido apreciar el cariño de una madre, son un sufrimiento que se torna insoportable.

¡Cuántas veces observamos la trágica figura de algún muchacho deplorando, no haber seguido los saludables consejos



*El hijo: he ahí la razón suprema
que impera por sobre todas las
voliciones humanas.*

*¡El hijo: el lazo indestructible
que aprieta y que une!*

que le daba muchas veces su madre que le daba tiernamente su madre!

La mente así atormentada es, de por sí, el más cruel castigo que se padece por no haber sido consecuente con la que le dió el ser.

Cuando se dice que un pariente, un amigo o un benefactor "ha sido como una madre para uno", es el colmo del reconocimiento, y todavía esas palabras no expresan la

verdadera esencia del cariño materno, verdadera esencia terna.

La imitación del amor maternal por cualquier pariente o allegado, no puede pasar de eso: de imitación. Nunca más, porque en tal corriente de humana emoción se mezclan la

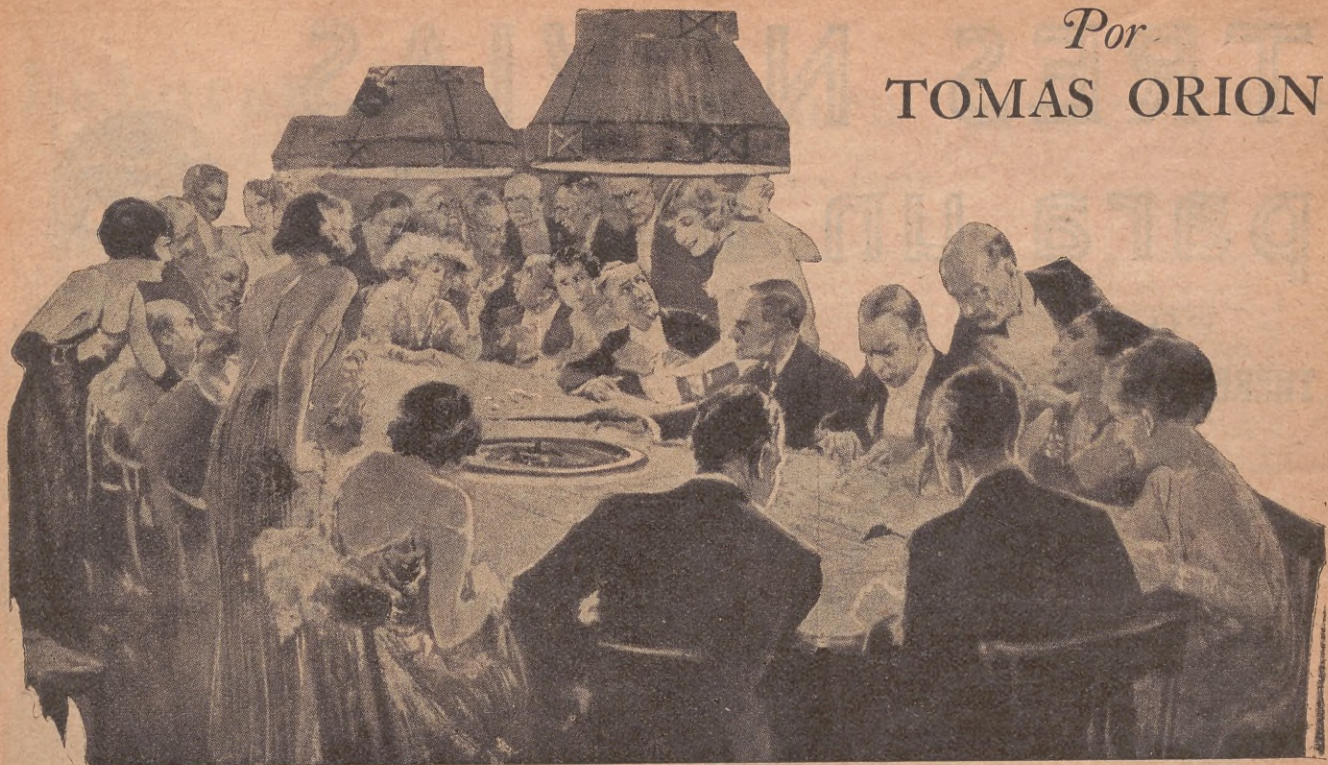
psicología y la biología de la raza. Es el verdadero amor este amor de la mujer por sus vástagos; amor todo bondad, ciego, apasionado, cioso, temerario, sensitivo, sublime, protector..., la sal de la vida, la bendición de la Providencia.

Millones de nosotros todavía tenemos madre; millones de nosotros la hemos perdido, y no hay pérdida comparable a esa.

De todas las expresiones humanas, el amor maternal que resiste a todo análisis, es la más elevada.

Comprenderlo así ya es un supremo regalo espiritual; disfrutarlo mientras se posea, es ser eternamente feliz.

El Lazo que Aprieta y que Une



ORO Muerto

DIEZ pesos!...

Era todo lo que le quedaba... Eran los últimos pesos de la vasta y vieja herencia que había llegado hasta él, bajando sonoramente, de peldaño en peldaño, toda una noble escala de antepasados. Diez pesos...

Y después de agitar en su mano aristocrática su ya disminuido patrimonio, don Marcelo V. de Alvarado se encaminó lentamente hacia el lugar que media hora antes abandonara en la mesa de la ruleta del Club P... de Mar del Plata.

De pie, apoyándose en el respaldo de su silla que continuaba desocupada, dejó caer sobre el tablero numerado su mirada fría, indiferente y altiva. Los números desaparecían, ahogados en el oro y la plata de los jugadores.

Permaneció largo tiempo inmóvil, sin ver lo que miraba. Sus sentidos estaban enteramente absortos por el pensamiento que lo atormentaba: era forzoso rehacer la fortuna desbaratada, o parte de ella... Con cincuenta mil pesos correría a Buenos Aires inmediatamente, saldaría las deudas que había dejado allí, garantidas con su palabra, y en seguida, so pretexto de cualquier razón de salud, simularía un viaje a Niza y partiría al Sur con lo que le quedase. Y si fuera preciso trabajar..., trabajaría.

No sabía en qué, ni cómo iba a trabajar; pero el miraje bravío de la Patagonia se descubría a su imaginación en un ensueño de oro, en una apoteosis de milagros de rehabilitación, donde su incompetencia para cualquier trabajo productivo se haría lugar entre los triunfadores. Con ningún programa, con ninguna idea acompañaba esta esperanza; confiaba en las tierras del Sur como había confiado en los naipes y en la ruleta. Era una de tantas esperanzas de jugador. Era la fe ciega en el acaso.

¿No sería también la Patagonia un tablero verde?... Pues él era la moneda que la desesperación y la esperanza iban a jugar allí en la última partida.

¡Iría al Sur!

¿Y después?... ¡Qué bello sería volver a Buenos Aires millonario, con un resto de mocedad todavía, para seguir gozando los vicios interrumpidos!

Y mientras se agolpaban en su mente estos locos pensamientos, sucedíanse los golpes de la ruleta, y el dinero de los jugado-

res pasaba a raudales por delante de sus ojos distraídos.

— Pero, ¿y si perdiera?... — se preguntó intimamente.

Y no tuvo ánimo para afrontar la solución que esta probabilidad exigía, como si temiera hacer de pronto, allí mismo, un duro y violento compromiso con su honor.

Sin embargo, si perdía ese miserable puñado de pesos, ¿qué le quedaba fuera del... suicidio?... ¿Qué le quedaba en el mundo, que no fuese ridículo y humillante?

Y se vió sin un cobre, deslizándose como una sombra por las calles oscuras, con las manos metidas en los bolsillos del sobretodo, huyendo de todos, temeroso de que su irremediable miseria fuese sentida desde lejos como una enfermedad infecta. Tuvo un escalofrío de terror.

Las falaces hipótesis de salvación que se presentaban tímidas, cobardes a su espíritu, recordándole amigos ricos y recursos inconfesables, eran rechazadas amargamente por su orgullo no vencido todavía.

— Hagan juego, señores — exclamó el banquero.

Y don Marcelo sonrió, resignado y triste, como si respondiera afirmativamente, dentro de sí mismo, a la voz que excitaba sus bríos; y después de sacudir una vez más los diez billetes, abrió la palma de su linda mano inútil, y con un gesto más indiferente y altivo que nunca, jugó íntegro a "pleno".

— No va más.

Un vértigo nubló la fingida calma del aristócrata.

La pequeña esfera de marfil giraba ya en la ruleta. Se hizo en toda la sala un silencio que daba frío.

Si en ese golpe, en vez de "pleno", salía un número negro, cualquier mendigo de la calle sería más rico que él..., pensó el desgraciado.

Y la bola giraba con menos fuerza, próxima a detenerse sobre el número vencedor.

Don Marcelo se dejó caer sentado en la silla, clavando los codos en la mesa y ocultando el rostro en sus manos abiertas.

La bola paró al fin. ¡Pleno!

Los diez pesos de don Marcelo se transformaron en trescientos sesenta. Pero el aristócrata no se movió; esperó impasible el nuevo golpe.

(Continúa en la
página 21.)

TRES NOVIAS para un marido

POR
THERESE LENOTRE

ESTABA obligado a casarme con una de las tres sobrinas de lord Grey. Así lo habían decidido mi madre y las familias de Jhonston y Grey reunidas. No conocía más que de nombre a las tres gracias: Estefanía, Deborah y Jessie; pero sabía que eran jóvenes, bonitas y seductoras.

Estefanía se hallaba en esa edad en que las jóvenes comienzan a languidecer por un marido, Deborah tenía dos años menos; en cuanto a Jessie, aun no se hablaba de ella. No contaba más que diecisiete años.

Lord Grey me esperaba impacientemente en su propiedad de Buscail. Sus sobrinas vivían con su abuela a seis kilómetros de su castillo y era allí donde debía producirse la entrevista.

Apremiante, prolija e imperiosa, mi madre hizo preparar en mis maletas mi smoking número uno y mi traje más apropiado para la seducción de jóvenes adineradas. Después, sin darme tiempo a protestar o a dar mi opinión, sacó boleto en el rápido de Birmingham y ella misma me condujo al tren.

Me asomé por la ventanilla y le grité, atormetando a mi madre:

—¿Con cuál me caso?

Con tal que fuera una de las señoritas Grey, a mi madre no le interesaba el detalle. Me respondió:

—La primera a quien veas.

Y abandoné Londres con esta frase que estaba desdiciendo mi vida.

El expreso volaba.

Era en octubre.

La campiña estaba gris, mijada y el horizonte oculto por una cortina de agua. El viento silbaba con fuerza de órgano furioso. Mecido por el movimiento del tren, evocaba a Estefanía, a Deborah, a Jessie, como a pequeñas sombras danzantes. "La primera a quien veas". Esta frase me rondaba el cerebro. ¡Qué razón tenía mi madre! Timido, irresoluto, pensando siempre el pro y el contra, yo hubiera sido incapaz de elegir entre las tres Grey. Una me hubiera parecido más bonita, otra más inteligente y la tercera más sensible... y hubiéramos corrido el riesgo de morir todos solteros.



Estefanía se hallaba en esa edad en que las jóvenes comienzan a languidecer...

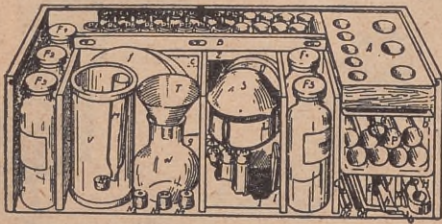
Ocupado así el espíritu, devoraba los kilómetros. Nos acercábamos a Manterly.

Reparé que todos los pasajeros se hallaban en el pasado. Miraban hacia afuera como absortos en alto inspeccionado, y se comunicaban animadamente sus impresiones. ¿Qué pasaba?

Sigue en pag. 28

Laboratorios Miniatura KOSMOS

DIVERTIDOS - INSTRUCTIVOS - UTILES



Laboratorio Químico

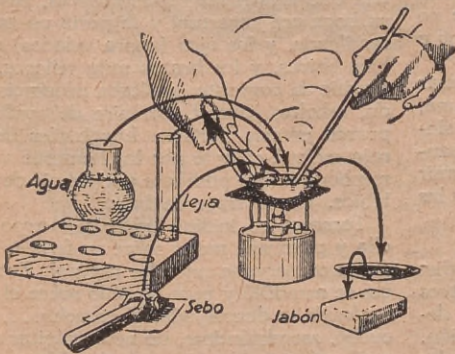
mica y física e impresionar los cerebros jóvenes con una infinidad de verdades útiles que sólo en el experimento cobran la intensidad necesaria para hacerlas imborrables de la mente para toda la vida.

Los experimentos que pueden efectuarse con los laboratorios miniatura KOSMOS son particularmente instructivos porque el mismo experimentador se construye los aparatos necesarios. Las piezas de que constan los laboratorios están concebidas de tal modo que ofrecen una sorprendente variedad de aplicaciones. En pocos minutos se puede construir un aparato ajustando unas piezas a otras, sin que sea preciso recurrir a tornillo alguno. El funcionamiento es de una precisión absoluta.

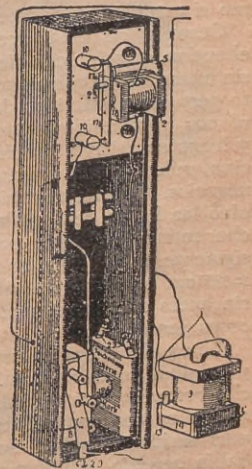
La sencillez de los medios de experimentación contribuye a hacernos perder todo miedo a los nombres sonantes. Así, por ejemplo, admiramos como poseedores del laboratorio "Electrotecnia" la perfección de un transmisor en una broadcasting moderna, pero sin asustarnos de tantos hilos, lámparas y llaves, pues recordamos que el trabajo de nuestro transmisor, en su construcción tan sencillo como claro, es en principio el mismo. El microscopio que vemos en algún consultorio será todo lo impresionante que se quiere, pero sólo en potencia se diferencia de nuestro microscopio, construido en apenas tres minutos con los elementos contenidos en el laboratorio KOSMOS de "Optica". Y si nos enteramos de que una balanza de precisión, capaz de indicarnos pesos de fracciones de un gramo, cuesta una pequeña fortuna, recordamos que en nuestro laboratorio de "Mecánica" cuyo precio total es inferior al de una balanza de precisión, disponemos de todas las piezas necesarias, no sólo para construirnos una balanza que marca hasta la vigésima parte de un gramo, sino también un sin fin de otros aparatos por cierto no menos interesantes.

¿Quién no ha tomado en su vida una tableta de aspirina? Nuestro laboratorio químico es lo suficientemente completo como para permitirnos el análisis de ella, a igual que el análisis de varias docenas de alimentos más o menos complicados. Hoy determinamos experimentalmente "un caballo de fuerza", mañana construimos un termómetro de máxima y mínima, pasado mañana fabricamos jabón, y así sucesivamente.

Los manuales que acompañan a cada laboratorio se han redactado con gran cuidado para hacer su contenido accesible a toda capacidad intelectual. Cada experimento trae un nuevo conocimiento, una nueva idea y está dispuesto de manera que se basa en el anterior. Se pueden considerar estos manuales a la vez que como guías para la experimentación química o para la construcción de los modelos mecánicos, ópticos, etc., como tratados de las diferentes ciencias que van desarrollando, metódicamente, en un curso completo la materia estudiada.



Fabricación del Jabón



Instalación telefónica

Con los laboratorios miniatura KOSMOS, las exigencias de espacio para la experimentación son muy reducidas. Basta con una mesa pequeña o una tabla, no necesitándose ni gas, ni corriente eléctrica, ni agua corriente. Y todo el material no requiere más que un hueco muy pequeño para guardarlo, después de su uso.

Por su precio, los laboratorios miniatura KOSMOS son accesibles a todos los bolsillos. No puede existir una instalación experimental más barata, si se tiene en cuenta su completísima composición.

Para comprobar la calidad de los laboratorios KOSMOS basta mencionar que ha merecido críticas elogiosas, tanto de la prensa como de catedráticos destacados, en los principales países de Europa y que allí mismo ya hay centenares de colegios y escuelas que hacen uso oficial de los laboratorios en sus clases de química y física. La aceptación halagüeña puede apreciarse mejor aún por el hecho de que la versión castellana de los manuales se ha hecho a base de la tercera hasta octava edición del original alemán.

ELECTROTECNIA

MECANICA

OPTICA

QUIMICA

Laboratorio compuesto de 37 piezas distintas, acondicionadas en una caja de 45 x 15 por 6 cm. Para 389 experimentos. Inclusive manual con 147 ilustraciones y 3 láminas:
En la Capital . . . \$ 42.—
En el Interior . . . \$ 44.—

Laboratorio compuesto de 57 piezas distintas, acondicionadas en una caja de 48 x 12 por 11 cm. Para 678 experimentos. Inclusive manual con 249 grabados y 3 láminas:
En la Capital . . . \$ 70.—
En el Interior . . . \$ 73.—

Laboratorio compuesto de 33 piezas distintas, acondicionadas en una caja de 41 x 7 por 6,5 cm. Para 285 experimentos. Inclusive manual con 78 ilustraciones y 1 lámina:
En la Capital . . . \$ 38.—
En el Interior . . . \$ 40.—

Laboratorio compuesto de 84 piezas diferentes, acondicionadas en una caja de 48 x 17,5 por 15 cm. Para 600 experimentos. Inclusive manual con 117 grabados:
En la Capital . . . \$ 75.—
En el Interior . . . \$ 78.—

Los cuatro laboratorios juntos: En la Capital . . \$ 210.— En el interior . . \$ 218.—

Señor J. J. Tuercke, Florida 209, Buenos Aires

AC. 48

Estoy interesado en la adquisición del laboratorio KOSMOS Electrotecnia - Mecánica - Optica - Química (táchese lo no deseado) y le agradecería el envío de más detalles.

Nombre
Calle No.
Ciudad F. C.

EXCLUSIVIDADES:

J. J. TUERCKE

FLORIDA 209 Buenos Aires

...Y la Mujer Dispone

JOHN Torrence Mortimer se detuvo en el Banco en su trayecto para tomar su almuerzo. Depositó el veinte por ciento de su sueldo en el departamento de ahorros, el quince por ciento para el fondo de reserva y el diez por ciento en su cuenta corriente. Luego almorzó en un pequeño y limpio restaurante donde servían comida familiar. Sobriamente, tanto por salud como por economía. Una ensalada, una especie de churrasquito con cebolla — muy digestiva — y mermelada. Comió despacio, conscientemente, masticando con satisfacción, como si cumpliera un deber social más.

Después de esta operación, Torrence abandonó el salón con cierta premura, pero sin brusquedad, porque todo apresuramiento perturba los latidos del corazón. Respiró con profundidad durante su caminata y luego se detuvo. Había llegado a su oficina, pulcro y bien ordenado templo de sus negocios. Con su austeridad habitual empleó las horas de aquella tarde en despachar todo lo pendiente, porque, a la mañana siguiente, iba a disfrutar de sus vacaciones, y no era hombre de abandonar sus labores sin antes ordenar con prolijidad todas las cosas pendientes.

Ya en el tren, vio a una joven de bonita y original cabellera roja. No la miró mucho porque no era tipo de perder el tiempo en vanas contemplaciones. Otros asuntos más serios ocupaban su vida. Su padre había perdido una fortuna en Montecarlo, otra en especulaciones de Wall Street, otra en unas explotaciones de Florida y la cuarta fortuna se la había bebido. Poco después fallecía con su esposa al caer de un avión en viaje a la Habana para probar cierta clase superior de cocteles. No era, pues, extraño que su hijo, aleccionado por tan directa experiencia, tomara tantas precauciones para su seguridad. Trabajaba con orden, con dedicación, casi con severidad, como si cumpliera un rito. A los 24 años se hallaba a cargo de una casa de departamentos benéficos en la ciudad. Una posición de responsabilidad para un joven de tan pocos años. Administraba con admirable sentido. Todo lo preveía. Las coincidencias no existían para él. Todo lo tenía asegurado: la vida, las enfermedades, las torpezas, los accidentes, la pérdida del empleo, los incendios, los terremotos, las inundaciones... Su fondo de emergencia cubría las primas de las innumerables pólizas que guardaba en su caja fuerte. Y como durante varios años no le ocurrió nada desagradable, ganó dinero especulando con los premios y demás ventajas que tales seguros adjudican al "inmune".

Ahora, a los 35 años, Torrence calculaba, sometiendo a un cálculo riguroso de probabilidades, que muy bien podría casarse, iniciando así lo que pudiéramos llamar la segunda etapa de su vida cuadrículada. Necesitaba una mujer, una compañera que no fuese extravagante y sí muy práctica, con sedosos cabellos castaños y ojos ídem, buena salud y nada ingenua.

Entreteníase cerrando los ojos, volviendo la cabeza y luego paseando su mirada por los asientos, como en busca de su "ideal"

soñado; pero no descubrió a candidata alguna que reuniera tales condiciones. Frente a él se sentaba la del cabello rojo.

Torrence pasaba siempre las vacaciones en Seabrink, hospedándose en un hotelito de las costas del Maine. Las vacaciones no eran para él una orgía. Nada de extralimitaciones, perjudiciales para el cuerpo, para el alma y para el bolsillo. Dos semanas de pacífico descanso, aire fresco, ejercicio, alimentación simple, sueño reparador, etcétera.

Llegó a Seabrink a la hora de cenar. Espinacas, pan de maíz, lechuga. Estaba encantado. La joven con la cabellera roja también había descendido en Seabrink, pero el menú de ella, según pudo observar su compañero de mesa, Torrence, consistió en una sopa de crema con setas, langosta a la marinera, pastel de pollo, biscuits de queso y café con leche. El hombre se maravillaba de que ella pudiese comer tanto sin alterar la armonía de su complexión, perfecta en apariencia según los cánones griegos. Naturalmente, después de la cena se improvisó un baile en el amplio salón. Torrence muy rara vez bailaba. La joven, en cambio, resultaba incansable. Vestía un traje de un color indefinido, que no era azul, ni verde, pero sí muy *marino* a las horas vespertinas.

Torrence salió para contemplar el mar y echarle un vistazo a la faz de la luna, que se mostraba llena; luego, como sintiendo sobre sus espaldas todo el cansancio del trabajo del año, se retiró a dormir para levantarse, como de costumbre, a las seis de la mañana.

Una vez saboreado el desayuno, se dispuso a dar su paseo de ocho kilómetros por la playa, que ofrecía pintorescos declives y montículos en su larga extensión.

Cuando regresaba bordeando verdes anfractuosidades, divisó, hacia la depresión del arenoso terreno, una figura humana tendida e inmóvil y medio sumergida en la arena. Su posición relajada sugería un funesto accidente. Las piernas extendidas y abiertas, los brazos en cruz, la cabeza torcida y hundida...

— ¿Por qué la gente no será más cuidadosa? — murmuró el hombre. — Sin duda se trata de una mujer herida, quizá muerta... probablemente ahogada y echada a la orilla por la resaca.

Descendió de sus rocosas alturas para llegarse hasta la infortunada yacente; y cuando se halló a pocos pasos, se dio cuenta de que se trataba de la joven del cabello rojo, su compañera de hotel y mesa. Este descubrimiento le sacudió algo, porque cuando se conoce a una persona, es natural que sintamos su muerte un poquitín más que la de cualquier desconocido. Pocas horas antes la había visto

comer con envidiable apetito, y ahora...

En sus labores jamás había tenido contacto con cuerpos inanimados. Por supuesto, se acercaría a ella y la examinaría para cerciorarse.

Para hallarse muerta, la joven no presentaba un aspecto repulsivo. Torrence se sorprendió del color vivo de sus mejillas. No era una belleza la yacente, no; pero tenía un aspecto muy simpático y atractivo. Sus facciones no guardaban esa simetría que exigen las reglas clásicas, pero sí su boca era generosa, y la nariz un tanto remilgada, y los ojos (ahora velados) más bien chicos, y los brazos muy rellenos, en cambio su conjunto resultaba proporcionado, esbelto, juvenil. Un aire de confiada pureza parecía bañarla. Los bucles de la roja melena caíanle por los hombros y un mechón rebelde posábase por debajo de sus labios. Vestía traje de baño.

Torrence se inclinó sobre el cuerpo de ella y puso una mano sobre su frente. Todavía conservaba un calor natural. Entonces se arrodilló y puso su oído sobre el corazón de la desmayada. Y escuchó... escuchó, asombrándose, un neto palpitante que atribuyó a su propio corazón. Hasta entonces ignorara que padecía de palpitaciones, y no dejó de alarmarse. Pero se consoló al atribuir al paseo esa agitación.

Colocó su oído más hacia arriba, sobre el cuerpo de la joven, y volvió a escuchar. — ¡Hola! — sonó de repente una ligera voz con cierto tonillo de jovialidad. — ¡Ha tenido usted una buena mañana?

Torrence se incorporó como sacudido por una corriente eléctrica, avergonzado de haber sido sorprendido en una posición que, si bien caritativa, ahora pudiera ser ridícula y mal interpretada.

— Yo... yo pensé que usted estaba muerta — balbuceó con algún desconcierto.

Ella, sin moverse de su cómoda postura, se le quedó contemplando muy divertida con sus brillantes ojitos. Se advertía que disfrutaba de la situación.

— Estaba durmiendo — explicó — y cuando desperté no ha dejado de extrañarme ver su cabeza sobre mi estómago.

Por RUTH BURR SANBORN



Torrence se puso de rodillas e inclinó su cabeza sobre el pecho de ella, buscando los latidos de su corazón, dándose cuenta en seguida de que éste palpitaba con fuerza

Espero que le habrá resultado blanda la almohada.

— No fué sobre el estómago — exclamó confuso el hombre. — Yo... yo buscaba los latidos de su corazón.

— ¡Oh, sí? Es usted muy romántico, señor.

— No no... no es eso precisamente. Yo examinaba si latía; eso es lo que quiero decir.

— ¿Y latía? — inquirió ella con una suavidad que ocultaba las ganas de reírse. — ¡O se detuvo por un momento al sentirse examinado?

— Pero usted no pudo darse cuenta de mi examen, porque estaba durmiendo — arguyó él con buena lógica.

— Ciertamente no pudo mi corazón sentirle. Se incorporó un poco, arreglándose el escaso pijama lo mejor que pudo.

— Estaba tomando mi baño de sol, eso

tre la arena en una posición ladeada. Si le parece, colóquese cerca para que yo pueda verle. Tengo curiosidad de saber si es usted tan desagradable como parece.

No aparecía muy desagradable Torrence: aparecía confuso, medroso, debutante y poco seguro de sí mismo, lo que acababa de perturbarle. Alto, esbelto, de gestos incisivos, pelo abundante y disciplinado, ojos vivos y firmes y labios reservados, Torrence, en apariencia, hacía buen papel en cualquier lado, a la simple vista. Ahora, al acostarse obediente sobre la arena, tenía una expresión singular, así en la mirada como en la epidermis. Pudiera decirse que estaba congestionado, y más por su aventura que por el calor. Al sentarse, sentíase como deprimido, como disgustado de una "emergencia" no prevista.

Las mujeres ¿serán las ejecutoras de los destinos providenciales?

es todo — explicó; — y ahora creo que deberé ponerme boca abajo... Con su permiso — agregó políticamente.

— ¡Pero no! — casi gritó involuntariamente el joven.

La joven se le quedó mirando con curiosa tranquilidad.

— Le advierto que no me agradan sombras sobre las espaldas.

Y con gesto rápido volvió a hundirse entre la arena en una posición ladeada.

Sin embargo, fué bastante *social* para adquirir una expresión plácida, lo bastante para que ella, echándole una ojeada, le dijese:

— Ahora no tiene usted el aspecto tan desagradable — admitió — pero anoche sí. ¿Por qué no bailó usted en toda la noche?

— No suelo bailar — contestó Torrence. Y por primera vez en su vida sintió el deseo de explicar su opinión.

— Como ejercicio — explanó, — nada como un paseo al aire libre, una zambullida en el océano, levantar algunos pesos...

Se interrumpió. Mejor dicho, le interrumpió una risita irónica que iba en crescendo y que flotaba en los labios de ella... risita que, al tomar volumen sonoro, le echó la cabeza hacia atrás, en una franca postura del que ríe con ganas, divertida y encantada.

— ¿Quién es el que baila por ejercicio? — dijo al fin. — ¿Cómo se divierte usted durante las vacaciones?

— ¿Cómo? — exclamó el hombre, preparándose para dar una clara y racional explicación. — Pues restaurando las energías perdidas durante el año de trabajo.

Esta vez ella no soltó su risa cantarina. Se le quedó mirando inquisitiva, curiosa, como el que se enfrenta por primera vez ante un bicho raro.

— ¿No hace usted nunca nada por divertirse? — le preguntó. — Si tales son sus ideas en vacaciones, ¿cómo pensará usted durante los días de labor?

— Soy el administrador de una casa de departamentos de carácter benéfico — dijo él con dignidad.

Cont. en pag. 35

Viau y Zona

PROXIMAMENTE
EN SU NUEVO LOCAL

FLORIDA 530

oooooooooooo

LIBRERIA

Antigua y Moderna

oooooooooooo

Libros de Historia Americana

Ediciones de lujo de obras
nacionales

Exposición permanente de libros en
ediciones de lujo con encuaderna-
ciones famosas y firmadas

Novedades literarias por todos los
correos

Los dos grandes éxitos literarios del año

Aldea Milloraria por ENRIQUE LONCAN

La Vuelta de las horas
por Juan P. Ramos

Elegantes volúmenes a \$ 2.50 c/u.

oooooooooooo

SALONES DE ARTE

Cuadros, Dibujos, Grabados, Antigüeda-
des, Porcelanas Chinas y objetos de arte
para regalos y coleccionistas

oooooooooooo

VIAU & ZONA

FLORIDA 641 U. T. 31 - 3354

Mar del Plata: Salones Witcomb

El Terrible Veneno del Anónimo - Viene de pag. 21

días de su muerte, sino la principal, fué las cartas de Germaine. Unos días antes de morir, Septier había dicho a uno de sus amigos, el señor Lebourgeois, que no deseaba, ni para su peor enemigo el mal terrible que él había padecido desde la llegada de la primera nota anónima, en 1931.

La muerte de Septier hizo que surgieran comentarios y que las cartas salieran a la luz. Un detalle de una de ellas acudió de pronto a la memoria de Monsieur Dupas, otra víctima de los anónimos misteriosos. Este señor recordó que algunos datos mencionados en determinada carta le habían sido confiados por él a una sola persona, que era precisamente Germaine Pouillot.

Esto bastó a las autoridades para iniciar una pista. Con sutileza lograron obtener una muestra de la caligrafía de la señorita Pouillot y la cotejaron con las cartas manuscritas anónimas. Fueron llamados para el caso el doctor Edmond Locard, notable criminalista de Lyon y el doctor Peroud, director de los laboratorios técnicos policiales de Marsella.

El doctor Locard aseguró que en el curso de su carrera había examinado no menos de 2.000 anónimos pero nunca había podido decir con tanta certeza como en el presente caso, el nombre del autor. El doctor Peroud aseguró que era el mismo puño quien había trazado ambas caligrafías.

En los tribunales, la afligida viuda, totalmente vestida de negro hacía un vivo contraste al lado de la señorita Pouillot ataviada toda de blanco puro, como una inocente. La señora Septier gritó y se desmayó cuando el juzgado dictó el castigo ridículo e insignificante.

"Si una mujer no es legalmente responsable y no ha de ser castigada por los crímenes que comete, las mujeres buenas deberán entonces tomar las leyes y matar a las malas. ¿Qué clase de anarquía es esta?" exclamó la señora Septier. Era justa su ira.

La costumbre del envío de anónimos por serie ha sido considerada en Francia como típicamente americana y esto no deja de ser curioso, tal vez porque París se ha visto libre de esa plaga sin embargo, los diarios de París publicaron no ha mucho una tentativa de extorsión de 200.000 dólares. En este caso ha sido denunciada en París la señora Franck Townley Brown, persona de la alta sociedad de Chicago por la señora Bror G. Dahlberg, acusándola de haber escrito anónimos.

El señor Dahlberg era considerado a la sazón, hombre de gran fortuna en la industria azucarera. La señora Dahlberg figuró en las columnas sociales de los diarios como habiendo invitado a la princesa María de Borbón, segunda primera del ex rey Alfonso de España. Alguien, informado por este conducto, escribió anónimos a la princesa, a la señora Dahlberg y a los diarios, llamando a la primera "falsa real" y a los Dahlberg "aplastadores sociales". La princesa hizo comprobar por medio de la embajada española en Washington que era realmente ella y el asunto cayó en la nada.

Tres Novias para un Marido - Viene de pag. 24

Me levanté y me hicieron un sitio. Al principio no distinguí a través del vidrio más que un paisaje sombrío y cambiando bajo la lluvia.

Después alcancé a ver el camino que corría paralelo a la vía y en él un auto lanzado a toda velocidad que procuraba pasar a nuestro tren.

—Como para romperse los huesos — me confió espontáneamente un vecino de la izquierda.

Movió la cabeza y mi vecino de la derecha aprobó.

—Si encerraran a todos los que pasan de cincuenta — dijo —, habrían menos accidentes.

Y añadió, sin pena:

Hubo un silencio.

El torpedo nos seguía siempre.

A pesar de sus esfuerzos no conseguía más que mantenerse a la par nuestra. Según pude ver, se trataba de un soberbio coche de ocho cilindros.

Se hicieron apuestas ¿volcará o no volcará?, ¿pasará o no pasará? Y estábamos esperando la catástrofe final, cuando el camino hizo un zig-zag.

Arboles, casas, un villorrio y el tren se detuvo en Mauterley, donde bajé.

Allí supe que había perdido la combinación y que faltaban cinco horas para el tren siguiente.

Aparte del barro de sus calles y el tiempo endiablado que hacía, el pequeño pueblo de Manterly no se diferenciaba en nada de los otros millares de pueblecitos de la región.

Lo atravesé sin entusiasmo, diciéndome que todo lo que podría encontrar, sería una bronquitis o un sólido resfriado... cuando al llegar a una plaza, percibí, detenido junto al cordón de la vereda, un espléndido automóvil. Estaba vacío, espantosamente embarrado, y sin vacilar reconocí al coche que había querido ganar al tren.

Me aproximé.

El chofer salió de una casa. Llevaba en la mano un jarro con agua que echó en el radiador humeante.

Lo miraba hacer, curioso de conocer al hombre que había alborotado a todo el pasaje.

Era un lindo muchacho. Un pasa montaña de lana escondía a medias su rostro, no dejando al descubierto más que los ojos. Llevaba un largo impermeable, elegante pero chorreando agua. Gruesos guantes forrados y botas lo protegían del frío y de la humedad.

No era muy grande y, en cambio, parecía débil. Debía tener, apenas, quince o dieciséis años.

Cuando se llenó el radiador, colocó la tapa y devolvió el jarro a la paisana que esperaba en la puerta.

—Gracias — le dijo—. Hasta la próxima. Entra que te vas a resfriar.

Se volvió y le vi la cara. Por primera vez sus ojos se encontraron con los míos. Tenía unos ojos muy lindos, tranquilos, grises y confiados.

—El motor tenía calor — me dijo sin ningún embarazo, como si todo el pueblo y los habitantes le pertenecieran.

—Yo iba en el tren — le dije — ¿Hace locuras como ésa muy a menudo?

Mi pregunta pareció encantarle. Se puso a reír con una risa fresca, discreta y juvenil.

—¡Ah, usted estaba en el tren! — repitió—. Era mi ambición más cara ganarle a ese rápido...

—Y, en su casa ¿qué dicen?

—¡Oh, en casa! La máquina es mía y, después, nadie va a ir con el cuento...

Se bajó los anteojos que tenía sobre la frente y subió al auto.

—Es un coche estupendo ¿sabe? — dijo—. Antes tenía otro que no valía nada...

Puso el contacto y como me apartara volvió la cabeza hacia donde yo estaba y me dijo con una risa burlona:

—¿Tiene usted un aspecto desolado! ¿Perdió la combinación? Esto ocurre aquí nueve días de diez.

Confesé que, en efecto, esa era mi situación.

—¿Dónde va? — continuó él—. Puedo llevarlo... si no es muy lejos. Tengo tres horas por delante. Me basta con llegar a cenar. Tomarán el té sin mí.

—Voy a casa de lord Grey — respondí:

—¿Lord Grey?

Su voz expresó sorpresa y alegría.

—Bien, suba. Conozco a lord Grey; es un hombre encantador... Lo llevaré hasta la reja, nada más que hasta la reja. No quiero que me vean en esta facha.

Yo acepté sin hacerme rogar y partimos juntos.

—Es usted verdaderamente un buen tipo — me declaró, deteniendo el coche frente a la verja de lord Grey. — Espero volver a verlo. Seremos buenos camaradas.

Descendí del auto y la mano que me tendió me pareció menuda dentro del grueso guante.

—Le agradezco mucho. Es usted un muchacho encantador.

—No, no, no protestó —. No soy un muchacho encantador. Usted es muy simpático ¿sabe?

—Tal como es usted — respondí—. Estoy encantado de haberlo conocido. Adiós, joven, y gracias!

—Oh, nada de joven — objetó con una especie de tono ofendido —. No, se lo ruego. Llámeme Jo. Así me llaman siempre.

El auto arrancó. Jo me hizo una seña cordial.

Lord Grey me recibió con su acostumbrada amabilidad. Sin embargo, yo hubiera dado mil libras y diez años de mi vida por seguir camino con aquel diablo de joven que me había llevado, y no encontrarme en aquel lugar encantador y confortable.

Sigue en pag. 37



Sencillo tratamiento de belleza que le proporcionará el deleite de verse cada día más hermosa



Miles de damas adquirieron belleza y conservan la juventud. ¿Por qué Vd. no ha de poder hacer lo mismo?



Suyo desde ahora, el secreto de belleza de las más famosas actrices.

Con solamente este sencillo tratamiento que Vd. puede seguir en la reserva de su hogar, se librará de las pecas, de los paños, de las manchas cutáneas, conferirá a su piel inmaculada blancura y alisará las arrugas, aún las más pronunciadas.

o le devolvemos el dinero

Lo primero para ser hermosa, es poseer una tez limpia, blanca y lozana. Es ahora fácil conseguirla, tratando el cutis en el hogar con la científica Crema de Oriente Vindobona. Los perjuicios que ha recibido la piel durante años de exposición al sol y al viento, desaparecerán en pocos días. Las pecas y los paños son diluísos por la mágica acción de esa Crema. Se aclaran y desaparecen por completo. Los poros dilatados se contraen, y por la acción antiséptica, ejercida por la Crema de Oriente Vindobona, se hubiese granitos, sanarán rápidamente.

Crema de Oriente Vindobona es vaso-constructora. ¿Qué otro producto de tocador lo es? Bajo su benéfica influencia, la tez marchita, el cutis cetrino, son renovados, sin que se note que usted hace algo para esa renovación.

Inmaculada, lisa, aparece la piel del rostro, escote y brazos. Sus científicos ingredientes son absorbidos por la piel, a la que nutren y tonifican. Por eso las arrugas se alisan — aún las más pronunciadas — y las partes flácidas se reafirman.

Constituye el secreto de belleza y perenne lozanía de las más famosas actrices

La opinión de dos de las mas destacadas

"Los perjuicios causados al cutis por el viento, el sol, la tierra y el frío, desaparecen con el uso de Crema de Oriente Vindobona, borrándose las arrugas profundas y las manchas pronunciadas. Su uso es habitual en mí y en muchas actrices".

"Tengo por norma, todas las noches, antes de acostarme, hacerme una abundante aplicación de Crema de Oriente Vindobona en el rostro y brazos, y aconsejo hacer lo mismo a toda señora que desee conservar el cutis lozano, claro, límpido y siempre joven".

Evita Franco

Maria Esther Lombardi

Así como ellas, miles de damas hermosas, en Europa y en América, la usan y la ponderan. Por eso, bien vale la pena que usted también la ensaye. Crema de Oriente Vindobona la librará de toda imperfección cutánea con rapidez y le conferirá un cutis de perla transparente. Alisará las arrugas, porque tonifica las capas profundas de la dermis. Y si usted la usara y no le diera resultados, de acuerdo con nuestra amplia garantía, le devolveremos el dinero gastado.

Adquiera un pote hoy. Se vende en las principales perfumerías, tiendas y farmacias y en la Sucursal Argentina de

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida N° 8 — Piso 1° — Buenos Aires
(Atendida por señoritas)

En Montevideo:

Andes 1338, Piso 3°.

En Santiago de Chile:

Ahumada 215

En Río de Janeiro:

Rúa Uruguayana 104

FOLLETOS GRATIS.

Llene y remítanos el cupón HOY. Pedidos del interior se atienden en el día.

Laboratorios Vindobona Acon. 0.2

Florida 8 - Piso 1° - Buenos Aires

Sírvanse enviarme, gratis, folletos explicativos de la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre

Calle..... N°.....

Ciudad F. C.....

Una FORTUNA que representa SEIS MIL MILLONES de LIBRAS

La colección de billetes más famosa

Por HAYDEN CHURCH

MEncuentro sentada entre montañas de papel moneda, en un hogar de Londres, y el valor estimativo de lo que me rodea pasa de seis mil millones de libras.

No me he equivocado: seis mil millones de libras. Por todos lados se ven billetes por sumas elevadas, más de cuarenta mil billetes reunidos, representando, por decirlo así, a casi todos los pueblos de la tierra, además de ocho centurias de historia.

Pues bien: todo este dinero está en manos de un hombre. Y si todos los billetes que posee tuvieran actualmente el valor que fijan, el señor Fred Catling sería, indudablemente, el hombre más rico del mundo, sin comparación, de todas las edades. No es el más rico, pero sí el que posee la más completa y valiosa colección de papel moneda del mundo.

Uno de los ejemplares de esta colección, que asombra por sus cifras, es un billete alemán por la suma de cinco millones de trillones de marcos.

Esta colección, que ocupa 110 volúmenes grandes de cuero, contiene los más raros y diversos ejemplares de billetes procedentes de todas partes: billetes impresos durante la revolución francesa; los primeros ejemplares de los billetes ingleses de a cien libras; los billetes rifeños emitidos por el famoso caudillo Abd-el-Krim durante su larga y tenaz campaña contra Francia y España; ejemplares de papel moneda de Alemania, Austria y Francia durante la guerra y muchos otros curiosos ejemplares de las repúblicas hispanoamericanas.

Ningún banco del mundo le gana al señor Catling en ejemplares raros. El mismo Banco de Inglaterra ha tenido que recurrir a este coleccionador para documentarse históricamente acerca de determinadas emisiones.

SESENTA AÑOS COLECCIONANDO

La formación de esta notable colección de papel moneda, representa sesenta años de dedicación. "Fué comenzada — me declaró su actual poseedor — por mi padre Thomas Catling, editor de periódicos por más de medio siglo.

"Había viajado por todas partes del mundo, visitando todos los rincones habitados y hasta por habitar. Naturalmente, en el transcurso de tales viajes le vinieron a las manos los más diversos ejemplares de papel moneda, no todos de curso tan corriente como garantizaban. Ello le sugirió que resultaría interesante trazar la historia del mundo civilizado por medio de sus billetes. Tal es el real significado de la colección, y con esa idea comenzó a formarla mi padre.

"He dedicado toda mi vida al aumento de la colección heredada. He buscado y rebuscado por todas las naciones ejemplares raros. La mayor parte los he conseguido por medio de anuncios. Más de quinientas libras me han costado los repetidos renglones en los que solicitaba billetes viejos... Otros muchos ejemplares me vinieron por conducto de misioneros y por agentes misioneros que han viajado por toda Europa buscando rarezas monetarias de este índole.

"Dios sabe lo que me viene costando este afán coleccionador, sin duda heredado de mi padre. He perdido la cuenta".

El señor Catling, un sesentón corpulento muy bien conservado, es propietario de un próspero negocio de rotograbado. Vive en Avonmore Road, en West Kensington, y consecuente con su noble manía, bautizó a su notable colección de billetes monetarios con el nombre de *Avonmore Collection*.

La tiene asegurada en una fuerte suma y la guarda en una caja fuerte de acero revestido de asbesto incombustible. La hija del señor Catling es la encargada de su conservación y la que hizo el catálogo y clasificación de todos los ejemplares, que suman 40.000.

Por supuesto, la historia de muchos de estos papeles impresos está ligada con derramamientos de sangre, rebeliones, bancarrotas, fraudes, etc.

— He aquí, por ejemplo, una de las más recientes adiciones a mi colección — me informó amablemente el señor Catling: — los billetes emitidos y firmados por el general Gordon durante el asedio de Khartoum. Son ocho ejemplares y me han costado cien libras. Pero me interesaron particularmente porque fué mi padre el primer inglés que visitó aquella región después del asedio.

El hombre más rico del mundo que, sin embargo, no puede gastar un peso de toda su inmensa fortuna

EJEMPLARES RAROS

Abrió la caja fuerte y extrajo, reguardada en estuche de vidrio, la más antigua moneda papel del mundo, que data de 700 años y que fué emitida por Kubla Khan hacia la caída de la dinastía Ming.

Midiendo 15 por 8 pulgadas, el billete aparece artísticamente impreso en relieve dorado; las letras del mismo color sobre papel fabricado de hojas de morera. El valor de este curioso billete marca mil taels de oro. Como otros muchos de los coleccionados, tiene su dramática historia. Durante la rebelión de los boers, un oficial inglés lo tomó a cambio de cierto servicio y luego lo regaló a una persona que había salvado la vida de un pariente suyo. Y así fué pasando de mano en mano, como valiosa curiosidad fiduciaria, hasta que vino a dar a las manos del señor Catling.

Un billete chino de la misma colección data nada menos que del año 1355 a. de J., habiendo sido hallado en una tumba durante una rebelión en el país. La pena de muerte fué el castigo que se imponía a los que no lo aceptaban como moneda corriente.

Finalmente, el amable señor Catling me mostró varios ejemplares de famosas falsificaciones de billetes del Banco de Inglaterra, cuyos autores pagaron con la vida su temeridad.

— Solamente en un año, reinando George III — nos informó el coleccionador — nada menos que doce personas sufrieron garrote vil por falsificar billetes de nuestra institución bancaria emisora de papel moneda. Dos de esas personas eran mujeres.

Curiosísima y por demás instructiva me resultó la inspección de la famosa colección y lo "mejor" de todos sus ejemplares me pareció un billete alemán, emitido en 1923, cuyas cifras se escriben así:

5.000.000.000.000.000.000.000.000

O sea un cinco seguido de veinte y cuatro ceros... o sea cinco millones de trillones de marcos.

Tan astronómica suma, de ser cotizable, serviría para rescatar todas las deudas de mundo, hacer propietarios a todos los millones de desocupados y nivelar de una vez la cuestión social, que no queren o no pueden arreglar todos los estadistas reunidos.

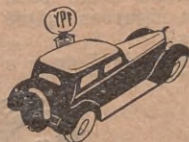


A SI han entrado en el mercado argentino los aceites lubricantes Y P F. No podía ser de otro modo. Salieron a la venta con el certificado de noble calidad que le daba su marca popular y la seguridad de que su sola presentación haría que los precios de los demás productos similares bajaran inmediatamente. Y así ha sucedido, asegurándose en este caso el beneficio que representa para el pueblo argentino la salida de todo producto Y P F. Pero el pueblo sabe que el beneficio total, amplio, lo obtendrá solamente usando **LUBRICANTES Y P F**, cuya calidad insuperable asegura Y P F; sabe también que lo que invierte en combustibles y lubricantes Y P F QUEDARA INTEGRALMENTE EN EL PAIS:

DINERO QUE VA A Y P F, ES DINERO QUE VUELVE AL PUEBLO

LUBRICANTES YPF

COMO LA NAFTA Y P F, SON 100 % ARGENTINOS



NAFTA YPF, el combustible que su automóvil necesita para rendir su máxima potencia con el mínimo esfuerzo.

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES
PASEO COLON 922

U. T. 33, Av. 4478-79 y 6031 — Buenos Aires

SUPERGAS * PYF * KEROSENE * AGRICOL * AGUARRAS * GAS OIL * FUEL OIL

Buen Amigo

POR

Bertha de Tabbush

A QUEL año mi padre decidió, por la salud de mi madre y por razones financieras que ya no le permitían seguir costeadando el alquiler del lindo departamento que ocupábamos en la calle Arenales, dejar el centro de la ciudad para ir a vivir en algún suburbio donde el aire es más sano y, sobre todo, las casas más baratas.

Hallada fué la morada ideal en un no menos ideal pueblito, a veinte minutos de tren de la capital.

Yo ya había dejado el internado desde el fin de las vacaciones y cursaba, como alumna exter-



Cuando hube terminado la lectura de este artículo, sentí que mis ojos se humedecían y que las lágrimas corrían por mis mejillas.

na, el sexto grado de una escuela primaria de la calle Santa Fe. Como sólo faltaban cuatro meses para finalizar la temporada escolar, se decidió no cambiarme de colegio.

Todas las mañanas tendría pues que venirme a clase por ferrocarril. La idea me divertía; era un cambio en mi vida y tanto más grato cuanto que me proporcionaba algo que yo había siempre anhelado: salir y andar sola por las calles.

Como nos habíamos quedado con una sola sirvienta, era lógico que mi madre no le haría perder, ni perdería ella misma, dos horas diarias en custodiarme de ida y vuelta a clase; además, ya tenía yo bastante edad como para que no me fuera necesaria una tutela tan rigurosa. ¡Qué diablos, ya se es alguien, a los trece años!

El tren que debía traermé al centro salía de Lomas a las doce menos veinte y llegaba a las doce y minutos a Constitución; tenía casi media hora para llegar al colegio. El de vuelta, salía de Constitución a las cinco y llegaba a Lomas antes de las cinco y media.

Tanto en el uno como en el otro viajaban muchas personas, casi todos empleados o gente trabajadora, unos cuantos ingleses que fumaban en pipa y leían el "Standard" o el "Punch" y va-

rias pandillas de escolares bulliciosos a los que yo nunca osé acercarme.

Pronto me habitué a mis trayectos cotidianos. Era muy juiciosa y tal vez un poco tonta; me sentaba siempre en uno de los extremos del vagón, en el asiento de frente, para verle así la cara a mis compañeros de viaje.

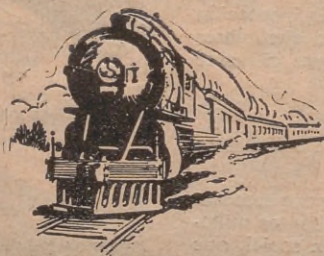
A la venida miraba casi todo el largo del camino por la ventanilla para contar los gatos que dormían al sol sobre los techos de las casas. Por supuesto, nunca lograba contarlos todos, pero ese entretenimiento me absorbía y me gustaba en tal forma que los días de lluvia me entristecía porque no había gatos que contar.

De regreso a casa aprovechaba en leer la más difícil de las lecciones para el día siguiente, pues me parecía que el traqueteo del tren me ayudaba a asimilar la árida gramática (que nunca supe y todavía sigo ignorando) o la aborrecida historia, llena de fechas.

La aborrecida historia! Sin embargo fué gracias ella que trabé relaciones con Buen Amigo.

Una tarde habían dado como lección de historia la expedición al Alto Perú. Yo, en mi asiento del tren, la cartera recostada y sirviendo de mesa, sobre mis rodillas, el libro abierto sobre la cartera, estudiaba con ahínco, interrumpiendo mi lectura de vez en cuando con

Sigue pag. 40





L.R.4

RADIO SPLENDID

AÑO ANIVERSARIO

1924-6 DE SEPTIEMBRE-1934

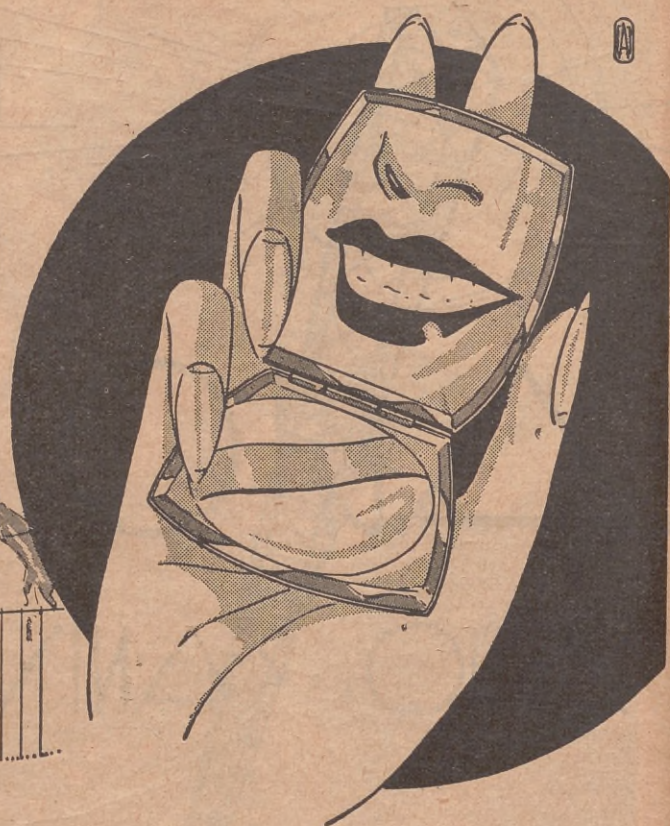
L. R. 4 Radio Splendid, festeja su décimo aniversario. Diez años de perfeccionamientos técnicos y realizaciones artísticas, que van marcando jalones en la historia de la radiotelefonía sudamericana.

Durante esta primera parte de su existencia, las antenas de Radio Splendid han sido voceras eficaces. Radio Splendid ha vinculado su prestigio a las obras de más aliento, no solo en el país, sino también en el extranjero. Después de cada esfuerzo realizado ha vuelto con un nuevo programa, con un nuevo propósito a cumplir. Y estos propósitos convertidos en realidades de interés para los oyentes, son los triunfos que festeja este año.

AHORA

70

ctvs.



... Y SUS DIENTES?

DEFIENDA su belleza en la apariencia de sus dientes. Es agradable poder sonreír con la confianza de que sus dientes son blancos como perlas. Compre hoy un tubo de Pasta Dentífrica VINOLIA a solo 70 ctvs. y muy pronto podrá notar que sus dientes están más atractivos.

OTROS PRODUCTOS "VINOLIA" SON:

Talco	\$	0.70
Jabón Boracio y Gold Cream 0.35 ..		0.50
Jabón de Afeitar		1.30
Repuesto de Jabón de Afeitar ..		0.70
Crema de Afeitar		1.50

• PASTA DENTIFRICA

Vinolia

VINOLIA Co., LTD.

ESMERALDA 70. BUENOS AIRES

PR. 33

La joven pelirroja se incorporó, quedando sentada a su lado. — ¡Oh, qué bien! — exclamó. — Siempre había deseado tropezarme con un administrador de establecimientos benéficos. Nunca se sabe cuando uno necesita de ayuda. Cuando ahora necesite un ticket para asistir a esas comidas, ¿me lo dará usted?

Mucha gente había pedido a Torrence tickets para comer, pero nunca se vió más embarazoso para contestar.

— Yo creo... espero... me parece que nunca lo necesitará —

— Pues es muy probable que lo necesite — contestó ella. — Soy una desocupada.

Los hábitos con que procedemos en la vida no se olvidan tal fácilmente, por extraordinarias que sean las circunstancias. Era el deber de Torrence, en su profesional capacidad, interrogarla, inquirir las causas de su pobreza.

— Entonces, ¿por qué estando sin trabajo se toma usted vacaciones? — le preguntó.

— Por eso precisamente, estoy de vacaciones forzosas — dijo ella.

— Pero usted debería estar buscando empleo — replicó él, recobrando su aplomo profesional de metódico distribuidor benéfico por cuenta ajena.

¡Cambió ella un poco de posición antes de contestarle.

— Porque nuestras oficinas — la empresa en que yo trabajo — fueron cerradas recientemente. La quiebra, usted sabe; la baja del dólar. Bueno; yo poseo ahora doscientos dólares, y he pensado gastarlos en mis vacaciones hasta el último centavo. Así, cuando no tenga nada y esté a punto de desmayarme de hambre, podré ablandar los empedernidos corazones de los capitalistas cuando les pida trabajo. Poseyendo doscientos dólares no me atrevería.

Torrence, tornándose grave, murmuró algo. Hallábase ante esa clase de personas alocadas, imprevisoras, que hacían tan dura su tarea. Irresponsables, sin visión alguna de la vida, viviendo en luna...

Se la quedó mirando... mirándole un bonito diamante que pendía de una cadenita de oro sobre su pecho.

— Bonita la joya, ¿eh? — dijo ella al advertir su mirada. — Es un recuerdo de mi abuelita. Confío en que podré resistir hasta lo último antes de venderla. Sería vender mi amor propio.

Naturalmente, pensó el hombre: siempre ocurre lo mismo. Orgullosas, indisciplinadas, con prejuicios, sin el sentido de la realidad. El verdadero tipo que invariablemente caaba por pedir... Sí, sí; todavía es joven, esa es la ventaja, y acaso no será demasiado tarde.

— Deseo explicarla — comenzó diciendo, como quien se prepara para dar una conferencia.

— Muy bien — asintió ella alegremente.

— Esta tarde será mejor. Debemos regresar, porque es la hora del almuerzo y no hay peor consejero que el hambre.

Y ambos regresaron casi en silencio al hotel.

Torrence habló con la joven aquella misma tarde. Se llamaba Merlina Tallant, bonitos nombres. Por cierto que el hombre, sin habérselo propuesto, le habló de su familia, de sus labores, de su concepto matemático y rígido de la vida y de algunas otras cosas que nunca sospechara contarle a nadie. Merlina también le tomó por confidente. Le contó que procedía de una excelente familia venida a menos por imprevistos azares de la crisis; que su padre era uno de los mejores vendedores del país, capaz de vender lo que se le antojara. Por apuesta, había vendido, en el plazo de dos días, una locomotora inservible a una gran empresa ferrocarrilera. Pero todo lo gastaba en el juego. La madre había dirigido un orfanato, pero la dejaron cesante porque se distraía leyendo novelas policiales, mientras que los bebés reclamaban su asistencia. En cuanto a los hermanos, trabajaban, pero siempre andaban de fiesta y de excursiones, empeñados en divertirse y empeñados en todo el barrio.

— Ustedes deberían tener algún sistema — aconsejó él, horrorizado.



— Cuando se tiene mala suerte, ¿de qué sirven todos los sistemas del mundo? Yo he trabajado con la mejor voluntad durante tres años largos, y ahora, por culpa de Wall Street, estoy en la calle. Cuando no hay suerte...

— La suerte no existe..., en realidad no existe. Coincidencias, casualidades, circunstancias... son palabras sin valor para el hombre prevenido.

Pero ella no participaba de su criterio.

— Entonces, ¿cómo se llama que haya perdido yo el único empleo decente..., después del anterior, que también perdí porque el hijo del gerente general se enamoró de mí?

— Debió usted prever ese enamoramiento, y también la depresión de los negocios, y haber ahorrado para los malos tiempos.

— ¡Ah, qué bonito es aconsejar! ¿Acaso usted lo tiene todo previsto en la vida?

— Menos la muerte, creo que sí, y espero que la muerte me llegará a su debida hora, porque la salud es tan administrable como cualquier negocio.

— Es una felicidad tanta previsión — dijo ella con una mueca muy femenina para contener la risa; — pero debe ser un trabajo formidable estar pensando en todo día y noche. Mi temperamento es muy diferente.

— Yo creo que los temperamentos se componen lo mismo que un par de zapatos.

— Puede que sí, pero yo siempre he desechado el calzado viejo, sin molestarme en enviarlo al remendón.

— Luego vienen las dificultades... y las lamentaciones — sentenció Torrence, mirando a la lejanía, como si hablara a la sociedad en general.

— Pero lo imprevisto tiene su poesía, sus satisfacciones. Querer preverlo todo es vivir como en una jaula, estrellándose siempre contra los barrotes de lo conocido, de lo medido, de lo preparado... Así la vida resulta como una operación aritmética, aun suponiendo que la casualidad no intervenga en la mayoría de los casos.

— La casualidad no existe. Todo es previsible en un crecido tanto por ciento.

— Usted lo cree así, pero a mí me parece que el Destino tiene también sus caprichos. ¿No?

— El Destino lo trazamos nosotros con nuestras obras.

— ¡Oh, señor Torrence! Es usted inflexible como un bastón de acero. Si algún día la casualidad... ¿Cuándo se ha propuesto regresar a sus arduas labores administrativas de la ciudad?

— Exactamente dentro de catorce días. Tendré tiempo a demostrarle que seguir un sistema resulta siempre provechoso, ante la ley de Dios y ante la de los hombres... y las mujeres. Si acepta usted una excursión en bote de gasolina para mañana, visitaremos las islas del Cabo y le explicaré más detalladamente un plan que la saque a flote de sus dificultades.

— Encantada, señor Torrence. ¿Se atreverá usted a llevarme hasta la lejana isla del Cabo Azul?

— ¡Muy bien; lo dispondré todo para que todo se realice perfectamente.

El bote gasolinero alquilado por Torrence medía poco más de dos metros y medio, pero una minuciosa revisión personal al motor y a los depósitos, le dió la certeza de que no por pequeño resultaba menos seguro. El bote era sólido, el motor excelente y los treinta y cinco litros de gasolina le garantizaban un trayecto doble del proyectado.

Salieron de mañana temprano, llevando consigo provisiones.



Torrence, buen mecánico, manejaría la minúscula nave y al mismo tiempo, sin riesgo de choques, como acontece por las calles, desarrollaría sus conclusiones acerca del sistema de vivir como base segura del bienestar y de la independencia. Merlina, risueña y tranquila, ligeramente vestida de blanco y la roja melenita, a modo de glorioso penacho, flotando a impulsos del viento, iba a su lado dispuesta a escucharle con toda la cordialidad y el respeto que su austero amigo le merecía.

Secretamente abrigaba una esperanza alocada, co-

mo todas las suyas; un deseo, mejor dicho, de que algo imprevisto y fuera de programa les aconteciera; algo no apuntado en el cerebro calculador de su compañero. Por ejemplo: un naufragio con consecuencias. No le importaría el susto y el remoión siempre que la costa se divisase no muy lejana, pues por algo había ganado un segundo premio como nadadora en pruebas de resistencia. Suponía que su acompañante nadaría como un pez, pues una persona tan previsora no se hubiera arriesgado a surcar los mares sin estar previamente segura de salvarse en cualquier accidente.

— Según mil cálculos, verificados esta noche con el mapa a la vista, tardaremos en llegar a la isla del Cabo Azul dos horas y veintisiete minutos con fracción de once segundos, si nos sostenemos a una velocidad uniforme de once millas y doscientos cincuenta metros por hora, siguiendo la dirección de 18 grados.

— ¡Magnífico! — exclamó ella. — Es usted admirable. Todo lo tiene previsto.

— El tiempo no cambiará hasta pasado mañana. El mar está tranquilo. En cuanto al motor, respondo de que funcionará como un reloj de marca. Regresaremos al anochecer, con siete litros y medio de combustible, exactamente.

— Salvo que imprevistas circunstancias modificasen nuestros planes — rió ella, como el que sigue esperando una sorpresa.

— Las circunstancias las hacemos nosotros. Bueno; no me gusta adornarme con plumas ajenas. Creo que fué Napoleón el que lo dijo.

— El que lo dijo, y luego murió prisionero en no sé qué isla.

— Porque algo le falló a última hora. El que se siente hundido por las cir-



MANITA DE SEDA

Manecita inquieta
Como ala de tórtola,
Manita de seda.

Que eres suave y bella
Como róseo cáliz
De flor entreabierta.

En tu palma tierna
Nuestros corazones
Guardas ¡tan pequeña!

Y hoy que fría tiembras
Leve y débil como
Mariposa enferma,

Manita de seda,
A los corazones
¡Cómo los aprietas!

¡Manita de seda!

BLANCA C. DE HUME

(Canciones de Cuna)

cunstancias es hombre al agua, porque...

En efecto; primero fué un brusco y sordo agolpamiento de agua encajonada; luego ambos sesintieron izados como por artes mágicas para caer lanzados hacia atrás en una especie de

salto mortal al revés. Dos agudas exclamaciones se confundieron. Dos cuerpos, semidoblados por la imprevista y forzada pirueta, se hundieron en el agua, en tanto que la canoa, casi vertical, era engullida sin dejar rastro.

A la distancia de tres metros, dos cabezas emergieron a la superficie: una roja y brillante como oro bruñido; la otra leonina. Cuatro brazos y otras tantas piernas agitábanse furiosos para salir a flote y sostenerse, en lucha contra las olas.

— La costa. Calculo dos millas — gritó por todo consejo Torrence. — ¿Necesita que la ayude?

— Estoy lista para sostenerle yo... cuando sea necesario — le gritó ella, casi jubilante.

— Me... ale... gro — vociferó el hombre, despegando la cabeza del agua.

Jadeantes, semidesnudos, arribaron la orilla; ella casi contenta, a pesar de su cansancio; él tan desfallecido, que hubo de admitir ser sostenido por os

Co tina en la p. 48

Lotería Nacional

\$ 200.000

En Combinación a \$ 44.--

ENTERO de \$ 100.000 á \$ 22.- DECIMO a \$ 2.20

JUEGA EL 17 de ENERO de 1934

Enero	24	Entero de \$ 100.000 á \$ 23.—	Combinaciones	o sean \$ 150.000 á \$ 34.—
«	31	« « 100.000 « 23.—	«	« « 150.000 « 34.—
Febrero	7	» » 100.000 » 22.--	»	» » 200.000 » 44.—
	15	» » 100.000 » 23.—	»	» » 150.000 » 34.—
	21	» » 100.000 » 23.—	»	» » 150.000 » 34.—
	28	» » 100.000 » 23.—	»	» » 150.000 » 34.—

GIROS a **Juan Mayoral** **SARMIENTO 1091**

SARMIENTO 893

CALLAO 378

RIVADAVIA 9807

A VENDEDORES PRECIOS MUY CONVENIENTES

Tres Novias para un Marido - Viene de la pag. 29

Desde que llegué, en efecto, me sentí presa del indiscutible malestar que me ocasionaba mi papel de pretendiente.

Lord Grey, por el contrario, parecía encantado en esa atmósfera idílica.

—No tardará usted en ver a mis sobrinas — me declaró con una sonrisita cómplice—. Su parque limita con mi propiedad. Vienen aquí sin anunciarse, por cualquier motivo, y están como en su casa.

La tercera mañana pude, por fin, visitar el parque. El cielo se había descubierto súbitamente, los pájaros cantaban, y los árboles, aun mojados por las recientes lluvias, aparecían, al sol, cubiertos por un brillante rocío.

Cuando descendía la escalinata de la mansión, un joven doméstico, a quien jamás había visto y que parecía esperar mi paso, dijo, cortésmente:

—¿El señor va de paseo? El señor tiene razón aprovechando el buen tiempo. ¿El señor conoce la fuente? Es el sitio más hermoso del parque.

Y mostrándome una avenida:

—El señor no tiene más que ir derecho y doblar a la izquierda al llegar a la encrucijada.

Obedecí maquinalmente y minutos más tarde llegué a una especie de estanque redondo. El sitio era encantador. Los grandes árboles del parque se reflejaban en el agua verde. Al borde crecían algunas cañas y en el centro florecían los nenúfares.

Estaba admirando el riente paisaje, cuando a dos metros, sentada en un banco, percibí a una joven majestuosa que se hallaba descansando.

Tenía un vestido blanco de lana, simple, pero muy elegante, un pequeño sombrero con una pluma negra y mostraba sus cabellos rubios, impecablemente ondulados.

“La primera a quien veas”. La frase de mi madre sonó imperiosamente en mis oídos.

Yo seguía avanzando.

La joven no me quitaba la vista. Era muy bonita, pero imponente y de fisonomía apática.

—¿El señor Johnston, sin duda? — me preguntó fríamente cuando la saludé al pasar.

Yo asentí, con la garganta seca.

—Estefanía Grey — dijo ella, entonces, presentándose. No encontré nada para decirle. Me hizo una seña y me senté, desconcertado, a su lado.

Con esfuerzo, arriesgué algunas apreciaciones acerca de la belleza del estanque.

Estefanía me miró. Ensayé una sonrisa; las comisuras de mis labios se hallaban como si fueran de mármol.

—¡Ah! — me dijo displicentemente—. No se tome tanto trabajo.

Y dándose vuelta, bostezó insolentemente mirando volar las moscas sobre el agua.

La dejé y me volví al castillo maldiciendo la ocurrencia de mi madre y el encuentro... cuando al entrar en el hall escuché una aguda voz de mujer que discutía. Era Deborah que regañaba a la doncella. Una bofetada epilogó la discusión y Deborah se me apareció.

—Bueno. Ya está enterado de mi mal genio. No trato de disimularlo: no me gusta que me contradigan.

Pero de pronto, me miró con inquietud y poniendo ambas manos sobre su busto, que era encantador:

—¡Dios mío! — murmuró—. Espero que haya visto a Estefanía.

Mi afirmación la calmó. Volvió a reír y me explicó:

—Tenía miedo que hubiera salido mal mi combinación. Fuí yo quien le dió 10 francos al criado para que espíara su paso y lo mandara a la fuente.

Y adquiriendo un tono burlón y audaz a la vez:

—Estefanía es la mayor — me reveló—. Quiere casarse antes que nosotras. Cada uno tiene su manía, ¿no le parece? Conocemos el propósito suyo de casarse con la primera que viera. Su madre se lo telefoneó a nuestro tío, que es incapaz de guardar un secreto...

—¡Ah! — exclamé confuso—. ¿El tío?... ¿Yo?...

—Si — continuó Deborah, con un cinismo inquietante para su edad—. Estefanía me ha prometido un anillo si ella era la primera; entonces, yo, compré al criado en diez francos.

—¡Perfecto! — dije, completamente desorientado—. Y Jessie? ¿También le han prometido un anillo?

Deborah hizo una mueca despreciativa.

—¡Oh, no! A Jessie no le gustan las alhajas. Nos hemos conformado con encerrarla en su cuarto, pues está resfriada. Temíamos que echara a perder nuestros planes.

Permanecí un instante como en sueños.

—Y — pregunté al cabo — ¿si Estefanía no me agradaba?

Deborah no pareció dar gran importancia a mi argumento.

—¡Oh — exclamó —, ese matrimonio encanta a todo el mundo, y usted es un buen muchacho!

Me sentía, en efecto, extremadamente buen muchacho. Pero Deborah no me dejó arrepentirme de este pensamiento.

—¿Sabe usted — continuó riendo — que yo estaba oculta detrás de las plantas cuando el criado lo interceptó? Antes de enviarlo a Estefanía, quería conocerlo. Si me hubiera gustado hubiera salido de mi escondite; pero (hizo una pequeña mueca... en seguida me di cuenta que usted no era el hombre que me convenía.

—¿De veras? — pregunté, vejado—. ¿Qué sabe usted?

Ella meneó la cabeza y no respondió.

—Usted se entenderá mejor con Estefanía — me dijo—.

—¿Y Jessie? — murmuré yo escalofriado.

Hizo un gesto irritado.

—¡Oh, Jessie no es nada! Es una chiquilina. Creo que no tiene la intención de casarse con una niña...

Aseguré que no. Y entre la desfachatada y colérica Deborah y la demasiado infantil Jessie, Estefanía me pareció la única admisible.

Estando ya las cosas convenidas de antemano, esta joven diosa me aceptó sin protestas como novio.

Una carta perentoria de mi madre interrumpió esta vida contemplativa. Sobre el tambor, tomé la mano de Estefanía y sin haberle hablado nunca de amor, le pregunté:

—Estefanía, ¿cuándo nos casamos?

Nos hallábamos ese día al borde de la fuente, testigos de nuestro primer encuentro.

Estefanía volvió lentamente su rostro hacia el mío, me iba a responder algo cuando pasó una cosa entre nosotros que casi nos derriba, una cosa impetuosa, violenta, que no era ni un perro ni una bomba sino un pequeño ser frágil y enfurecido.

—¡Jo! — exclamó Estefanía como reproche.

Se arregló los pliegues de su vestido.

—¡Jo! — grité a mi vez.

Era la primera vez que veía su rostro, y no sé cómo lo reconocí. Llevaba su gran impermeable de nuestra primera entrevista y una gorra vasca bajo la que ocultaba los cabellos. Su boca era pequeña y temblaba nerviosamente con una especie de cólera y el óvalo del rostro se adivinaba delicado y perfecto por encima del alto cuello del gabán.

—¡Jo! — repetí—. ¡Usted por aquí! ¡Qué suerte! ¡Ah, amigo mío, mi querido Jo!

Experimentaba yo una milagrosa impresión de redención. Jo era el encanto, la alegría, la juventud misma. Con delicia estreché sus pequeñas manos de niño, pero él se desasí y me rechazó con indignación.

—¡Déjeme! — exclamó—. Usted es un mentiroso. ¡Un mentiroso! No cumple sus promesas.

Tres estornudos lo interrumpieron sin hacerle perder, empero, su virulencia.

—¿Qué hace usted con Estefanía? — siguió—. ¿No dijo usted que la primera a quien viera sería su esposa? Mi abuela me lo dijo hoy mismo y me he fugado por la ventana... De otro modo no me hubiera dejado salir. Estoy con un fuerte resfrío. ¿No se ha dado cuenta?

Su nariz funcionaba de manera inquietante. Estornudaba y usaba tres pañuelos distintos, buscando un cuarto en sus bolsillos. Quise hablar, pero con un gesto me detuvo, golpeándose la boca del estómago.

—La primera a quien ha visto, soy yo...

—¡Jo! — exclamé, escandalizado.

Golpeó con el pie.

—¡Nada de Jo! — gritó—. ¡Jessie, Jessie! — y a cada Jessie “él” estornudaba; pero eso no le impedía hablar. Violentemente se sacó la boina y la arrojó sobre el pasto. Se me apareció su rostro rodeado de negros bucles con reflejos rojizos. ¡Dios me perdone, pero sobre la nuca tenía también un pequeño rodete! Ninguna criatura podía

Segue en pag. 41

tratan de ahogar la sana libertad de las prácticas femeninas.

La mujer actual no busca, como la antigua, la perfección corporal por medios artificiosos tan sólo. Comprendiendo cuanto es de eficaz la colaboración de la naturaleza, recurre también a métodos aconsejados por los médicos e higienistas, y cuya implantación en épocas pasadas hubiera constituido un verdadero atentado contra costumbres que imponían a la mujer hábitos y vida sedentaria.

Muy al contrario: nunca la mujer ha sido tan íntimamente femenina como ahora. Además, la imputación de que nuestras mujeres abusan de los afeites es injusta. Una gran dama de hoy, una artista de renombre, una cortesana célebre, son principiantes ingenuas y torpes al lado de las extraordinarias figuras femeninas del pasado, enaltecidas por poseer el secreto de su hermosura, con fórmulas y recetas cuyo secreto se ocultaba celosamente.

LOS BAÑOS DE LA MUJER DE ANTES Y LOS DE LA ACTUAL

El baño constituye la base de la higiene moderna. La mujer antigua se bañaba frecuentemente. El culto del agua alcanzó entre ellas un culto tan convincente como hoy mismo. Pero no siempre se bañaba con agua. Veamos con qué la substituían.

Popea, esa admirable mujer, seductora y fatal, se bañaba diariamente en leche, sacada de quinientas burras que sólo comían hierbas aromáticas. Al salir de las mórvidas y tibias abluciones, era atendida por ocho esclavas que la secaban con esponjas cálidas, frotándola luego exquisitamente con piedra pómez.

Después del baño, Popea permanecía largo tiempo reclinada en el lecho, envuelta en lienzos perfumados de áloe y benjuí.

A la antigüedad pertenecen los baños de miel, divulgados también en su época por Ninon de Lenclos, merced a una receta que encontró. Dichos baños, que no usan ninguna de nuestras mujeres que "sólo viven para arreglarse", se preparaban de la siguiente manera: Se fundían 250 gramos de sal de cocina y 1.000 de carbonato de soda en un litro de agua. Después se disolvía todo en un kilo y medio de miel y tres litros de leche. Todo esto se mezclaba al agua del baño, removiéndolo bien.

He aquí lo que dice, por su parte, un tratado clásico de belleza femenina, referente a los diversos baños que hasta el siglo pasado hacían las delicias de las mujeres, y que hoy están excluidos:

"La Paiva, célebre reina de la belleza, tomaba baños de fresas y frambuesas, y a esto atribuía la excepcional frescura de su piel. La fruta, convertida en pasta, era disuelta en agua.

"Una célebre bailarina rusa (se refiere a cincuenta años atrás), cuyas frescas mejillas son la meta de sus rivales, se sumerge diariamente en un baño compuesto de 300 kilos de fresas, lo que en invierno representa una fortuna considerable.

"Mme. Rejane quiere que la superficie del agua desaparezca debajo de una capa de violetas frescas. La Bellincioni se baña con hojas de té. La Tortojada manda llenar su bañera de té perfumado con esencia de rosas.

"Finalmente conviene citar, como recuerdo, algunos baños de difícil confección. Desde el siglo XIX se conserva la odiosa

receta de los baños de caldo, aderezados con intestinos de buey. Es más, hace poco tiempo el esposo de una cantante muy en boga presentó una demanda de divorcio porque su mujer se bañaba frecuentemente en baños adobados con sustancias animales."

LA BELLEZA DE ELENA

Indudablemente, la mujer moderna es mucho más moderada en sus procedimientos. Le basta el agua mezclada con algún perfume. Ese es, por lo general, todo su lujo.

Se podría decir en descargo de la de antaño que los casos citados constituyen verdaderas excepciones. Nada más erróneo: ellos formaban el índice normativo. Son innumerables, en efecto, las Popeas, Cleopatras, Lenclos. Pero con el fin de que no se nos juzgue de una parcialidad enconada, citaremos algunos casos como los de Aspasia, Elena de Troya, Diana de Poitiers y Margarita de Valois, que fueron grandes hermosuras del pasado, sin que pudiera decirse de ellas que apelaban al artificio para mantener la fama de sus perfecciones plásticas.

De Elena se recuerda que nada hizo por conservar su belleza divina. Los antiguos, sin embargo, están contestes en una cosa, y es que esta mujer extraordinariamente hermosa carecía de atractivo espiritual.

"Esa mujer — decía un antiguo escritor enalteciendo uno de los personajes de su obra — es inteligente. No es como Elena, que sólo servía para la contemplación".

Es indudable que sin seso y sin moral, esa mujer no podía ser fascinadora, a menos que su belleza fuera divina. Aparte de su cuello, de diseño exquisito, y su tez de raso, eran notables sus piernas irrepresiblemente torneadas, sus grandes ojos, que al cerrarse proyectaban sombras sobre sus mejillas, su menuda boca y su seno, de una belleza sobrenatural.

El tiempo y la experiencia no dejaron marcas en ella. Siempre se mantuvo joven, y hasta el día de exhalar su último suspiro infundió a los extraños una impresión de modestia y virginidad.

LAS COMPLICACIONES DEL TOCADO

Si una mujer muy siglo veinte se lava de noche con agua de afrecho, lo que por otra parte es sumamente higiénico, o si se enjalbea con alguna pasta, cae bajo la sanción implacable de los que consideran tales cuidados como algo pecaminoso y condenable.

Las romanas se cubrían de noche el cutis con una capa de miga de pan mojado con leche, y nadie sin embargo las ha motejado de liviandad.

"Para conservar la finura aterciopelada de la tez — dice una erudita en la materia — la romana ungía sus mejillas con una ligera loción de "lomentum", hecha con mirra de Judea y trigo bueno, o con Aripe de Atenas, aceite que se extraía del vellón de las ovejas."

Recordemos de paso que la mujer griega era expertísima en toda clase de afeites, pues el clima y los vientos reseco y cálidos atentaban contra la tersura de su piel.

Hoy se critica a una mujer porque se aplique a la cabeza cualquier cosmético o se unte el cabello con una ínfima porción de aceite perfumado, cosa poco frecuente porque la melena los ha extirpado.

El tablero se vació y volvió a llenarse de brillantes puestas. El banquero cerró el juego; la bola giró y cayó otra vez en... ¡pleno!

Don Marcelo permaneció inmóvil, sin apartar las manos del rostro.

Tan fuerte era, sin embargo, el jadeo de su pecho, que todo el cuerpo acompañaba los latidos del corazón.

¡Pleno otra vez!

Y un fajo de billetes cayó sobre el montículo que se había formado ya delante de aquella figura estática, de la que sólo se veían con precisión las dos manos, muy blancas, levemente señaladas por las venas de azul puro.

La inmovilidad y la suerte del aristócrata empezaban a causar impresión. Las miradas de todos, hombres y mujeres, no podían apartarse ya de aquel jugador misterioso cuyas facciones no conocía nadie todavía, absortos como habían estado hasta entonces en su propio juego, y esperaban que aquellas dos manos de mármol se apartasen, de que aquella máscara burlona se desprendiese revelando a alguien.

Y ahora, cada vez que el trémulo banquero anunciaba otra vez el "pleno", toda la sala se estremecía con una sola explosión de asombro.

A cada momento sonaba el timbre, reclamando atención y silencio. Pero los comentarios se multiplicaban, hirviendo en torno de la estatua afortunada. Unos se rebelaban contra la locura de aquella pertinacia, pidiendo, para castigarla, un número negro; otros se entusiasmaban con ella y lanzaban bravos frenéticos; otros sumaban partida tras partida, calculando el dinero acumulado.

Y el banquero, cada vez más pálido, tomaba con mano agitada la bola fatídica y tambaleando la hacía girar en la cuenca de los números, y tambaleando anunciaba con voz ahogada el número vencedor.

— ¡Pleno! ¡Pleno!

Este anuncio fué acompañado por un coro de maldiciones y de carcajadas.

— ¡Desbancado!...

Pero ni aun entonces hizo el jugador el más mínimo ademán, aun cuando en torno de él se agolpaban los viciosos de ambos sexos formando una muralla rumorosa e inquieta, ávida de curiosidad.

De todas partes empezaron a llamarlo, en todos los tonos.

El no se movió.

Le tocaron el hombro; le tocaron la cabeza.

Le sacudieron el cuerpo.

El jugador continuó inmóvil.

Entonces, los que estaban más cerca tomaron las manos del aristócrata y se las arrancaron del rostro mientras otros le levantaban la cabeza.

Y un solo grito de terror partió de todas las bocas.

El que había hecho saltar la banca jugando impassiblemente, mientras lo provocaban las mujeres y lo envidiaban los hombres, era un cadáver frío, con los ojos fuera de sus órbitas, la boca entreabierta, y dos largas lágrimas heladas sobre el mármol de las mejillas contraídas.

Lo soltaron despavoridos, y el muerto cayó boca abajo sobre la mesa, cubriendo con el rostro y las manos el caudal acumulado..., como si quisiese defenderlo de la codicia de los jugadores sobrevivientes que ya discutían a gritos la legitimidad de esa ganancia.

ACEITE *Cuvillas*

puro de oliva - único de primera presión



Así puede considerarse el Aceite Cuvillas,
que por su calidad única y su sabor
exquisito logra satisfacer a los paladares
mas exigentes

Naredo Cuvillas & Cia

Paseo Colón 464

Buenos Aires

Paradela Cintoreria

MORENO 1721/5
U. T. 38, Mayo 3356

TRAJE 4.—
PALMBEACH . . . \$ 3.50

Ni más ni menos, este es el precio que cobramos desde la fecha, por un trabajo a conciencia como solamente

Paradela

sabe hacerlo, y lo más interesante es que las manchas no reaparecen.

Nuestro servicio de: Limpieza, Teñido y Depósito de Alfombras es nuestro orgullo de 33 años de práctica comercial e industrial.

Paradela Cintoreria

PUEYRREDON 1730
U. T. 41, Plaza 3103

CERA PERFUMADA

La Rosa



Suprime el uso del cepillo
Sus pisos brillaran como el sol
Seca instantaneamente!...

Obsequia

Finos relojes de oro
para Damas
y Caballeros

Pidalos en todas
as buenas
casas

PONTI C.
CHARLONE 586
As.



BUEN AMIGO

Viene de página 32

suspiros que mis vecinos podían fácilmente interpretar que no eran de gran placer.

Sentado frente a mí se hallaba un caballero de aspecto venerable, rostro bronceado encajado de barba blanca bien recortada, cabellera rala y también totalmente canosa. Sus ojos reflejaban una bondad inmensa, esa bondad que parece ser privilegio de los abuelos.

Yo por cierto no reparaba en él, demasiado entregada a la antipática lectura pero él me observaba fijamente y cuando el convoy se puso en marcha, con una sonrisa indulgente, el buen señor me dirigió unas palabras:

—Estudias historia, chiquita?

Me puse roja como un ají. Era la primera vez que una persona a quien yo no conocía me trataba en una forma tan familiar. Pero viendo su aspecto tan afable no titubee en responder tímidamente:

—Sí, señor...

Una ancha sonrisa de satisfacción le iluminó el rostro. Siguió hablando:

—Eres una buena patriota. Yo admiro los niños a quienes le gusta mucho la historia de su país.

Creo que mi rostro debía tener un tono poco más o menos como la banderilla de peligro del guarda-trenes, pues sentía que esa frase me abofeteaba. No obstante continué la conversación con la misma timidez.

—Sí, señor...

—Y que estudias ahora? — prosiguió mi interlocutor.

Con frases entrecortadas le dije el tema y, como si fuera una confesión vil y vergonzosa, le hablé de mi poco apego por la ingrata materia. Yo creí en ese instante que se iba a enojar, pero meneó blandamente la cabeza y sus ojos se volvieron aún más cariñosos.

—Quieres que te ayude, chiquita? — me preguntó y, antes que yo le contestara sí o no, comenzó a explicarme íntegra la lección. Su relato había sido tan preciso, tan exacto que mucho antes de llegar a mi estación de destino sabía con tal perfección el tema como si hubiera pasado quince días seguidos estudiándolo.

Después de aquella tarde, volví a verlo muy a menudo al anciano. Nunca me atreví a preguntarle quién era ni a donde iba. Seguía en el tren después que yo me bajaba. Yo lo llamaba Buen Amigo, así nomás, sin decirle "señor" ni nada, y él me llamaba "Chiquita". Tampoco él me había preguntado nada de mí, ni siquiera a qué escuela iba.

De tan lejos como lo veía en el andén de la estación, yo corría tras suyo y le contaba como me habían tratado ese día en la clase. Estaba orgullosa cuando podía traerle una clasificación elevada.

Después de nuestra pequeña conversación sobre ese tópico, invariablemente él me preguntaba:

—¿Cuál es la lección de historia?

Y yo le contestaba el tema, siempre ansiosa de tener su explicación. Llegué a crear lecciones, por ejemplo, cuando la maestra saltaba un hecho histórico por no hallarlo de interés o no estar incluido en el programa...

Mi feroz antipatía por la abrumadora materia se había convertido en un afán insaciable de escuchar, de oír, de aprenderla por medio de Buen Amigo.

Porque nadie como Buen Amigo sabía explicar la historia — él decía hasta lo que no estaba escrito en ningún libro, los detalles pequeños, las anécdotas graciosas, las fechas exactas, todas esas cosas diminutas y amables que hacen grata la materia y lo relataba todo de tal modo que a uno se le quedaba grabado para siempre, que no se olvidaba más. A veces se inflamaba en un ardor patriota, sus ojos lanzaban destellos; se hubiera dicho que toda la historia era él, que la personificaba.

Un día, por más que lo busqué en el gran hall y en el andén y hasta por los vagones, no vi a Buen Amigo. Al día siguiente tampoco.

—Tal vez toma ahora un tren más tarde, — pensé yo y me quedé a esperarlo pero ni al tren siguiente ni al otro (tuve constancia de esperar dos trenes) su silueta familiar se hizo presente. Supuse que estaría enfermo.

Aquella tarde llegué a una hora tal que en casa estaban todos alarmados. Al verme entrar cabizbaja mi madre se informó de mi pena. Demasiado aflijida para inventar cualquier excusa y además, no había ningún porque para ello, referí la verdad con todos sus detalles.

Mi madre no tuvo mucho en cuenta esa inocente aventura, pero trató de consolarme. A la noche llegó mi pa-

dre trayendo un diario vespertino. En cuanto él llegaba, yo me me precipitaba sobre el diario para leer las historietas cómicas, pero ese día no me sentía en humor para hacerlo y mi madre casi debió obligarme a tomarlo.

De mala gana comencé a hojear el periódico y de pronto, algo me hizo sobresaltarme. En cuarta página, debajo de un retrato en el que reconocí en seguida a Buen Amigo, se detallaba una crónica original que decía más o menos así:

"En la vecina localidad de Temperley ha fallecido ayer el anciano Indalecio Gómez. Personaje extraño era este demente histórico que pasó su vida creyéndose un prócer. Tiene una historia extraña; casi niño aún en la época de la guerra con el Paraguay, había servido en las filas patrias. Su cerebro, no lo suficientemente fuerte para resistir a las impresiones recibidas en esta guerra había sufrido alteraciones que nunca le abandonaron. Actualmente habitaba con unos parientes en la villa arriba mencionada, donde falleció. Su figura era conocida en la capital. Se le veía todos los días visitar las plazas públicas y conversar con los niños, a quienes amaba mucho. Grande hombre a su manera, este viejo maníático que desaparece, pues en su fervor patrio inflamaba a los chiquillos hacia su tierra, tratando de hacerles amar su país".

Cuando hube terminado la lectura de este artículo sentí que mis ojos se humedecían y que las lágrimas me corrían por las mejillas.

Dejé el diario en un rincón y tomando mi libro de historia patria comencé a hojearlo piadosamente, como si en él hubiera estado un poco del alma de Buen Amigo.

Tres Novias para un Marido - Viene de pag. 37

ser más linda ni más femenina.

—Nada de Jo... Jessie, Jessie, — repetía, encolerizada. El tapado fué a hacerle compañía a la boina en medio del pasto. Encima de las botas amarillas vi una pequeña falda ceñida al talle por un cinto de cuero y más arriba del talle una blusa blanca, descotada, una blusa que no dejaba ninguna duda acerca del sexo del personaje.

—¡Dios mío! — exclamó con el rostro enrojecido y presta a llorar—. ¡Dios mío, qué tontería! Explicale, Estefanía. La vez pasada me tomó por un varón... pero, ahóhrra no... Si él te ama y tú lo amas, naturalmente, no los separaré... pero estaba en mi derecho al venir.

—Querida mía — dijo Estefanía bostezando — no me interesa en absoluto. Pueden hacer ustedes lo que gusten. Jessie se volvió hacia mí.

—¿Y usted? — me preguntó.

—Yo... Yo.

Ella me fulminó con una mirada.

—Perdón, Jessie, yo ¡Dios mío! Creo en efecto, que la primera a quien vi fué usted.

—Una sonrisa maravillosa me devolvió toda mi seguridad.

—¿Quiere usted que le corramos al tren de 8 y 37? — propuse.

Pero Jessie se tornó carmesí y sacudió sus bucles. Evidentemente, la broma no le gustaba.

—No — dijo—. Rodaríamos.

Y mirándome con aire de reproche:

—¡Si usted supiera cómo me siento débil! — balbuceó—. ¡Oh, sí, la más débil de todas las mujeres!...

Estefanía se había alejado sin que nos apercibiéramos. Yo no veía más que a Jessie... a Jessie emocionada, tímida. Era tan infantil, tan adorablemente femenina con sus pequeñas manos cruzadas por delante, sus mejillas rosadas y su vista turbada, que sentí nacer en mí una energía insospechada.

La tomé en mis brazos. Olvidé que era una de las señoritas Grey; sólo sabía que la amaba y que me casaría con ella, a pesar y contra todos.

—Jessie — le dije—, ¿quieres ser mi esposa?

Refunfuñó y trató de desasarse, pero debió renunciar.

—¿No tiene miedo a mi resfrío? — preguntóme, entonces muy seria.

Y como yo sonriera, avanzó su lindo rostro y me ofreció los labios para el beso de novios.

POTENCIA



El jabón preferido...



...por las dueñas le casa, es el Jabón NATURAL O VERDE "LLAURO", pues con muy poco trabajo conseguirá Vd. que su ropa adquiera el blanco puro de la limpieza.

Al comprar Jabón NATURAL O VERDE "LLAURO", exija a su proveedor la bolsita de AZUL perfumado "LLAURO", absolutamente GRATIS.

JABON NATURAL O VERDE
LLAURO
ALEJANDRO LLAURÓ e Hijos

El Fabricante de Diamantes

Por H. G. WELLS

Una de las últimas producciones del maestro de la novela científica y de intriga

LOS negocios me habían retenido ese día hasta las nueve en Chancery Lane, y cuando quedé libre, como sentía un poco de dolor de cabeza, no tenía ganas de trabajar más, pero tampoco de distraerme.

La angosta franja de cielo que divisaba entre las dos hileras de altos edificios que bordeaba esa estrecha calle, me permitía ver que había un tiempo sereno, y resolví ir a pasearme por los muelles para respirar un aire algo más fresco y al mismo tiempo descansar la vista con la contemplación de las luces de todas clases que iluminan el Támesis.

La noche es sin disputa el momento más propicio para poder apreciar ese característico barrio londinense: la obscuridad disimula de buen grado el aspecto sucio y fangoso del río, y las diversas luces de la época transitoria en que vivimos — el rojo y el anaranjado más gritones para el gas; el blanco más deslumbrador para la electricidad — resultan atenuados por la dulzura de las sombras bienhechoras, que los hacen pasar por toda la gama de tintes neutros, desde el gris hasta el violeta oscuro.

Más allá de los arcos del puente de Waterloo, centenares de puntos luminosos diseñaban la curva del Embankment, sobre cuyo parapeto erige la abadía de Westminster la masa imponente de sus torres góticas en el cielo estrellado. Abajo, las ne-gruzcas aguas prosiguen su curso lento en medio de un silencio profundo, apenas interrumpido, de tarde en tarde, por un débil chapoteo, haciendo oscilar con su incesante agitarse el reflejo de las luces que se miran en su superficie.

— Linda noche — murmuró una voz al lado mío.

Me volví y advertí el perfil de un hombre acodado al parapeto, a mi lado. La palidez de su rostro, la fiebre de su mirada, el modo en que estaba levantado el cuello de su abrigo y apretado bajo el mentón, me indicaron en seguida que tenía que vérmelas con un vagabundo, y sin embargo, su fisonomía tenía en sí algo de aristocrático y no estaba enteramente desprovista de belleza.

Lo miré con curiosidad. Era seguro que si le contestaba, me iba a pedir una limosna. ¿Y entonces? Sus explicaciones tendrían algún interés, o no serían más que la historia banal de miseria que había oído contar tantas veces, más o menos mal, a tanta gente de la misma clase.

Algunos indicios de inteligencia que le noté en la frente y en los ojos, el particular temblor que agitaba su labio inferior, me decidieron a hacer una nueva tentativa.

— Muy linda — contesté — pero no hace mucho calor... sobre todo aquí.

— Bueno — replicó él, mientras seguía mirando el agua que corría — no se está mal aquí... por el momento.

— Es agradable — prosiguió luego de una breve pausa — encontrar un lugar tan tranquilo, tan sedante como éste, en una ciudad como Londres. Cuando uno ha estado todo el día envuelto en el torbellino de los negocios, pensando en el día siguiente, esclavo de los compromisos, expuesto a peligros de todo orden, no sé realmente lo que sería de uno si no tuviera estos oasis tranquilos para rehacerse y descansar.

Hablaba cortando las frases con prolongados silencios.

— Usted también debe saber lo que es la fiebre de vivir — continuó — pues de lo contrario no estaría aquí. Con todo, dudo de que tenga el espíritu tan oprimido y los pies tan cansados como yo... ¡Puff! A veces me pregunto si en realidad la vida vale la pena, y si no sería mejor mandar todo al diablo: nombre, fortuna, posición, para seguir sencillamente un oficio cualquiera. Lo que sí, que si menospreciara mis ambiciones,

a pesar de las preocupaciones que me traen, no me lo perdonaría jamás.

Y se calló. Yo lo contemplaba con asombro. Si alguna vez había visto a un hombre en una situación lamentable, era ésa.

Con sus ropas grasientas y haraposas, con una barba de ocho días y el cabello revuelto, presentaba todo el aspecto de una persona que no duerme en cama desde hace un mes. ¡Y un hombre como ése era el que acababa de hablarme, a mí, del "torbellino de los negocios" y de "la fiebre de vivir"! Una de dos: o era un loco, o encontraba un amargo pacer en hacer de su miseria un motivo de burla.

— Si las ocupaciones serias y las empresas de importancia tienen sus inconvenientes por la tarea que imponen y las preocupaciones que traen — le contesté — tienen también sus compensaciones. Ya es algo tener influencia, poseer la facultad de hacer bien a otros, de ayudar a los que son más pobres y más débiles que nosotros; y hay cierto placer hasta en mostrar lo que se vale...

Confieso que la ironía de mi contestación era de muy malos quilates, pero yo había hablado sin reflexionar, inspirándome sólo en el contraste que ofrecían su aspecto miserable y sus presuntuosas afirmaciones. Pero me había arrepentido aún antes de haber acabado la frase.

Volvió hacia mí su rostro extraño y sin embargo tranquilo, y me dijo:

— Disculpeme, me olvidaba. Claro que usted no puede comprender.

Y después de mirarme con atención unos instantes, añadió: — Es natural que todo esto parezca absurdo y aunque yo lo explique mi caso, no querrá creerme. Así que puedo explicarme sin temor alguno, y será un alivio para mí confiarme a alguien. Le aseguro que no exageraba al hablarle de grandes empresas. La que me ocupa es realmente de la mayor importancia. Lo que sí que por el momento eso no marcha solo. Mi oficio... es fabricar diamantes.

— ¿Y por el momento está sin trabajo? — le pregunté con la mayor seriedad.

— Ya estoy harto de que me traten como un estafador — replicó de un tono impaciente.

Y desabotonándose bruscamente el raído sobretodo, sacó una bolsita de tela prendida al cuello por un cordón y de cuyas profundidades hizo salir un pequeño guijarro oscuro.

— ¿Usted es bastante experto para discernir lo que es esto? — preguntó extendiéndome la piedrita.

Lo examiné con atención, y noté que presentaba analogías saltantes con un diamante de tinte liso en estado bruto, pero en cambio sus dimensiones, demasiado grandes, no permitían que uno se equivocara ni un instante: era tan grande como la yema de mi dedo pulgar. Había algo extraño en él y era que presentaba la forma de un octaedro regular, con esas faces re-

ondeadas que son características de los minerales preciosos.

Con la punta de mi cortaplumas traté de rayar la superficie, pero me fué completamente imposible.

Entonces, acercándome al farol, intenté una nueva prueba pasando el objeto sobre el vidrio de mi reloj, y apareció en éste una línea blanca a todo el través, sin que hiciera esfuerzo alguno.

Cada vez más intriguado, alcé los ojos hacia mi extraño interlocutor.

— Esto tiene el aspecto de un diamante, en efecto — le dije — pero si realmente no me engaño, es un diamante fabuloso. ¿Dónde lo ha conseguido?

— Ya le he explicado que lo fabriqué yo mismo — replicó. — Tenga la bondad de devolvérmelo.

Lo volvió a poner en seguida en su bolsita y se abotonó bien el sobretodo.

— Deme cien libras esterlinas, y es suyo — añadió con acento de ansiedad.

Esa proposición volvió a despertar de inmediato todas mis sospechas. Después de todo, quizá no fuera más que un trozo de esa substancia igualmente dura que llaman corindón y que presentaba por un azar fortuito un parecido bastanteg rande, en la forma, con un diamante. De otro modo, si se trataba en realidad de un diamante auténtico, ¿de dónde le venía y por qué me proponía que se lo comprara en cien libras?

Nos miramos uno al otro. Tenía cara de querer terminar cuanto antes el negocio, pero esa inquietud no transparentaba nada deshonesto. Con todo, no soy rico, y un gasto de cien li-

bras pesaría bastante en mi presupuesto. Además, ¿qué persona razonable se arriesgaría a comprar a un vagabundo, entre dos luces, un diamante para el cual no tendría más garantías que la buena fe más o menos cierta del vendedor? Y sin embargo, un diamante de proporciones tan notables podría revenderse en millares de libras... Pero en seguida me puse a reflexionar que una piedra semejante no podía existir sin figurar en todas las obras que tratan de piedras preciosas, y mi mente se puso a vagar hacia las historias de contrabando y los artificios de los cafres del Cabo que trabajan en las minas.

Preferí renunciar de una vez a la operación demasiado arriesgada que se me ofrecía.

— ¿Cómo lo ha conseguido? — insistí.

— Le repito que lo he fabricado yo.

Sacudí la cabeza con gesto poco convencido. Había oído hablar vagamente de Moissan, pero sabía que sus diamantes artificiales eran muy pequeños.

— Escuche — prosiguió mi desconocido. — Usted tiene el aspecto de entender un poco de estas cosas. Bueno, le voy a explicar quién soy. Después de eso quizá le parezca más aceptable el negocio que le propongo.

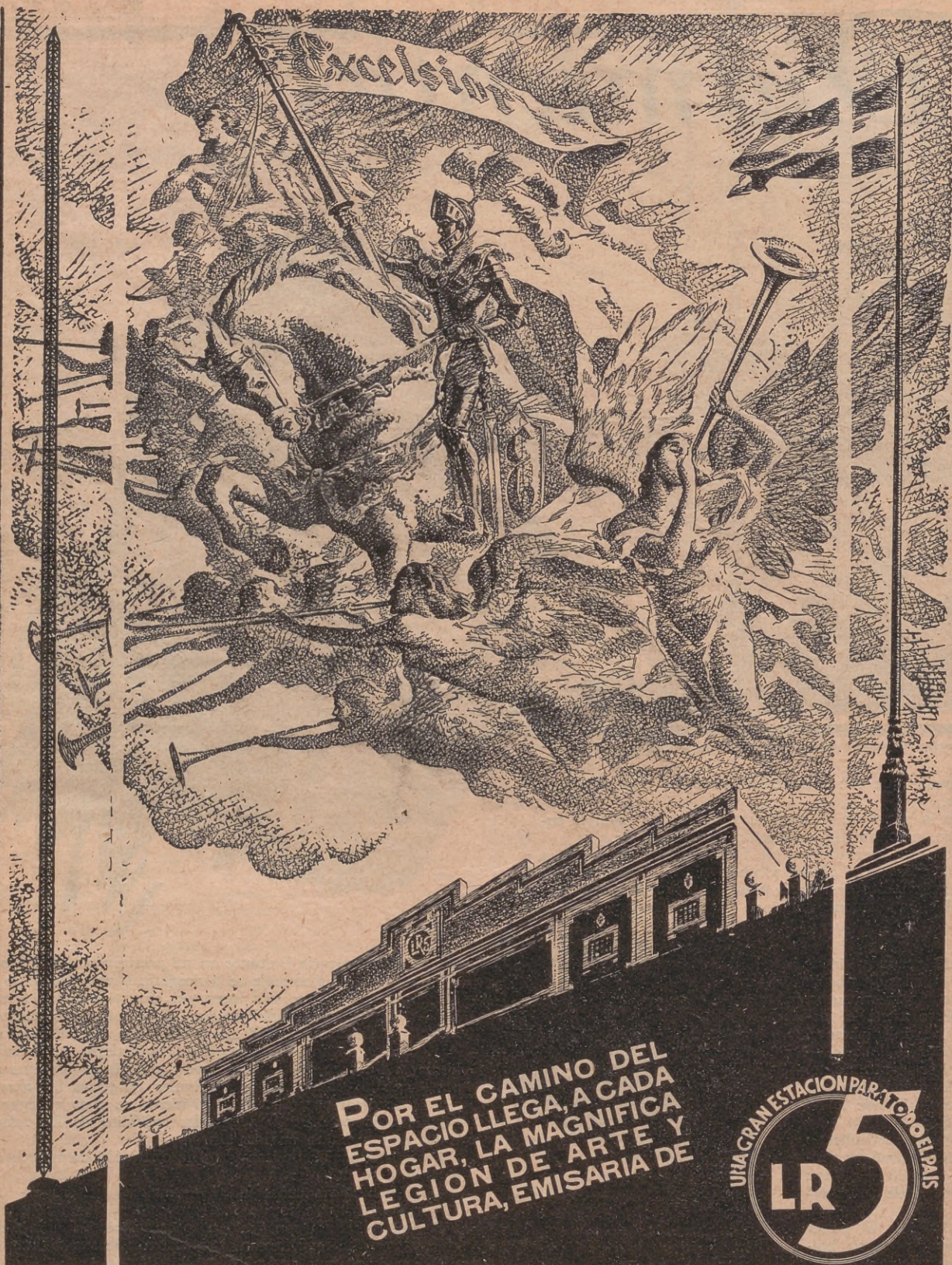
Volvió la espalda al río, se metió las manos en los bolsillos y exhaló un profundo suspiro.

— Lo que sí — concluyó al cabo de un instante — es que desgraciadamente usted no querrá creerme.

Se aventuró sin embargo a darme las explicaciones anunciadas.

— Los diamantes — comenzó, y a medida que hablaba, su voz perdía las entonaciones de la de un vagabundo, para tomar el acento más firme de

(Continúa en la página 44)



POR EL CAMINO DEL
ESPACIO LLEGA, A CADA
HOGAR, LA MAGNIFICA
LEGION DE ARTE Y
CULTURA, EMISARIA DE



RADIO EXCELSIOR

A. B. DOUGALL

DIR. CENTRAL: AV. DE MAYO 821 - U.T. 37 RIV. 2900-OI

ESTUDIOS: MAIPÚ 462 - U.T. 31 RETIRO 4142





POR

BLANCA DE LOS RIOS

LA DOGARESA

TODAS las mañanas, después del imprescindible paseo por las poéticas lagunas, cuando los ojos deslumbrados al vivo reverberar del sol en los trémulos espejos del agua y la imaginación sobreexcitada por el sugestivo influjo de aquella ciudad de ensueño pedíanme reposo y tranquilidad, gustábame hacer estación en la Piazza, en la única de Venecia, y por su estilo y singular fisonomía única también en el mundo.

Mi arribada a la plaza de San Marcos era preludio de una hora deliciosa, que tras el prolongado balanceo de la góndola, tras la incesante undulación de las aguas, donde refulgía chispeante el sol de Mayo; tras del continuo espectáculo de construcciones desapomadas, de miembros arquitectónicos desarticulados, sillares desgarrados de los muros y marmóreas graderías desprendidas o rotas en anchas hiendas en cuyo fondo gargoteaba la laguna, proporcionábame, primero la tranquilizadora sensación de la tierra firme, de las líneas serenas, de los edificios en reposo, y después el deleitable espectáculo de bazar oriental, de romería artística que ofrece la histórica plaza con su rica decoración monumental que tiene por fondo el bizantino joyel de San Marcos, con sus caladas arquerías, jaspes brilladores, mosaicos de oro y centelleantes ventanales, y el aéreo palacio de los Dogues, que parece hecho para espejar su gentileza en el cristal azul de la laguna; y bañándolo, abriéndolo to-

do, la caliente luz de Italia; y por donde quiera flotando en inquietas manchas vivas, como animadas nubes, las palomas que fraternizan bulliciosamente con niños y muchachas.

Entre San Marcos y el palacio Ducal, junto a la ricapuerta gótico-remaciante della Carta, hay un rincón que parece hecho para nido de ensueños de poetas y pintores; corren por el bajo plinto de blanco mármol, ceñido al muro, gallardas quimeras y fantasías del Renacimiento, que alarga aquella rama florida de su estilo hasta tocar las piedras de la basílica; más arriba, engastado en jaspes de brillante tonalidad, luce marmóreo ornamento de arábica tracería; y en la misma arista del ángulo, como partiendo jurisdicciones entre la iglesia y el palacio, levántanse cuatro adustos y misteriosos personajes de pórvido, dos extrañas parejas de guerreros abrazados, que con la mano libre oprimen energicamente el puño de la ancha espada, como si quisieran significar juntamente la guerra y la paz, o la fuerza y el amor; supónelos la tradición traídos de Tolemaida en el siglo XIII; y con sus paños y actitudes hieráticas, y con los calientes tonos roji-sienosos del pórvido pulimentado, en cuyos resaltos brilla el sol en largos rieles, añaden al conjunto una deliciosa nota de color y de misterio oriental. Aquel era mi rincón favorito en Venecia.

Mas... ¿éralo por sí mismo, o tal vez porque servía de fondo insustituí-

ble a un grupo encantador que atraía todas mis simpatías?

Tan unidas están en mi recuerdo las figuras y el fondo de aquel inolvidable cuadro veneciano, que no acertaré a definir si el lugar embellecía a los personajes, o eran éstos los que infundían calor de alma a las veneradas piedras.

Sentadas en el marmóreo plinto hallaba yo todas las mañanas dos figuras femeninas, indiscriptibles de puro delicadas, exquisitas y tiernamente interesantes.

Erase una jovencita gentil, aérea, romántica, ensoñadora, como figuramos a Desdémona, cuya mansión legendaria se mira aún en las lagunas; tenía el cutis pálido, transparente, como alabastro oriental, el sedoso cabello rubio con el rubio de sol vinculado en las venecianas, las pupilas azules como el Adriático, y en torno a los ojos vago esplendor difuso como la niebla irisada que envuelve las remotas cumbres alpestres; vestía un traje rojo de tonos de brasa que reverberaban en su palidez ebúrnea; y aunque por entonces mediaba Mayo, se envolvía en amplia esclavina roja, forrada de blancos armiños. Creeríase una gentil Dogaresa sentada a la puerta de su calado palacio. Era en toda su ideal persona tan tenue, tan incorpórea, que viéndola se pensaba forzosamente en una tierna azucena próxima a troncharse, en un perfume que se exhala, en un alma

(Continúa en la pág. 49.)

un hombre — los diamantes se fabrican tratando carbono desintegrado, a un grado y una presión convenientes. El carbono se cristaliza, no en la forma de una mina de plomo, ni de polvo de carbón, sino de pequeños diamantes. Eso lo sabían los químicos desde hace años, pero lo que nadie ha podido descubrir todavía, es el grado de fusión exacto a que hay que poner el carbono y a qué presión justa hay que someterlo para obtener los mejores resultados. De ahí que los diamantes fabricados por los químicos son pequeños y opacos y no tienen el menor valor comercial. Yo resolví consagrar mi vida, y mi vida entera, si era necesario, para resolver ese problema.

Tenía diecisiete años cuando empecé a estudiar la fabricación de los diamantes. Ahora tengo treinta y dos. Estaba convencido de que para llegar a la solución, tendría que gastar sin reservas todos los recursos de mi inteligencia y de mi energía durante diez años, durante veinte años quizá, pero, ¿qué importaba? Ya quedaría suficientemente compensado. Suponiendo que llegara a encontrar la clave tan largamente buscada, ya tendría, antes de que fuera divulgado mi secreto y que el diamante llegara a ser tan vulgar como el carbón, bastante tiempo de ganar millones... ¡Millones!

Se interrumpió y me miró como pidiendo mi aprobación.

Sus ojos tenían un brillo febril.

— Y decir — añadió — que en el preciso instante en que iba a alcanzar la meta, me veo reducido a semejante extremo.

A los veintinueve años era dueño de mil libras esterlinas. Pensé que esa pequeña fortuna, unida a algunos dineros que podría conseguir dando lecciones a diestra y siniestra, bastaría para permitirme proseguir mis investigaciones. Me puse a seguir varios cursos, sobre todo en Berlín, durante uno o dos años, y luego seguí solo los estudios que había empezado. Lo más difícil era guardar mi secreto. Si hubiera tenido la desgracia de dejar adivinar a qué trabajo me dedicaba, otros, al verme convencido de poder llegar a un resultado satisfactorio, habrían seguido quizá la misma idea y hasta anticipármela la solución del problema, pues en el caso de que hubieran surgido esas rivalidades, confieso que no tenía suficiente confianza en mi talento para estar seguro de ser el primero. Además, usted comprende que para sacar de mi idea algo más que un poco de gloria, era absolutamente indispensable que todos ignorasen que se trataba de un procedimiento artificial capaz de proveerme diamantes a toneladas. Por eso tenía que trabajar solo. Al principio tenía mi pequeño laboratorio, pero mis recursos empezaron a escasear y me vi obligado a seguir mis experimentos en una piecita de una ciudad de Kent, donde al final no dormía más que en un mal colchón tirado en el suelo, entre mis aparatos. El desdichado dinero se iba con una rapidez desesperante. Y, sin embargo, me privaba de todo, no gastando más que en lo indispensable para mis trabajos. Para remediar esa miseria, traté de dar algunas lecciones, pero además de que soy un profesor muy mediocre, no poseía ningún título y no tenía, verdaderamente hablando, conocimientos extendidos más que en química, de modo que no tardé en advertir que esas lecciones me llevaban mucho tiempo en cambio de muy poco dinero. Sin embargo, sentía que cada día me acercaba más al éxito de mis proyectos.

EL FABRICANTE DE DIAMANTES

De pag. 43

Hace tres años llegué a resolver el problema de la forma en que debe estar compuesta la materia de fusión y logré aclarar casi del todo el de la presión, colocando el fusco como había imaginado, en el caño de un fusil obturado que llenaba de agua y que hacía calentar después de haberlo cerrado herméticamente.



Se interrumpió.

— Era bastante peligroso — le observé.

— Es cierto — asintió — y la prueba es que el caño del fusil estalló con tanta fuerza que todos los vidrios de mi ventana y la mayoría de mis aparatos saltaron en pedazos. Con todo, había obtenido una especie de polvo de diamante. Era ya un primer resultado. Algún tiempo después, mientras seguía estudiando la forma de ejercer una presión fuerte sobre la mezcla en fusión, que debía producir la cristalización de las piedras, el azar me hizo conocer un día los estudios emprendidos en París, por Doubree, en el laboratorio de pólvoras y salitres. Había hecho explotar dinamita en un cilindro de acero bien forrado y bastante fuerte como para que no estallara y que había llegado así a reducir los cuarzos de roca en un barro bastante parecido al que suele servir de lecho a los diamantes en Sud Africa. Aunque era un gasto muy oneroso para mí, me hice fabricar un cilindro del mismo modelo que el suyo, para poder intentar nuevas experiencias con el máximo de seguridad. Introduje en ese cilindro toda mi preparación, todos mis explosivos, encendí un gran fuego en mi horno, puse todo arriba, y después... salí a dar una vuelta.

No pude menos que reír al ver su flemma imperturbable.

— ¿Y no tenía miedo de hacer volar la casa? ¿No había otros inquilinos?

— ¡Ah, sí! Había — me contestó. — Un vendedor de baratijas y su hija en el piso de abajo; un escribiente que hacía cartas por encargo, en el mismo piso que yo; y dos floristas en el de arriba. Es posible que haya obrado a la ligera, pero era probable que la mayoría de los inquilinos hubieran salido... y además... era todo en interés de la ciencia.

Cuando volví, encontré mi cilindro tal como lo había dejado, en medio del brasero ardiente. Los explosivos no lo habían hecho estallar. Pero entonces se me presentó un nuevo problema. Usted no ignora que el tiempo es un factor importante en la cristalización. Si se hace la operación de un modo muy rápido, no se obtienen más que cristales muy pequeños, y es recién después de un lapso bastante largo que llegan a tener una talla apreciable. Resolví entonces dejar que mi aparato se enfriara durante dos años, no permitiendo que la temperatura disminuyera sino poco a poco durante ese tiempo. Pero desgraciadamente se me habían acabado los recursos, y no era con los centavos que me quedaban que podía esperar mantener el fuego necesario, pagar el alquiler de la pieza y satisfacer mi hambre.

Es inútil que le cuente los expedientes a que tuve que recurrir para conseguir dinero mientras se fabricaban mis diamantes. Hice toda clase de oficios. Vendía diarios, cuidaba caballos, abría las portezuelas de los autos. Durante varias semanas trabajé copiando direcciones. Estuve al ser-

vicio de un hombre que tenía un carrito y yo le voceaba la mercancía de un lado de la calle mientras él la voceaba del otro. Una vez me quedé absolutamente sin trabajo durante una semana entera y tuve que pedir el pan de limosna. ¡No me olvidaré nunca de esa semana! ¡Un día, el fuego amenazaba apagarse, y yo no había comido nada en todo el día! En la calle encontré un jovencito que paseaba con su novia, y para hacer buena figura ante ella me dio una moneda de seis peniques. La vanidad tiene a veces cosas buenas. ¡Qué tentación, con esos centavos en el bolsillo, era para mí respirar el olor que se desprendía de los negocios de vendedores de frituras! Pero no había ni que pensar en eso. Fui derecho a la carbonería y volví corriendo a mi casa a reavivar el fuego, y después... ¡Ah! ¡Qué imbécil es uno cuando tiene el estómago vacío!

Por fin, hace unas tres semanas, dejé apagar el fuego por completo. En segunda saqué el cilindro y me puse a destornillararlo cuando todavía estaba tan caliente que me quemaba las manos. Con ayuda de un cortafío saqué el bloque de materia que encerraba y reduje a polvo esa especie de lava, sobre una plancha de hierro. Al cabo de un rato descubrí tres diamantes grandes y otros cinco más pequeños. Mientras que estaba, arrodillado en el piso, dedicado a esa tarea, se abrió la puerta y mi vecino el escribiente entró en el cuarto. Estaba ebrio, como de costumbre.

— ¡Anarquista! — tartamudeó.

— Está borracho usted — le repliqué.

— ¡Miserable destructor! — siguió él.

— ¡Cállese de una vez — le grité con impaciencia — no sabe lo que dice!

Pero se suavizó en seguida.

— ¡No es nada! ¡No es nada! — declaró, echándose una mirada llena de doble sentido. Y con hipo de borracho, con la frente apoyada en una jamba de la puerta, me contó que había ido a curiosear a mi pieza durante mis ausencias, que esa misma mañana había ido a avisar a la policía y que habían tomado nota de todas sus declaraciones, "como si yo fuera todo un caballero", terminó diciendo. Entonces, comprendí de pronto en qué situación me encontraba. Una de dos: o tendría que revelar mi pobre secreto y entregarlo al público, o sería llevado ante los tribunales como ácrata. Eso me hizo sentir una cólera tal que me arrojé sobre el entrometido y tomándole por el cuello lo saqué como un pelele, y después levanté a la carrera mis diamantes.

Los diarios de la noche publicaron mi filiación denunciando mi vivienda como "una peligrosa madriguera de terroristas". Y aquí me tiene usted reducido a esta situación, con una fortuna en el bolsillo que no me permite comprar siquiera un pedazo de pan.

Si me arriesgo a entrar en lo de algún joyero respetable, me hace esperar y dice en voz baja a un empleado que vaya a buscar a la policía, y entonces tengo que decir que no puedo esperar. Si voy a lo de un "reducidor", como lo hice una vez, es peor todavía. Me toma una de las piedras y me dice: "¡A ver si te animas a denunciarme a la policía!". Tal como me ve usted, tengo varios millones en diamantes colgados al cuello y no puedo encontrar cama ni comida. Usted es el primero a quien me confío, pero créa que podía hacerlo sin temor, pues usted

Cont. en la pag. 48

EL FINISIMO ACEITE DIADEMA PUEDE REALIZAR
EL SUEÑO DE SU CASA PROPIA



SE SORTEA EL 14 DE ENERO! APRESURESE A OBTENER SUS CUPONES



CALLE GEORGETOWN 1083 y 1085 B.E. AS.

DIADEMA es algo más que un aceite exquisito:
es también generoso y ofrece a sus consumidores la
oportunidad de realizar el sueño de la casa propia.

Rechace las
latas que no
tengan chapita.

Todas las latas de aceite DIADEMA traen adherida a la tapa,
y en forma bien visible, una chapita que da derecho a partici-
par en el 3.º Gran Concurso del Diario La Razón, cuyo primer
premio es esta hermosa casa. Exija usted, pues, aceite
DIADEMA y canjee las chapitas por los respectivos cupones.

DIADEMA
ACEITE FINO DE MESA

COMPANIA GENERAL FABRIL FINANCIERA • LIMA 229 • BS. AS

El Fabricante de diamantes - de pag. 46

no tiene cara de ser mal hombre, por otra parte no tenía otro recurso.

Me miró largamente y con ansiedad — Sería una locura de mi parte comprar un diamante en esta forma — contesté. — Por otra parte, no tengo costumbre de pasearme con varios centenares de libras esterlinas en el bolsillo. Con todo, me siento muy inclinado a creerle. Entonces le propongo esto: vaya mañana por la mañana a buscarme a mi oficina...

— ¡Usted me toma por un ladrón! — interrumpió vivamente. — Me va a denunciar a la policía. Muchas gracias, no tengo ganas de caer en una trampa. — Se equivoca. Por el contrario, algo me dice que usted obra de buena fe. Tome, ésta es mi tarjeta. Tómela. Eso no lo compromete a nada, y más adelante, si se le ocurre, vaya a verme el día y la hora que quiera.

Tomó la tarjeta que le tendía al mismo tiempo que el óbolo que le ofrecía en prenda de mi buena disposición.

— Reflexione bien y no deje de ir a verme — insistí.

Sacudió la cabeza con gesto de duda. — Uno de estos días le devolveré esta media corona con intereses, con intereses tan grandes que usted se quedará estupefacto — me dijo. — En todo caso, ¿me promete guardar mi secreto?... ¡Me

promete no seguirme para tratar de saber adónde voy?

Atravesó la calzada y se perdió en la obscuridad.

No he vuelto a verlo más.

Después recibí dos cartas suyas pidiéndome que le mandara dinero en billetes — no en cheques — a cierta dirección. Estudié la cuestión atentamente y tomé el partido que me pareció más prudente. Una vez fué a visitarme, pero yo acababa justamente de salir.

Tal es, en lo que a mí respecta, el fin de su historia. Muchas veces me he preguntado qué habrá sido de él. ¿Era un maniático ingenioso o un vulgar estafador, o fabricaba realmente diamantes como pretendía? Esta última hipótesis es bastante plausible para haberme hecho amentar, algunas veces, que haya desperdiciado una oportunidad como no se me volverá a presentar jamás. Puede ser muy bien asimismo que haya muerto y que sus diamantes se hayan extraviado en manos ignorantes. Uno de ellos, ya lo he dicho, era del grosor de mi pulgar. Puede ser también que ese hombre siga vagando a la ventura, en busca de un comprador. Y hasta es muy posible que acabe, a pesar de todo, por abrirse camino y que, una vez llegado a las alturas de la fortuna, eche sobre mí una mirada de conmiseración por mi falta de perspicacia. A menudo me he dicho a mí mismo que por lo menos habría podido arriesgar cinco libras esterlinas en la combinación.

Y la mujer dispone - De pag. 36

hombros antes de dejarse caer obre arena.

— No... no... no... com... prendo una pala... bra — balbuceó, resollando con fuerza.

— Ni yo tampoco — contestó ella con bastante más facilidad de palabra. — Pero ahora me parece que sobran los cálculos. ¿No? Me siento extenuada y usted creo que no hubiera resistido cien metros más.

— Con... fíese que si usted no me... hubiera sostenido con su... derecha... me habría aho... gado.

— Pero estaba previsto que yo le salvaría... y no por usted.

— Le debo la vida.

— Le cancelaría la deuda por una tortilla de jamón y un vestido decente.

Torrence, ya más repuesto, alzó la vista hacia ella, admirado y a la vez agradecido. Merlina se le aparecía en aquellas extraordinarias circunstancias como nunca imaginara que mujer alguna se le apareciera dados sus cálculos. La animosa joven había perdido una media y un zapatito en la brecha con las olas. El blanco vestidito, desgarrado, se le ceñía al cuerpo. No había rastros de maquillaje en el bien lavado rostro y la melenita color de fuego, herida por los rayos del sol, semejava la mitad de una enorme naranja con la corteza desflecada.

Algo en el corazón adormilado del hombre se despertó con ímpetu. Acaso una mezcla de gratitud y también de respeto. Pero su cerebro resistíase a admitir toda

BUSQUELOS BIEN



Estos bonos están en muchos atados de CIGARRILLOS

PROXIMO SORTEO
\$ 160.000

EN DINERO EFECTIVO

Enero 27 de 1934



Pueden convertirse en

MILES DE PESOS

LA DOGARESA - Viene de pag. 45

pronta a tender el vuelo hacia lo infinito. Ella misma debía sentir algo semejante, yaquella su presentida, inminente emancipación de la tierra, asociábala a seres tan leves y fugitivos como las palomas, que parecen espíritus alados. Por eso daramente iba a sentarse en aquel rincón, donde tenía cita con todas las palomas de San Marcos: por eso siempre se me aparecía su figura virginal rodeada de alas blancas, negras, plomizas, tornasoladas, que como nerviosos abanicos vivientes se plegaban y desplegaban en torno a su busto rafaélico, rozándola al pasar y envolviéndola en tumultuosos giros, revuelos y aleteos, que solían arrancarle súbitos gritos o risas infantiles que se rompían y apagaban en su garganta con esfuerzos de artístico organismo.

La otra figura del grupo, así por

el parecido que con la ideal Dogaresa tenía, como por el apasionado interés acariciador y temeroso con que la miraba, revelábase madre suya, y era más bien, había sido en su plenitud lo que hubiera llegado a ser su hija, a no herirla en capullo la muerte: una opulenta rubia, hermana de las diosas del Tiziano. Siempre que la miraba acordábame del Partenón iluminado por el sol de Grecia, porque, en efecto, aquella mujer era la ruina de una helénica belleza alumbrada por una llama abrasadora, el amor, amor de madre que alegraba y enjuvenecía con fulguraciones de aurora su vespertina hermosura hermosa; amor de madre tierno hasta las lágrimas en sus turbadas alegrías, generoso hasta la sonrisa en sus acallados sobresaltos.

¡Dios mío, qué cuadro, qué nuevo triunfo de la muerte brindaba a los pintores simbolistas aquel rincón histórico! La madre viendo avanzar hacia la rubia cabecita de la Dogaresa gentil el descarnado espectro invisible para amenazada virgen, y enmascarando con heroicas sonrisas su terror apocalíptico. La hija viendo en las fugitivas palomas el símbolo del alma que va a levantar el vuelo y sonriendo también a la madre, como si en aquel tumulto de alas no viese más que un alegre juego que la tornaba a sus niñeces... ¿Ocurría, en efecto, aquella muda tragedia? Yo de mí sé decir que la veía clara, distinta, obsesionante, que acabó por invadirme a mí tam-

bién como si fueran aquellas dos mujeres en cuya intimidad se entrometía mi interés, y ocasión hubo en que me adelanté hacia ellas, como si nas conociera, resuelta a decirles... ¿qué?... sin duda una inconveniencia; por eso siempre me reprimí a tiempo, y no llegamos a cruzar saludos ni miradas. Sin embargo, mi corazón estaba lleno de afecto por ellos; las amaba con el amor efusivo con que amamos a los que padecen, a los que lloran, y más aún a los que mueren callando.

Algunos meses después volví a Venecia. En la mañana del día siguiente a mi llegada, un interés vivísimo, apasionado, llevome a buscar en el rincón favorito el grupo de la Dogaresa y su madre, y acaso no miento si digo que aquel desinteresado interés fué la causa de mi vuelta a la ciudad de las lagunas.

Acudí al ángulo de San Marcos a la hora en que solía llegar la Dogaresa apoyada en el brazo materno, y... sin sorpresa alguna, como cosa fatalmente prevista, mas con dolor desconsolado, vi en el sitio de siempre a la madre sola, enlutada, cruelmente envejecida, envuelta en la misma nube de alas inquietas que envolvía diariamente a la gentil damita del traje rojo y de los blancos armillos. Había tal ternura inexpressable en aquella cita de la madre, ya desposeída de su hija, con las cariñosas palomas que parecían revolver en torno al recuerdo de la ideal ausente, que esta vez pudo más en mí la compasión que las conveniencias, y llevada de impulso irresistible avancé hacia la madre. Cerca ya de ella, me detuve; pero mi actitud y mi emoción fueron harto elocuentes para no ser comprendidas por aquella inconsolable: ¡Ah, leí la conoceva, lo so, lo so!— gimió sordamente; y señalando a las palomas, añadió con voz ahogada en dolor: ¡Oggi non siamo sole intorno al suo ricordo!

Si cien veces vuelvo a Venecia, sé que otras tantas se me aparecerá en el ángulo de San Marcos la patética imagen de la rubia Dogaresa, que será siempre para mi alma romántica de aquellas piedras históricas.



emoción que no fuese calculada, sistemática, prevista. Le fallaba todo el sistema regulador de su vivir cuadrículado; fallaban las pólizas, las emergencias, las casualidades, las imprevisiones, los ahorros... Aquella joven desocupada, que se gastaba sus últimos dólares en las vacaciones; aquella despreocupada criatura que — lo había notado desde que la conoció — se reía por dentro de su practicismo mecanizado, acababa de salvarle la vida, y con la vida que le devolvía le desarraigaba, de acuerdo, sin duda, con la Providencia, de donde emerge lo imprevisto, el mecanismo de todos sus

sistemas previsores. La despreocupada, la orgullosa, la que vivía en la luna; la que hubiera seguramente utilizado sus tickets benéficos para calmar las mordeduras de su estómago hambriento, era su salvadora, el agente misterioso, pero oportuno y seguro, de que suele valerse el Supremo Calculador para avisar a los que, como Torrence, todo lo calculan con números.

— ¡Ah! ¡Se ha dormido! — comentó una voz femenina, que no obtuvo respuesta.

Y después de sacudir, con un airoso gesto, la rojiza melena, se tendió al lado del hombre, suave y elástica, envolviéndole en una

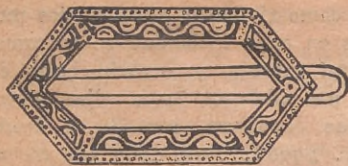
mirada entre cariñosa y protectora.

Al recostarse cómodamente a su lado, sonrió como sólo saben sonreír ciertas mujeres cuando triunfan: un sonreír que es poema y es enigma, gracia y audacia.

— Esas bombas sordas que abren boquetes en un metro de circunferencia son bastante caras, pero obran a maravilla. Algún día habrá que indemnizar al dueño de la canoa, pero me parece que no tendré que pedirle tickets benéficos al señor Torrence. ¡Buen susto me he llevado cuando advertí que comenzaba a tragar agua!

Casa Eibar

Artículos de Arte Español REAL EIBAR. Célebres damasquinados en altos y bajos relieves de oro puro (24 kilates) sobre acero
MODELOS ARTISTICOS Y NOVEDOSOS
 La Casa preferida por las personas de buen gusto y distinción.



5075 — Broche REAL EIBAR, para el pelo, damasquinado en oro puro, a ... \$ 6.50



3014/F. — Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a .. \$ 9.50



363 — Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrada en oro 24 ktes., medida 18 ctms., ancho 16 milímetros, cadénita en oro 18 ktes., a ... \$ 85.—



736/P. — Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento con monograma en oro 18 ktes. y esmalte fino a dos colores, a ... \$ 40.— Con monog. de oro 18 k., calado, a \$ 30.—



173/C.P. — Gemelos masquinados en oro dibujo Renac. ornado REAL EIBAR. a \$ 12.—



2406/F. — Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento fino, a ... \$ 30.—



12 — Botón REAL EIBAR, para el ojal, con las insignias del Rotary Intern., damasquinado en oro puro, a \$ 18.—



10939 — Pulsera REAL EIBAR, de 6 eslabones, damasquinados en oro puro, dibujo Renac., a \$ 55.—



357 — Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, forrada en oro 24 ktes., medida 14 ctms., ancho 5 mm., cadénita de oro 18 k., a \$ 25



1960/F.—Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renac. fino, a \$ 27.—



51. — Prendedor REAL EIBAR, damasq. en oro puro, dibujo Renac., a ... \$ 10.—



1988.—Prendedor REAL EIBAR, damasq. en oro puro, dibujo Renac. fino, a \$ 18



3502/M.—Lápiz REAL EIBAR, damasq. en oro puro, dibujo Renacimiento, a \$ 25.—



5074 — Broche REAL EIBAR, para el pelo, damasquinado en oro puro, a ... \$ 6.50



10 — Sujetador REAL EIBAR, para cuello blando, damasquinado en oro puro, a ... \$ 4.50



8420 — Pulsera esclava REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, interior forrada en oro 24 ktes., dibujo Renacimiento, medida 20 ctms., ancho 8 milímetros, a . \$ 33.—



712 bis — Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monog. de oro 18 k. y esmalte fino a dos colores, a ... \$ 45.— Con monograma calado en oro 18 ktes., a \$ 35.—



45/F. — Pendientes REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renac. y monturas de oro 18 kilates, a ... \$ 55.—

Rechace todas las imitaciones, cuyas incrustaciones y mérito artístico no tienen ningún valor. Ni sucursales ni revendedores tiene la Casa.

UNICO CONCESIONARIO PARA LA REPUBLICA ARGENTINA

20 - TACUARI - 24 BUENOS AIRES

AL INTERIOR se remite
 CATALOGO GRATIS



Ingeniero A. Devoto, uno de los propietarios de Radio Splendid

RADIO SPLENDID RADIODIFUSORA DE SELECCION



Benjamín Gache, copropietario de la empresa

HE aquí una entidad radiotelefónica que hace honor al país. Nacida al calor de un entusiasmo y de una noble aspiración de mejoramiento del medio artístico, ha sabido mantener, en toda hora, su línea inalterable de

Los valores más positivos de nuestro medio radiotelefónico prestan su concurso y no defraudan ni al escucha más exigente.

Damos en estas páginas a algunos de los elementos que prestigian los programas de la referida estación.



Amalia Biglione de Oneto, concertista de piano

conducta, llenando ampliamente el programa que se trazara desde la primera hora.

Los programas que ofrece Radio Splendid a los radioescuchas de todo el territorio y de las naciones vecinas, han sido, en todo momento, de verdadera selección.

Eugenia de Oro, brillante periodista y humorista femenina de Radio Splendid, a cuya inteligencia y asombrosa actividad debe la estación muchos de sus éxitos





*Carlos Rodríguez, tenor,
actuó en la orquesta diri-
gida por Juan José Castro*



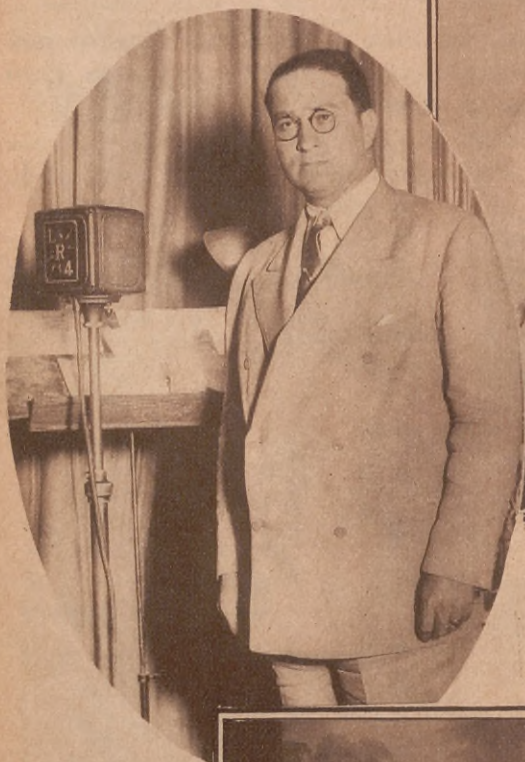
Julio de Caro



Vivienne de Castel, "diseuse"



*Federico Domínguez,
speaker*



*Luis Díaz, po-
pular y excelen-
te cancionista*



*La orquesta
de Francisco
Lomuto*



*Raúl Moyano,
speaker*



*Mercedes Simone,
cancionista de gran
mérito*



*Betty Blain, fan-
tasista de piano*



*Enrique Berem-
boin, pianista*

*Bernardo A. Pe-
rrone, speaker*



*El conjunto criollo
"Cenizas del fogón"*



Los tres Reyes Magos siguieron la estrella que los condujo al lugar donde había nacido el Niño Dios

El DIA de REYES RENUEVA la ILUSION INFANTIL

Por ARNOLD LOPEZ TORRES

YA llegan los Reyes. Son los Reyes Magos que vienen montados en sendos camellos. Bajo la luz de la luna, caballeros vestidos a la manera oriental, llegan a los portales y, en una sola noche, ¡oh, milagro!, derraman y desparraman la preciosa carga de sus dones y pueblan de sueños la imaginación infantil.

—Pórtate bien, pues si no, los Reyes Magos no te dejarán juguetes. Y vano será que hayas dejado tu zapatito en la ventana.

En la mágica noche de enero, todos los niños sienten ruidos en los tejados. Porque muchos niños saben que los Reyes Magos recorren los tejados, en tanto, otros, saben que los camellos no podrían recorrer las techumbres herumbrosas sin hundirlas.

Tiene la festividad de los Reyes Magos el encanto del frío en el Viejo Mundo. Para nosotros debieron representarlos con leves vestiduras, más de acuerdo con la temperatura elevada de nuestro enero. Mila-

gros de la geografía, no explicados ni aclarados en la mente infantil, son esos de la inversión de las estaciones en ambos hemisferios del mundo.

El frío de la mitad boreal del mundo dice mejor del milagro. En una noche de enero, entre las dos y las tres (¡Salud, amigo Lorca!), pasaron los Reyes, dejaron sus presentes en el portal y siguieron su marcha, caballeros de distancias infinitas, bañados de plata por la luna, después de hacer felices a chicos y grandes.

Encanto del fin del año. Amorosa ingenuidad de las creencias simples. Ilusión renovada del alma infantil.

Cuando yo era niño... Después los hombres malos y crueles, bastardos y egoístas, autoritarios e idiotas, lo echaron todo a perder. Cuando supe que mi caso no era

único, lloré la huida de la ilusión... pero ya era tarde para quedarme en niño para siempre...

Yo lo supe poco tiempo antes de abandonar la costumbre de dejar mi zapatito afuera...



LOS GUIABA LA ESTRELLA

Era una maestra, que vive unida al recuerdo de mis años campesinos, quien me introdujo en el milagro...

En un establo de Belén... Ella se llamaba María... Un buey y una mula... Y nació el Hijo... Un mancebo descendido de las nubes anunció a los pastores el nacimiento del Salvador... "¡Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!", cantaron los ángeles...

Guiados por el extraño resplandor de una estrella, llegaron a Belén los Reyes Magos: Melchor, anciano, luegas barbas blancas, Gaspar, sin barba y cabellos rubios; negro y de ensortijados cabellos, Baltasar. Iban a adorar al niño... ¡Y a obsequiarle!...

Desde entonces la estrella enciende su luz en la mente infantil, todos los años, cuando se inicia enero. Un día de paz, de íntimo regocijo en el alma de la mayoría de los seres

humanos, es ese 6 de enero. Porque han pasado los reyes, porque han ilusionado de felicidad a los hombres. Lástima grande que ricos y pobres —siquiera fuera un día—, no se estrechen en un abrazo... Los hay prosaicos y materialistas, inhumanos y malvados, que olvidan el Día de Reyes. El mundo es tan malo hoy como lo fué siempre, y "el harto no se acuerda del hambriento". ¡Oh, qué triste verdad!...

Sólo pensar que a los Reyes los guiaba una estrella, basta para recogerse en mística inti-



En las familias numerosas, los zapatos forman larga fila la noche de Reyes



midad. Pensar en el milagro, que si no fué cosa científica lo fué poética, lleva en sí tal belleza que emociona y entenece y hace dulce un instante, poblándolo con inquietud de pensamiento y cordial sensación. "¡Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!".

(Continúa en la pag. 106)

¡Edad feliz!... Los niños elevan sus rogativas a los Reyes, para conseguir el anhelado juguete

La generosidad de los Reyes ha llenado de alegría la casa, una vez más. Admiración, curiosidad, asombro, perplejidad... estados de la mañana del 6 de enero



LOS PORTEÑOS de HOY han DESCUBIERTO el RIO DE LA PLATA

Después de haber estado oculto cuarenta años por el Puerto y por los vaciaderos de basura, el Mar Dulce de Solís ha vuelto a aparecer ante nuestros ojos

Por
CARLOS E. LECUBE

por alguna embarcación pequeña y desgarrada. Una playa de barro y de piedras, entre las cuales seguía entrando y formando pequeños pantanos el río. Pero era agua. Y ya se sabe que el agua tiene un efecto mágico en la imaginación del hombre y hasta en su temperamento y su organismo. Junto al agua se han creado las grandes civilizaciones. Ella es el medio y el vehículo de los contactos más frecuentes y fecundos entre los pueblos. Ella representa la poesía en medio de la prosa del

(Continúa en la página 62)



EL mundo marcha para atrás... Todo está dado vuelta... Entre la crisis económica y la decadencia moral, están volviendo la tierra al caos primitivo... Estamos quizá de acuerdo en el fondo con los Jeremías de hoy. No cabe negar que las cosas no andan nada bien, material ni espiritualmente. Pero, ¿en medio de esa visión pesimista, no es justo destacar las notas favorables y gratas? ¿No es oportuno señalar las notas claras de ese cuadro sombrío? El cronista cree que sí. Por pequeñas e insignificantes que parezcan o que sean en realidad, ¿quién sabe si no son las puntas que avanzan hacia el mundo nuevo, y, en el peor de los casos, las tablas que hay que cuidar para el naufragio?

Una de esas notas gratas es la reconquista del paterno río por nuestra población, que desde una generación atrás, casi dos, había perdido todo contacto con él. Una cadena de balnearios se extiende hoy desde la desembocadura del Paraná de las Palmas

hasta la punta de Quilmes. Son balnearios de río, modestos y ciudadanos, pobre remedo de las verdaderas playas, pero por lo menos ofrecen la frescura de sus aguas a la fatiga calurosa de los porteños como sedante consuelo.

HACE MEDIO SIGLO

Cincuenta años atrás, el río de la Plata tenía existencia visible para la ciudad, y harto visible a favor de la edificación chata y lo reducido del perímetro urbano. Como en algunos departamentos modernos, bastaba querer hacer una caminata de algo más de un kilómetro para dar de manos a boca con el ancho estuario.

No era, por cierto, un paisaje del que los porteños pudieran enorgullecerse el que les brindaba el Plata. Un mar liso cuyo confín no alcanzaba a verse, apenas surcado una vez por semana

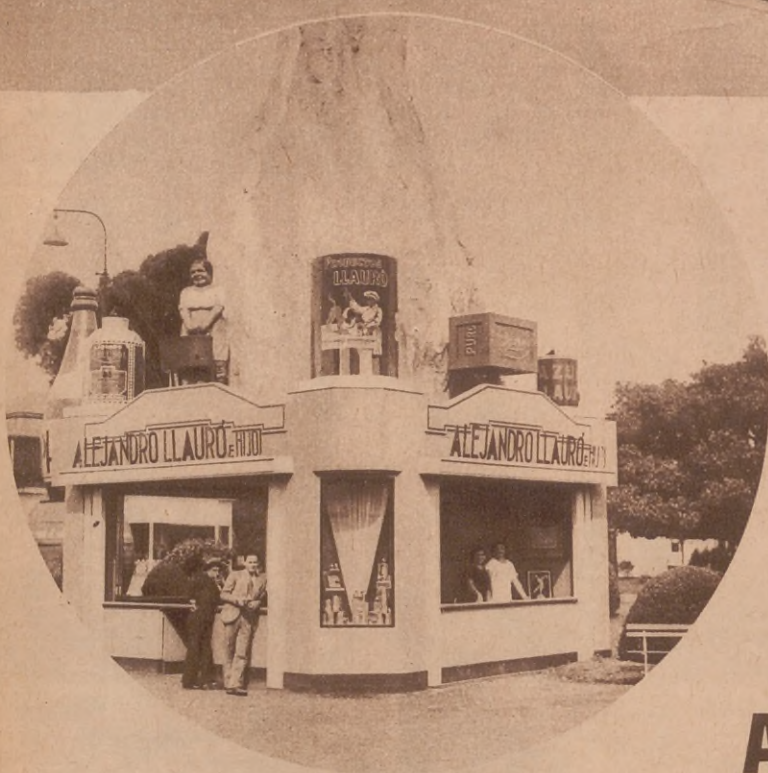
Una vista panorámica del Balneario Municipal en uno de los momentos de mayor animación. Nadie imaginaria, de no saberlo, que este espectáculo es a diez minutos del centro mismo de la gran urbe



¿Quién hubiera dicho hace veinte años que detrás del puerto sucio y prosaico puede el transeúnte porteño tropezar con cuadros como éste?



"Stand" expositor de LA FRANCIA ARGENTINA, S. A., instalado en la correspondiente sección gremial de la industria de cueros, calzado y afines



Artístico quiosco exhibidor y vendedor de los productos de la firma Alejandro Llauró e Hijo

AVELLANEDA en la EXPOSICIÓN de la INDUSTRIA ARGENTINA

LA industriosa Avellaneda, la Manchester argentina, no podía permanecer indiferente ante el despliegue de fuerzas vivas nacionales que ahora se exhiben en la Rural de Palermo.

Para dar realce a ese certamen y dar fe de vida—de vida progresista—buen número de aquellos industriales han instalado secciones, quioscos y puestos muy llamativos para mostrar los productos que manufacturan. De este modo, al mismo

tiempo que popularizan más sus respectivas marcas, cooperan brillantemente al franco éxito de la Exposición y ponen de relieve sus actividades en los gremios a que pertenecen. Muchos centenares de miles de visitantes tendrán el agrado de mirar y admirar el magnífico espectáculo que ofrece la exhibición de tan variadas como perfeccionadas industrias argentinas.

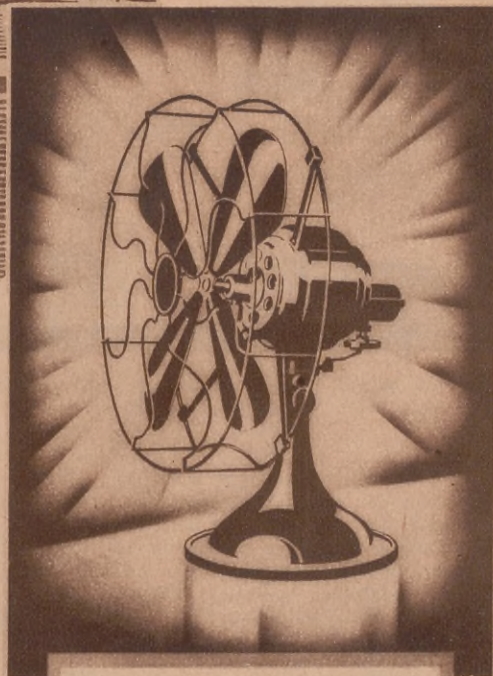
(Continúa en la página 74).

REMINISCENCIAS



Fresca sombra del parral doméstico; abanicos y pantallas; quietud de las siestas en los umbrosos patios coloniales: símbolo de los veranos de un Buenos Aires que vive aún en la memoria de nuestros abuelos.

En los pesados calores del Buenos Aires actual, el tan difundido ventilador eléctrico, económico en su consumo y eficiente en su acción, es como un oasis de frescura, como una moderna expresión de bienestar.



VISITENOS...

en nuestra casa central y sucursales, hallará un amplio surtido de aparatos eléctricos para el hogar. Puede adquirirlos en cuotas mensuales.

Compañía
HISPANO-AMERICANA de ELECTRICIDAD
 CHADE

Pub. "EXITUS"

EXPOSICION e la INDUSTRIA ARGENTINA

POR

JACINTO GENTILE

Arquitectura artísticohistórica. Técnica nacional. -- Espléndido despliegue de fuerzas vivas que honra el país. -- Siete provincias se adherieron al Certamen. -- Significación de este alarde de progreso industrial.

juy, Catamarca, La Rioja y Corrientes. No tardarán otras en seguir el ejemplo.

La significación de este gran certamen es fácil de deducir. El ingeniero Duhau, con palabras certeras, explicó los propósitos que se persiguen, el día de la inauguración. Es preciso que la industria nacional, ya en pleno desarrollo, compense a la economía argentina de las incalculables pérdidas que provienen de la brusca contracción de su comercio exterior..., es preciso dar trabajo, por todos los medios posibles, a la cantidad creciente de empleados y obreros, cuya desocupación forzosa, en este país de tan grandes riquezas potenciales, está creando un problema social grave y profundo...

A eso responde, como exhibición pública estimuladora, la Exposición Industrial Argentina. Cientos de miles de personas la han visitado en menos de tres semanas y llegarán a millones cuando sea clausurada.

Ahora bien; deseando destacar, en estas primeras impresiones, la participación que la industriosa Avellaneda ha tomado en este certamen de Palermo, hemos tomado nota de esas principales fuerzas vivas muy considerables y, puede decirse que en muchos aspectos, vanguardia destacada de nuestro industrialismo.

Citaremos algunas firmas, anotadas en nuestra primer visita.

Figura la de Llauro con un quiosco en el que se exhiben sus conocidos jabones y tintes. En la sección gremial, destinada a la exhibición de cueros, calzados y afines, la Francia Argentina, S. A., instaló un atrayente stand. El frigorífico Anglo dispuso, al aire libre, un quiosco con una campana grande, que simboliza una de sus marcas industriales más acreditadas. En página aparte publicamos algunas fotografías y el texto explicativo de este desplazamiento industrial de Avellaneda, nuestro Manchester argentino. Cinco secciones gremiales adheridas a la Unión Industrial, bajo cuyo patrocinio se celebra esta Exposición, harán demostraciones prácticas, instalando maquinarias cuyo funcionamiento será una nota de interés para los que siguen el desenvolvimiento del ramo fabril. Son las si-

guientes: Industria de cueros, calzados y afines; Artes gráficas; fabricantes de papel y cartón; textiles y anexos; hojalatería.

Cerca de quinientos expositores se cuentan ya inscriptos como tales, pertenecientes a las más variadas actividades, y como el registro aún se halla abierto en la secretaría de la Unión Industrial, esta cifra aproximada ha de aumentar considerablemente.

Como párrafo aleccionador que debería leerse con alguna frecuencia, a fin de que cada cual en la medida de sus posibilidades lo vaya realizando, es digno de transcribirse el que con el título de "El oro y la defensa del trabajo nacional" aparece enmarcado en las páginas de Los ANALES que edita la Unión Industrial. Dice así:

"Las mutaciones de la política comercial de un país influyen en la circulación monetaria. En la historia económica de las principales naciones se comprueba que tuvieron más abundancia de oro en los periodos proteccionistas. El filósofo inglés Hume, cuyas ideas económicas lo presentan como precursor de Adam Smith, dijo al respecto lo siguiente: "El oro afluye más a los países en que el trabajo y la industria se desenvuelven. Entonces el ramo industrial se hace más diligente y diestro, el mercader se hace más emprendedor y hasta los agricultores siguen su arado con más alegría y atención".

En efecto: es muy cierto que sin oro ganado y aclimatado por el trabajo industrial no hay riqueza verdadera. Por eso se hace preciso que el trabajo refuerce y aumente el capital del país y que el fruto de ese trabajo quede depositado en el mismo país y representado en oro, que es lo que ha venido haciendo Inglaterra en sus buenos tiempos. Esto se repitió en nuestro Congreso hace años, en un debate acerca de la ley de aduanas, en el que intervinieron los diputados Carlos Pellegrini, Vicente F. López y Miguel Cané.

Es auspicioso registrar ahora los síntomas de una reacción en este sentido de nacionalismo básico.

La Exposición de la Industria Argentina es ya un índice alentador en este sentido.



Artístico quiosco, estilo santuario rural, presentado por la afamada yerba Santa Teresita

Lo primero que incita al comentario elogioso en esta Exposición de la Industria Argentina, es el aspecto más "desinteresado" de la misma: su noble aspecto arquitectónico, en el que se reproduce, fiel y gallardamente, con verdadera expresión evocativa, la histórica iglesia de Santo Domingo, el tradicional Cabildo, dentro del cual se desarrollaron tantos y tan faustos acontecimientos nacionales, y dos típicas fachadas del Buenos Aires colonial. Tres bellas fachadas construidas bajo la dirección de los arquitectos Noel y Escasany. Simpática nota de buen gusto, muy decorativa en aquella amplia extensión de Palermo.

Visitamos las diversas secciones, los atractivos quioscos y los pabellones que animan la Exposición, apreciando, en seguida, el despliegue de técnica nacional y el industrioso esfuerzo constructivo de tales instalaciones, que abarcan, prácticamente hablando, las principales industrias de que se puede ufanar un país progresista.

Siete provincias se han adherido a esta gran exhibición argentina hasta la fecha en que escribimos: Tucumán, Santiago del Estero, Salta, Ju-

Fachada de la histórica iglesia de Santo Domingo, artística y fiel reproducción dirigida por los arquitectos Noel y Escasany



Dos fachadas típicas del Buenos Aires colonial



La usina establecida por la Compañía Italo-Argentina para abastecer de energía a la Exposición

Nuestro tradicional Cabildo, con sus arcadas coloniales y su elegante y sencilla torre

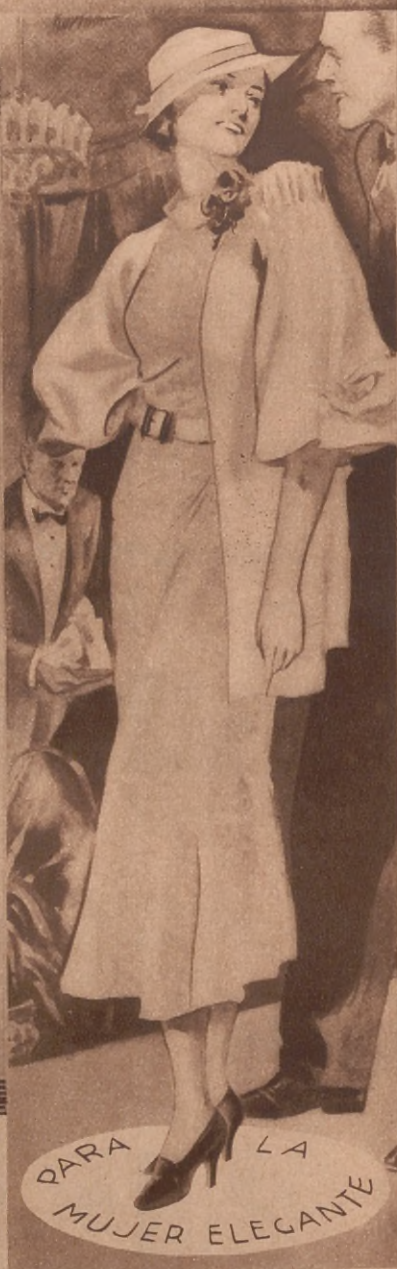
CALZADO

Ruth

UNICO
PRECIO

\$ 15

EXPOSICION Y
SALON DE VENTAS:
SantaFe 1377
U. T. 44, Juncal 2921
Frente al templo de
SAN NICOLAS DE BARI



PARA LA
MUJER ELEGANTE

OBSEQUIAMOS

A TODA COMPRADORA DE
UN PAR DE ZAPATOS,

Una Artística Bombonera
conteniendo finísimos bombones.

Los Porteños de hoy han descubierto



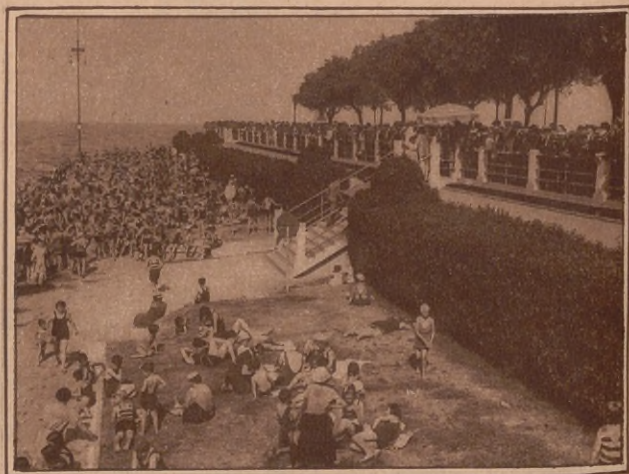
Una frase melodiosa de notas agradables al oído y a la vista en el pentagrama de la escalera. Las porteñitas han tomado por suyo el Balneario Municipal, y por las mañanas lo es casi exclusivamente

mundo, y aunque sola no dice ni sugiere nada, vinculada a una costa o descendiendo de una montaña habla de vida y da vida más que las plantas y los animales mismos. Es el Agua, con mayúscula, fuente de toda cosa, según Ricardo Wagner, y casi todas las cosmogonías y mitologías.

Dispénsenos el paciente lector esta "tiradita" de corte filosófico, que al menos servirá para que algunos mediten sobre la misteriosa influencia que tiene el agua en el destino y la vida del hombre.

El caso es que queríamos decir que, con todas las deficiencias que tenía, el río de la Plata representaba hace medio siglo, para Buenos Aires, una válvula de respiración que ahora no podemos comprender cómo haya podido faltarle durante casi cuarenta años. Los escritores de la época nos han transmitido el recuerdo de esa ribera sucia y prosaica, frecuentada por las lavanderas y alguno nos ha hablado de su primitiva utilización como balneario.

En efecto —y el cronista lo ha oído de labios de su padre—, el bañarse entre las "toscas" no sólo constituía una costumbre en muchos porteños, sino que hubo momento en que llegó a alcanzar las características de una moda, sobre todo para los hombres, pues eran pocas las mujeres que se arriesgaban a concurrir allí, dada la excesiva pudibundez ambiente. Los jóvenes, sí, los muchachos de familias "bien", concurrían en número bastante crecido a bañarse a la altura de donde están hoy la plaza Colón o el Retiro. Solían hacerlo acompañados de sus criados para que les cuidasen las ropas, porque, desde luego, no existían casillas y cada uno se arreglaba como podía —a veces dentro de un carruaje o "break", anticipando una de las modas de hoy—,



Baños de agua y de sol, veraneo y hasta "camping" se hace en el espigón del Balneario. No se notan el calor, las apreturas ni lo poco de espacio que le toca a cada uno



Los campamentos dominicales en la playa de Vicente López. Los porteños se han olvidado en la casa la preocupación por el "¿qué dirán?" que antes les trababa todos los movimientos, y son felices en una borrachera de aire y de luz

y los rateros solían recorrer en inspección los recovecos de las "toscas" para apoderarse de ropas y carteras que hubiesen sido descuidadas.

LA DESAPARICIÓN DEL RÍO

La iniciación de las obras del puerto, del Puerto Madero, como hay que llamarlo para distinguirlo del Nuevo, señala el principio de la desaparición del río. Buenos Aires lo pierde de vista, y durante más de una generación queda divorciada de él en una separación tan completa que pierde hasta el recuerdo de su existencia.

Era la época en que la fiebre de progreso predominaba sobre toda otra cosa. Había que marchar adelante a toda costa. El adelanto material era lo único que importaba al país. Y en ese ímpetu de trabajo, no sólo las necesidades espirituales y morales quedaban a un lado, sino que hasta la misma respiración le era innecesaria. Más afortunada que aquel gañán que quiso acostumbrar a su burro a no comer, Buenos Aires logró durante esa generación el milagro de vivir sin respirar, pues no otra cosa significaba la existencia sin los pulmones del río.

El puerto, con la simetría de sus diques y las bocas de sus dársenas, con su bosque de mástiles y chimeneas, representaba un panorama más hermoso a los ojos de los argentinos que vivieron sus mejores años desde 1880 hasta 1920, que el más bello cuadro. Era el símbolo del Progreso, así, con mayúscula. Y en él se deleitaba con la excelsitud casi del que se ve reflejado en su ideal, la generación del Centenario, como podría llamarse por antonomasia a la que en 1910 encontró su florecimiento y cima.

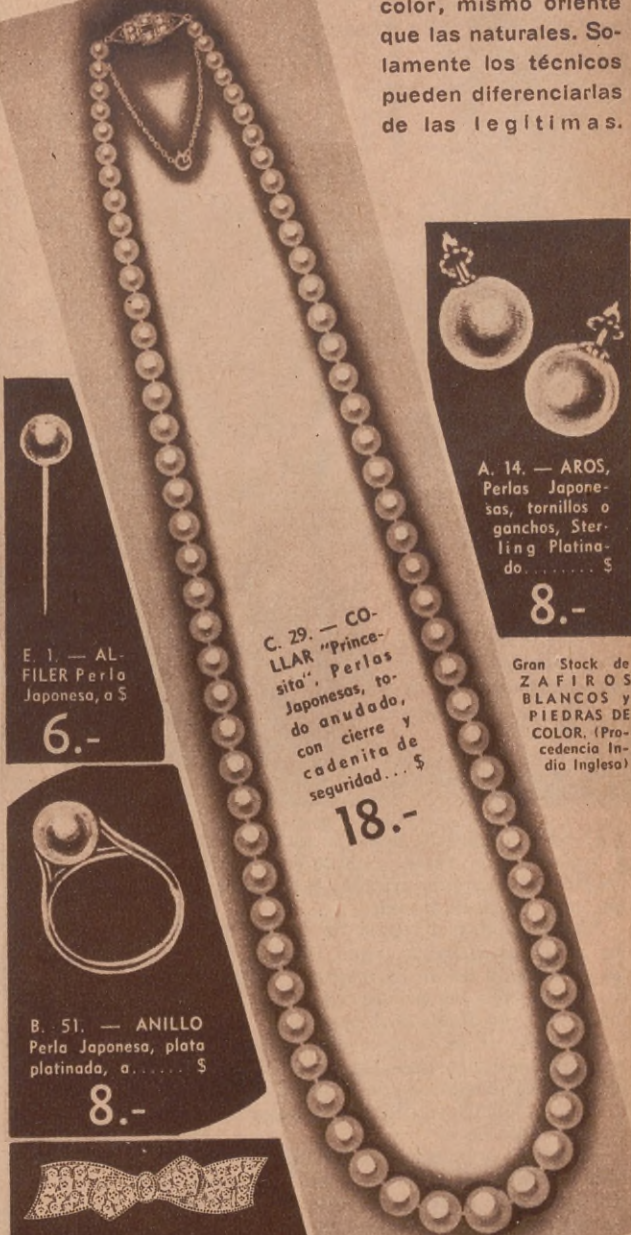
(Continúa en la página 71)



Una simpática escena infantil en Vicente López. Las dos nenas vacilan un momento ante la perspectiva de una novelesca aventura en el botecito de un remo

Perlas Japonesas

Mismo peso, mismo color, mismo oriente que las naturales. Solamente los técnicos pueden diferenciarlas de las legítimas.



E. 1. — AL-FILER Perla Japonesa, a \$

6.-



B. 51. — ANILLO Perla Japonesa, plata platinada, a..... \$

8.-



P. 33. — PRENDEDOR última creación, todo de pequeños zafiros blancos, montura platinada:.... \$

C. 29. — COLLAR "princesita", Perlas Japonesas, todo anudado, con cierre y cadenita de seguridad... \$

18.-



A. 14. — AROS, Perlas Japonesas, tornillos o ganchos, Sterling Platinado..... \$

8.-

Gran Stock de ZAFIROS BLANCOS y PIEDRAS DE COLOR. (Procedencia India Inglesa)

Los pedidos del interior se atienden en el día.

Joyería
PRATS
739-CANGALLO-739
UNION TELEFONICA 38 MAYO 6729 — BUENOS AIRES

EL JARDIN ZOOLOGICO

delicia del mundo infantil



JARDIN Zoológico: pequeño universo limitado por un horizonte de rejas... Mundo diminuto que es un resumen del mundo grande; arca de Noé en tierra firme, con jardines y cielo.

Jardín Zoológico: país de fábula y leyenda donde los niños se acercan a sus amigos, los animales que les deleitaron desde las páginas de los libros de cuentos y, durante las breves visitas que les hacen, viven momentos de intimidad con ellos.

Pero ese no es todo el objeto del jardín zoológico: realizar las fantásticas ilusiones de los chicuelos. Otra misión tan elevada como aquella desempeña también: estudios científicos, investigaciones que permitan adelantos biológicos.

El jardín zoológico de Buenos Aires es uno de los mejores de Sud América y su instalación data de junio de 1875. Débese al genio emprendedor del gran Sarmiento, cuyo proyecto concibió. El 11 de noviembre de 1875 fué inaugurado por don Nicolás Avellaneda y desde aquella época hasta hoy sus adelantos han sido asombrosos. Los primeros pobladores del jardín han sido tres cisnes donados por don Domingo F. Sarmiento, un hurón, un yaguaraz y tres guanacos... ¡En 1888 el número de los pensionistas alcanzaba a 729 animales!...

UN POCO DE CIENCIA

Tengo una gran simpatía por los irracionales y los visito a menudo; esta tarde, tal vez por la misión que debo desempeñar, hallo mayor interés que de costumbre en verlos. Me acompaña el doctor José Lieberman, naturalista del jardín y me cita los progresos de la institución.

Una vasta sala circular, aún inacabada, será muy pronto



librada al uso de los investigadores y dedicada a la disección de los animales que mueren en el jardín, ya naturalmente o por enfermedad, a fin de determinar las causas de las muertes y tratar de evitar y curar las enfermedades que los atacan.

Esta sala, totalmente recubierta de baldosas blancas, tiene un aspecto imponente con su gran mesa de disección en el centro y, dentro de armarios de cristal, toda clase de instrumentos de cirugía veterinaria, microscopios, bisturíes y aparatos científicos.

Otra sala anexa, que funciona desde hace ya varios años, está dedicada a las operaciones de los animales enfermos. Esta también contiene gran cantidad de aparatos quirúrgicos.

Por DORA GREY

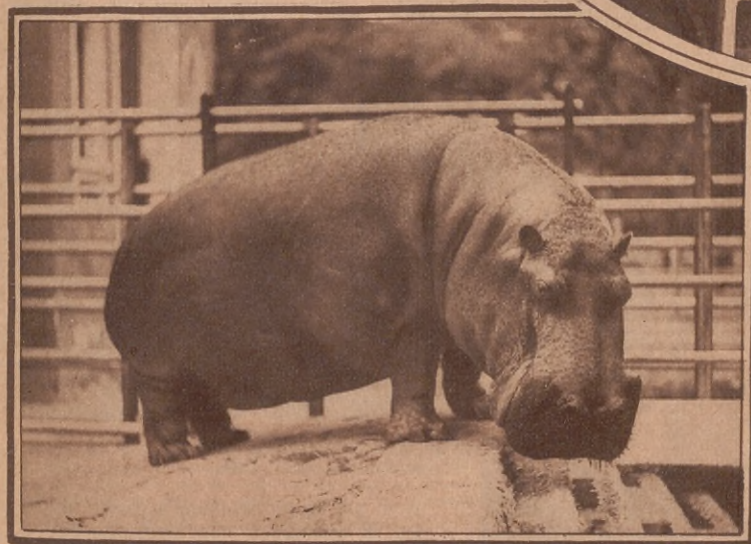
gicos y puede compararse a una sala de operación de un gran sanatorio.

Varios animales han sido atendidos y sanados en el jardín zoológico con tal acierto que se hallan hoy en muy buen estado de salud, con la lozanía anterior a su enfermedad.

EN PLENO REINO DE LA FANTASIA

El aspecto general del jardín, gracias al mejoramiento continuo, es el de un hermoso parque que tiene algo de exotismo; hay paisajes dignos de la paleta de un pintor, que por su frescura y su naturaleza se asemejan en tal forma a lugares de bosque —y la ilusión es a tal punto perfecta— que el paseante puede sentirse de pronto transportado en medio de una selva.

Muchos animalillos vagan, libres, por el jardín: allí corretea la asusta-



los pingüinos recuerda la filosofía irónica de Anatole France.

Allí están todos los héroes de Ricardo de Lison, cuyo nombre me es traído a la memoria por el palacio de los osos, de pura arquitectura gótica, con sus ojivas y sus almenas...

LOS OSOS

Hay un aire imponente en los osos blancos, cuyo pelaje tienta a evocaciones de polo. Personajes solitarios de las llanuras heladas, deben sufrir mucho al verse allí, cautivos enrejados, a miles de leguas de sus nieves añoradas... ¡Cómo ha de ser grande su melancolía y su pena honda, que uno de ellos, quizá un romántico —si románticos pueden haber entre los osos—, se ha vuelto loco! ¡Sí!... Loco... Y pasa sus días frotando su hocico contra los barrotes de su prisión, en un continuo movimiento que sólo interrumpe para comer y dormir...

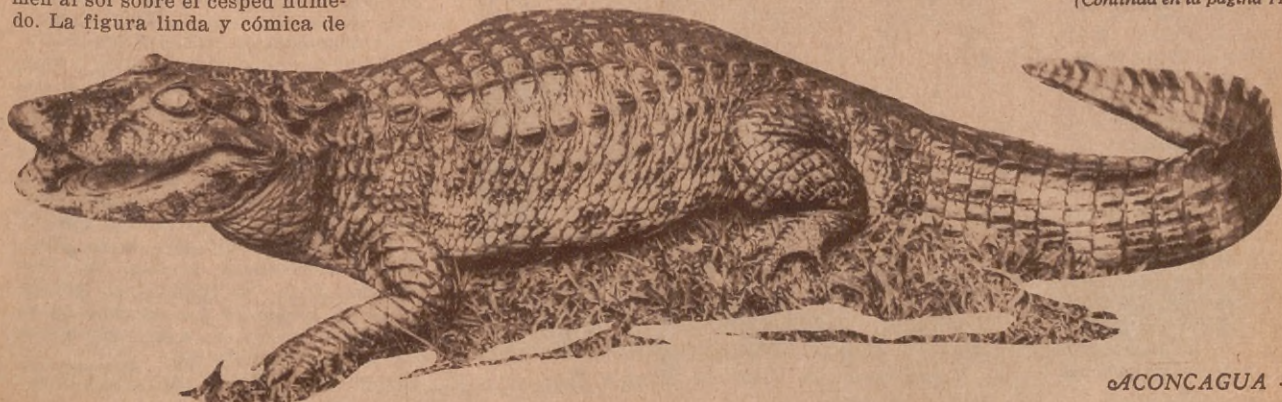
Pero también están los resignados, que se aclimataron y acostumbraron a su nueva patria: aquí los osos Baribal, más allá los del Tibet, que olvidaron ya sus montes y sus selvas.

La piel negra, cubierta de largo pelo enmarañado, sus

(Continúa en la página 112)

diza liebre de la Patagonia o pasea ufano, con su cola abierta en espléndido abanico, el majestuoso pavo real.

En los lagos, los cisnes ponen su nota grave y melancólica. Los patitos silvestres, con sus fisonomías burlonas, atraviesan, rengueando, un sendero; los gansos, esos buques de los palmípedos, duermen al sol sobre el césped húmedo. La figura linda y cómica de





Leoncito.—Xilografía en blanco y negro, de Norbertina Bresslern Roth



León.—Xilografía en colores, de N. B. Roth

UNA GRAN ARTISTA AUSTRIACA

NORBERTINA BRESSLERN ROTH

Por

SIXTO C. MARTELLI

Buenos Aires tiene ocasión de conocer ahora, la obra de la notable pintora y grabadora austriaca Norbertina Bresslern Roth, admirada en los principales centros artísticos de Europa y América del Norte por sus xilografías en colores, especialmente aquéllas en que interpreta animales salvajes.

La señora Von Bresslern Roth es en la actualidad una de las personalidades más descolantes de Austria y ocupa entre los maestros contemporáneos del grabado un puesto de primera fila. En 1932, la artista dió a conocer entre nosotros una muestra de sus obras, pero recién este año se nos presentó en forma más completa y en una plenitud de obra no común entre nosotros.

Norbertina Roth nació en la ciudad de Graz, provincia de Styria (Austria). Desde pequeña manifestó inclinación al dibujo; se entretenía diseñando animales domésticos en las veladas familiares, en sus ocios y hasta en sus juegos. La familia favoreció la infantil afición, y cuando lo permitió la edad de la niña —aún en edad escolar— ingresó a la Escuela de Arte de su ciudad natal. Las primeras direcciones artísticas las



La cacería de la gacela.—Xilografía en colores, de Norbertina Bresslern Roth



Autorretrato, de Norbertina Bresslern Roth

tuvo allí en el profesor Alfredo Schöter, a quien fué recomendada por el propio director de su colegio. El deseo de perfeccionar sus estudios la llevó a inscribirse en los cursos de la Escuela de Dachau, a cargo del profesor Hayeck. Pero después de algunos meses de aprovechado aprendizaje, la familia, de acuerdo con su mentor y con la ambición de la joven estudiante, resolvió enviarla a la capital, donde Norbertina Roth ingresó a la Academia de Bellas Artes de Viena, estudiando allí desde 1912 a 1916. Guiada por el conocido artista y profesor austriaco Schmutzter, la joven adquiere con gran facilidad los conocimientos técnicos indispensables para el dominio del arte del dibujo y la pintura, y queda ya habilitada para desenvolverse por sus propios medios.

Pero el rigor obligado de las disciplinas académicas, acatado por Norbertina Roth, no impidió de ningún modo la presencia y desarrollo de su personalidad, nada académica por cierto. Sin vanas alaracas ni rebeldías, se su-

(Continúa en la página 69)

A VUELA PLUMA

(Continuación de la página 5)

EN La Plata, la Asociación "Pro Filantropía y Cultura", ha efectuado un lucido festival a beneficio de la Liga Popular contra la Tuberculosis. La hermosa reunión social congregó un selecto grupo de familias.

LA Sociedad Nacional de Música ha cerrado brillantemente su labor anual con un gran concierto efectuado en "Amigos del Arte". Hagamos justicia al meritorio esfuerzo del distinguido grupo de artistas que afianzaron, una vez más, el prestigio de la benemérita institución.

BAJO la presidencia del reputado escultor argentino D. Alberto Lagos, se ha constituido la nueva comisión de la Sociedad de Acuarelistas, Pastelistas y Grabadores.

EN la hermosa quinta de Pearson Hale, adquirida hace algunos años en San Fernando, por la Asociación de Empleados del Banco Hipotecario Nacional, se han realizado, con motivo de Navidad y Año Nuevo, interesantes y animadas reuniones sociales, las cuales contaron con el concurso de un calificado núcleo de señoras y señoritas.

LAS ex alumnas del Colegio de la Misericordia de Buenos Aires, han despedido con elocuentes demostraciones de aprecio a la Reverenda Madre Berghmart, con motivo de su viaje a Europa.

LA Sociedad Cultural Alemana Argentina de Rosario, que goza, mercedamente, de fama, por su concienzuda labor educacional y artística, ha clausurado, con la colaboración de los folkloristas mejicanos, José Muñoz Aguirre y Blanca Torres de Muñoz, sus sesiones del año fenecido, obteniendo, con tan plausible motivo, un nuevo y señalado éxito.

MARGARITA Charles de Toppi y Margarita Pleticha, delicada cantante la primera y eximia violinista la segunda, han logrado un triunfo artístico que nos complace anotar, en su última presentación pública.

CON un resultado que superó las más óptimas esperanzas, inauguró sus actividades sociales el Círculo Italiano de Lomas de Zamora.

DON Donato A. Proietto, ha sido nombrado presidente de la Asociación de Artistas plásticos Argentinos. Es una acertada designación.

"CAMUATI", la prestigiosa asociación que tantas y tan justificadas simpatías cuenta en nuestros círculos intelectuales y artísticos, ha inaugurado, con el éxito que acompaña siempre a sus iniciativas, el Primer Salón de Ilustraciones y Humorismo.

EL nuevo cuarteto "Euritmia" que sostiene la Sociedad "Lago di Como" de Buenos Aires, obtuvo, en su primera presentación pública, un merecido triunfo.

EL balneario popular inaugurado en Punta Chica, San Fernando, promete ser, por su ubicación, sus comodidades y el auspicio con que ha sido recibido por un escogido grupo de familias, uno de los sitios predilectos de salud y solaz durante el próximo verano.

MIGUEL Rajcovich, joven pianista argentino, se ha destacado, provocando unánimes aplausos, en un concierto público en el cual la concurrencia era numerosa y escogida.

CON el propósito de allegar fondos para su biblioteca, dedicada exclusivamente a la literatura escénica universal, la Sociedad de Autores celebró una fiesta, digna de sus organizadores y del móvil trascendente que la inspiraba.

SE encuentra de paso en Buenos Aires y se ausentará el 15 del corriente para Roma, donde desempeñará el cargo de cónsul agregado a la Embajada Argentina en Italia, nuestro estimado amigo don Tito Livio Joppa, tan difundido en los círculos intelectuales y periodísticos. El señor Joppa goza en Italia de merecido prestigio y en el nuevo destino tendrá oportunidad de prestar al país señalados servicios, tal como lo ha hecho con brillo en los cargos desempeñados anteriormente.

UNA sugerente y conmovedora ceremonia fué la inauguración de la Exposición de Trabajos Manuales ejecutados por las niñas internadas en el Hospital Tornú, que con tanto acierto dirige el doctor Alejandro A. Raimondi. Se trata de una trascendente iniciativa de carácter social, que ha merecido unánimes elogios.

LA feria de beneficencia organizada con el patrocinio de la Sociedad Damas Sacramentinas, presidida por la señora Emma Del Carril de Viale, en la sala Wagner, con motivo de Navidad y Año Nuevo, ha alcanzado un éxito que anotamos complacidos.

CON el objeto de allegar fondos para la caja social, un núcleo de señoritas y jóvenes pertenecientes a la Asociación de Beneficencia pro hospital Sirlolibanés, realiza interesantes fiestas en los jardines de la finca recientemente adquirida en la Avenida América 3346.

LA Asociación Cultural de Flores, con el concurso de la activa y eficiente fundadora de la institución Srta. Aurora Luisa Rossi, ha realizado una hermosa fiesta artística a beneficio de las obras que la Sociedad prohija y muy especialmente de su campo de deportes.

OBTUVO un éxito digno de hacerse constar con elogio y aplauso, el Tercer Salón Femenino de Bellas Artes. Obtuvieron los primeros premios las señoritas Antonia Ventura Verazzi, en pintura; Elena Guarnaccia Altamira, en escultura; Carmen Souza Brazuma, en grabado, y la señorita Luisa Alston de Gallegos, en miniatura.

(Continúa en la página 70)

Banco de ahorro y capitalización

Es la única Sociedad Anónima Argentina que emite Títulos de Capitalización con amortización semanal, cuando el número del título coincida con las cuatro últimas cifras del premio mayor de la Lotería Nacional en una cualquiera de sus jugadas.

Toda persona honesta, de cualquier punto de la República, puede tener ocupación decorosa y bien remunerada.

Solicite nombramiento mandando referencias y tendrá buenos ingresos.

Diríjase a Casa Matriz, Calle 7, No. 739, La Plata.

En Buenos Aires: Diagonal Roque Sáenz Peña 760, piso 4.º

En Avellaneda: Mariano Acosta 100, esquina Belgrano.

En San Martín: Calle Juárez 345.

GANE

MÁS

\$ \$

GANARA MAS DINERO SI ESTUDIA, una hora diaria, una de estas profesiones lucrativas que aprenderá rápida y económicamente por correo.

**Dibujante
Procurador
Electricidad
Agricultura
Tenedor de Libros
Perito Comercial
Químico Industrial
Corte y Confección
Idóneo en Farmacia
Periodismo y Publicidad
Radio - Televisión - Fonofilm
Mecánico Electricista de Autos
Constructor de Obras y Caminos**

Impartimos, con gran eficacia, los conocimientos técnicos y prácticos que necesitan los que desean prosperar

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas

689, Avenida Montes de Oca, 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires, Rep. Arg.

Nombre

Dirección

Localidad

A. 4

Cómo se buscan los diamantes



Aparatos destinados al lavado de las piedras diamantíferas

ERA la India la tierra tradicional donde se extraía el diamante de cambiantes reflejos, ambición de los poderosos de la Tierra. Pero en el siglo pasado, hace ya un considerable número de años, corrió por el Mundo una noticia sensacional: la del descubrimiento de importantes yacimientos diamantíferos en el sur de Africa. Un exorbitante número de aventureros, procedentes de todas las tierras del Mundo, llegó a la punta meridional del continente negro en busca de fortuna.

Pasó ya la época en que la conquista de los yacimientos de diamantes suponía una lucha tenaz de habilidad, y también de violencia en muchos casos, entre los pretendientes a ellos. Hoy, las naciones son dueñas de los territorios donde estos yacimientos se asientan, y su explotación está perfectamente organizada y controlada por ellas.

Africa misma ha facilitado los mejores obreros para esta empresa: negros sufridos, que trabajan jornadas extenuadoras para quienes no fueran ellos; gente poco amiga del trabajo, pero a quien el europeo ha acostumbrado, mal que le pese, a trabajar. Todavía, en sus días de descanso, se entregan a sus danzas rituales y a sus extrañas ceremonias, a sus gritos y a sus supersticiones; pero los demás días son como laboriosos obreros de

Europa o de América, que necesitan ganar su jornal para vivir.

Allá van a buscar diamantes los negros, conducidos por sus capataces; tal cual obrero blanco mezclado entre ellos; llegan junto a los ríos y comienzan a buscar en la arena; o bien rebuscan en las depresiones del suelo, de aspecto crateriforme, formadas por tierras volcánicas, el "barro azul", como le llaman los exploradores ingleses. Rebuscando, rebuscando, van apareciendo los diamantes, esparcidos acá y acullá, bajo estas tierras, muy repartidas a lo largo de ella. A veces, en compañía de un diamante aparece otra piedra preciosa: un zafiro, un topacio, un granate...

Pero la jornada es dura. Es preciso utilizar grandes, enormes cantidades de tierra, para llegar a tropezar con algunos diamantes. Un hombre solo puede estar días y días buscando sin encontrar uno. Muchos hombres tardan algún tiempo en hallarlos, y, a veces, en un terreno determinado no hallan ninguno. Las grandes Compañías explotadoras emplean instalaciones costosas, andamiajes, máquinas perforadoras... Los explotadores modestos tienen que contentarse con lavar las tierras con gran cantidad de agua que repasa la arena, y en el residuo, después de seco, ir buscando pacientemente los diamantes uno a uno.

NO JUEGUE

signa trabajando y ahorrando lo que pueda; pero invierta algunos pesos mensuales en las pólizas del Banco de Ahorro y Capitalización de la Plata, que al garantizarle la inversión y multiplicarle el dinero, le puede dar también un premio de algunos miles de pesos. Vea la página 67 y entérese de las ventajas que se ofrecen a todo tenedor de pólizas.

NORBERTINA BRESSLERN ROTH

(Continuación de la página 67)

mergió en el más contraído y firme estudio de la naturaleza, para afrontar problemas estéticos y resolverlos conforme a su visión personal, independiente, segura de que la verdadera obra de arte surge después de larga y paciente labor, en la que los fracasos se alternan con los aciertos, los desalentos con los triunfos, el entusiasmo de la propia obra, con el demérito de ella...

Así preparando su ánimo para la lucha y con la ambición de crearse un estilo, Norbertina Roth emprende, el que podríamos llamar, su redescubrimiento de las bestias. El amor a los animales la lleva a representar la vida franca y simple de esas criaturas, siervas amigas bajo la simpatía y el rigor del hombre. En contacto con ellas se despliega entera, de modo magnífico, sorpresiva aún para ella misma, toda la potencia de su instinto artístico.



Palmeras.—Xilografía en colores, de Norbertina Bresslern Roth

Cuando Norbertina Roth ejecutaba sus incisiones para estampar en blanco y negro, —sobre madera o linóleo—, era ya una artista aventajada. Decidió entonces el grabado en colores. (Tenía entonces 25 años, y contrajo enlace con George Ritter von Bresslern, su gran apoyo moral y práctico decisivo). Sea porque el blanco y negro no eran lo suficientemente expresivos o porque la atraía el color como complemento necesario a la integridad de la obra, a la visión cromática de ella, la joven artista se entregó a un largo y concienzudo estudio de los antiguos grabadores japoneses, de las particularidades técnicas, de los mil secretos de aquellos consumados maestros que después de varios siglos, todavía, siguen llenando de asombro con sus obras, modelos de grabados en colores, y cuya influencia se hace evidente hoy en muchos artistas europeos.

El conocimiento de los japoneses la puso en camino de descubrir nuevas rutas en la xilografía. Le hizo posible expresarse en ella con un acento suave, patente, de la línea y el color, objetivando sus creaciones con una serena medida decorativa, tanto en las composiciones más dramáticas, como "La Sorpresa", que nos muestra un instante en que un león cae sobre el lomo del ágil antilope, y lo desgarrar con salvaje fiereza, mientras la manada huye loca de terror, o como "La caza del leopardo" o como en "Pingüinos" —conciliábulo de pájaros "caballeros"—, xilografía resuelta a tres tintas (negro, gris y amarillo), donde campea un fino sentido humorístico.

Muchos son los que en presencia de las producciones de Norbertina Roth han creído que visitó el Africa, la India, el corazón mismo de la jungla... Pero la realidad es muy otra. La artista no se movió de Viena para realizar "La caza del leopardo", "Huida de los antilopes", "Tigres bebiendo", "La caza de la gacela", etc. Del zoológico y no de otra parte, ha extraído ella los apuntes, los datos, el documento externo para sus obras; lo demás lo "puso" la artista de su cuenta, de su intuición y de su riquísima imaginación. Y como el objeto del arte no es la verdad, la verdad contingente, limitada y escasa de suyo, sino la belleza, es decir, una forma de amor y emoción lograda, Norbertina Roth creó —y crea actualmente— obras de gran belleza plástica, apoyándose solamente en las indispensables referencias de la realidad.

(Continúa en la página 101)

Solo en CORRIENTES 810...



CINTILLO oro 18 k., con 5 diamantes legítimos engarzados en platino. Alianzas oro 18 k. sellado, 5 gramos. El juego en estuche, \$ 34.-



CINTILLO oro 18 k., con diamantes y brillantes legítimos engarzados en platino. Alianzas oro 18 k. sellado, de 6 gramos. El juego en estuche..... \$ 55.-



MODERNO SOLITARIO de platino macizo, con un brillante legítimo, engarce ilusión en garra (al aire). Alianzas oro 18 k. sellado, de 6 gramos. El juego, a pesos \$ 115.-



CINTILLO de platino, brazo de oro 18 k., con 5 brillantes legítimos engarzados en garra (al aire). Alianzas oro 18 k. sellado, de 6 gramos. El juego..... \$ 155.— Igual, con los brillantes un poco más chicos. El juego, a pesos \$ 98.-



MODERNISIMO tricolor de platino, brazo oro 18 k., con 3 brillantes legítimos engarzados en garra (al aire). Alianzas oro 18 k. sellado, de 6 gramos. El juego..... \$ 190.— Igual, con los brillantes un poco más chicos, a pesos \$ 130.-

JOYERÍA Y RELOJERÍA

CON TALLERES DE ALHAJAS Y RELOJES ANEXO

JOSÉ SANTARELLI
SIN SUCURSAL

CORRIENTES 810
casi esq. ESMERALDA - Bs. AIRES



UN PERFUME
EXOTICO Y SEDUCTOR
EN CADA PASTILLA DE

JABON

AROMAS del CAIRO

L'Onghex

ESMALTE PARA UÑAS

"Qué uñas más divinas"...
"Es el Nuevo Gran Esmalte"



EN 5 TONOS

(Fabricado por The L'Onghex Ltd. Londres - Nueva York - París)

EL FRASCO \$ 0.70

Nunca se vendió un esmalte tan bueno a tan bajo precio.
En venta en perfumerías, farmacias y casas
del ramo

ÚNICOS IMPORTADORES

PALMER & Cía. 570-Moreno-574
Bs. Aires



A VUELA PLUMA

(Continuación de la página 67)

FELICITAMOS efusivamente a nuestro prestigioso y simpático colega "La Scena Illustrata" que aparece en esta capital y acaba de cumplir su 26º aniversario.

CON motivo de sus interesantes conferencias, el Centro de Aviación Civil obsequió con una merecida y significativa medalla de oro al profesor Arnaldo Lucini.

SESENTA años de vida ha festejado una de nuestras instituciones deportivas más reputadas y dignas del auspicio público: el Buenos Aires Rowing Club. ACONCAGUA se adhiere a las demostraciones de las cuales ha sido objeto y formula votos por su creciente éxito y prosperidad.

EL ingeniero agrónomo don Raúl Ramella deleitó a un escogido grupo de oyentes, en el Centro Nacional de Ingenieros Agrónomos, refiriendo impresiones recogidas en un viaje efectuado a Estados Unidos, donde ha permanecido un año, para perfeccionar sus conocimientos en la famosa Universidad de Cornell.

SE ha incorporado a nuestro mundo social y diplomático, el nuevo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania, barón Edmundo Von Thermann. El representante de la gran nación amiga, por sus antecedentes y las condiciones personales que lo distinguen, ha sido recibido, tanto por la colectividad, cuanto por la sociedad argentina, con marcadas muestras de cordialidad.

EN los Salones de la Dirección Nacional de Bellas Artes, y con su auspicio, se ha inaugurado la Exposición de la Moderna Arquitectura Italiana, en la cual han colaborado, también, la Dirección General de los Italianos en el Exterior y el Instituto Argentino de Cultura Itálica. Es una elocuente y sugestiva demostración de las directivas y la evolución efectuada en la moderna arquitectura de aquel país, que marcha a un ritmo extraordinario de progreso entre las naciones civilizadas.

DOMINGO Pronsato, distinguido artista, acaba de efectuar una excursión a la región del lago Nahuel Huapi, donde ha pintado telas que, exhibidas en breve, llamarán vivamente la atención pública.

EN Chivilcoy ha causado hondo pesar el fallecimiento de la señora Amalia Ortiz de Gómez, tronco de una respetable familia y hermana del malogrado poeta Carlos Ortiz. La extinta vinculó su nombre a innumerables obras de beneficencia.

LA estada del buque escuela español "Juan Sebastián Elcano", que visitara anteriormente a la Argentina en dos ocasiones, ha motivado festejos tan brillantes como demostrativos de la inquebrantable amistad que nos vincula a la madre patria y de las simpatías que sus hijos gozan entre nosotros.

LA Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres de Buenos Aires, institución a la cual nos referimos frecuentemente con elogio, ha adjudicado los premios correspondientes al Concurso Literario Femenino del año último, de la manera siguiente: Premio "Emilia Lacroze de Gorostiza", a la señora Rosario Beltrán Núñez de García Orozco; Premio "Albina Van Praef de Sala", a la señorita Sara E. Poggi; Medalla de oro, a la señorita Cecilia Borja; Mención, a la señorita Lia Cutinella.

"ACONCAGUA" ha sabido, por diferentes conductos, que se abusa de su nombre, felizmente prestigioso, para obtener franquicias y distinciones en las fiestas y actos públicos que se celebran en Buenos Aires y otras importantes ciudades del interior y exterior. Prevenimos a nuestros amigos y a cuantos nos distinguen con su estimación, facilitando, por ejemplo, la obtención de fotografías, que debe desconfiarse, y aún negarse la amable colaboración, a todo pretendido representante de ACONCAGUA que no presente la correspondiente credencial expedida por nuestra dirección en debida forma.

EN la Capilla del Colegio Máximo de San José, en San Miguel (F. C. P.), en la Iglesia del Salvador y en la Iglesia Regina Martyrum de esta capital, han rezado sus primeras misas los nuevos sacerdotes de la Compañía de Jesús, como asimismo se han conferido, en el primer templo mencionado, las sagradas órdenes de subdiaconado, diaconado y presbiterado, a los estudiantes de la referida Compañía, en ceremonias solemnes que atrajeron, todas ellas, numerosa y selecta concurrencia.

¡REYES! ¡Reyes! ¡Reyes! La fiesta de los niños por excelencia, ¡despierta este año particular interés y animación. Los tradicionales festejos, por una parte, y por otra las infinitas maravillas que los esperados Reyes distribuirán en sus tardos pero promisoros camellos, provocan tanta alegría como ansiedad en el bullicioso mundo de los amiguitos de ACONCAGUA. Deseamos para todos ellos una abundante cosecha de preciosidades.

EN las instalaciones que el Club de Regatas Rosario, posee en aquella ciudad, en el pintoresco paraje denominado Arroyito, se efectuó una fiesta veneciana que hará época por su originalidad y el distinguido grupo de familias que la honró con su asistencia.

EN la Biblioteca Proa, de Rosario, ha pronunciado una notable conferencia sobre "la cultura intelectual de la mujer", don Eduardo Cury.

MERECE citarse como un esfuerzo digno de encomio, la Exposición de "Affiches" artísticas, efectuada en los Salones de Witcomb por la empresa Cervecería Quilmes.

EL doctor Alvis Bachmann, una de nuestras destacadas figuras científicas, ha hecho, en una brillante conferencia verificada en la Sociedad Científica Argentina, el elogio de la obra del doctor José Liguieres.

(Continúa en la página 116)

Qué buena idea!

indudablemente que por su elaboración esmerada y su exquisito gusto, no hubiera podido obsequiarme una golosina mejor, mejor que una caja de:

BOMBONES PICHAT

FABRICA DE BOMBONES, CHOCOLATES Y CAMELOS
F. PICHAT

EXPOSICION Y VENTA:

FLORIDA 740

U. T. 31 - Retiro 4175

FABRICA:

CARRANZA 2068

BUENOS AIRES

Los Porteños de hoy han descubierto el río de la Plata (Continuación de la página 62)



En el balneario de Olivos. Una zambullida más o menos elegante (al parecer, más bien menos que más), ante la expectativa gozadora de los demás

Así vivió durante más de un tercio de siglo la "gran capital del Sud". ¿Cómo pudo hacerlo? Aun hoy nos lo preguntamos. Lo cierto es que, en medio de sus "grandezas", hacia 1915 empezó a sentir la carencia de pulmones, como esos amputados que en tiempo tormentoso sienten dolerle el miembro que no tienen. Cuando se sentó a reposar un momento de su agitada carrera, recién se dió cuenta de que en realidad no respiraba, de que su respiración era apenas cutánea.

Y EL REDESCUBRIMIENTO

Entonces algunos soñadores de esos que siempre parece que molestan en las épocas de poderío material y, sin embargo, son como conejitos de Indias que nos anuncian que el aire se hace irrespirable, fueron los primeros en sentir ese ahogo. Y echaron la mirada al río. No lo veían, pero sabían que estaba allí. Detrás del tumulto de los navíos, de los millones que iban y venían, del agua aceitosa y negra de los diques que hasta entonces parecían el límite oriental de la ciudad, debía estar el río.

¿Cómo sería ese río? La entrada y la salida de los barcos, con el apuro de partir o de llegar, no nos habían dicho nada. Sin duda, sería pobre, liso, hasta sucio, pero era nuestro río. ¿Por qué lo habíamos olvidado? Un intendente que hasta el momento de ser llamado a esa función no era nada más que un gran médico, el doctor Llambías, fué quien —es justo recordarlo—, secundado por la visión y el empuje de un hombre joven y entusiasta, el ingeniero Quartino, dió el primer golpe de pico que iba a crear el Balneario Municipal y devolver el río a la ciudad, o quizá, mejor dicho,

(Continúa en la página 114)



Olivos no presenta la estrechez del Balneario Municipal, y por eso es preferido por cierto público, aunque lo desdeña otra parte del público, que disfruta cuando está bien cerca, que se divierte viendo divertirse a los demás.

TABLETAS
KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN
LAS UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN

MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, debe su bella silueta a este excelente producto importado de Alemania.

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

ADELGACE, y emplee este acreditado producto, **EL UNICO LEGITIMO DE KISSINGEN**, el famoso balneario medicinal de Alemania, al que acuden las damas aristocráticas de todas partes del mundo para obtener o conservar UNA SILUETA ESBELTA.

PARA ADELGAZAR, en Kissingen se beben las aguas del renombrado manantial Rakoczy, que contienen la universalmente célebre **SAL LITIO**, cuya eficacia para eliminar el exceso de materias grasas está comprobada.

Las **TABLETAS KISSINGA** —las únicas elaboradas y envasadas en Kissingen— contienen la legítima **SAL NATURAL LITIO** de Kissingen, y tomarlas equivale, pues, a someterse al mismo tratamiento para adelgazar que se emplea en el famoso balneario mismo.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO

Las **TABLETAS KISSINGA** se venden en las farmacias en cajas de **CIEN** tabletas, que alcanzan para más de un mes.

Exija las legítimas **TABLETAS KISSINGA DE LA CASA BOXBERGER**. ¡Cuidese de burdas imitaciones! Observe la frase "producto alemán" en la caja.

SOLICITE el prospecto ilustrativo, que se envía GRATIS, a los únicos representantes para la Argentina: **Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A.**, Rivadavia 2284, Buenos Aires.





A los acordes de una "jazz" epiléptica, unos cuantos personajes de la farándula y la historieta, matizan la danza con la charla

BUENOS AIRES, emporio de JUGUETES

Por OSCAR RIOS MARMOL

LA fecha encantada de los Reyes Magos se acerca cariñosamente, y con ella toda una sucesión de episodios gratos y apacibles, que ligan su sabor a evocaciones amables de la niñez. Cada 6 de enero, ocupa en el calendario un sitio tan preferente como el que ocupó de los niños la perspectiva de una regocijante "pepona" o un risible elefante de cartón, aquellos chiches que hasta hace pocos años polarizaban la esperanza de los chicos.

Hoy, los gustos de éstos han cambiado tanto como la psicología de las gentes. La modificación que el tiempo imprime a las tradiciones, ha llegado a influir en las preferencias que los párvulos modernos prodigan a los juguetes; de tal manera que los niños de nuestro tiempo ansían más un trompo mecánico que un exótico camello, y son partidarios decididos de los vehículos de resorte, desechando algunos "bibelots" que hicieron la dicha de pasadas generaciones.

Con todo, esa modificación que los gustos van experimentando, no alcanza a disminuir en forma alguna la trascendencia que el culto tradicional de los Reyes Magos adquirió siempre, en todos los sectores de la cristianidad. Y los adultos añoran aquellas inolvidables veladas, cuando la abuelita blanca y buena contaba la aparición de Gaspar, Melchor y Baltasar, que, conducidos por una estrella, se allegaron al establo donde naciera el Redentor. Por momentos, la imaginación reproduce todo aquel encanto inefable, y reaparecen en la mente las palabras sacramentales que leía la anciana de la familia en el libro de Mateo, refiriendo la llegada de los Reyes Magos a Bethlehem: "...y ocurrió que entrando en la



casa, vieron al Niño con su Madre María, y, postrándose, le adoraron; y, abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro e incienso y mirra". Esa primera adoración de los Reyes, procedentes del oriente legendario e impreciso, daba lugar a la inquietud infantil, cuando "abuelita" continuaba leyendo: "...siendo avisados por revelación en sueños, que no volvieran a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino".

¿Cuál habrá sido ese sendero que en la tradición se pierde, abriendo un interrogante sin respuesta? Aunque no la obtenga jamás, sabemos que ambos viajes de los Reyes Magos tuvieron el encanto de los hechos felices, cimentando el hábito en los padres cristianos de ofrecer a sus niños obsequios y golosinas, cuando en la noche de Reyes dejan sus zapaticos en un sitio visible, que puede ser el umbral de la puerta o el alféizar de la ventana.

En realidad, el concepto primitivo acerca de los Reyes Magos ha ido esfumándose en su parte simbólica, para traducirse en una aspiración objetiva en los niños contemporáneos, y las exposiciones de chiches que en los tiempos actuales semejan nidos de hadas, raramente reproducen aquel arribo ensoñado de Melchor, Gaspar y Baltasar a la humilde casita de Bethlehem. Las preferencias de las criaturas modernas determinan que las fábricas de juguetes se esmeren en la confección de monigotes

Una bruja de la aldea, ensayando una faz de inocencia

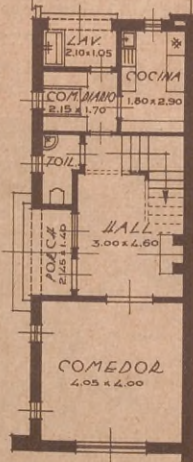
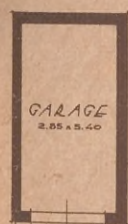
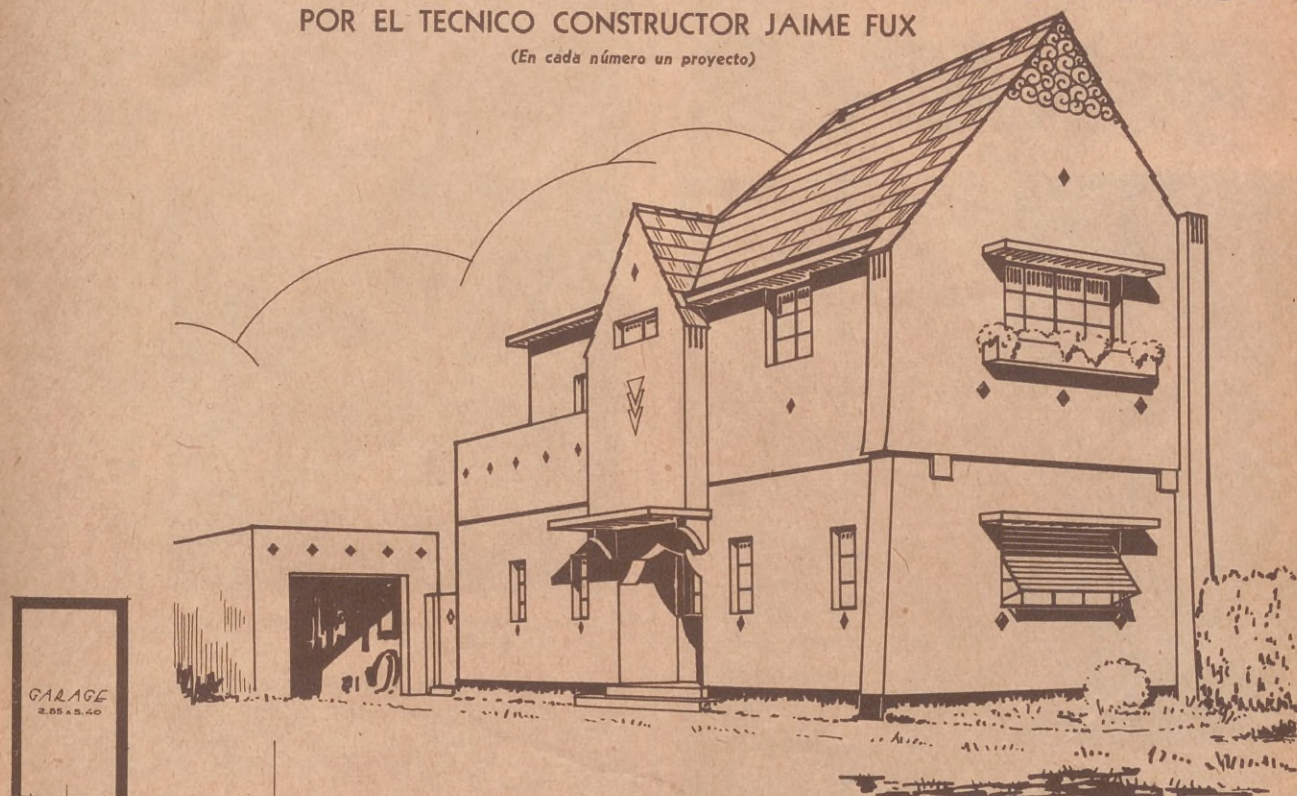
(Bazar Colón)

(Continúa en la página 75)

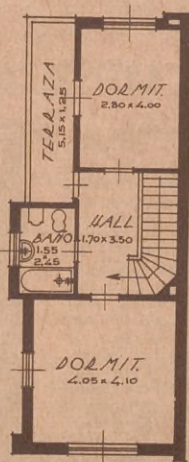
NO OLVIDE CONSTRUIR SU CASA

POR EL TECNICO CONSTRUCTOR JAIME FUX

(En cada número un proyecto)



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA

PARA aquellas personas que poseen un terreno de menos ancho de las comunes 10 varas, y a quienes les resulta dificultoso proyectar su casita con garage, exponemos este proyecto de chalet moderno, el cual soluciona ese inconveniente sin sacrificar el aspecto, comodidad y aireación necesarias.

Para mejor ilustración, damos a continuación los cálculos métricos y precios que resultarían hoy para la ejecución de este proyecto.

Mampostería, inclusive excavación y aislación	124 m ² @ 27.—	\$ 3,348.—
Revoques fachadas	158 m ² @ 4.—	632.—
„ exteriores	186 m ² @ 2.—	372.—
„ interiores	430 m ² @ 1.60	688.—
Techos de tejas	35 m ² @ 14.—	490.—
Techos de azotea	40 m ² @ 17.—	680.—
Entrepisos	50 m ² @ 8.—	400.—
Cielorrasos armados	31 m ² @ 6.—	186.—
Cielorrasos enduidos	75 m ² @ 2.—	150.—
Pisos machimbres	68 m ² @ 7.—	476.—
Contrapisos reglamentarios	34 m ² @ 2.50	85.—
Pisos de mosaicos	55 m ² @ 6.—	330.—
Revestimiento de azulejos	26 m ² @ 7.—	182.—
Escalera de cedro (o de material moderno)	„	600.—
Carpintería de madera y hierro	„	1,200.—
Estufa	„	200.—
Cocina económica a gas, con agua caliente	„	280.—
Umbrales y zócalos	„	80.—
Obras Sanitarias, inclusive artefactos y albañales	„	1,250.—
Instalación eléctrica de luz y timbres	„	250.—
Vidrios y cristales	„	75.—
Pintura y empapelados	„	450.—
Varios por derechos, etc.	„	546.—

\$ 12.950.—

JAIME FUX

TECNICO CONSTRUCTOR

Matriculado en la Municipalidad y Obras Sanitarias de la Nación

VICTORIA 571

4.º PISO

U. T. 33, Avenida 0138

BUENOS AIRES

TRABAJOS EJECUTADOS CON HONESTIDAD

A PRECIOS REDUCIDOS

CONSTRUYE Y FINANCIA OBRAS EN LA CAPITAL Y PUEBLOS SUBURBANOS

PROYECTOS PARA EL INTERIOR A PRECIOS SUMAMENTE BAJOS

Si... Señora... le enviaré... lo mejor...

Jabón NACAR



**El mejor Jabón
para uso doméstico**

**BLANQUEA,
PERFUMA Y
NO DAÑA
LA ROPA**

**Por su pureza y cali-
dad puede emplearse
en la toilette diaria y
en el baño.**



**RECOMENDADO
PARA EL LAVADO
DE TELAS FINAS**

**PIDALO A SU
PROVEEDOR**

FABRICANTES:

PEDRO TOURREILLES Y CIA.

CHICLANA 3352

12 y 24, CORRALES 0342



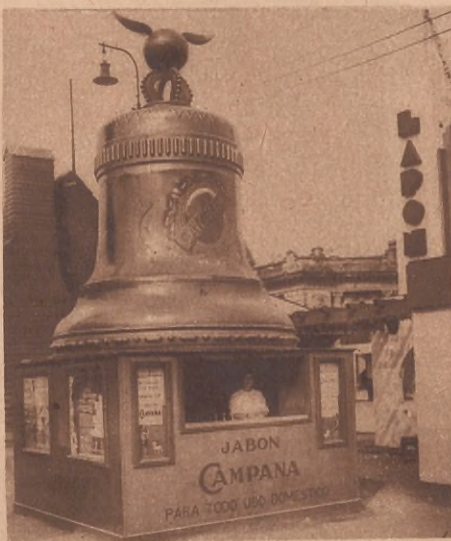
Avellaneda en la Exposición de la Industria Argentina

(Continuación de la pág. 58.)

Sería muy larga la lista de las firmas de Avellaneda que fi-

guran como expositoras. El lector deberá convertirse en visitador, y así, con sus propios ojos, darse cuenta de lo que representan y significan dentro de aquel extenso perímetro de la Rural.

Recordemos, de pasada, a las firmas Alejandro Llauro e Hijos, fabricantes de jabón y Relusol; a Maslorens Hermanos, S. A., con sus tejidos; a Campomar &



Un quiosco original, excelente anunciador de una conocida marca de jabones

Soulas, de análogo ramo; a la Francia Argentina, S. A., dedicada a una industria de cueros, calzados y afines; a Torcuato Di Tella, metalúrgicos; al Frigorífico Anglo, que expone su conocida marca de jabones, y a otros muchos cuya vitalidad progresista honra al país.

Es lo que deseábamos destacar en merecida nota aparte: la importante contribución que la industriosa Avellaneda aporta a esta espléndida Exposición de la Industria Argentina.

UNA ARTISTA ARGENTINA QUE PROMETE

La señorita María Delfina Santamaría, que apenas cuenta veinte años, acaba de revelarse como grácil y expresiva intérprete de la danza española.

Fué en el teatro Odeón donde desplegó, ante un selecto público de familias, el donaire rítmico que entraña el bailable "Eco andaluz", por ella plasmado con muy femenina gentileza. Bella figura la suya, digna de ser morena y sevillana, como expresa la conocida copla.

Morena por la epidermis, sevillana por la intención.

Alumna distinguida de una experta profesora de danzas españolas, organizadora del

pintoresco y castizo festival, esta artista argentina descolló entre todas por la flexibilidad de sus movimientos y ademanes. Pies, brazos, talle y expresión le respondieron, con admirable auritmia, a la fidelidad interpretativa del bailable. Vivaz y salerosa como requiere el motivo musical, sostúvose correcta y estilizada merced a su comprensión lírica del alma andaluza, pues siendo una pianista diplomada con medalla de oro y otras calificadas distinciones, su temperamento, por excelencia sensible, responde a todas las armonías evocadoras del llamado lenguaje universal.

La señorita Santamaría, además de su admirable talento artístico —musical y coreográfico— es una culta lectora con estudios idiomáticos muy acusados, hasta el punto de haber sido elegida para interpretar, en inglés, el papel de la "leading lady" en una representación escénica organizada por la Cultural Norteamericana.

Una promesa por lo mucho que prometen sus pocos años, pero un alma de recio temperamento artístico ya desplazándose con esa comunicativa y deletitosa expansión de las que nacen predestinadas para agradar y sorprender.





Un panorama modernista: paisaje de la manufactura de juguetes

tomados de la realidad, y personajes de historietas con amplia difusión en diarios y revistas. Los niños, como siempre, movilizan su alegría ante el espectáculo de las carradas de juguetes, y las fábricas, grandes y chicas, transformadas en magníficos y pequeños laboratorios de alegría, se confunden en un común esfuerzo y un solo afán de procurar felices motivos a la celebración que se avecina.

Los juguetes exóticos, fabricados entre nosotros, ponen una nota policroma y pintoresca en la fisonomía de los escaparates porteños, desde los que espacian su enigmática sonrisa, "gheisas" japonesas, mandarines chinos e incomprensibles odaliscas del oriente cercano, de Bagdag y de Arabia.

Elefantes, dragones y caballos de factura ridícula, pajaritos, autos y soldaditos de plomo, evocan viejas historias de Nuremberg, y nos trasladan, con toda nuestra íntima emoción, a esa edad ensoñada que ya pasó. Nada contiene el deseo y la acción de llevar juguetes a nuestros niños, con el fin de continuar una milenaria tradición de embeleso, que constituye, en sí misma, una continuidad en la que fraternizan la alegría con los buenos propósitos.

Este año, los Reyes Magos nos anuncian un interesante bagaje de chiches, juguetes y monigotes de una extraordinaria calidad; y también se anticipa que dispersarán por todos los ámbitos de la República, una cantidad de fruslerías pulcramente facturadas. Hablando de eso, un conocido fabricante de esta capital, el señor Juan Magaroti, con fábrica de caballitos y mascarones en la calle Moreno 2063, nos decía:

—La venta de juguetes no ha sufrido entre nosotros en una proporción apreciable. Todo el mundo manifiesta interés positivo en la adquisición de las bagatelas, especial-

(Continúa en la pag. 81)



El inefable absurdo de dos mandarines chinos, cortejando a una odaliscas turca

TIENDA SAN JUAN INTERVENGA

en nuestro

PRIMER GRAN
CONCURSO
OBSEQUIO.



de

40.000 \$

y sáquese uno o varios de los

650

PREMIOS

que

REGALAMOS.

Celebramos este excepcional concurso con motivo de nuestro amplio **ENSANCHE** sobre la esquina de las calles Piedras y Victoria y a total beneficio de nuestros favorecedores.

HAY PREMIOS PARA TODOS...

PARA SEÑORA,

CABALLERO, NIÑAS y NIÑOS.

GRANDES ALMACENES
San Juan
TIENDA

VICTORIA 802 y 840 - PIEDRAS 101 y 137 - BUENOS AIRES

UN POCO DE DINERO

(Continuación de la página 9)

rido de este hecho, pero estaba en juego la vida de su hijo...

"En fin, las cosas marcharon y andando, andando... llegó otra vez la primavera. Arnold mejoró y sanó del todo, pero Bárbara Adams nunca quería verlo a Cassidy, y evitaba en lo posible encontrarse con él, hasta que una tarde el coche de ella se descompuso en el camino de Bluelock a Boston, y él acertó pasar por allí.

"De primera intención ella rehusó sus servicios, pero ante la perspectiva de quedarse toda la noche en el camino, terminó por aceptar. Dan se portó como si nunca la hubiera encontrado antes. Esta conducta quizá logró ablandarla.

"Hoy, Dan Cassidy continúa siendo el empresario de la línea aérea Boston-Chicago, y le aseguro que es uno de los más fuertes capitalistas de la región; en cuanto a la señora Bárbara Adams de Cassidy, parece estar muy satisfecha de su suerte...

"Y —concluyó Kelley—, ¿le parece que hay motivos para que cambie la ciudad de Bluelock?

LOS PUÑOS DE UN REY NEGRO

(Continuación de la página 16)

del soberano. Luego, pausadamente, explicó:

—Usted debe saber, Enrique, que con excepción de su cabeza, brazos y

manos, su cuerpo se halla paralizado.

Cristóbal, por toda contestación, asintió con un movimiento de cabeza.

Aquella misma noche los misteriosos redobles y las canciones volvieron a propagar las excitantes nuevas. Gruesos labios y grotescos ojos saltos acogieron con carcajadas y fulgores de contento los rumores propalados. ¡Por fin descansarían!

En St. Marc, la ciudad del reino que se extendía cerca de la frontera de la República, dos oficiales de la milicia concedieron a sus tropas una semana de vacaciones y ellos mismos invitaron a su mesa a los oficiales de las tropas enemigas del otro lado de la línea.

Pero el rey, a pesar de su infortunio, nunca se había mostrado más activo. Cuatro fornidos soldados negros de su regimiento palatino le cuidaban. A las buenas horas le conducían frente al balcón contiguo a las habitaciones del piso alto del edificio... Desde allí, disponiendo de un pequeño telescopio, podía divisar las más fértiles tierras de su reino extenderse como una gran alfombra de color verde claro. Todos los días varios mensajeros recorrían las veinte millas del blanqueado camino que llegaba al puerto, trayéndole informaciones, peticiones y documentos. Vastey y Dupuy, sus secretarios, hallábanse siempre a sus órdenes.

Noticias de St. Marc informaban de un levantamiento. Cristóbal hizo llamar a un general negro, Jean Claude, dándole instrucciones para que, con un batallón de fieles soldados, cayera so-

bre aquella ciudad para sofocar la rebelión.

Pero Jean Claude no llegó a St. Marc. Fué muerto de un tiro en el pecho a menos de dos leguas del palacio real.

Un aterrorizado ciudadano apareció sudoroso a las puertas de Sans Souci, siendo admitido a la presencia del monarca, a cuyos pies se prosternó. El hombre, exhausto y tembloroso, pudo declarar que los soldados rebeldes de St. Marc habían abandonado las florestas de aquellas casi inaccesibles montañas y, mostrándose a la luz del sol, marchaban por el camino principal. Algunos aldeanos del trayecto arrojaban sus útiles y se juntaban a los rebeldes, gritando: "¡Abajo el rey! ¡El ron regalado y no más trabajo!" Y destrozaban sus utensilios de labor. Se dirigían a Sans Souci y nadie les resistiría.

Las manos de Cristóbal apoyáronse sobre los brazos de su sillón y con gran esfuerzo se incorporó para caer en seguida sobre el asiento, gimiente y con los ojos nublados, mientras que dos servidores acudían presurosos a colocarle en posición natural.

El reinado se le echaba encima y el rey sentíase más desamparado que un recién nacido.

Hizo llamar a uno de sus secretarios.

—Vastey — le dijo —: no tenemos tiempo que perder. Publique la noticia de que mañana revisaré, personalmente, mis tropas, a las diez.

La próxima mañana, ocupando el es-

(Continúa en la página 78)

VD. LA NECESITA!



ES LA MAQUINA PERFECTA
QUE, TANTO EN EL HOGAR
COMO EN LA OFICINA,
LE PRESTARA ESPLENDIDOS
SERVICIOS

Naumann Frika

SU REDUCIDO PESO Y ELEGANTE
ESTUCHE PERMITE LLEVARLA
CONSIGO A TODAS PARTES

VENTAS A PLAZOS

STOCKER y Cía.
MAQUINAS DE ESCRIBIR
"IDEAL" y "ERIKa"

Para recibir un interesante folleto ilustrado de la
NAUMANN-ERIKa, recorte y mande este cupón.

STOCKER y Cía.

PASEO COLON 431 - B.s As. - U. T. 33, Avenida 7026

Nombre.....

Calle.....

Localidad.....

F. C.....





Vista panorámica del Instituto Pasteur, situado en la calle Gaona al 300

"EL AMIGO DEL HOMBRE" CUANDO ES ENEMIGO

UNA INSTRUCTIVA VISITA AL LABORATORIO PASTEUR
LOS POBRES CONEJOS SON LOS QUE PAGAN EL PATO

Por PIO FELICE

EL LABORATORIO

EN la calle Gaona al 300 se levantan varios cuerpos de un edificio de amplio perímetro, rodeado de arboleda, en un lugar apacible y ventilado. En sus dependencias funciona el Instituto Pasteur, fundado el año 1886 por iniciativa del Dr. José C. Paz, por aquel entonces ministro plenipotenciario argentino en Francia.

Por cierto que fué uno de los primeros del mundo en instalarse a raíz del famoso descubrimiento antirrábico.

Fué su primer director el Dr. Davel, que había estudiado en París al lado del eminente investigador a quien también se le debe el procedimiento de la *pasteurización* de la leche.

En la actualidad dirige esta científica institución, el Dr. Carlos Ramos Mejía, que la conoce desde hace veintisiete años, cuando era estudiante de medicina y decidió especializarse en esta materia.

Al fondo del patio central se hallan dos galpones: uno para las jaulas de los perros y el otro de miscelánea zoológica, pues bajo el mismo techo, aunque separados entre sí, conviven conejos, gatos, monos y más perros.

Otro cuerpo del edificio está destinado a Veterinaria y así sucesivamente diversas dependencias, siendo las de la parte frontal, en el piso-bajo, donde se presta atención facultativa a las personas mordidas. En el piso superior se hallan instalados la dirección, laboratorios y administración del Instituto.

LADRIDOS DESACORDES — LOS ANIMALES PARIAS

Cuando nos acercamos al galpón perruno, y abierta la puerta penetramos en el recinto para pasar revista a los prisioneros, comenzaron a arreciar los ladridos. Un desacorde coro ladrador de diversos registros tonales: desde el bronco y casi aullante hasta el estridente y agudo,

(Continúa en la pág. 80)

El director del Instituto, doctor Carlos Ramos Mejía, extrayendo médulas de conejos para preparar las vacunas antirrábicas





Antica y
fotografía

REGALAMOS

un excelente aparato
fotográfico a todo
comprador de pelí-
culas!

★

NUESTRO LABORATORIO
FOTOGRAFICO, ENTREGA
• LOS TRABAJOS •
EN EL DIA

★

OFRECEMOS

nuestro antejo ana-
tómico "PERFECT"
de zilo cerise, con
cristales para vista
cansada a.. \$ 5.—

Algodón hidrófilo
de primera calidad en
paquetes de ½ kilo
a \$ 1.—

VISITENOS



CASA
OTTO HESS
MAIPU 50 - Bs. AIRES
U.T. 57 RIVADAVIA 1427

LOS PUÑOS DE UN REY NEGRO

(Continuación de
la página 76)

trecho valle bajo el palacio de Sans Souci, extendíanse en formación las tropas de los regimientos de Haití, luciendo sus ricos uniformes a los rayos del sol. Faltaban ciertas compañías, pero nadie habló de ello. Todas las miradas se volvían hacia el palacio. Y la mitad del ejército pudo distinguir al monarca sobre su real sillón, cuando fué conducido a la terraza por sus servidores. Cinco mil soldados negros pudieron escuchar la resonante voz de Cristóbal rompiendo el silencio:

—¡Traedme mi caballo!—ordenaba. Tales fueron las primeras palabras que pronunció aquel día.

Su blanco caballo, soberbiamente enjaezado, hallábase apostado al pie de la muralla.

Un caballerizo cruzó apresurado la terraza para traer de las riendas al caballo hasta dos metros del trono. Los cuatro soldados negros que le guardaban le contemplaban, esperando órdenes.

Cristóbal sacudió su leonina cabeza y los apartó con sus brazos. Despojóse del manto que le cubría. El Dr. Stewart, que se hallaba entre la corte, se tiró de las barbas asombrado. El rey sostenía fija y recta su mirada. Las aclamaciones cesaron. Respiraba profundamente. Se irguió. De cinco poderosas zancadas acercóse al blanco caballo. Con una mano se agarró de las crines, con la otra de la montura. Intentó saltar sobre el caballo; pero mientras los cortesanos y el ejército contemplaban su forzada maniobra, Cristóbal, poco a poco, como un gran saco vacío que se aplasta sobre el suelo, cayó a los pies del caballo, chocando su rostro contra la tierra, con sus armas caídas a su lado. La extraordinaria fuerza que le había asistido por unos instantes le abandonaba para siempre.

Cuando de nuevo le colocaron en el trono, los soldados volvieron a aclamarle, pero esta vez las aclamaciones resonaron distanciadas y débiles.

Dió comienzo la parada. Cada pelotón, al pasar por delante del trono, le aclamaba espontáneamente, gritando: "¡Viva el rey... viva Cristóbal!" Luego desfilaba hacia el otro extremo de la terraza fuera de la vista del rey.

Cristóbal permanecía sentado en su trono, tieso, con una rígida mano puesta sobre su frente a modo de saludo.

La revista duró varias horas. A medida que los pelotones desfilaban ante él, escucháronse dos distintas exclamaciones que resonaban opacas en el valle.

Salfan de labios de los soldados que acababan de aclamarle y que, al cruzar la esquina de la muralla, fuera de la vista del monarca, gritaban, inconscientes del contraste: "¡Abajo el rey! ¡Viva la independencia!"

Al fin la cola del desfile pasó, y entonces el rey buscó con la vista a los nobles, generales, damas y cortesanos que se agrupaban alrededor de su trono en la mañana, advirtiéndole que casi todos se habían escurrido de su presencia, con excepción del valet, del mago curandero, de los dos fieles secretarios—Vastey y Dupuy—del médico escocés, de sus tres hijos—el príncipe Víctor Enrique y las princesas Ame-

thiste y Athenaire—además de tres viejos generales negros y su María Luisa, la reina y esposa bien amada, simple y gentil, que se hallaba a su lado.

Una mole de piedra arrojada al camino era ya el palacio de Sans Souci; sus entradas veíanse solitarias; las grandes ventanas como huecos vacíos y el aislamiento abatiéndose sobre sus fastuosos muros. Centinelas y servidores habían desertado de sus puestos.

El rey elevó las manos hacia los leales con expresión desesperada y entonces lo condujeron por las solitarias estancias hasta su balcón favorito. Le entregaron el portátil telescopio. Envió a uno de sus tres leales generales a informarse de los progresos alcanzados por los rebeldes. Las dos princesas, sus hijas, doncellas de veinte y veintidós años, sentáronse en el suelo con los rostros ocultos en sus rodillas. A los demás les despidió por el momento.

Pero el doctor escocés sentóse a su lado en una rígida silla. Amigos desde largo tiempo, la conversación entre ambos, en tales circunstancias, resultaba superflua.

Cristóbal, al fin murmuró:

—Toussaint, "el Tigre" y yo... ambos hemos soñado mucho y hecho muy poco.

Y agregó con cierto orgullo en el tono de su voz:

—Ser grande, Duncan, es verse abandonado. Ser magnífico es verse odiado.

V

Alzábanse al cielo las ígneas lenguas de las llamas. Los castillos del rey, en la distante planicie, eran presas del fuego. Se podían advertir sombras danzantes antes las enormes piras llameantes. De vez en cuando sonaba una detonación, alguna lejana gritería y el monótono *tom tom* de extraños tambores primitivos. Cristóbal y los que le rodeaban percibieron los ecos de tales sonidos. La reina y sus tres hijos se acercaron a él. Vastey y Dupuy, sus secretarios, hicieron lo mismo. Y entonces el rey fué despidiéndose de todos ellos, ordenándoles con su voz de comando de los buenos días que los dos hombres se cuidaran de conducir a su familia hasta el puerto, entregándola a la protección de los amigos ingleses allí residentes. Dió a María Luisa, su esposa, el documento que garantizaba el depósito del millón de libras esterlinas hecho en el Banco de Inglaterra por Sir Home Popham a nombre de ella y de sus hijos. Luego los besó y los obligó a que se fueran. Deseaba estar solo.

Pero su valet, tras de la puerta de la alcoba real, lo vigilaba por el agujero de la cerradura. Vió que, después de un minuto de silenciosa inmovilidad, se tiraba de su sillón y que gateando grotescamente se arrastraba sobre el suelo, dirigiéndose a una pieza contigua. Advirtió cómo se apoderaba del pestillo de la puerta para abrirla, y cómo se arrolló un manto de albo satin para volver a rodar por el suelo hacia su lecho y treparse a él con tremendos esfuerzos. Desde allí, por la ventana, podía contemplar el valle, que no se hallaba solitario, sino cu-

(Continúa en la
página 106)

LOS JUGUETES

POR qué arte de magia el oro, el incienso y la mirra que Gaspar, Melchor y Baltasar depositaron en el dintel del mísero establo de Belén han llegado a nosotros convertidos en juguetes?

Porque la bondad infinita del Niño-Dios, de inmarcesible belleza moral, dispuso que el homenaje rendido por los Reyes Magos ante la cuna del Redentor se transformase en un acto de veneración y respeto a la Infancia.

Y desde entonces todos los niños buenos del mundo cristiano esperan ansiosos Navidad, Año Nuevo y Reyes sobre todo, para regocijarse con los juguetes que conmemoran el acontecimiento más trascendental de la historia de la humanidad.

San Nicolás se adelanta un tanto, al llegar el 6 de diciembre, cargado de juguetes españoles y acompañado de su sirviente negro, para colmar la ansiedad de los chicos de la Europa del Norte... Mientras que el capitán Santa Claus en Norte América y en el Imperio Británico aparece en la fecha tradicional distribuyendo la alegría contenida en cada juguete que reparte.

Toda la simbólica leyenda ha dado origen a la pujante industria del juguete, que vive de la risa y la algazara del mundo infantil. Nuremburgo, la coqueta ciudad alemana, patria del gran Duero, fué durante mucho tiempo el centro casi exclusivo de esa industria. Hoy, cada país tiene su especialidad y los juguetes ingleses, franceses, italianos o españoles son tan famosos como los alemanes. Aquí mismo, nuestros juguetes argentinos no tienen nada que envidiar a los extranjeros... lo que hace que el juguete haya dejado de ser un privilegio.

Gath & Chaves nos da la prueba del aserto presentando un conjunto de novedosos juguetes de calidad, juguetes de ingenio, juguetes de todas las procedencias... y que están al alcance de todos los presupuestos...

¡Qué alegría la de los pibes!... y de los padres que los acompañan, al transponer los umbrales del emporio de juguetes que es el primer piso de la Casa Central de Gath & Chaves; y qué asombro el de los chicos al contemplar el Arca de Noé, desbordante de juguetes alusivos a ese episodio de la tragedia bíblica, que se exhibe en la planta baja de la popular institución comercial... tan grande como el que experimentan ante la estación ferroviaria del segundo piso, con sus 30 trenes eléctricos en continua actividad...

Pero la nota interesante la da Gath & Chaves con su hermoso teatro del primer piso, en el que los pibes asisten atónitos a la representación de un lindo cuento de hadas: "El sueño dorado de los niños".

Todas las mamás deberían llevar sus niños a la juguetería de Gath & Chaves.

Madame FLORIDA.

— y er de Gath & Chaves

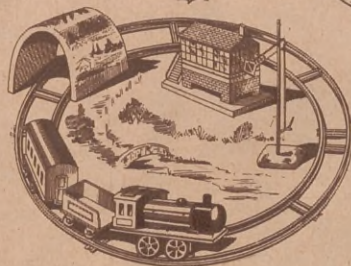
**Los Reyes
Magos han
depositado en
Gath & Chaves
su rico
cargamento
de juguetes.**



TROMPO CON MUSICA

Baila bajando la manija; varios tamaños, \$ 4.50, 3.50, 2.50 y

0.95



TREN A CUERDA

Compuesto de estación con señal, túnel, locomotora, tender, vagón y un círculo de rieles.

4.80

TRICICLO PARA NIÑA

Con canasto de mimbre reforzado, pintado de rojo; ruedas con llantas de goma. Para años: de 5 a 7, \$ 17.80 y de 3 a 5.....

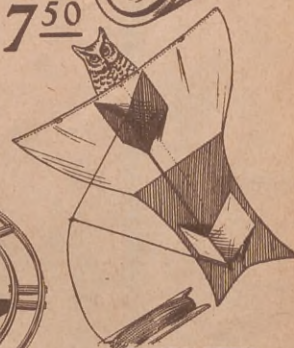
14.80



VELOCIPEDO

De armazón tubular, montado a municiones, con llantas de goma maciza labrada, de 1 pulgada; rayos de acero niquelado, pedales y puños de goma; asiento y manubrio graduables. Para niños de 6 a 8 años, \$ 32.50; 5 a 6 años, 26.50; 2½ a 4½ años, 22.50. El mismo artículo, montado sin municiones, para niños de 2 a 4 años,

17.50



BARRILETES

De tela, desarmables, figurando pájaros y aeroplanos; en varios tamaños, \$ 12.80, 9.80, 6.90 y

3.50



Gath & Chaves

Florida y Cangallo

— donde hay de todo y para todos

"El amigo del hombre" cuando es enemigo

(Continuación de la pág. 77)

según el tamaño, complexión y edad de los ejemplares que saludaban nuestra inesperada presencia.

De los doscientos perros y pico allí recogidos, sólo uno estaba rabioso: un ejemplar canelo de escaso volumen y ojos de un azul oscuro. No ladraba, no parecía inquieto. Se limitó a mirarnos con sus pupilas turbias y apenas cambió de posición cuando el empleado le instigó a ello.

—Pues no parece rabioso — comentamos.

—No tardará en morir — nos anunció lácidamente el acompañante.

En el segundo galpón escuchamos algunos desmayados maullidos. El mono, ante cuya jaula nos detuvimos, se contentó con echarnos algunas miradas parpadeantes mientras distendía sus extremidades superiores y desrizaba su apéndice prehensil, vulgo rabo.

Los conejos, que son los que *pagan el puto*, puesto que, después de inoculárseles el suero benefactor, son sacrificados para que su médula sea preparada y sirva, a su vez, para vacunar a las personas mordidas, nos inspiraron esa lástima *razonable* que suele sentir el bípedo satisfecho ante el cuadrúpedo que ha de alimentarle... El hombre es un criminal *nato* para con los animales —repetía con frecuencia el extinto Dr. Albarracín— y esta recordación en pre-



Sala de espera. Nótese que abundan los niños, más propensos a ser mordidos por los perros que las personas mayores por sus frecuentes juegos con esos animales.

sencia de las víctimas propiciatorias vino a interrumpirla el fotógrafo con una chillona carcajada. Era que el mono se había apoderado del trípode y lo examinaba con expresión *técnica*.

CON EL DR. RAMOS MEJÍA

El Dr. Ramos Mejía, verdadera autoridad en investigaciones, experimentos y *clínica* acerca de la rabia, disimula sus serviciales atenciones con cierta aparente brusquedad de tono que, en el fondo, es bondad mal *traducida* en reflejos externos, sea dicho a lo médico. Nos permite que tomemos las

Las jaulas de los conejos sometidos a las inyecciones para luego ser sacrificados y preparar con sus médulas el suero salvador

fotografías que nos plazca y luego se presta al interrogatorio sin perder el tiempo. En realidad, apenas hubo diálogo. Claro y preciso, para que le entendiéramos, habló algunos minutos, informándonos cumpli-

damente del funcionamiento de la institución a su cargo.

El total de personas atendidas en aquellas dependencias, acusa una cifra por demás elocuente de los servicios que se prestan. 60.690 casos consignan los libros. Los fallecidos suman 184. Una proporción aproximada del tres por mil, que no ha sido superada en Europa, a pesar de que se dice que allá operan con mejores métodos.

Se calcula que existe una población flotante de perros en Buenos Aires, que acaso llegue al medio millón, casi uno por cada cuatro personas. Estas falanges caninas parece que aumentan todos los años, a pesar de que se sacrifica un promedio de veinte mil en el mismo término. El Instituto, por su parte, sacrifica un cuarenta por ciento de esta última cifra.

—¿La rabia ataca a todo ser viviente? — preguntamos.

—No. A todos los mamíferos de sangre caliente. Eso es lo que resulta de las investigaciones actuales. Es una enfermedad infec-

El camión policial que todos los días descarga, vivos y muertos, varios ejemplares caninos recogidos por la ciudad

ciosa cuyo agente productor o virus habita en el sistema nervioso, afectándolo en sus sectores centrales y periféricos. La rabia se transmite por la mordedura o por la lágrima sobre partes ara-

(Continúa en la página 136)



Buenos Aires, emporio de Juguetes (Continuación de la pág. 75)



Un momento de la fábrica de juguetes: la vocación del artista en la aplicación del obrero

mente caballitos de madera, que, siendo un chiche barato, permite su adquisición a todos los hogares. Este año tenemos vendidos 70.000 equinos de esa especialidad, por un valor aproximado de pesos 45.000 moneda nacional. Los obreros de mi taller, conscientes de la elevada responsabilidad de su función, como artífices de la gracia y el buen humor de las criaturas, proceden a dar los últimos retoques con una seriedad significativa..."

La técnica perfeccionada que nuestros jugueteros han introducido en sus establecimientos, se muestra visible a poco de estar en una manufactura, ya que para terminar cada detalle hay una especialidad de mano de obra.

Por ejemplo, obreros que cincelan, clavan, pintan, recubren los caballitos de piel, y otros que cuidan la colocación



Las "geishas" japonesas fueron y son una nota amable de elegancias orientales

precisa de los ojos, cuando éstos son de vidrio o de otro material.

El orden es notorio, y se trabaja durante la mayor parte del año con actividad, que se acrece en las proximidades de las fiestas pascuales, tiempo en el que los embaladores y carreros deben someterse a una tarea continuada en el envío de los pedidos de las casas mayoristas. Los obreros del taller, como siempre, necesitan proceder pausadamente, ya que la confección de los juguetes nacionales requiere concepto de su indudable responsabilidad.

Algunos manufactureros del juguete, si así puede llamarseles, han llegado recientemente del extranjero con algunas novedades de un interés sugestivo, ya que trabajan en paño pulcramente, produciendo trabajos de un positivo valor artístico, que obtienen precios de indudable merecimiento. Estos trabajos, inspirados en figuras de actualidad, reproducen fidelísimamente las expresiones características de hombres de estado, de personajes de historietas, ases del deporte y otros análogos motivos, plenos de un interés e indicadores de un innegable adelanto en la industria nacional del juguete.

(Continúa en la pág. 101)



Exija Villavicencio

SI QUIERE AGUA MINERAL



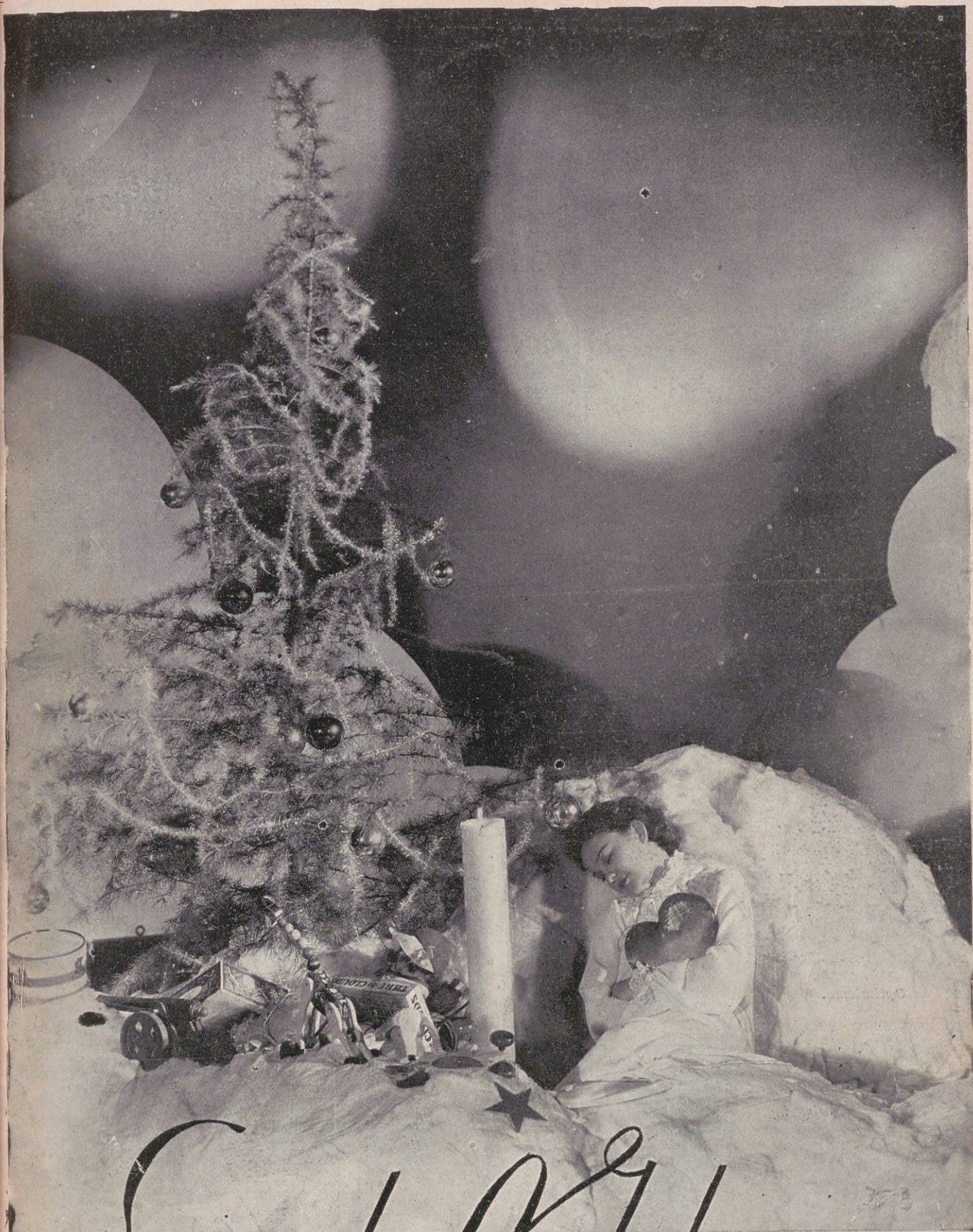


Una espuma con fragancia
de flores recién cortadas

Solamente puede brindarla el

Jabón
Reuter

REUTER'S
HEALING SOAP



Sueño de Nochebuena

DIXIE FRANCES



Optimismo.



El inimitable gesto que la elevó a estrella.



Observadora.



Meditativa.



Satisfecha



Alegria

CLARA BOW

"LA REVOLTOSA"



LAZARO STURLA. "Riachuelo". (Bs. Aires).
(Kodak).



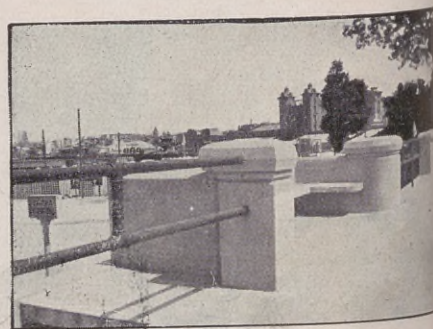
CAYETANO S. LUONGO. "Rosedal de Palermo". (Kodak).



RAUL HECTOR IMAZ. "Ya te dejaré!". (Kodak).



DOMINGO GAGLIARDI AIBETTI. "Playa de Rafael". (Paragonia). (Kodak).

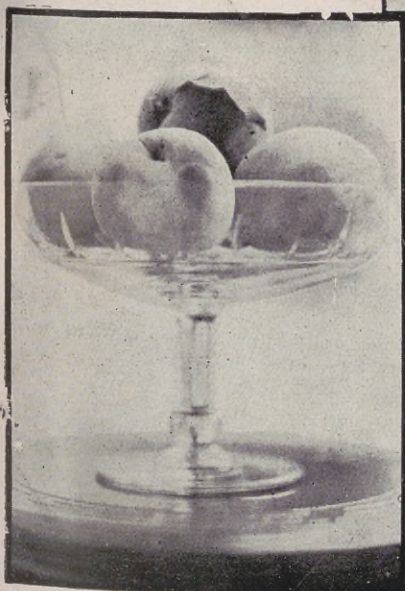


JOSE MARIA QUINTANS REPETTO. "Plaza Ramirez". (Montevideo). (Brownie).

QUINTO
CONCURSO
FOTOGRAFICO
NACIONAL
E
INTERNACIONAL
DE
"ACONCAGUA"

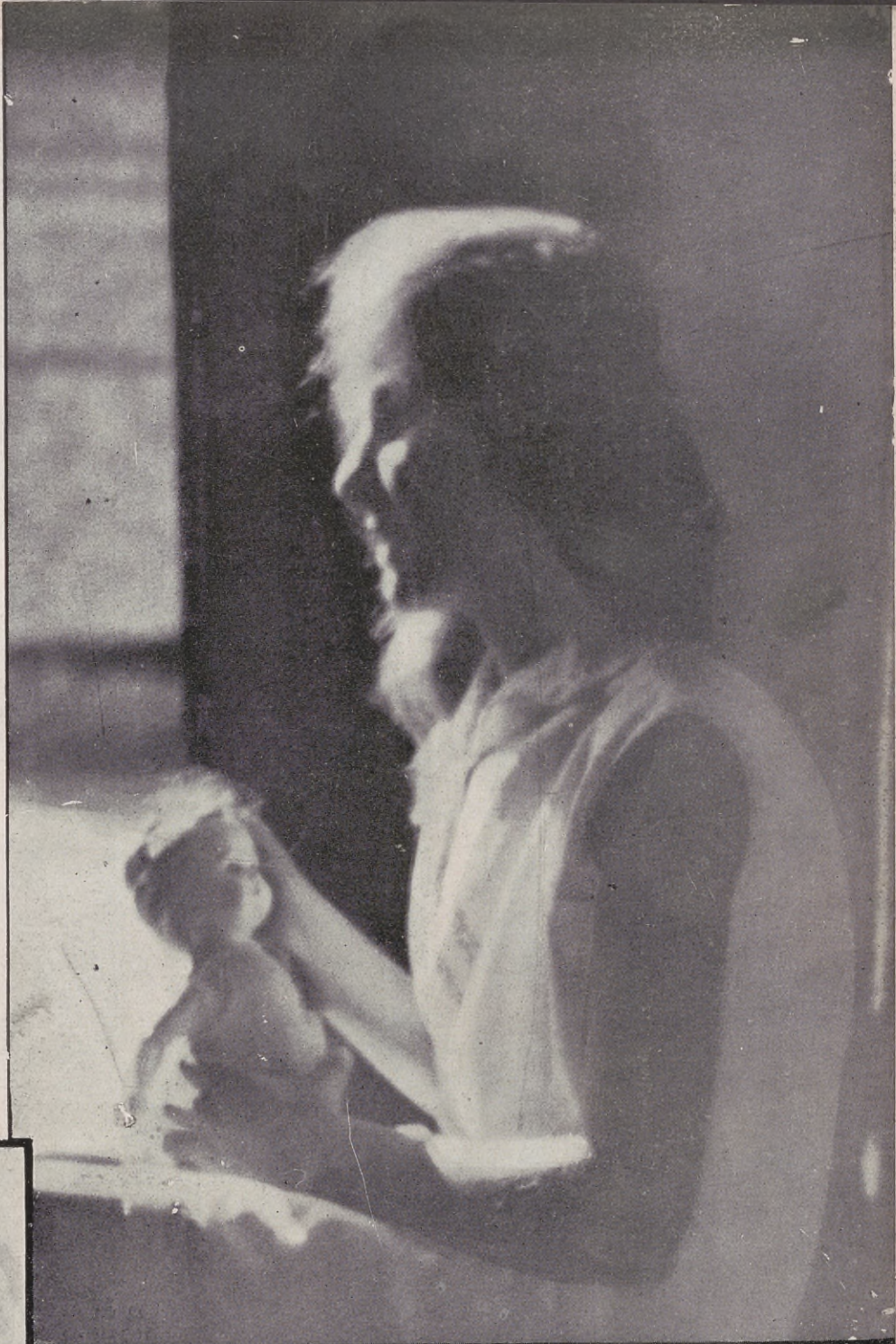
ALGUNAS OBRAS
PREMIADAS

JORGE M. CASTRO.
"¡Mal día!" (Kodak)



ARMANDO M. MOSQUERA.
"Sirvase..." (Graflex).

JOSE M. AMBIELA. "El primer ensayo".
(Kodak).



ARTE Y EXPRESION



Alpino.



Soldado herido.



Cabeza de india.



Aurelio V. Cincioni



San Carlos de Bariloche (óleo de Cincioni).



Inmediaciones de Nahuel-Huapi

Con gran éxito el pintor argentino Aurelio Víctor Cincioni expuso en el Instituto Argentino de Artes Gráficas.

Puerto Nuevo.

Pugilista



La camilla.



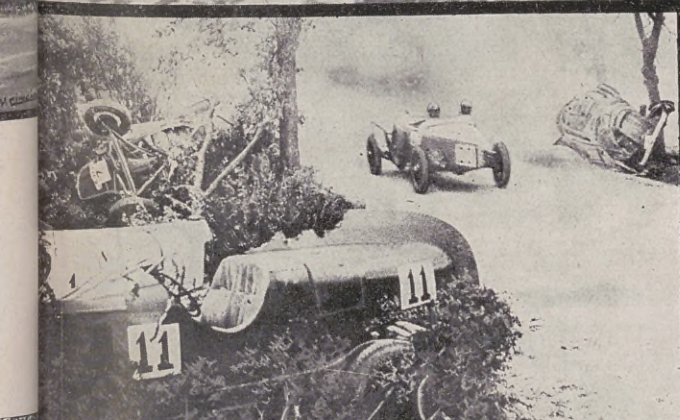
Gianni Betta, gran dibujante, italiano nos ha ofrecido algunos de sus notables trabajos, verdadera expresión de arte y de ingenio.



LOS ANGELES (California). — El popular David Hutton, director de espectáculos del Teatro de Hollywood, prepara un "vaudeville" con un coro de alegres y lindas chicas protagonistas.



BEAR (Nueva York) — La señora Roosevelt, esposa del Presidente de los EE. Unidos, aclamada por los niños, en la visita efectuada recientemente a uno de los campos de entretenimientos infantiles.



COPENHAGUE (Dinamarca) — Una instantánea esplaznante. Momento en que tres participantes en una carrera de automóviles chocan



BERLIN (Alemania). — A. Hitler, el dictador alemán, quien rinde homenaje, en el presente caso al Almirante von Schroeder, uno de los héroes de la Gran Guerra.

CURIOSIDADES, EXTRAVAGANCIAS FANTASIAS



CATSKILLS (Nueva York). — La celebrada soprano, ñora Galli Curci ganadora de la "Lega de Honor" (L'uni soit qui mal pense) en el torneo Pakatan, de go

LA MODA A TRAVES DE LAS ESTRELLAS

Del exquisito gusto de estas excepcionales artistas de la pantalla hablan los tres elegantes y originales modelos que ofrecemos hoy a nuestras lectoras.

Joan Crawford



*Marion
Davies*

*Myrna
Loy*



PARQUE RIVADAVIA

Por GEORGE WILLS

La noria, hoy transformada en artística fuente

Historia romántica de la Quinta Lezica

VACACIONES

EL espacio se llenó de cantos sonoros: la risa de los niños; la escuela cerró de nuevo sus puertas por tres largos meses, y la ciudad volvió a verse asaltada por las bandadas de chiquillos que con sus juegos dan a los jardines vida y ponen en el ambiente notas permanentes de día de fiesta.

Las plazas y parques se estremecen de alegría bajo la planta infantil y caprichosa que holla sus senderos. Pierden su gravedad de cosas viejas y se remozan...

Porque muchos de los grandes parques de nuestra ciudad abrigan en las ramas de sus árboles seculares recuerdos dorados, de tiempos de gloria...

Y allí está entre ellos, el parque Rivadavia, con sus grandes canteros alegres, que fuera otrora la vieja quinta de Lezica, bajo cuya tupida enramada vibraron las cuerdas de las vihuelas templadas por las manos morenas de los bravos de Urquiza...

EL OMBU

Nunca supo nadie quién lo había plantado. Ya estaba en la quinta cuando ésta pasó a ser propiedad de don Ambrosio Lezica, pero desde entonces su historia está íntimamente ligada a la de aquella época trágica que fué la tiranía.

Invernáculo de las camelias

Sus ramas cubrían un rancho donde se alojaban los soldados de Urquiza, aquellos mismos valientes que seguirían al libertador a Entre Ríos y volverían con él, en 1853, a libertar la gobernación de Buenos Aires del yugo del tirano.

Fué bajo este generoso ombú que se tramaron los planes para la huida de Urquiza cuando éste era perseguido por Juan Manuel de Rosas.

Don Ambrosio Lezica era proveedor del ejército restaurador y alojaba gran número de los soldados en su quinta,





¡Cómo debieron contarles a sus camaradas de armas que habían quedado en Buenos Aires, aquellas hazañas inolvidables en las correrías por los llanos litorales y en los campos orientales, bajo la divisa reformada por el libertador: "¡Viva la Federación!" "¡Mueran los enemigos de la organización nacional!"

¡Cómo debieron hablar del coraje de esos 8.500 tigres entrerrianos que bajaron hasta el Diamante para nombrar, en un grito unánime, a su dueño y señor, el bravo Urquiza...

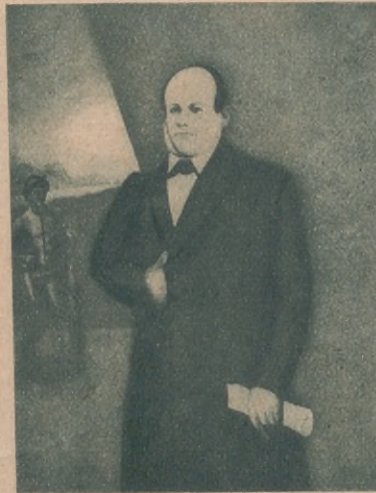
La antigua noria en su aspecto primitivo

Y aun, en las noches tibias, cuando la brisa acaricia sus hojas, se oye un murmullo en el aire—murmulo que ha de ser el eco de esas voces del pasado que quedó suspendido en las sombras o tal vez el cuchicheo del ombú que evoca, con el viejo eucalipto y la añosa palmera, aquellas hondas añoranzas...

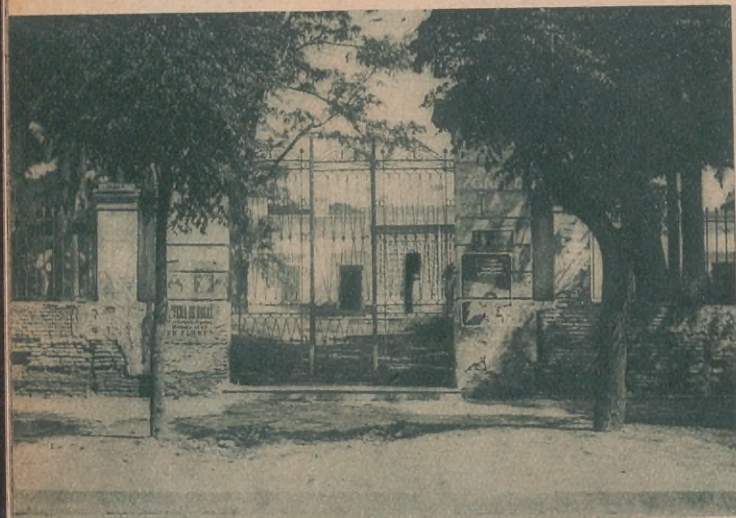
EL EUCALIPTO

No todo el pasado de nuestro suelo fué guerra y lucha cruenta. También tuvo momentos de solaz y los grandes hombres que hicieron la patria la elevaron con sonrisas tanto como con gestos severos.

El propietario de
(Continúa en la página 107)



Don Ambrosio Lezica, primer propietario de la quinta



Portón principal

donde venía a verlos, de vez en cuando, el general Urquiza, que vivía en San José de Flores.

La ciudad de Buenos Aires estaba sitiada como así también la de Montevideo, ocupada por las fuerzas de Oribe.

Un espíritu generoso que bregaba por la libertad, don Florencio Varela, acababa de ser asesinado en la Banda Oriental del Uruguay por un criminal de las filas de Oribe. Esta noticia causó indignación en Buenos Aires, pero la tiranía, que había encubierto tantos crímenes, encubrió también éste.

El general Urquiza era muy influyente en Entre Ríos. Después de los actos ocurridos en Buenos Aires, perseguido por Rosas huyó a esta provincia y en tal empresa le ayudaron dos ministros extranjeros: el de Inglaterra y el de los Estados Unidos, quienes le facilitaron un buque para atravesar el río.

Llegado a Entre Ríos comenzó la gran campaña libertadora; el ejército fué rápidamente compuesto y en él tomaron parte muchos hombres que habían acuartelado en la quinta de Lezica. El ex aliado de Rosas, que era ahora su mayor enemigo, obtenía triunfo tras triunfo y consiguió, entre otros, el muy grande de hacer levantar por Oribe, el sitio de Montevideo. Luego volvieron las tropas a Buenos Aires y fué librada la batalla que debía marcar la derrota completa del Dictador (el 3 de febrero de 1852, en Caseros). Viendo su ejército deshecho, Rosas huía presentando su renuncia de gobernador.

Aquella noche del 3 de febrero, a la par que el tirano buscaba abrigo en la casa paterna de la familia Ramos Mejía, ocupada a la sazón por la legación británica, algunos de los valientes que habían estado en la dura pelea, regresaban a la quinta de Lezica para tomar un merecido reposo.

¡Cuántos himnos de triunfo debieron escuchar aquella noche gloriosa, las ramas del viejo ombú!

El puente rústico



La casa de Lezica



¿ES USTED MAS NERVIOSO DE LO QUE DEBIERA SER?

UNA lista de preguntas cuidadosamente elegidas pueden ayudarle a revelar si sus nervios se irritan fácilmente o si es usted una persona de temperamento tranquilo.

Conteste usted "sí" o "no" a las preguntas siguientes:

- 1.ª ¿Ríe usted espontáneamente?
- 2.ª ¿Llora con facilidad?
- 3.ª ¿Pierde rápidamente el razonamiento?
- 4.ª ¿Se deja llevar por la ira?
- 5.ª ¿Puede permanecer quieto estando sentado?
- 6.ª ¿Le afecta mucho no tener éxito cuando participa en algún concurso?
- 7.ª ¿Tuvo alguna vez el violento deseo de suicidarse?
- 8.ª ¿Le importa que sus amigos le vean en una tienda de baratijas?
- 9.ª ¿Cree usted a veces oír los latidos de su corazón, impidiéndole esto concentrarse para dormir?
- 10.ª ¿Se siente molesto cuando cree que los demás están adivinando su pensamiento?
- 11.ª ¿Teme usted, cuando camina de noche y cree que alguien le sigue?
- 12.ª ¿Siente usted alguna vez no poder realizar un deseo hasta el momento en que ya no es tiempo hacerlo?
- 13.ª ¿Ha visto algunas veces visiones?
- 14.ª ¿Son sus sentidos fácilmente conmovibles?
- 15.ª ¿Está usted a menudo malhumorado?
- 16.ª ¿Lo emociona cualquier motivo?
- 17.ª ¿Pierde fácilmente la serenidad en una situación peligrosa?
- 18.ª ¿Teme caer cuando está en un lugar muy elevado?
- 19.ª ¿Tiene costumbre de comenzar trabajos sin terminarlos nunca?
- 20.ª ¿Le interesa conocer a mucha gente?
- 21.ª ¿Suele decir cosas espontáneamente arrepiñándose luego enseguida de haberlas dicho?
- 22.ª ¿Es usted cínico para las personas del sexo opuesto?
- 23.ª ¿Ha tenido alguna vez que resistir al deseo de tomar objetos ajenos?
- 24.ª ¿Si usted llega tarde a alguna parte, prefiere quedarse de pie más bien que irse por no haber conseguido asiento?

De sus contestaciones, se desprenderá si posee usted un temperamento nervioso o normal, de acuerdo a las explicaciones del presente artículo.

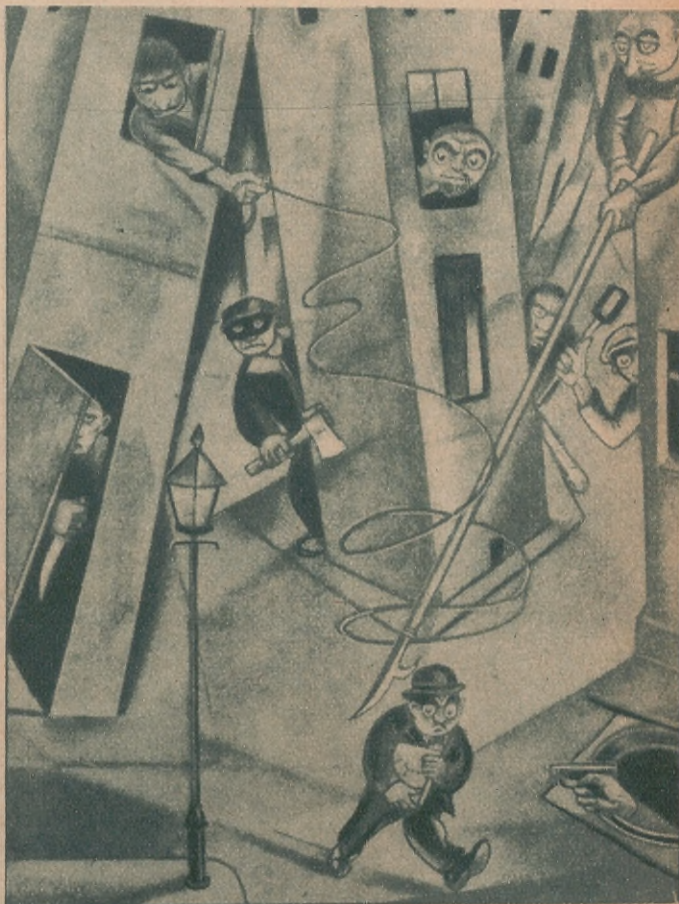
Si el lector es conmovible, irritable, nervioso o excitable, ya tiene suficientes motivos para creerse de temperamento anormal. Por cierto, ser conmovible no quiere decir, por ejemplo, levantar rápidamente la mano de sobre un objeto excesivamente caliente;

esto es producido por el fenómeno nervioso del instinto, pero no por la neurosis.

Ahora bien: si después de esta experiencia desagradable, usted se pone a protestar con violencia contra la existencia del tal objeto y culpa a todos sus vecinos de haberse quemado el dedo menos a usted mismo, su temperamento puede considerarse anormal o "explosivo". Una persona normal retirará solamente el dedo sin gritar, soplará encima, pero no hará gestos ridículos ni protestas extravagantes.



Los acróbatas de circo y los trabajadores de los rascacielos tienen que tener los nervios muy bien templados para desempeñar su tarea diaria sin que ello represente un peligro para su vida



Una persona que imagina ser perseguida de noche o que se desespera porque cree que alguien la sabe portadora de una fuerte suma de dinero, no tiene temperamento normal

Los caracteres explosivos son llamados a menudo "neuróticos", pues es muy cierto que la fácil explosión del sistema nervioso, es una de las marcas más comunes de los disturbios mentales producidos por la neurosis. Pero estos disturbios mentales incluyen muchos defectos; se puede ser nervioso sin ser neurótico, en el sentido científico de la palabra, aunque es obvio que ninguna persona nerviosa posee un temperamento normal. Es importante conocer el grado de esta anomalía y para ello han sido redactadas las preguntas adjuntas, largamente estudiadas por dos psicólogos americanos: el profesor L. L. Thurstone y Mrs. Thelma Thurstone, de la Universidad de Chicago.

Recientemente, esta lista de preguntas de los esposos Thurstone ha sido utilizada por la doctora Mrs. Hattie Nesbit Smith de Salt Lake City para definir el grado de irritabilidad y estudiar una cura para cada caso. Y esto mismo puede realizarlo cualquier persona con un poco de tacto y buena voluntad, tanto para sí como para sus familiares.

Es muy difícil determinar el grado de impresionabilidad de los nervios. Ello depende de las continuas conexiones producidas entre los doce o quince billones de células del sistema nervioso, que pueden fácilmente compararse a una vasta red telefónica.

Cuando alguien se quema un dedo, lo primero que ocurre es que las células nerviosas de la piel impulsan las interiores y éstas a las siguientes y así hasta hacer levantar el brazo. Claro está que esto sucede con una rapidez extraordinaria y es lo que la ciencia ha denominado "reflex". Un temperamento normal no hace más que esto, porque las células no se excitan; en cambio, un temperamento nervioso obra como una telefonista a quien se le pidiera los bomberos, la ambulancia, la policía y la comunicación con el Congreso, todo al mismo tiempo.

Se dice a menudo que hay quien pierde "la cabeza" fácilmente, es decir, que pierde realmente el control de sus nervios y sus células actúan todas a la vez.

Pasemos a considerar las preguntas enunciadas. La segunda pregunta reza: "¿Llora usted con facilidad?" Lo primero que hacen algunas personas cuando algo las conmueve mucho es llorar.

Los antropólogos han estudiado durante mucho tiempo, sin hallar solución alguna, el fenómeno que produce el llanto. Tal vez sea un llamado de ayuda nervioso cuando el individuo se halla en una situación difícil. Pero lo que es seguro, es que el llanto no se produce a menos que sea verdaderamente necesario e involuntariamente, por esto que los temperamentos tranquilos lloran sólo cuando la provocación es muy fuerte, mientras que los nerviosos lloran con mucha mayor facilidad. Una vez más el sistema nervioso se excita demasiado y saca las reservas de lágrimas así como las otras fuerzas neuróticas del cuerpo.

El mismo fenómeno se reproduce en la tercera pregunta: "¿Pierde rápidamente el razonamiento?". Si quien responde sinceramente dice "sí", es que tiene con certeza elementos de explosión neurótica en su sistema nervioso. Sin embargo, una contestación afirmativa a cualquier pregunta no marca una decisión final, pero si casi todas las contestaciones indican una excitación nerviosa, ese individuo puede ser considerado como tener una explosión nerviosa que le incomode tanto a él mismo como a quienes lo rodean.

Los temperamentos explosivos contestarán invariablemente "sí" a 21 de las preguntas y "no" a las tres restantes, mientras que los caracteres tranquilos harán todo lo contrario.

Para la primera pregunta, "¿Ríe usted espontáneamente?", los esposos Thurstone afirman, como contestación rotunda para los neuróticos "no"; esto sorprenderá tal vez a quienes pasaron ligeramente sobre ella.

La risa es una función normal y natural. La mayoría de la gente tranquila ríe fácilmente, mientras que los que no ríen, sufren, por lo general, del temor de aparentar ridículos, lo cual es una indicación segura de la irritación nerviosa o de alguna reacción excesiva de los nervios, la cual es nula en las personas de risa franca. Hay gente sumamente nerviosa que se afligen o encolerizan tanto por alguna pequeña incidencia que pierden por completo la facultad de la risa. Se llaman "regañones" a esta clase de personas.

Las segunda y tercera preguntas quedan, por lo tanto, explicadas. En ambas el individuo tranquilo contestará que "no" puesto que ni llora con facilidad ni pierde rápidamente el razonamiento. La cuarta pregunta va unida a la tercera. Es evidente que quien pierde fácilmente el razonamiento, se deja llevar por la ira, se enfurece, rompe cuantos objetos lo rodean y grita, cocea, llora. Todas estas son señales evidentes que la mente ha perdido momentáneamente su estabilidad.

La quinta pregunta "Puede usted permanecer quieto estando sentado", es la segunda que será contestada "sí" por el temperamento normal. Es natural que la gente nerviosa tiende a estar en continuo movimiento muscular. Hay otro "sí" todavía en la lista de respuestas para los tranquilos. Es a la pregunta 20.

Los individuos de carácter apacible gustan conocer gran can-

tidad de gente de toda clase; en cambio, los temperamentos excitables evitan el encuentro de personas desconocidas, temiendo que estas nuevas relaciones puedan llegar a serles molestas en una u otra forma.

Queda perfectamente estudiado, por lo tanto, que las personas normales contestarán con certeza "sí" a las preguntas 1, 5 y 20 y "no" a las demás.

La pregunta N.º 22 es acertada para la determinación de las personas demasiado nerviosas. Estas últimas siempre piensan mal de todos los seres que las rodean y sobre todo de los del sexo opuesto, mientras que la gente pacífica es todo lo contrario, pues piensa siempre bien del prójimo.

Muy determinante es también la pregunta 11. Ha habido casos de enfermos muy graves de la "manía de las persecuciones", que ven y oyen que alguien los sigue, especialmente de noche o en calles oscuras. Y este es otro exceso de sensibilidad nerviosa, producido ya por una conciencia intranquila, ya por ansias imposibles de satisfacer.

Una característica más de la mente de los individuos anormales, es el orgullo extremo y el profundo desagrado de la humillación. Una vez más la señal predominante está en el extremo. Todos tenemos algún orgullo y a nadie le gusta ser humillado, pero la mayoría de la gente toma demasiado a pecho los incidentes humillantes, es decir, se enorgullecen demasiado.

A poca gente le gusta ser visto, por ejemplo, comprando en una tienda de baratijas. Muchos son también los que prefieren irse de algún acto público, antes de permanecer de pie si han llegado tarde para lograr asiento.

El ser indebidamente sensible por estas cosas, indica la misma falta de equilibrio mental que la que lleva al enojo, a sollozar fuertemente o a otros síntomas que los psicólogos consideran fallas de la maquinaria cerebral.

Otras preguntas tratan de cosas que los psicólogos han aprendido con la experiencia. Una de ellas, especialmente, la séptima, sobre el suicidio, es digna de ser considerada.

El Dr. William Muhlberg, frenólogo y psicólogo conocido, declaró hace poco tiempo que la mayoría de los suicidas se quitan la vida por haber recibido injurias que mortificaban en alto grado su orgullo.

Nuevamente hay que responder que el suicidio no va de acuerdo con el impulso excitante del sistema nervioso. Pondremos un ejemplo. Se puede comparar al caso de la telefonista que se excitó tanto cuando le dieron aviso de incendio que no solamente llamó a la policía y a todo el mundo, sino que terminó por incendiar la oficina central o hacerla saltar con dinamita.

Otro ejemplo de un impulso que la experiencia muestra estar ligado a los nervios anormales, es el temor de las alturas, a que se refiere la pregunta 18.

Los psicólogos dan a este ejemplo de terror un nombre definido: "acrofobia" o "miedo" a los lugares altos como el Acrópolis griego.

Las experiencias infantiles pueden tener mucho que ver con esto. A menudo se puede curar la "acrofobia" por medio del hipnotismo o cualquier tratamiento mental. Bajo un buen control causa pocos daños a su víctima, pero, no obstante, es casi siempre un síntoma evidente de temperamento anormal.

Ningún psicólogo cree seguramente que la gente extremadamente explosiva sea inútil o destinada a la insania. Es bien sabido que individuos con estas tendencias mentales explosivas han sido y son hombres y mujeres muy capaces, de gran valer.

Mucho es lo que puede hacerse para dirigir o cambiar las tendencias mentales de una persona y hasta lo puede hacer ella misma. Por lo tanto, queda al lector la misión de estudiarse detenidamente y analizarse para corregir el desarrollo de sus defectos, a fin de alcanzar su satisfactorio bienestar personal.



La gente que se deja llevar por la ira, chillar, muere y arranca sus cabellos. Estos son los caracteres "explosivos"



El difunto presidente americano M. Taft reía a menudo con franca carcajada; esto indica que tenía un sistema nervioso normal

Las Estrellas Opinan Sobre la Mujer

Alice Joyce

Dorothy Lee



Joan Bennet

Betty Compson



NI siquiera en un reducido número de muchachas, que pertenecen a un mismo gremio y prestan sus servicios en los mismos estudios, existe uniformidad de pareceres cuando se trata de opinar sobre un mismo tema. Recientemente, algunas artistas fueron interrogadas con el fin de averiguar cuál era el ideal de cada una de ellas en lo tocante a su propio sexo.

La pregunta que a todas se les hizo fué la siguiente: "¿Quién es, en nuestra civilización, la mujer famosa que usted prefiere, y por qué?"

De todas las mujeres famosas que salieron a relucir en las respuestas sólo dos merecieron más de un voto: Juana de Arco y la emperatriz Josefina. Esta resultó ser la preferida de Bebe Daniels y de Roberta Gale; mientras que la santa francesa recibió los votos de Dorothy Lee y Sally Blane.

Según las dos primeras artistas, la esposa de Napoleón cometió algunas indiscreciones; pero el sacrificio que hizo de su amor hacia su esposo basta para que se le perdonen sus defectos y se convierta en objeto de admiración.

En cambio, Dorothy Lee y Sally Blane, admiran más la abnegación y el heroísmo con que Juana de Arco luchó por su ideal

religioso y por la liberación de su patria.

Helen Kaiser prefiere a Sarah Bernhardt, por su talento artístico y por la bienhechora influencia que ejerció en su profesión.

Lady Emma Hamilton convence más a Betty Compson, porque, a pesar de ser hija de un humilde herrero, supo encumbrarse a una altísima posición, en la que fué la mujer más poderosa de la Gran Bretaña y ganó triunfos diplomáticos para su país.

Rita Le Roy admira más que a ninguna otra mujer a Madame Curie, tanto por sus descubrimientos científicos, cuan-

(Continúa en la
página 121)



"ACONCAGUA" VISITA EL LEJANO SUR

El "Monte Olivia", de 2300 metros de altura, al pie del cual está construida la cárcel de Ushuaia

Por EROS NICOLA SIRI

Ofrecemos hoy, a nuestros lectores, una visión clara de lo que es el lejano y desolado sur, con su siniestro presidio de Ushuaia. Nuestro enviado especial ha recogido dentro de los muros de la cárcel fueguina todos los detalles y semblanzas que ofrecemos en esta interesante nota

SON las diez de una noche infernal. El viento ruge siniestramente y se infiltran sus ráfagas preñadas de nieve a través de los intersticios de las maderas y chapas de cinc que forman las paredes del único hotel que hay en Ushuaia. Ha soplado todo el día el viento de la Cordillera y la nieve caída es tal que la mísera ciudad aparece bajo un blanco sudario, como un cadáver en la mesa del anfiteatro de una morgue...

Por espacio de una semana llueve y nieva copiosamente en Ushuaia, lo que no me permite salir a recorrer los montes y las montañas, que brindan al visitante paisajes grandiosos. Empero aprovecho el tiempo para llenar mi principal cometido en Ushuaia: transcribir de una manera fidedigna para los lectores de ACONCAGUA, la vida que se lleva en el presidio, y las características de sus más célebres habitantes. El director del penal puso enteramente a mi disposición todos los medios para facilitar mi tarea, y gracias a ello pude examinar detenidamente la llamada "Galería de Delincentes" y los principales legajos de los más célebres procesos.

Como he visto desfilar ante mis ojos la "élite" de la criminalología argentina y tal vez continental, describiré a nuestros lectores los rasgos más preponderantes de estos personajes de novelón policíaco, ellos son los más conocidos. Allí van:

MATEO BANKS (Penado Nº 1)

Harto conocido de nuestro público a raíz de la notoria actualidad que adquirió allá por el año 1922, al imputársele el crimen del Azul, crimen cometido en las personas de nueve de sus familiares, a raíz del cual ha sido condenado a prisión perpetua. ¿Error judicial?, ¿quién lo podrá saber?... El caso es que Mateo Banks alega que es inocente y esa teoría la sostiene en unas voluminosas "Memorias" escritas de su puño y letra, memorias que me han sido dadas por el mismo Banks para que las dé a publicidad, pues ellas son "Un formidable anatema contra la errónea justicia de los hombres y, más aún, contra los jueces y funcionarios que denigran la historia proba, sana y concienzuda de los estrados de la justicia y foro argentinos"...

La vida que hace Banks en el presidio es la de un ermitaño; no sale de la celda sino en raras ocasiones; por otra parte, dado su estado de salud, no se le exige que trabaje en los talleres con los demás penados; su celda más que la de un presidiario parece una capilla.

Un gran crucifijo pende de la cabecera de la cama, la que está rodeada de infi-

(Continúa en la página 98)



La catarata llamada "De la bruja", completamente helada por efecto de la temperatura glacial



India tehuelche (Tierra del Fuego), de 135 años de edad, fotografiada en la entrada de su miserable tienda o choza hecha con pieles de focas

VASCOLET

**La primera bebida
argentina a base
de leche, cacao,
malta y azúcar.**

***SIEMPRE IMITADA
JAMAS IGUALADA***





Interesantísima y única fotografía del célebre Radowsky el día que recobró la libertad indultado por el presidente Irigoyen. (Esta fotografía, sacada en la misma cárcel, fue obsequiada a nuestro enviado especial por un presidiario a quien Radowsky se la había dedicado)



Mateo Banks, en la actualidad, con el traje de presidiario, en pose para "Aconcagua"



Roque Saccomano, visto de perfil, el día que ingresó en la cárcel fueguina



Gianatempo, el terrible "Mejicano", autor

nidad de estampitas y figuras de santos; más allá una pila de agua bendita y un rosario, y cerca de la puerta, sobre una adusta mesita de pino, una Biblia está abierta sobre una especie de atril y a su lado hay una palmatoria con una vela. Revela Mateo Banks en todo y por todo su arraigado fanatismo místico.

ROQUE SACCOMANO (Penado N° 80)

Al tristemente célebre Saccomano allí lo distingo, está delante mío, trabajando con una cuadrilla de penados en las canteras de la cárcel; el director, que me acompaña, me lo indica como el penado más rebelde de la cárcel y que tiempos pasados estuvo complotado en una intentona de fuga descubierta a tiempo. «El bárbaro asesino de la telefonista Silvia Salas es por todos los conceptos un ser denigrante y cínico, un verdadero estorbo social» me dice el director.

Lo llama a mi presencia y lo interrogo; descaradamente me contesta: "Ustedes los periodistas, son los que más nos perjudican con sus truculentas crónicas, en que nos hacen aparecer con una fama terrible"...

SANTOS GODINO "Petiso Orejado" (Penado N° 90)

Está hecho una verdadera piltrafa humana; pequeño, horriblemente feo, parece un orangután de las selvas de Borneo; yo creía encontrar un tipo terrible, como lo tenía forjado desde mi niñez, porque Godino es el fantasma de la niñez; se hizo célebre por las crueldades que cometió con muchos niños, a los que sacrificó a sus instintos de criminal nato.

Lo veo en la quinta del director con una azada al hombro, y repito que su presencia me desencanta, pues creía que su tipo sería de acuerdo a su nombre terrible. Sus feroces instintos aún no los ha perdido, y dícele mi cicerone que el mayor placer de Godino es cazar con vida un animalito, ya sea un gato, un perro o una gaviota; de inmediato le arranca los ojos, poseído de una feroz alegría que llega al paroxismo cuando despedaza a su víctima.

MAXIMO ERNEST "Serruchito" (Penado N° 287)

Con el aspecto de un pacífico carnicero, cuchilla en diestra, descuartiza las reses para la comida de los penados; nadie diría que ese alemán rubio, de cara bonachona, sea el célebre descuartizador que tuvo en jaque a los sabuesos porteños allá por el año 1913, cuando apareció flotando en los lagos de Palermo un baúl conteniendo el cuerpo de un hombre hábilmente seccionado, y que resultó luego ser el cadáver de Conrado, socio de Ernest.

Los años de prisión no han hecho mella en su porte de burgués, y nos dice que espera estoicamente el día que ha de salir en libertad, y ese día no está lejano, pues hace ya varios años que "Serruchito" cumple su condena en la fría Ushuaia.

LOS HERMANOS LEONELLI (Penados Nos. 310 y 396)

Los veo trabajando en el taller de mecánica de la cárcel; están torneando una pieza de repuesto para el destróyer "Tucumán", a la sazón fondeado en Ushuaia; nadie reconocería en estos dos hábiles operarios, vestidos con uniforme rayado de amarillo y negro, a los feroces asesinos

mendocinos que cometieron no menos de veintidós crímenes, hechos todos a mansalva en las personas de los clientes de una casa de cambio que tenían establecida. Cuando llegaba un cliente con una regular cantidad de dinero, lo invitaban a que pasara a un escritorio interior y allí lo ultimaban a martillazos y luego lo sepultaban en el fondo de la casa. ¡Vaya si era próspera la casa de cambio!...

N. BRAACHT (Penado N° 58)

Este rubio alemancito, el "Benjamín" del presidio, alto, fornido y esbelto, me habla con gran donaire apoyado en un torno del taller de mecánica; es Braacht, el asesino del dueño de un negocio de compraventa de la calle 25 de Mayo, crimen que hace unos años apasionó al público porteño por las circunstancias misteriosas que rodearon el asesinato.

A todas las preguntas del cronista responde con énfasis y casi de una manera desdenosa; odia al periodismo, según él mismo manifiesta, y está firmemente convencido que un compañero suyo, que está prófugo de la justicia, ha de venir a libertarlo en un avión poderoso, propiedad de Braacht. Me pide que trasmita esto a nuestros lectores.

F. GIANATEMPO "El Mejicano" (Penado N° 102)

En una celda terriblemente tétrica, un hombre yace encadenado; ¿un hombre? ¡quién! es una fiera con las apariencias de un ser humano. Es el terrible "Mejicano", autor de 22 homicidios, según él mismo ha confesado; es tan terrible la fuerza de este hombre, que se le tiene encadenado de manos, cintura y pies, de otro modo no se le podría sujetar.

Vive desnudo, porque la ropa que le dan la hace trizas, ha ayunado 45 días... parece increíble, pero es la pura verdad, me asegura el director de la cárcel; la barba le llega a la cintura, pues hace dos años que no se la corta, ya que se niega a salir de la celda y hay que dejarlo porque si se enfurece es temible.

Dicen que está loco y lo van a remitir a Open Door. Sin embargo, no se cree en su demencia, pues hace cuatro años atrás, que por la misma causa era traído a Buenos Aires y se fugó de a bordo vestido de marinero, siendo poco después de nuevo apresado en Bahía Blanca.

En este momento distrae mi atención una cuadrilla de penados que se dirige a trabajar, bajo la vigilancia de los guardiases, a los montes que rodean el presidio, en la tarea de derribar árboles que tendrán luego que convertir en leños para alimentar las estufas que todo el año están encendidas en los pabellones; entre ellos distingo al penado N.º 476, es "Fray Mocho", el compañero de Saccomano; a su lado va otro cómplice del crimen de la telefonista, es Letieri, el penado N.º 317, cuyo demacrado rostro denota la tisis que corroee sus pulmones... Más atrás va el 299, el ex teniente Andrade, que asesinó en Comodoro Rivadavia al pagador de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Este penado, me dice el director, era otro de los que intentaron fugarse con Saccomano.

Cierran la trágica caravana infinidad de penados cuyos delitos desconozco; distingo sobre el uniforme rayado de amarillo y negro los números 217, 365, 418, el 97 y... en fin, toda una serie de números, de trágicos números...

NAVIDAD; nacimiento de Dios y renacimiento del hombre, es la interpretación justa y cabal del vocablo.

Navidad es la palabra triunfante en todos los idiomas. Nacería un redentor, vendría hasta nosotros el príncipe de la paz, cantan todas las liturgias del mundo.

Navidad es el grito jubiloso de todas las lenguas, el ansia de todos los espíritus, el ideal de todas las religiones.

Y por Navidad, en la Buenos Aires que era todavía la gran aldea de que nos hablan los cronistas de la época, D. Jaime Llavallol, en su hermosa quinta de la calle larga de Barracas al Norte, lucía el espléndido nacimiento o Belén como también se los llamaba.

Consta que ocupaba un gran salón profusamente alumbrado, donde estaba representada la leyenda bíblica en forma realmente admirable, con la gruta y numerosas figurillas, algunas hasta de cincuenta centímetros de alto. Muchas fueron encargadas expresamente en Roma y valían una buena suma.

El "todo" Buenos Aires, la élite porteña, se congregaba por la Nochebuena y en el día de Navidad en la quinta de Llavallol. Y también desfilaron los pobres que admiraban tanta suntuosidad y tal derroche de luces policromas y flores exquisitas constantemente renovadas.



Una vista parcial, en la que se divisan edificios de Jerusalén

El Nacimiento, de OGANDO PIRAN

Por BERNARD MARCEL PORTO

Este ha sido uno de los nacimientos célebres anteriores al de Ogando Pirán. Este último se conserva actualmente en el Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, sito en Luján.

Otro de los nacimientos que causaron sensación en la urbe progresista de antaño fué el que en 1875 hizo el coronel D. Santiago Romero. Era éste un militar de destacada actuación en la guerra del Paraguay. Había sido en esa contienda ayudante de campo del entonces jefe del estado mayor del ejército, general Juan Gelly y Obes. También fuera jefe de escolta del presidente don Domingo Faustino Sarmiento. Luego ocupó el cargo de edecán al lado del autor de "Recuerdos de Provincia".

El coronel citado, que vivía en una casona muy próxima a la Piedad, cada año armó su Nacimiento, "frecuentado por las principales familias de la parroquia", escribe Arturo F. Gonzales, distinguido tradicionalista y autor de un



Don Miguel Ogando Pirán, fallecido en 1917 y constructor del notable Nacimiento que se guarda en Luján

interesante folleto acerca del nacimiento de Pirán.

Antaño los panoramas de batallas y de diversas leyendas religiosas eran muy comunes. Además, tanto en Europa como en nuestra ciudad, eran numerosas las casas en que se armaba por Nochebuena y quedaba hasta el día de Reyes, el Nacimiento en miniatura donde Gaspar, Melchor y Baltasar con los pastores, rendían tributo de adoración al Niño, mientras se entonaban los villancicos, los "Christmas carols" de Inglaterra, y los "Noels" de Francia.

Cuéntase que hasta a Buenos Aires llegó en el pasado siglo el villancico "En el Convento", del Cancionero de Rodrigo de Reinosa:

*Un niño nace de flores
Todo vestido de amor,
Es de las flores la flor
Y el amor de los amores.*

Equisitos POSTRES

se preparan únicamente
con el auxilio de

DUPLEX

POLVO PARA HORNEAR
de óptimo resultado.

RECETA N.º 6

TORTA INGLESA

INGREDIENTES

- 3 huevos
- 3 cucharadas de harina
- 3 cucharadas de azúcar molida
- 3 cucharaditas polvos **DUPLEX**
- 100 gramos de manteca

MODO DE HACERLA:

Mezclar bien la harina y los polvos **DUPLEX**

Poner en una fuente: primero los huevos, la manteca derretida y el azúcar; mezclar bien, ir agregando de a poco la harina con el **DUPLEX**, hasta que esté todo bien unido sin batir, se le puede agregar un poquito de esencia de limón o de vainilla.

En molde untado con manteca y enharinado, se pone en seguida a cocinar en horno "no" demasiado caliente.

Se vende en latas de
30, 110, 225 y 450 gramos

Primer Gran Premio y Dip. de Honor
Exposición Industrial Argentina, 1925
Diploma de Honor y Medalla de Oro
Exposición Internacional, Niza 1931

FABRICANTE:

ADOLFO V. ALVAREZ

MATURIN 2660

U. T. 59, Paternal 3869 - Bs. Aires

¡UN TRIUNFO DE LA INDUSTRIA
ARGENTINA!



MUESTRA GRATIS

Sr. ADOLFO V. ALVAREZ
Maturin 2660 - Buenos Aires

Sírvase enviarme una muestra GRATIS de Polvo para Hornear "DUPLEX".

Nombre

Dirección

Localidad

Adjuntar \$ 0.10 en estampillas para franqueo.

Es el niño más feroso
Que toda la ferosura;
Es su madre Virgen pura;
El es su hijo y esposo;
Es el caso milagroso;
Es señor de los señores;
Es de las flores la flor
Y el amor de los amores.

Los Nacimientos evocan una costumbre tradicional de los hogares argentinos, hoy caída en desuso.

Lo mismo los villancicos y otros cánticos especiales que se exhumaban en los días de la festividad han pasado al olvido. Apenas el melancólico árbol de Navidad con sus bolas multicolores y sus guirnaldas de luces mantiene un asomo de ilusión y de tradición.

En Madrid me tocó ver, hace unos años, un precioso Nacimiento cuyas figuras eran todas de terracota. El Belén, las figuras del pesebre, los Reyes Magos, la fuente de Bethania, con mujeres matroniles, tenían una rara intensidad y un hondo patetismo. Había serenidad en la ovejita que bebía en el agua azul, y un dulce reposo en la silueta del pastor. Un artista del barro, nacido en Murcia, era el artífice de esa obra de arte en unión de un pulcro miniaturista, enfermo de lunatismo, que sólo se alimentaba de ajos y de avellanas.

En aquel viaje me asomé a Munich. Un soberbio Museo guarda preciosos Nacimientos que hacen desfilar varias centurias ante los ojos. Son otros tiempos, otras épocas. Experimenté idéntica emoción a la que me embargó frente a los amarillentos libracos de cinco siglos que vi en una iglesia de Escocia y que contenía los villancicos de la comarca. Y volviendo a lo visto en Munich, cabe decir que no existe un Nacimiento comparable al que se conserva aquí en Luján. En una época de menos descreimiento, quizá por Navidades hubiese peregrinaciones al Museo.

Al Nacimiento mencionado está estrechamente ligado un idilio. El joven Ogan-do Pirán, entusiasta que dedicaba todo el año al perfeccionamiento de ese panorama, cuya construcción dirigía desde niño ayudado por sus tías, la señora Román Pirán de del Cerro y la señorita Josefina Pirán (sus tutoras por haber perdido sus padres), solía formar una orquesta infantil y por el mes de diciembre ya comenzaba a ser el Nacimiento un motivo de curiosidad siempre renovada para todas las amistades y vecinos. Y en una de esas fiestas dedicadas al Niño Dios, Ogan-



El pesebre con los Reyes Magos y pastores adorando al Niño Jesús

do Pirán se enamoró de la señorita Sara Berraondo, con quien más tarde contrajo enlace. Y es menester decir en homenaje a la novia, que de esposa fué cooperadora animosa de la obra de mejorar paulatinamente el Nacimiento que se enriqueció con tallas de madera debidas al arte del escultor catalán Casals y de Mateo Alonso, autor del Cristo de los Andes. Ninguna de las tallas grandes costaron menos de trescientos pesos.

En el fondo de su quinta tenía el Sr. Pirán instalado un taller bien nutrido de herramientas donde construía personalmente infinidad de casas y se preocupaba de extender y enriquecer el valor del Nacimiento, cuya invasión de espacio en el interior del hogar le obligó a derribar paredes con tal de lograr su anhelo.

Las figuras del Nacimiento pasan de seiscientas. Todos los trajes de los personajes son a la usanza de la época, esto es con túnica y turbante. Hay ríos y manantiales similares a los de Palestina.

La reproducción del palacio de Herodes y de las casas de Jerusalén, en corcho, son paciente labor de miniaturista. La degollación de los Santos Inocentes encarna un poema bíblico con visos reales y apenas un suave hieratismo.

La cocina en que se está celebrando un banquete, es un estudio detenido de las costumbres de la Judea. Véase la batería de utensilios, los platos, las fuentes y hasta los manjares.

Hay un real ambiente de miseria, de pobreza en las viviendas humildes.

(Continúa en la pág. 107)



El palacio de Herodes y escena de la degollación de los Santos Inocentes

NORBERTINA BRESSLERN ROTH

(Continuación de la página 69)

El instinto creador, no otra cosa, la ha orientado siempre; él subordina los elementos que la inteligencia registra, los ordena, los compone, los afina, los recrea, ajustándolos a cánones de belleza de ritmo y color que la artista inventa. De ahí esa fuerte individualidad que se descubre apenas tenemos en las manos alguna xilografía de esta grabadora. A nadie se parece. Es imposible encontrarle una ascendencia. Está sola, aislada...

Pero si el rápido renombre favoreció a esta original artista pintando animales, no por ello descuidó la figura humana. Aun antes de su viaje a Marruecos, a la Arabia y a otras regiones del Oriente, Norbertina Bresslern Roth compuso retratos. Magníficos retratos que le valieron el favor de la sociedad austriaca, que llevó a su estudio también los animales de su predilección, especialmente galgos.

Resultado de aquel viaje son las dos obras "Camelleros descansando" y "Madre negra", que ha visto Buenos Aires, en las que el sentido moderno y clásico a la vez triunfan de cualquier "ismo" modístico, para convertirse en valor y categoría de arte puro, fuera de toda contingencia de tiempo.

Es lástima que la ya famosa artista no pueda ser apreciada por un conjunto más extenso de óleos de los últimamente exhibidos en Nordiska. Bastan ellos, sin embargo, a darnos el pulso pleno de un temperamento extraordinario de mujer, de cuyo talento el arte contemporáneo tiene mucho que esperar aún.

BUENOS AIRES, EMPORIO DE JUGUETES

(Continuación de la página 81)

ya que éstos se fabrican en esta capital con el exclusivo empleo de materias primas argentinas.

Largo sería enumerar una lista de fábricas nacionales de chiches, pero baste decir que de ellas hay una enorme profusión en Buenos Aires, la mayoría de las cuales trabajan en madera, terracota, yeso, cristales. En lo que se refiere a la fabricación de automóviles para niños, la manufactura nacional ha adquirido una sólida reputación, habiendo desalojado progresivamente a las importaciones que antes se hacían en gran escala, y que hoy sólo alcanzan a cifras reducidas, en juguetes de mayor costo.

Las exposiciones de estos artículos, de acuerdo a la palabra de los mismos comerciantes, exhiben casi únicamente artículos argentinos. Y del adelanto que la industria nuestra ha experimentado en los años recientes, se puede tomar una noción cabal, aquilatando al valor de las ferias de juguetes instaladas en nuestras principales casas de venta, y tantos otros sitios de similar prestigio, que exhiben una inmensa mayoría de juguetes nacionales, cuyo valor asciende a muchos millones de pesos moneda nacional.

Circularán millones de juguetes por todas las casas y todas las calles de la República, y todos tan perfectos como los de las encantadas ferias que siempre nos ofreciera la nostálgica Nuremberg. Y esa nostalgia de la vieja ciudad germana tendrá su razón de ser, porque, en lo que a nosotros respecta, ha dejado de ser la patria obligada de los juguetes. Los niños argentinos disfrutarán este año, con raras excepciones, de alegrías que les ofrecerá la industria nacional, de toda índole de motivos y sugerencias.

Aun en el caso de que jueguen con odaliscas turcas o mandarines de la Gran China, que todos los tenemos al alcance de nuestra mano, junto con los inefables Trifón y Sisebuto, Patoruzú, las brujas de la aldea, algunos deportistas en ridículo, y otra tanda de personajes de la leyenda y del romance, tan llevados a la sublime popularidad de que en otros tiempos disfrutaran Colombina, Arlequín y Pierrot.

Bien llegados los Reyes Magos, cuyo significado se eterniza en la historia con el general sentimiento de gracia y evocación que su fiesta determina, y con el caudal de sus tesoros magníficos de juguetes para alegría de los niños, que siempre son un anticipo de la alegría del porvenir.



La Brisa del Mar... Los Rayos del Sol... El Aire Violento...

Pueden constituir tres amenazas para la belleza de su cutis.

Al decidirse este año a trasladarse a las playas, a la sierra o a la campaña, Vd., seguramente, tendrá en cuenta todo cuanto puede serle útil. No obstante vamos a recordarle -por si lo ha omitido- un detalle de mucho interés, que Vd. va a recordar en seguida:

Elizabeth Arden

Este nombre, que conocen todas las mujeres del mundo como algo familiar, identifica los más famosos productos de Belleza conocidos. Con ellos su cutis estará resguardado contra la brusquedad del cambio de ambiente, contra los efectos derivados del ardoroso baño solar contra el azote de la brisa marina o contra los violentos aires serranos

Elizabeth Arden

por medio de sus productos de maravilla, le hará disfrutar un veraneo más grato, por cuanto, de antemano, tendrá la seguridad de que su cutis se conservará toda la temporada, fresco y terso, es decir, sin nada que haga aminorar su belleza natural

Consulte cualquier duda sobre el particular en el Departamento de Perfumería:



Florida, 877 - U. T. (31) Retiro 4901

"ACONCAGUA" en Hollywood



Cuatro figuras popularísimas de Hollywood. De izquierda a derecha: José Ortiz, gran torero mejicano; José Mojica, Dolores del Río y José Torres Fernández, gran bailarín sevillano, que acaba de obtener un resonante éxito al dirigir e interpretar, en suntuoso espectáculo, el "Bolero", de Ravel

DESDE el momento mismo en que Hollywood, —¡hace ya cuatro años!—, inició la producción de películas en español, me apresuré a exponer y defender, con apasionamiento que me costó más de un disgusto, la necesidad ineludible de atender equitativamente, sin preferencia alguna, a los tres ángulos del triángulo: Buenos Aires, Méjico, Madrid. Porque el cine hispano, si ha de aspirar al doble triunfo como arte y como industria, necesita ser realmente, ampliamente, ilimitadamente hispano. Esto es, no producto peculiar de un solo país de habla española, sino representación general y genuina de todos los países hispanos, sin perjuicio para que cada uno de éstos fomente y enaltezca su correspondiente cinefonía nacional.

LAS PRIMERAS PELICULAS ESPAÑOLAS

Las primeras películas que Hollywood hizo en español, ¡no eran hispanas! Eran simples traducciones o adaptaciones de películas norteamericanas, absolutamente ajenas, por su espíritu y por sus personajes, a la vida y costumbres de los pueblos hispanos. Así, por buenos que fueran sus intérpretes, cada película no era más que una pobre caricatura de la originalmente producida en idioma inglés. ¿Y cómo habían de entusiasmar a nuestros públicos?

Ni Metro, ni Paramount, ni Universal, ni First National, ni Columbia hicieron otra cosa que esas mediocres traducciones o adaptaciones, dirigidas y supervisadas por

HAY QUE CONTAR CON LA ARGENTINA

Por MIGUEL de ZARRAGA

Iniciamos en este número la publicación de las colaboraciones que nos envía nuestro flamante y autorizado corresponsal en Hollywood, don Miguel de Zárraga, prestigioso crítico y reputado autor y director de películas hispanas. Toca en este artículo un tema que se vincula a nuestro país y que, sin duda, habrá de ser leído con interés por los lectores de ACONCAGUA.

El señor Zárraga nos promete envíos de sabrosos comentarios e informaciones referentes a las más prestigiosas figuras de Hollywood.



Lucrecia Bori, la gran diva, admirando en Hollywood a la encantadora Catalina Bárcena, durante la filmación de "La ciudad de cartón", a estrenarse a mediados del próximo año

norteamericanos desconocedores de nuestra psicología y de nuestros gustos. Sólo Fox —después de haber incurrido en análogos errores que los demás estudios— se decidió a filmar obras verdaderamente hispanas; pero, entonces, se limitó a las puramente españolas, de autor español y casi exclusivamente con intérpretes de idéntica nacionalidad. Por fortuna, ahora acaba de iniciar la filmación de obras hispanas, originales, interpretadas por ar-

tistas hispanos... sin que influya la respectiva nacionalidad de cada uno. No tratándose ya de obras puramente españolas, para todo buen artista hispano, fuese de donde fuese, se abrieron las puertas del estudio.

JOSE MOJICA Y CATALINA BARCENA

¿Qué elementos artísticos influyen más decididamente en el rumbo de las producciones de Fox? José Mojica y Raúl Roulién, desde el punto de vista hispanoamericano; como Catalina Bárcena y Gregorio Martínez Sierra, desde el punto de vista español. Aunque claro es que éstos y aquéllos, por intrínseco valor espiritual de cada uno, traspasaron todas las fronteras y fueron aclamados por todos los públicos, con análogo entusiasmo.

Pero, aunque Mojica es el artista que más dinero ha hecho ganar a los productores, y aunque la Bárcena ha sido reconocida en su género como insuperable, es innegable que Raúl Roulién trajo de Sud América a Hollywood un aire nuevo de cosmopolitismo, que con igual agrado fué recibido por unos y por otros. Las obras de Roulién, frívolas, alegres, sin otra misión que la de distraernos, *refrescaron* el ambiente del cine hispano.

MONA MARIS, BARRY NORTON Y PAUL ELLIS

No es bastante. Raúl Roulién —brasileño que artísticamente tanto debe a la Argentina—, no es más que uno. En Hollywood, entre los intérpretes de las películas hispanas, predominan los españoles y los mejicanos. De los demás países de nuestra América, apenas si hay aquí algún artista aislado, ¡y perdido entre unos u otros!

Argentinos sólo suelen distinguirse tres: Mona Maris, Barry Norton y Paul Ellis.



Antonio Moreno, José Mojica, la famosa cantante Lucrecia Bori, Tulio Carminatti y nuestro corresponsal en Hollywood, Miguel de Zárraga

Mona Maris, mujer de refinada inteligencia, es también, sin duda alguna, la de más encanto sensual. Pero, en español, apenas si le dieron una buena oportunidad para lucirse. Junto a la Bárcena, junto a Mojica, o junto a Roulién, nunca se quiso destacarla. Otras actrices mucho menos interesantes tuvieron más suerte. Pero, no por simple suerte, sino por legítimo derecho, no tardará en triunfar rotundamente. Un personaje digno de ella, en una sola obra, le bastará para sobresalir y elevarse muy por encima del montón incoloro de las improvisadas. Porque Mona estudia, se perfecciona constantemente, y muy pronto sabrá superarse a sí misma. Muy joven aún, de belleza inquietante y con una *distinción natural* que la caracteriza, Mona Maris —¡anoten los lectores este vaticinio!— ha de ser en el cine hispano lo que Katherine Hepburn supo ser, inesperada y repentinamente, en la pantalla norteamericana...

Barry Norton, que actualmente sólo trabaja en inglés, honra a su patria en el cine, mostrando siempre con espontánea gentileza un exquisito *savoir faire*, que no pocos le envidian.

Y Paul Ellis, incorregible bohemio, recluso también en la pantalla norteamericana, se destaca asimismo de cuando en cuando. Esto es todo...

¡HOLLYWOOD NECESITA ARTISTAS ARGENTINOS! UNA IDEA

Nunca es tarde para rectificar, y yo estoy seguro de que, si, como parece, la producción hispana se intensifica, en Hollywood será recibido con los brazos abiertos cualquier artista argentino que merezca

(Continúa en la página 121)

El gran escritor Gregorio Martínez Sierra, dirigiendo una escena de "Una viuda romántica", comedia suya, adaptada al cine por José López Rubio y John Reinhardt, con Catalina Bárcena como protagonista, que aparece también en esta instantánea

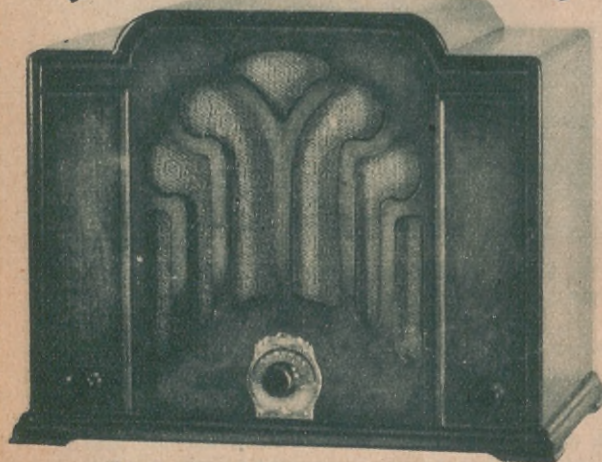


CASAMIENTOS CUMPLEAÑOS

para
cualquier feliz
acontecimiento
familiar

El MEJOR REGALO
es un receptor

L' ANGLAIS
EL MEJOR APARATO DE RADIO



Dimensión del Receptor 30 x 27 x 20

LA MARAVILLA DEL AÑO.
GARANTIDO POR DOS AÑOS

¡Grandes facilidades de pago!

Pedidos del interior se despachan en el día.

TENEMOS APARATOS DESDE

\$ 85.-

L' ANGLAIS
EL MEJOR APARATO DE RADIO

312 - LAVALLE - 312

U. T. 31, Retiro 4253

BUENOS AIRES

F I E S T A I N F A N T I L

Realizóse, con brillante éxito, un festi
"Florida Matto de Turner", dirigido con
clásicas, señorita Ma



Señorita María Luisa Di Giorgi, destacada profesora de danzas clásicas, a cuyo cargo estuvo la dirección artística del festival



Danza "Minuet Arlecien", interpretada por la niña Nelly Marta Piekenhayn



"Baile escocés", interpretado por las niñas Perla Salas, Alicia Hocher, Amalia Legeren, María del Carmen Calani y María Elena Calatayud



"Ninfas", conjunto de niñas que integraron el balet "La Primavera": Perla Pérez, Myrian Luchía Puig, Norma Kidd y N. Berbari



Otro bonito conjunto del balet "La Primavera": Martha Beatriz Mora Magrini, Dorita Luchía Puig y Alicia E. Strupler

val artístico en la Asociación Cultural todo acierto por la profesora de danzas ría Luisa Di Giorgi.



Conjunto de niños que tomaron parte en el festival



"Las mariposas y la rosa", conjunto formado por las niñas Beatriz Strupler, María Esther Carlomagno Pillado y Susy Calegari



"Danza húngara", interpretada por la niña Beby Pérez Sarmiento



"La rosa y la ninfa", interpretada por las niñas Dorita y Myrian Luchía Puig Maimó, que integraron el conjunto del balet "La Primavera"



"El negrito y su muñeca", (danza), interpretada por Beby Pérez Sarmiento y Hugo Salas



La "bañista moderna" afronta confiada las miradas gracias a "Racé".

Brazos, piernas y axilas libres de vello

en 3 minutos - para siempre - sin olor
- sin ardor.

Esta nueva manera de librarse del vello para siempre, miles de señoras la recibieron con júbilo. El vello queda destruido en 3 minutos—sin olor—sin ardor. La posibilidad de que el vello vuelva, aunque fuera más débil, queda alejada indefinidamente.

"Racé" destruye el vello para siempre

Donde quiera vea Ud. una señora que luce una piel suave y limpia, sin vestigios de vello en los brazos, piernas y axilas, allí ha estado "Racé". No sólo elimina el vello de la superficie de la piel; ataca los bulbos y destruye el crecimiento del vello para siempre.

Gracias a "Racé" la destrucción definitiva del vello se ha convertido en realidad. Es un polvo tan fino como polvos de tocador. Está hecho con vegetales. No contiene ninguno de los cáusticos comunes a los depilatorios anticuados. Por eso jamás irrita ni huele mal. Su ligero aroma a plantas es debido a las que intervienen en su fabricación.

Siempre está listo para ser usado

No hay nada que preparar. Simplemente moje Ud. la piel a depilar, empólvela con "Racé" y al volver a lavarla tres minutos después, el agua se lleva todo el vello. La piel aparece blanca y suave.

Por extensa que fuera la superficie a depilar, "Racé" permite depilarla de una sola vez. Si después de meses de haberlo usado apareciera nuevo vello en el mismo sitio, será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y no volverá nunca.

Se vende en las buenas farmacias, perfumerías y tiendas, y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida N° 8 - Piso 1° - Bs. Aires
(Atendida por señoritas)

En **MONTEVIDEO:**
Andes 1338 - 3er. piso

En **CHILE:**
Ahumada 215 - Santiago

En **RIO DE JANEIRO:**
Rua Urugayana 104.



El perfecto destructor del vello



CASA LAURITO

LA PAPELERIA,
IMPRESA Y
TIMBRADOS FINOS

Presenta estas notables

OFERTAS



ESPLENDIDO ESTUCHE DE CELULOIDE con cajoncito con Borla (constituye todo una novedad), compuesto de 25 papeles y 25 sobres, con monograma, en todos los colores, \$ 5.—

REGIA CAJA de papel y sobres con borde rústico, de 25 y 25. Hay en verde, violeta y beige, con monograma, a..... \$ 3.80

RECLAME: rica caja de papel y sobres de hilo estampado, hay en todos los colores, con monograma.... \$ 3.—

BLOCKS ESQUELA de rica tela de hilo con borde rústico, compuesto de 40 hojas y 25 sobres, con monograma. Hay en violeta, gris, celeste, habano y blanco..... \$ 2.50

OBSEQUIO: Blocks Esquela en juego compuesto de 40 hojas y 25 sobres, con monograma. Hay en 15 colores diferentes..... \$ 2.50

EXTRA-CHIC: Blocks papel 27x19; sobres 19x10, en juego de 40 hojas y 25 sobres con monograma. Hay en gris, azul, beige y blanco.... \$ 4.50

BARTOLOME MITRE 672

U. T. 38, Mayo 6795
BUENOS AIRES

Al interior, adjuntar \$ 0.50
para franqueo.

LOS PUÑOS DE UN REY NEGRO

(Continuación de
la página 78)

bierto de una multitud movible y rumorosa de personas que se alumbraban con antorchas. El rey extrajo algo de la gaveta de un pequeño mueble colocado a la vera de su lecho. El valet, tembloroso, seguía todos los movimientos por el agujero de la cerradura, como hipnotizado por el pánico, que acabó por desmayarse. Percibiase los regulares tic tacs del reloj ornamental de la antecámara. Eco de pasos presurosos llegaban de las escalinatas. El valet, recobrándose, huyó para salvarse. Los primeros rebeldes habían penetrado en el palacio. Un estrepitoso ruido de cristales rotos anunció la invasión.

—Están rompiendo los espejos que han reproducido mi imagen—murmuró Cristóbal.

Apretó sus puños, sus enormes puños. En el izquierdo aprisionaba la culata de una pistola, que apuntó contra su cabeza. Una seca detonación y el rey negro desplomábase para no levantarse más.

María Luisa, los hijos y los acompañantes, le habían desobedecido. Entregándole monedas de oro y joyas, los asaltantes del palacio prometieron no mutilar el cadáver del rey. Valiéndose de sábanas atadas, descolgaron su cuerpo y a la media noche todos ellos abandonaron ocultamente el palacio por una puerta excusada y se encaminaron por el largo sendero que conducía a una de las fortalezas del reino. Todo el resto de la noche anduvieron, la reina con dos princesas; el Dr. Stewart, Vastey y Dupuy con el príncipe Víctor, hacia el mar que les salvara. A la madrugada alcanzaron a divisar la gris extensión sobre la que se alzaba la fortaleza. Cuando la reina y sus seguidores llegaron a la cima con la carga del cadáver, y pisaron los portales de la construcción, ésta encontrábase vacía de tropas, que aún podían divisarse bajando aquellas cimas con manifiesto alborozo, para reunirse a los rebeldes en el valle.

Lentamente, respirando con dificultad, exhaustos y acongojados, los fugitivos penetraron en las galerías de la fortaleza. La mañana era fresca. Los ros de plumaje verdoso se cernían por aquella atmósfera.

Los contados oficiales y hombres leales que se habían quedado entre aquellas paredes, se apresuraron a prestarles sus servicios, haciéndose cargo del cadáver. Vastey y el gobernador de la fortaleza cambiaron rápidas impresiones. No se podía perder el tiempo. La reina y las princesas deberían ser puestas a salvo con toda urgencia. Una especie de hoyo profundo abríase en medio del terreno que servía de parada militar. Vastey, Dupuy y el gobernador izaron el macedo envoltorio sobre sus cabezas y con un tremendo esfuerzo lo arrojaron por entre sus bordes. Los despojos hundiéronse en aquel corrosivo y blando limoladizo, no tan completamente, sin embargo, que una de las manzanas del muerto, formando puño, sobresaliese en la superficie, negro y amenazador, como demandando venganza...

EL DIA DE REYES RE- NUEVA LA ILUSION INFANTIL

(Continuación de la pág. 55)

EL SUBLIME ITINERARIO

La estrella había aparecido en Oriente. Y, guiados por su luz, llegaron a Jerusalén. Muchos estaban turbados. Ellos estaban tranquilos. La estrella seguía delante de ellos. ¿Habían recibido, en su país, el llamado milagroso de la estrella, que marcaba el sublime itinerario hasta el lugar donde se hallaba el Niño Dios?

Guerreros y servidores, cargados de presentes ricos, les seguían cuando iniciaron la ruta. Llegaron a través de bosques y desiertos, de montañas y llanos, y luego que hubieron adorado al Niño, siguieron camino ignorado... Y dicen que, treinta y tres años más tarde, se reunieron nuevamente ante la tumba de Jesús crucificado.

¿Qué destino era el de estos tres magos? Llegaron de Oriente y después no parece sino que sus espíritus quedaron diseminados en el alma de los hombres. El milagro de los tres Reyes alimenta la imaginación de los niños y la insaciada curiosidad de los hombres busca una explicación clara a lo que es tan claro como el agua que fluye de los manantiales.

Ellos siguieron la estrella. Hay que seguir el ejemplo: he ahí todo el secreto del sublime itinerario.

NOCHE DEL 5 DE ENERO

Noche de inefable desasosiego para los niños es esta del 5 de enero. La tradición marca un acontecimiento notable que ha de renovarse todos los años en esa fecha. Hay que acostarse temprano y dejar el zapato afuera, al alcance de los Reyes que, infaliblemente, pasarán esa noche, dejando los juguetes que compraron en el comercio próximo.

La mañana venturosa, con su luz pura, enciende el entusiasmo en el alma de los pequeños. Es tal la sabiduría de los tres Reyes Magos, que siempre el obsequio dejado consulta las aspiraciones infantiles.

Desde muchos días antes de la fecha señalada para el milagro, la mente niña echa a rodar proyectos, preguntas, consejos. ¿Qué me traerán los Reyes este año? Los padres, ajenos al problema, hacen oídos sordos a los conciliábulos de los pequeños. Ese es un problema que no alcanza su jurisdicción. Son los Reyes Magos quienes han de resolverlo.

Y así llega la noche tan ansiosamente esperada del 5 de enero, y el día 6 queda descifrado el enigma.

Los niños saben que los obsequios están de acuerdo con los merecimientos de cada uno. Y así, los traviesos aquietan sus ímpetus ante el temor de no ser alcanzados por la gracia del presente milagroso. Y los hay que estudian, y los hay que meditan. Hermosa preocupación es esta de los días que preceden al de Reyes.

Niños hay que escriben una carta a los buenos amigos que repiten anual-

(Continúa en la página 114)

EL NACIMIENTO, DE OGANDO PIRAN

(Continuación de la página 100)

¡Y qué podríamos decir del maravilloso pesebre!

Los Reyes Magos y los pastores adoran al Niño Dios. ¿La Virgen? ¡Con qué humilde y concentrado reposo muestra al tierno Vellón! ¿Y San José? San José, el pobre, abatido por el sol de la gracia. No es el de la vara florida; es el carpintero. "San José era carpintero y la Virgen lavandera", dice un poema de Iglesias Caballero. "Eran tan pobres y era la casa donde vivían tan triste, que ni siquiera luz en la noche tenían", prosigue en otra estrofa. Y esta sensación es la que se trasluce.

Hay un goce de recreación contemplativa en las figuras ligeramente inclinadas. Es la noche iluminada de Belén.

Nació de una Virgen el Mesías que había sido anunciado para redimir a los hombres.

El nacimiento, de Ogando Pirán, fué armado en sus comienzos en la sala de su casa habitación de la calle México, al llegar a la de Bernardo de Irigoyen—denominada en aquel tiempo Buen Orden—, allá por el año 1884.

Y recién en 1926 pasó a ocupar el precioso pabellón donado por la señora de Pirán, en el Museo Colonial.

El señor Udaondo, director de ese establecimiento, y un enamorado de la obra que cumple con toda dedicación, me contó las dificultades que se presentaban para desarmar el Nacimiento y efectuar su traslado sin que sufriese el mínimo deterioro. Él mismo estudió la forma de que la luz favoreciese técnicamente a las diversas partes de este nacimiento, de un alto de siete metros y una longitud de veintiuno por un ancho de 12 metros.

Logró el apoyo de Francisco Correa, antiguo servidor de la familia donante del Nacimiento. Y él se animó a desarmar y armar el laberinto, tarea que le llevó unos cuatro meses. Además lo secundaron tres ayudantes. Así las casas, las figuras, las montañas figuradas y los ríos, las bambalinas de corcho, fueron trasladadas al lugar donde hoy las admira el público.

Cabe mencionarse el cuadrito colgado que encierra una poesía dedicada por el niño Mariano Necochea "A mi tatita, el Niño Dios". Don Mariano Necochea había de ser, más tarde, oficial fundador del Regimiento de Granaderos a Caballo, y destacarse en las acciones guerreras del Alto Perú, ganando el generalato en el sitio memorable del Callao.

Es el poema de la Natividad corporizado; ese poema que los años y el modernismo olvidaron precipitándose en el atenuo de los torbellinos.

Y recordemos, como broche final, una estrofa de la poesía de Gavestany "El nacimiento":

*Allí nada respeta la loca fantasía;
mil épocas se juntan en rara variedad
bendito anacronismo más lleno de poesía
que el cuadro que se ajusta servil a la verdad.*

Poema éste que termina con una a modo de dedicación al lector, que asimismo transcribo:

*Que siempre la fortuna que os brinda sus halagos
aleje de vosotros la tentación y el mal;
que siempre vuestra estrella como a los Reyes Magos
os brinde llana y fácil la senda del Portal.*

PARQUE RIVADAVIA

(Continuación de la página 92)

otra quinta célebre de nuestra ciudad, el señor Lezama, había hecho traer de Canadá unos árboles que llegarían a tener alturas de gigantes y pondrían en los jardines de la gran aldea, la nota imponente de su figura majestuosa: eucaliptus.

Entre los íntimos de Lezama se contaban don Leonardo Pereyra, don Dalmacio Vélez Sársfield y don Ambrosio Lezica.

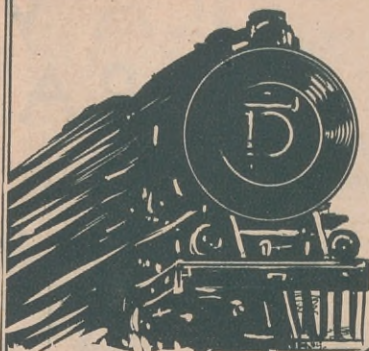
A cada uno de ellos obsequió Lezama con un ejemplar de esos árboles y cada amigo se apresuró a plantarlo en su respectiva quinta.

Allí continúa el de Lezica, erguido y hojoso, soberbio, como orgulloso de sus quince lustros de vida...

LAS PALMERAS

Otro de los ilustres e inolvidables camaradas de Lezica y quizás el más íntimo de todos ellos, fué aquel sanjuanino de simpática figura: Domingo Faustino Sarmiento.

(Continúa en la página 136)



Artículos para VIAJE

PARA hacer más confortables sus viajes, contamos con un selecto surtido de baúles, valijas, sombrereras, mantas, "necesaires", prendas de vestir, y todo artículo necesario y de utilidad para viajes por mar o por tierra.

Como en todos nuestros artículos, mantenemos la **CALIDAD**, a pesar de los precios razonables.

COMPLETO SURTIDO EN ARTICULOS PARA NATACION, PLAYA Y JARDIN

SEÑORAS Y NIÑAS
CANGALLO 668

CABALLEROS,
VARONES Y SPORTS
MAIPU 240

EN MAR DEL PLATA:
SAN MARTIN 2455

M^c HARDY BROWN
Bs. Aires
CIA. LTDA.

LA VII CONFERENCIA PANAMERICANA

SUS RESULTADOS

Montevideo, diciembre 30.

ENTRE los dos números de ACONCAGUA, Diciembre-Enero, ha tenido lugar la VII Conferencia Panamericana en esta ciudad. Si el espectador que ha seguido, en representación de la prestigiosa publicación, las alternativas del certamen interamericano, pretendiera hacer crónica, serviría a sus lectores un plato recalentado. ¿Qué no ha expuesto, día por día y hora por hora, la prensa diaria? ¿Qué acto no ha sido estudiado, observado, analizado, investigado, comentado, a veces con acierto, a veces dando rienda suelta a la "loca de la casa"? ¿Qué delegado no ha sido escudriñado hasta en sus más recónditos pensamientos? ¿Qué reportaje ha dejado de hacerse y qué declaración ha quedado en el tintero de los periodistas? ¿Qué no se ha descrito hasta en



Dr. Gabriel Terra, presidente de la República O. del Uruguay, que inauguró la VII C. Panamericana



Las delegaciones de los 21 países concurrentes al Congreso Panamericano

El Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, señor Leonardo Argüello, presidente de la delegación de aquel país

sus menores detalles? Solamente quedarían a cargo de este corresponsal viajero, las indiscreciones y los errores, notas desagradables o ridículas que estarían fuera de tono y de ambiente en una revista celosa de su seriedad y buen nombre. Queden los misteriosos entretelones en la penumbra, para aparecer a plena luz en las memorias que a buen seguro escribirán en el porvenir algunos de los actores.

Digamos, sin forzar las tintas, que ha sucedido aquí cuanto ocurre en estas congregaciones ac-

Señor Alberto Skoner Klee, que preside la delegación de Guatemala

cidentales de hombres movidos por pasiones, intereses y anhelos no siempre tan trascendentes como el público supone. El diplomático, y mucho más si es ocasional, resulta, en detalles inverosímiles, singularmente pueril. Sería in-

EFFECTUADA EN MONTEVIDEO

BREVES IMPRESIONES

humano exponerlo a una crítica rigurosa. La debilidad del "yo", es mal tan generalizado y adopta formas tan diversas, que todos, según dicen, lo padecemos sin sospecharlo...

Sin embargo, apuntada la observación, cabe referirse, siquiera sea brevemente, a los cómicos y minúsculos rozamientos de la etiqueta; al abultamiento, por cuenta propia, de tal, cual personalidad; a desconcertantes efectos, con proyecciones ignoradas, sobre la compleja política de lejanos territorios; a la exagerada prestancia física, en ocasiones agravada por un indumento calculado, cuando menos, para una supremacía de guardarropía...

EL PRESIDENTE TERRA

Pueden estar satisfechos los orientales de su hospitalidad y de su Presidente. Creo que todos los concurrentes a la Asamblea, llevan una impresión uniforme: de la belleza del marco; de la cultura popular; de la gentileza de los más calificados elementos sociales; de la diligencia de los funcionarios; en general de la vida cómoda y placentera que, a pesar de las contrariedades inevitables, desarrollaron aquí los miembros de 21 delegaciones, llamados a deliberar sobre los destinos de los países componentes de las tres Américas.

Pero la figura central, la figura eje de la Conferencia, cumple decirlo en honor de la verdad, ha sido, en parte por sus condiciones de estadista, en parte por su investidura, el Presidente Terra.

Sencillo, franco, desprovisto de aparatosis y naturalmente cordial con cuantos tuvieron oportunidad de tratarlo, el doctor Terra no ha hecho, pesar, en ningún momento, ni su superioridad jerárquica, ni sus ventajas de dueño de casa. Ha sido, sin

El doctor Terra pronunciando el discurso inaugural



Delegación de Venezuela: señores César Zumeta, Luis Charión, Américo Cabras Bueno y José Rafael Montillo

Mr. Cordell Hull, presidente de la delegación de EE. UU.

Doctor Puig Casauri, presidente de la delegación mexicana

afectación, uno de tantos. Mas no uno de tantos que pasa desapercibido por la vulgaridad de sus ideas o la inocuidad de sus hechos, sino por su despreocupación de las futilidades del protocolo, la llaneza de su "savoir faire" y la camaradería de buen tono mantenida con dignidad en las circunstancias más difíciles y en los entrevos más peliagudos. (Continúa en la página 128)

Delegación de Panamá: señores José Demóstenes Arosemena, Eduardo E. Olguin C., Magins Pons y Oscar Muller

De la delegación de la República Dominicana: señor Tulio M. Cestero

Mr. Rowe, presidente de la Unión Panamericana

Dr. Alberto Mañé, de la delegación del Uruguay



Palacio Legislativo del Uruguay, sede de la Conferencia

Delegación del Perú: señores Alfredo Solf y Muro, Carlos Nehans Ugarteche y Oscar P. Arrúa

De la delegación paraguaya: señores Justo Pastor Benítez, Jerónimo Riart, Horacio Fernández, José Dalquits, Salvador Villagra Maffiedo y Oscar Pérez Uribe

La delegación brasileña: señores Afranio Mello y demás delegados

Delegación de Honduras: Miguel Paz Bava-hora, Augusto Coelho, Luis Bogran y Marcos Carlos Reyes

Delegación de Colombia: señores Alfonso López, Raymundo Rivas, José Camacho Carreño, Alfonso Villegas y Alberto Camargo

La delegación Argentina, presidida por el doctor Saavedra Lamas

Delegación de los Estados Unidos: M. Cordell Hull, Alexander Wilbourn Weddel, Revben Clark, Butler Wright, Spruille Braden, señorita Shoponisba Breekinridge y Hugh S. Cumming

Delegación cubana: Angel Alberto Giraudy, Alfredo Nogueira, Arturo Illas y Herminio Villa

Delegados de Estados Unidos al llegar al Palacio Legislativo

Delegación de Chile: Cruchaga Tocornal, Octavio Señoret, Gustavo Rivera, Francisco Figueroa Sánchez, José Ramón Gutiérrez, Benjamin Cohen, Félix Nieto del Río, Diego Molina Letellier y Luis Aldunate

Delegación de Bolivia: señores Casto Rojas, David Alvestegui y Arturo Pinto Escalier



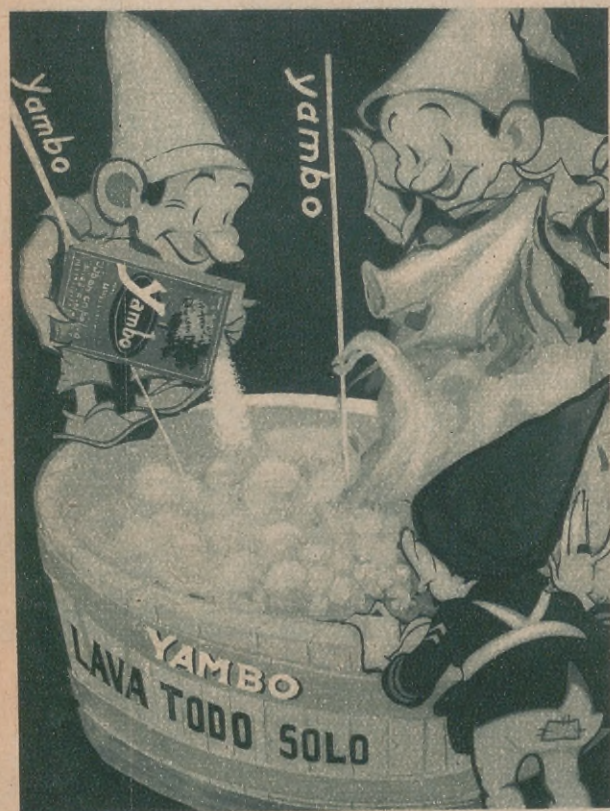
En la colección de cuadros, "Doña selle Rose", ha sido reconocido como obra del Giorgione un cuadro que representa el encuentro de Enea con Anguise, evadido del Infierno

Realizóse una interesante fiesta en el Club Social y Deportivo ACONCAGUA. Señoritas y jóvenes que dieron animación al baile



Cada burbuja de YAMBO son miles de enanos...

que lavarán sus ropas mientras Vd. descansa.



PORQUE
el maravilloso
jabón en polvo
YAMBO
lava la ropa
de algodón, de
lana o de seda,
sin
necesidad
de frotarla.

La ropa lavada
con YAMBO
dura más.

Pida prospectos a PONTI y Cía.
CHARLONE 586 • Bs. Aires

CAJA DE 200
GRAMOS, a \$ **0.20**
CAJA DE 400
GRAMOS, a \$ **0.40**

NOTAS VARIAS

Señora Evangelina Moreno de Repetto y sus hijitos Ana y Joaquín, de la "Galería de amigos de ACONCAGUA"



Con motivo de cumplir su ciclo de veinticinco lecciones prácticas de cocina en el Palacio de las Exposiciones, la señora Elena Woodgate de Argeno, fué objeto de una cálida y cordial demostración, de parte de las señoras y señoritas que concurrieron a las mencionadas clases



Señorita María del Carmen Moro, de Bahía Blanca, considerada como una notable profesora de canto



Susy Sá Figueroa, de la "Galería de amigos de ACONCAGUA"



Nena N. Fernández (B. Blanca), de la "Galería de amigos de ACONCAGUA"

Sra. Marta Collivadino de Herrando, que acaba de regresar de su viaje a Brasil



Osvado R. Sainz de la Maza, de la "Galería de amigos de ACONCAGUA"

Frank Antúnez Forment, cantante cubano, verdadero intérprete del tango argentino en aquella república



Economía y Descanso!

¿Cuál es la señora que no anhela ambos?

Ambos se logran con relativo poco desembolso inicial, pues la compra-con facilidades-de una cocina a GAS

"PRIMITIVA"

no sólo asegura economía y descanso, sino rapidez, limpieza, esmero y la felicidad que brinda una completa satisfacción



**VEALA EN
NUESTRAS
EXPOSICIONES**

Compañía Primitiva de Gas

Alsina 1169, U. T. 37-4760, Santa Fe 2821, U. T. 44-0651, Rivadavia 3666, U. T. 62-2504, Montes de Oca 1116, U. T. 21-1631, Cabildo 2486, U. T. 52-0391, Av. San Martín 3900, U. T. 50-0122, Rivadavia 7254, U. T. 66-0042, Rivadavia 9199, U. T. 67-9902.

Certificado

HORACIO PEDRO PICASSO
ROMUALDO V. PICASSO
ESCRIBANOS
R-77010
L-AVALLE 1582
U.T. 35 LIBERTAD 0112

El Escribano que suscribe, Romualdo V. Picasso, en su carácter de fiscalizador del PRIMER GRAN concurso POLVO ROSAFLOR, que la casa E. BONET ha organizado, certifica: que se adquirieron los objetos ofrecidos como premios, por valor de VEINTICINCO MIL PESOS MONEDA NACIONAL DE CURSO LEGAL, los que serán sorteados en acto público y por ante mí, el día 11 de Marzo de 1934, entre los poseedores de los bonos incluidos en las cajas del POLVO ROSAFLOR, que se venden en el comercio a \$20,000,000,00 moneda nacional de curso legal—Buenos Aires, Diciembre de 1933

DEL CONCURSO POLVO ROSAFLOR

469
VALIOSOS PREMIOS
PARTICIPE VD. TAMBIEN
cada caja contiene
un cupon

0.20 y 0.30

El próximo número de
ACONCAGUA
aparecerá el 7 de Febrero



Conserve sus
Frutas y Legumbres

utilizando los legítimos tarros de vidrio WECK, de fama mundial. Usted se admirará del maravilloso resultado.

PIDA PROSPECTO.
EXPOSICION y VENTA:

WECK

BELGRANO 263

Buenos Aires

EL JARDIN ZOOLOGICO

(Continuación de la página 65)

miradas hoscas, el ceño adusto si pudiera decirse, todo desaparece y vuelve simpática la figura de la osa que contempla jugar a sus hijitos... Pocas veces sucede esto en un zoológico: ¡el nacimiento de osos!

La familia Baribal, muy satisfecha con sus tres chiquitos y los del Tibet con dos: un macho y una hembra que, según el guardián, es mucho más precoz, mucho más atrevida y... desconfiada que su hermano. El olor de la miel no la atrae y viene a lamer los barrotes donde su cuidador puso un poco de dulce tan sólo cuando sus visitantes se han apartado de la jaula...

Estos ositos bebé son algo graciosísimo y parecen los de felpa de las jugueterías que se hubieran animado y treparan, jueguen y retocen ante los ojos contemplativos del público que ríe de sus diabluras...

EL LEON

Sentado con una impasibilidad de esfinge, como absorbo en sus pensamientos, el león observa desde su trono enrejado, quizá más plebeyo del que hubo soñado, a todos los que vienen a admirar su real hidalguía.

Es un espléndido ejemplar cuya amplia melena le cae de cada lado del cuello y tiene unas miradas tan serenas y frías que infunde respeto.

En las jaulas vecinas hay leonas, quizá celosas entre sí, deseando cada una ser la favorita del nuevo señor que ha llegado hace poco. Tienen unos rugidos profundos que conmueven de pronto el aire y hacen resonar un eco prolongado en el edificio de las fieras. Pero el león no se inmuta; ni siquiera cambia de actitud.

—Sólo hay una cosa que no tolera—me dice el doctor Lieberman—. No puede ver a nadie que esté vestido de uniforme: probablemente por haber sido hombres con esas ropas quienes lo encerraron allí...

LOS LOBOS

El león me dejó un poco pensativa. Sigo paseando por el jardín y distraídamente me hallo frente a la jaula de los lobos. Parece que los animales quieren agasajarme, hoy... Las leonas me hicieron oír sus rugidos; ahora un aullido prolongado, uno de esos aullidos que parten el alma, de aquellos que han de resonar en la estepa cubierta de nieve, a la luz de la luna, hiende el espacio; el lobo levanta su cabeza y cierra sus ojos en una actitud que se me ocurre de plegaria.

Mi pensamiento se entristece, pero bien pronto un espectáculo amable se presenta ante mí: una loba, cuyo aspecto no puede ser más enternecedor, está recostada en su jaula, con tres cachorritos que juegan a su lado como perritos traviesos. Es manca, pero ello no le impide ser excelente madre...

LOS ELEFANTES

Como enormes moles de cuero gris, con ese aspecto pacífico y flojo que debió caracterizar a los animales de la prehistoria, se pasean en su amplio corral, los elefantes. La hembra es casi centenaria; mueve su trompa hacia un lado y otro, camina poco y no se ocupa de lo que la rodea. Su compañero es todavía joven y algunas veces se atreve a corretear un poco o hace algún paso que quizá, íntimamente, él considera elegante.

Los elefantes son animales muy limpios, hasta poseen su baño con agua bien limpia, renovada a menudo. En una ocasión observé la ceremonia del baño del elefante. Es sorprendente, en efecto; nada más curioso que ver ese grotesco animal recostarse en el agua y sacudirse con un verdadero aire de placidez, como si hallara voluptuosidad en esa ablución... Quizá un dejo de tradición que le queda de su lejana patria.

LOS MONOS

Es frente a la jaula de los monos que los chiquillos rompen en feliz algazara. Hay mucha alegría en los monos, sobre todo en los titís, y sus mil piruetas, sus grititos, sus muecas incesantes, sus saltos, sus brincos, su nerviosidad toda, que parece provocada por mil pilas eléctricas que llevarán dentro, los hace simpáticos, agradables y hasta he oído más de una vez niños embelesados exclamar, como una paradoja:

—¡Oh... qué lindos!

"El mono es el animal que más se parece al hombre" dicen los sabios y también los que no lo son... Gran verdad es ésta.

Los monos tienen pasiones violentas, casi humanas; han existido tragedias terribles, en nuestro jardín zoológico, acontecidas entre ellos e impulsadas, a menudo, por sentimientos arrebatados de ira, celos, envidia, odio...

El amor maternal está desarrollado también en alto grado entre los cuadrumanos y es de lo más notable observar el cariño que ponen los hermanos mayores de una familia en ayudar a la madre para cuidar de los chiquitos...

De la gran colección de simios del jardín, el ejemplar más singular es la mona chimpancé, solitaria y melancólica, que pasa sus días sumida en una profunda tristeza.

LOS OSOS HORMIGUEROS

Estos personajes de forma tan rara, que no parecen ser habitantes de esta tierra sino de algún mundo remoto y desconocido, de otro planeta o de otra época, cuyo cuerpo cubierto de pelo que parece paja termina por un extremo en una desmesurada cabeza cilíndrica provista de ojos pequeños y largo hocico del que sale una lengua que se asemeja a un grueso piolín y por el otro en un penacho de junco que barre el suelo como una escoba natural, son los osos hormigueros.

Desde hace varios años que están en el jardín, todavía no habían llegado a dar hijos. Pero hace muy pocos días un cuidador ha sorprendido una pareja en idilio y se espera el milagro...

LAS SERPIENTES

A pesar de su terrible fama, las serpientes no son todas malas... Aquí está la musurana, con sus lindas manchas negras y blancas, que es la primera serpiente que logró la protección de un gobierno. ¡Valiente musurana! la serpiente bienhechora que no es venenosa, destruye cuantas víboras dañinas existen y no teme siquiera los colmillos envenenados de la fiacaná, aquel gran ofideo de casi dos metros de largo, cuya presencia siembra el pánico entre los habitantes de las selvas del litoral...

LOS YACARES

Perezosamente tendidos al sol, los yacarés tienen también un aire de negligencia y despreocupación. Grandes señores de los ríos del norte del país, llegaron al jardín zoológico de Buenos Aires como huéspedes favoritos, así podría decirse por los cuidados que a ellos se dirigen.

Está en construcción un amplio estanque que contendrá agua tibia, plantas de su predilección y grutas provistas de calefacción, para que no les moleste el clima demasiado rudo para ellos de nuestra capital.

LOS HIPOPOTAMOS

Otros seres despreocupados y felices que prolongan indefinidamente su baño en agua y sol, son los hipopótamos. Parece que la naturaleza les hubiera dotado de una paciencia digna de ser puesta en proverbio... Sus largas horas de inmovilidad bajo el agua son tan sólo interrumpidas por el instinto del comer, del dormir y del amor...

¿Es que aman los hipopótamos? Por cierto que sí... Prueba evidente el retoño que, siguiendo el ejemplo de sus progenitores, pasa igualmente su tiempo sumergido en el agua, de la que sólo surge una parte de su lomo, que podría confundirse con una peña gris plomo... Y este bebé hipopótamo no es el único hijo de la pareja...

LAS FOCAS

No tan holgazanas como los hipopótamos, pero no menos afectas al agua, las focas pasan también su vida sumergidas o zambulléndose y jugando en su amplia pileta, coquetamente bordeada de rocas.

Estos animales tienen una inteligencia sumamente desarrollada, y, sin duda, son de aristocrático linaje; basta para comprobarlo saber que solamente para su alimentación gozan de un presupuesto que no baja de treinta pesos diarios...

(Continúa en la página 116)

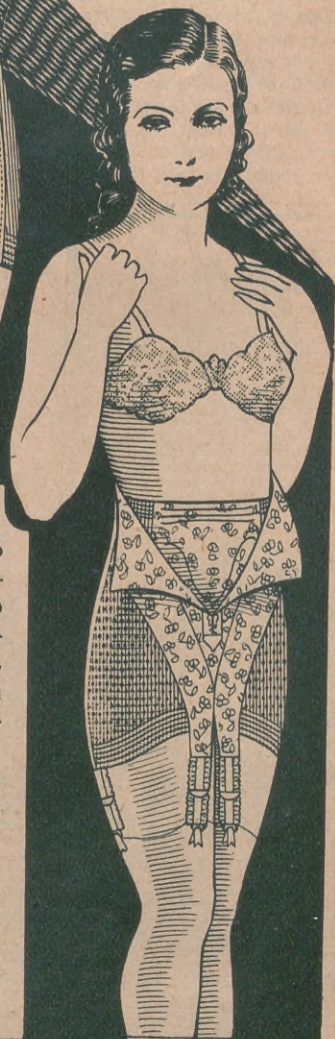
Su Juventud

...y esa flexibilidad que requiere la moda actual, confíela a la experiencia de los técnicos de "Jewel"



En piel de seda, feliz creación de nuestros técnicos, para brindar siluetas flexibles en todas poses, es una fajita muy delicada, sumamente cómoda, con cierre automático a \$ **29.-**

Los pedidos del Interior se remiten en el día



Nunca se presentó una faja igual, ejecutada por nuestro jefe técnico a su regreso de Europa, creación impuesta en París, para la moda actual. La espalda es una novedad. Será la atracción de toda dama elegante. Sobre medida, con cierre automático, desde **40.-** pesos

Si desea hacer uso de una cuenta crédito \$ 4.- por mes

"JEWEL"
Bme MITRE 1307 U.T. 38 - 0172
B. AIRES

EL DIA DE REYES RENUEVA LA ILUSION INFANTIL

(Continuación de la página 106)

mente la visita, sin que jamás fallen, sin que teman al mal tiempo, sin que el calor les atemorice. "Querido Melchor, o Gaspar, o Baltasar: Si yo encontrara en mi zapatito el caballo, o el camello, o el oso..., y me portaré bien todo el año... y obedeceré a papá y a mamá..., y cumpliré mis deberes en la escuela..., y me lavaré las orejas en invierno..."

LA MAÑANA DEL MILAGRO

Todos piensan que en la noche del 5 de enero podrán permanecer despiertos para sentir a los Reyes. Pero a todos los niños —que para eso lo son—, el sueño les redime de la preocupación de estarse despiertos largas horas. La mañana del milagro les halla ni remisos, ni remolones para abandonar el lecho.

¡Gritos de felicidad, exclamaciones múltiples del 6 de enero! La infancia dueña del mundo por unas horas. Los hombres, un poco niños, celebran concentrados o expansivos las muestras de alegría de los retoños, a quienes nubla la mente y acelera el corazón la comprobación del milagro que ha de renovarse siempre.

Niños habrá que sueñan con los Reyes. ¿Cómo los imaginará cada uno? Porque en la genérica denominación de reyes, caben mil formas distintas, en que juega un rol importante la

creatividad, la imaginación y la sensibilidad de cada uno.

Comprobado el milagro, observados minuciosamente los juguetes, llegan los comentarios y la comparación. A Fulanito le trajeron un automóvil; Menganita recibió una gran muñeca que dice "Papá".

¡Los comentarios!... Qué gracia tienen las ocurrencias de los niños cuando hablan de los Reyes Magos en la mañana del 6 de enero.

¿De dónde sacarán tanto dinero para comprar semejante cantidad de juguetes como la que han desparramado en todas partes? ¿Cómo nadie los vió en las jugueterías? Y allá, en el interior mental de cada chico, se crea un concepto indestructible: el camello es uno de los más fuertes y simpáticos animales de la creación.

Han pasado los Reyes una vez más. Regocijo, paz, felicidad de una mañana, poblada con voces de niños y nerviosa de movimientos infantiles.

Edad candorosa, llena de sueños, anhelo satisfecho, ¡una vez siquiera!

Ya se encargará la vida, mañana, de mostrarnos su trágica condición de ruta áspera; ya veremos los escollos.

Hasta tanto, frente a la magnificencia renovada de los Tres Magos, dejemos nuestro zapatito en la ventana, y es seguro que hemos de hallar, en la mañana, una nueva carga de ilusiones y de esperanzas.

Los Porteños de hoy han descubierto el río de la Plata

(Continuación de la página 71)

la ciudad a su río, ya que aquella se construyó al margen y en dependencia de éste.

La obra se reveló desde los primeros momentos como de alcances magníficos e inesperados. La avenida Costanera fué el punto de partida de un plan de vastos horizontes. Primero Buenos Aires y luego la provincia epónima fueron ganando la costa perdida. El río apareció a la vista asombrada de la población. La alegría del descubrimiento contagió a todos. Juan Díaz de Solís resultaba reivindicado y a la vez superado. Pronto los porteños aprendieron a bañarse fuera de su pequeña bañadera individual...

Luego la intendencia Cantilo y más tarde la de Noel completaron y embellecieron la obra. El Balneario fué algo más que la charca donde mojarse la cintura en las tardes de canícula. Fué el paseo popular por excelencia. Cobró en su avenida las elegancias de una rambla, y en el bullicio de sus quioscos y sus tíos vivos la alegría de feria que también necesitaba el Buenos Aires sencillo y sin pretensiones de los pobres, y hasta el romanticismo de los enamorados en sus imitaciones de alamedas. Como para completar el cuadro, llegaron las palomas multicolores de Costoya, que arrebataron para muchos el recuerdo de la plaza San Marcos, y que hoy han sido injusta y tontamente desalojadas.

UNA RISTRA DE BALNEARIOS

Poco a poco, fué surgiendo de la nada
(Continúa en la página 136)

LUZCA su JARDIN — APROVECHE su QUINTA

COMPRE PARA
LA SIEMBRA DE
VERANO

SEMILLAS

DE
FLORES Y HORTALIZAS

DE CALIDAD Y GERMINACION
GARANTIDAS

EN LA CASA

V^{TE} PELUFFO & C^{IA}
SEMILLAS y PLANTAS

ALSINA 623

Bs. AIRES

LA CASA MAS ANTIGUA
Y MEJOR SURTIDA
DEL RAMO





CINEMATOGRAFICAS

Por ANGEL SOMARUGA
ESTRENADAS

Max Glücksmann y su estreno se verificó en las elegantes salas Grand Splendid y Palace Theatre.

CUPIDO 1934

Interesante bajo todo punto de vista resultó el estreno de este film de la U. F. A., cuyos principales intérpretes son Martha Schneider y Wolf Retty.

No cabe duda que la Cinematografía Terra trata, por todos los medios, de superarse día a día.

LA OPERA DE CUATRO CENTAVOS

Inspirada en la famosa obra de Bretcht y Weil, dirigida por el gran "metteur" G. W. Pabst e interpretada por Mlle. Florelle y Albert Prejean, esta obra tiene el encanto de los grandes valores escénicos más que el eje primordial que se llama asunto. Sin embargo, con su profundo sabor poético y su estilo original y propio, es una película interesante. Pertenece al sello Warner Bros y fue estrenada en el Portefío.

LA ULTIMA SENDA

Una simple película del Oeste, perteneciente a la Fox Film.

En sí no tiene más atractivo que las famosas aventuras a que nos tenía acostumbrados Tom Mix o cualquier otro

(Continúa en la página 117)



A MODO DE COMENTARIO

ANTES de comenzar mis breves comentarios sobre el valor artístico de los films estrenados durante los últimos días, quiero especificar debidamente que, en razón de haberse iniciado lo que vulgarmente se denomina "temporada de verano", muchas son las empresas distribuidoras de películas que no reparan en proceder al estreno de bodrios sólo dignos de ser exhibidos en salas de ínfima categoría, razón por la cual me limitaré tan sólo a la sintética enumeración y comentario de sus valores. Comenzaré por decir que:

CASI CASADOS

Es un film de la Fox Film que se estrenó en el cine Capitol, interpretado por Violet Heming, Alexander Kirkland y Ralph Bellamy. Su fotografía, arte en el cual se distingue esta productora sobre todas sus similares, es admirable; en cambio, su asunto, demasiado vulgar y hasta carente de interés.

EL PRECIO DE UNA MUJER

Una obra de ambiente moderno, en la que se adivina todo su desarrollo desde su comienzo.

Sin embargo, es una película elegante, y ello se debe, quizá, a la sobria y mesurada interpretación del impecable William Powell y la excelente actriz Ann Harding.

Pertenece al sello R. K. O. del programa

A VUELO PLUMA (Continuación de la página 70)

HA dejado en Buenos Aires excelentes impresiones y recuerdos, el profesor alemán doctor Luduvig Fraenkel, director de la clínica de mujeres de la Universidad de Breslau, quien ha sido nuestro huésped por una breve temporada.

EL profesor don Francisco de Aparicio, jefe del departamento de arqueología del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, en compañía de un grupo de distinguidos profesores y alumnos, ha iniciado interesantes investigaciones intensivas en la Provincia de la Rioja.

EN el Club de Flores se ha efectuado con el éxito que acompaña siempre a las exposiciones que en él se efectúan, una exhibición de obras —paisajes y tipos nortños— del distinguido pintor D. Usandivaras.

SERA justicieramente honrada la memoria del doctor Emilio Frers, primer Ministro de Agricultura de la Nación, a iniciativa del Museo Social Argentino.

A CONCAGUA presenta el homenaje de su simpatía, al grupo de maestros de Salta y Jujuy que ha visitado la capital. Estas excursiones debieran fomentarse por las autoridades y verificarse periódicamente para provecho, descanso y solaz de nuestros abnegados educadores.

LA Asociación Sinfónica de Rosario ha realizado durante el año que acaba de fenecer, 16 conciertos bajo la dirección del maestro José F. Berrini, obteniendo su excelente orquesta de 70 profesores, franco y auspicioso aplauso público.

LA Sociedad Argentina de Arte Nativo que actúa en esta capital, en la calle Gallo 273, ha llevado a efecto una hermosa fiesta en la cual se cumplió un amplio y colorido programa de canciones del folklore nacional y de danzas autóctonas tan originales como bonitas.

EN "Amigos del Arte" se ha presentado con un éxito que anota mos gustosos, la joven pianista argentina señorita Ana Litovsky.

HELENA Larrien, otra joven y distinguida pianista, ha sido también muy aplaudida en el Círculo de Bellas Artes "Juan Sebastián Bach".

VIVAMENTE lamentado el fallecimiento de la distinguida educacionista señorita María Blanca Toledo, ocurrido en la ciudad de San Juan.

EL conocido y estimado comerciante don Perfecto Facal, ha sido elegido Presidente del Centro Comercial de Lanús.

EL JARDIN ZOOLOGICO (Continuación de la página 113)

PROYECTOS

La vasta colección actual del jardín zoológico reúne una gran variedad de animales. Sólo faltan unos ejemplares: una jirafa, algún rinoceronte, para estar completa.

El público abriga la esperanza de que muy pronto los tendrá...

Muchos son los proyectos del jardín zoológico y algunos se hallan ya en ejecución.

Muy pronto algunos animales pequeños, pero de gran utilidad para la campaña del orden de los Tautatus, poseerán un amplio sitio donde se hallarán en plena libertad; quirquinchos, peludos y mulitas podrán correr a gusto, bien a la vista del público.

También se hallan en contrucción un gran serpentario provisto de calefacción, para los reptiles de gran tamaño, y un terrario donde los visitantes podrán observar la vida de los insectos, abejas, hormigas, etc.

Algunos naturalistas, entre ellos el doctor Lieberman, estudian activamente la domesticación de aves del género de las perdices, con cuyo fin se ha construido un gran corral en el que se encuentran reunidas ya nueve de las veinticuatro especies que comprende el orden de estos animales.

También se hallan en estudio unos perros muy notables, llamados "Pila", cuyo cuerpo presenta la característica curiosa de no tener pelo. Estos animales, que habitan las regiones del norte de la Argentina, son peculiares a nuestro país únicamente.

Por todo esto puede verse, pues, que el jardín zoológico de Buenos Aires es, además de un interesante lugar de expansión para el público, una institución de gran valor científico a cuyo engrandecimiento debe contribuirse por todos los medios, puesto que reporta beneficios muy grandes, los cuales muy poca gente se ha detenido a apreciar.

LOTERIA DE MONTEVIDEO *La más Equitativa de todas La que juega menos millares*

SIGUE LA RACHA - Nº 15253 SORTEO DEL 9 NOVIEMBRE \$ 100.000 ORO VENDIDO POR LA CASA y mandado a nuestros clientes de la Argentina en fracciones a las localidades de San Cayetano, F.C.S.-Curumalán, F.C.S.-Patagones, F.C.S. y Mercedes (S. Luis) LOS 200.000 ORO del 9 de ENERO SERAN SUYOS COMPRANDO su BILLETE a esta AFORTUNADA CASA!

PROGRAMA DE SORTEOS DEL MES DE ENERO DE 1934

Día 13: \$ 50.000 oro urug., juegan 19 mill. con 2475 premios. Billeto entero, \$ 24.00 m/arg. - Quinto, \$ 4.80 m/arg.
Día 19: \$ 50.000 oro urug., juegan 20 mill. con 2720 premios. Billeto entero, \$ 24.00 m/arg. - Décimo, \$ 2.40 m/arg.
Día 25: \$ 50.000 oro urug., juegan 20 mill. con 2885 premios. Billeto entero, \$ 24.00 m/arg. - Décimo, \$ 2.40 m/arg.
Día 30: \$ 50.000 oro urug., juegan 20 mill. con 2720 premios. Billeto entero, \$ 24.00 m/arg. - Décimo, \$ 2.40 m/arg.

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO DEL DIA 9 DE ENERO
Una jugada excepcional - Juegan solamente 15 millares con 1579 premios

200.000 oro uruguayo

Billeto entero, \$ 96.— m/arg. - Décimo, \$ 9.60 m/arg.

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.

Para pagos aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales INTERNOS a mi orden y pagaderos sobre BUENOS AIRES. Aceptamos también dinero en efectivo, recomendando mandarlo en carta certificada y lacrada. Los clientes de Norte y Centro América podrán mandar giros en dólares sobre New York o dólares en efectivo por carta certificada.

Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138, o BANCO POPULAR ARGENTINO, Cangallo y Florida, de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.

PIDA PROGRAMA DE SORTEO QUE SE REMITE GRATIS A REVENDADORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES
Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia:

Avda. 18 de Julio 1067 **ANDRES VIVES** MONTEVIDEO
Casilla Correo 501 **R.O del URUGUAY**

CINEMATOGRAFICAS

(Continuación de la página 115)

cow boy de cine. Fué estrenada en el Metropol con un conjunto de artistas como George O'Brien, Clarie Trevor y el cómico El Brendel.

EL TERROR DE LA COSTA AZUL

En el cine Astor se realizó el estreno de este film, no consiguiendo despertar mayor interés entre sus espectadores, por la monotonía de su desarrollo. Corresponde al sello I. N. C. A. Film.



EL ALCALDE DEL INFIERNO

Muy bien interpretada resultó esta película, además de contar con un argumento sano, cuyo sello es el de Warner Bros.

Cuenta en su reparto James Cagney y Madge Evans. La dirección estuvo a cargo de Archie Mayo.

Se estrenó en el Palace Theatre.

PASO EN BROADWAY

Otro film Fox de relativos méritos artísticos y argumentales es el del epígrafe, estrenado recientemente en el cine Hindú, con la Zasu Pitts y James Dunn como principales figuras.

NO SE LO DIGA A MAMA

Alice Brady, principal artista de "No se lo diga a mama", merece un aplauso por su acierto interpretativo en este film.

Lo demás es vulgar.

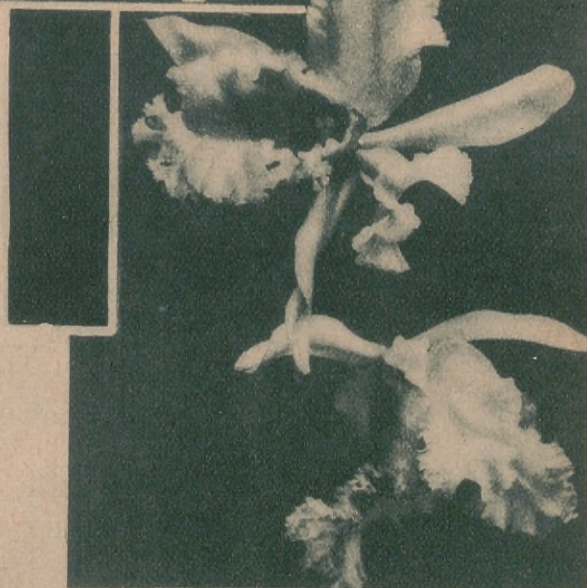


MADRE Y RIVAL

Una película más que se agrega a la larga serie de los films estrenados durante la temporada de verano.

Interpretaron: Irene Dunne, Lilian Bond y Joel Mac Crea.

FLORES



LO QUE EL CERCO DEJA VER

Por STEVENNE TYNDALL

DE toda Europa, la parte menos conocida por los sudamericanos, es probablemente la región del Báltico. ¿Cuántos de nosotros saben que en Finlandia existe la ley seca, ni más ni menos como existía en los Estados Unidos, con sus consiguientes contrabandos, vigilancias y aventuras?

No creo que tal ignorancia provenga precisamente de una falta de interés por parte nuestra, pero la verdad es que países de habla difícil, de crisis permanente desde la guerra y de razas poco afines a las nuestras, no son propiamente indicados para atraer la masa de turistas latinos.

Con todo, no es esto lo que nos ocupa hoy. Quería hablar de las naciones bálticas en relación a su peligroso vecino... y enemigo, aunque inconfesado: Rusia.

Los países bálticos, hoy en día estados libres y autónomos (Estonia con su capital Reval, Letonia, con Riga y Lituania con Kovno), han sido siempre muy interesantes por varias razones. Como paisaje y belleza natural forman una región única, con sus grandes bosques de pino, sus lagos tranquilos y profundos y sus verdes valles cruzados por riachos, lo que da al país un aire de gran parque; por su historia, ya larga, de conquistas, de derrotas y diferentes dominaciones, y por sus razas y sus costumbres antiquísimas aisladas. Ahora, desde el tratado de Versalles, su interés se ha acentuado políticamente: estos estados han sido constituidos en los "paragolpes" de Europa, "Buffer states", y como tales han sido ayudados y protegidos por los aliados en su lucha contra las grandes potencias que hubieran querido anexarlos.

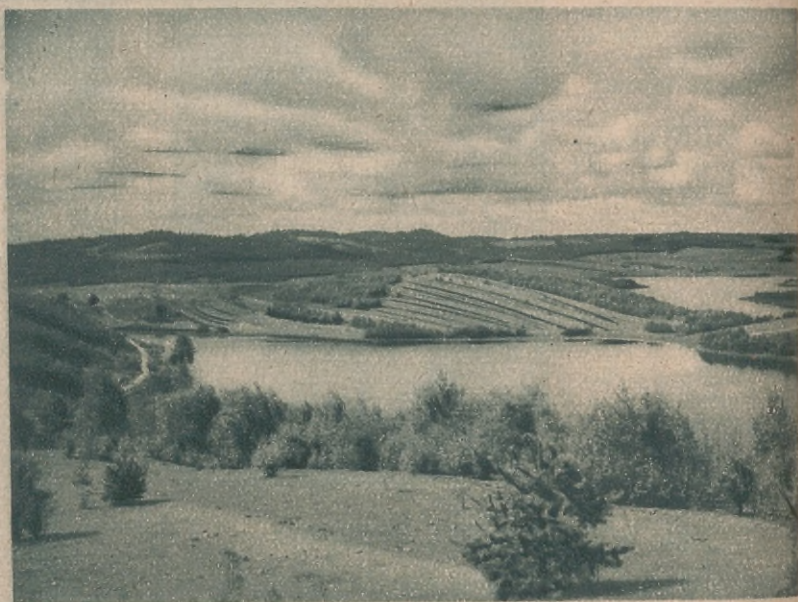
¿Por qué paragolpes?

Los estados bálticos están entre Rusia y el mar.

LA IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DEL BÁLTICO

Prefieren correr el riesgo de las balas letonas a permanecer en el lento suplicio de su propia patria

El Báltico es un punto naval estratégico de importancia suprema en caso de guerra. Cuatro días de navegación fácil llevan de las costas de Letonia a Inglaterra, por ejem-



Un paisaje típico de Letonia

plo. Fácil es suponer la amenaza que constituiría para Europa el norte lleno de buques de guerra soviéticos. Desde allí se domina completamente muchos países de Europa y Rusia no sería la potencia que dejara de usar tal ventaja.

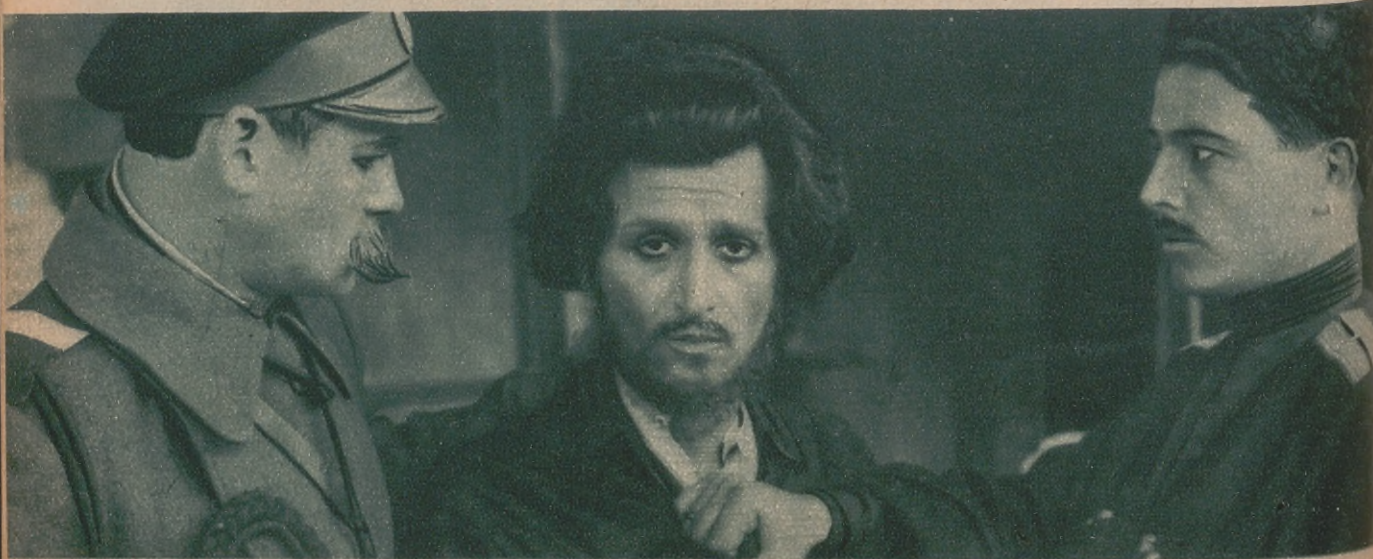
Además, ahora, los trenes rusos que van hacia puertos cercanos, se ven obligados a pasar por territorio ajeno y vigilado.

Gracias a la necesidad de echarle una cortina de fuego al gran País Rojo, tienen su autonomía estados que desde tiempos inmemoriales han ido cambiando de dueño.

UNA VISITA A LETONIA

Internémonos en Letonia, el más importante de estos estados, y observemos cuál es la vida de un país de dos millones de habitantes, que crece y se desarrolla a la sombra de tan formidable vecino.

Hasta 1914, Letonia era casi feudal, con la característica de que las castas eran no sólo diferentes en alcurnia sino también en nacionalidad e idioma. La clase dirigente del país toda alemana: los famosos barones del Báltico. Eran grandes terraten-



nientes que amaban y mejoraban sus propiedades. Se ocupaban de reforestación, de agricultura intensiva, de mejoras en general. Vivían la mayor parte del año en el campo, que era para ellos un castillo más o menos lujoso, según la situación pecuniaria o el carácter del barón, con sus parques alrededor, las tierras, bosques y sembrados y más allá granjas pequeñas, las aldeas, los campesinos, que encontraban ayuda y protección en los señores del castillo.

Los letones se contentaban con vivir simple y humildemente, trabajando la tierra bajo órdenes superiores.

Eran fuertes campesinos, laboriosos y brutos. Pero si de tanto en tanto aparecía alguna inteligencia entre ellos, encontraba protección y ayuda en el castillo. El barón pagaba sus estudios, vigilaba sus progresos y más tarde lo ayudaba a hacerse una posición. Gracias a esta indiscutible sabiduría en el mando, se pudieron mantener firmes en una posición que sus iguales de otros países ya habían perdido.

La guerra, claro, echó todo abajo. Los castillos fueron en gran parte destruidos. Los barones se encontraron con que su nacionalidad era ambigua y que estaban entre dos fuegos, y luego de la guerra el comunismo hirvió en el cerebro de la pobre gente que había sufrido muchísimo en los cuatro años de locura universal, y para evitar ese comunismo en el naciente estado de Letonia, no hubo más que un remedio: subdividir las propiedades en lotes pequeños y repartirlos entre el pueblo.

Los barones entonces desaparecieron. Deshechos y arruinados, los hay que mueren de hambre en Alemania; otros, muy pocos, quedan aún en el Báltico, pero su poder ya no volverá más.

De todo esto resulta que en diez años de vida, un país desprovisto de clase acostumbrada a dirigir, se ve obligado a timonearse a sí mismo en una época erizada de escollos.

UNA REVISTA PRESIDENCIAL

Pasaba yo el verano en una aldea, a cuatro horas de tren de la capital, cuando una mañana me despertaron el ruido de un clarín y los ecos de un robusto himno militar.

— ¿Qué pasa? — pregunté a una persona que también hablaba alemán.

— Es el presidente, que ha venido a pasar revista a nuestro cuerpo de "Yzorgs" — me contestó.

Por la ventana se podía ver en una especie de plazoleta generalmente dedicada a los deportes, un simpático regimiento de jóvenes de ambos sexos que maniobraban. Uniformados con sencillez, desfilaban ante un grupo de señores.

Los soldados llevaban una especie de uniforme de campaña de colores neutros, práctico y sin ornamentos. Ellas, una falda oscura, amplia y gruesa, una blusa de seda cruda de corte masculino, una boina y sólido calzado de cuero negro. Todos mochilas al hombro.

Al terminar las maniobras, entonaron himnos y cantos con arte inesperado.

— La dominación sajona — pensé — les ha legado lo mejor que tenía: un gran amor a la música.

El país, me explican, no puede mantener un gran ejército permanente, ni siquiera educar militarmente por un espacio de tiempo, como hacemos nosotros, a toda la juventud masculina. Eso implicaría grandes colegios militares y muchos otros gastos que no se pueden afrontar.



Bosque de pinos silvestre, en el interior del país

tar. Y sin embargo, la proximidad de Rusia con su ojo siempre puesto en la salida al mar, obliga a algunas medidas de protección, aunque más no sea para en caso de ataque dar tiempo a que llegue ayuda.

Han tomado el ejemplo de Finlandia, entonces, y han educado a todos los hombres y mujeres que lo deseen (voluntarios sobran), en el manejo elemental de armas, que conservan en sus respectivas casas. Han establecido puntos de reunión, chacras, iglesias, etc., para cada zona de "Yzorgs" y tienen una red de teléfonos que abarca grandes distancias fuera de las poblaciones; en otras palabras, han enseñado a todo el pueblo a defenderse. Y esto con gasto mínimo, porque la enseñanza se conduce sobre bases mutuas.

LOS QUE VIENEN DEL MISTERIO

Los trenes de los Estados Unidos de Rusia cruzan el país.

Nada más impresionante que estos convoyes lentos e interminables que salen del misterio.

En Letonia nadie habla de Rusia sin estremecerse. Aquellos de los letones que se vieron encerrados en el país rojo durante algunos años, han vuelto enormemente envejecidos y cuentan horrores de la vida proletaria.

El hambre, el miedo, la enfermedad, reinan en un país que pretende iluminar al mundo.

Un día frío y gris nos encontramos en una estación por donde pasaban los trenes rusos. Estábamos sentados sobre unos troncos, esperando no sé qué, el ómnibus creo, que debía conducirnos a unas ruinas famosas, cuando pasó un largo tren de carga. Los vagones descui-

dados, pintados de rojo y con el emblema comunista en cada uno, sucios y rotos como no se ven nunca. Y contrastando con ellos, los antiguos vagones frigoríficos de esmalte blanco y níquel, lujosos, exquisitamente limpios, que venían enganchados atrás, diez, doce, y luego de nuevo un vagón de construcción soviética. En el último iba parado una especie de soldado de uniforme mugriento que hacía juego con la rara bestialidad de su rostro tártaro. El tren que maniobraba paró unos minutos ante nosotros y el hombre aprovechó para gritarnos palabras rudas que no entendimos, acompañándolas con gestos obscenos, sobre cuyo significado desgraciadamente no podía haber duda.

Con nosotros estaba un ingeniero alemán que recién conseguía salir de Rusia. La guerra lo había encontrado allí con un contrato para la construcción de caminos y recién ahora lograba salir gracias a la intervención de su embajada. Su mujer, por ser rusa de nacimiento, y sus hijos, habían quedado, y el pobre hombre estaba haciendo esfuerzos sobrehumanos para sacarlos del infierno.

Nos explicó que la única gente más o menos feliz en Rusia son los soldados, cuya brutalidad se cultiva para que sean realmente temibles a las otras nueve décimas partes de la nación. Son los únicos que comen a gusto y viven casi sin ser molestados.

En la frontera de Letonia los centinelas están uno a vista del otro para que no entren refugiados rusos. Es una medida cruel pero necesaria. Tienen hasta orden de tirar sobre ellos si intentaran entrar a la fuerza. Pero la desesperación de estos miserables prófugos es tal, que prefieren correr el riesgo de las balas letonas a quedarse en el lento suplicio de su propia patria.

LOS FUGITIVOS DEL "PARAÍSO PROLETARIO"

Una vez los vi, caminando por las vías del ferrocarril en grupos miserables y haraposos. Vendrían de muy lejos. Se sentaron al borde del terraplén a descansar.

Eran hombres altos, rubios, grandes y fuertes, pero había algo en ellos que daba una impresión espantosa. Algo así como los ojos, grandes, abiertos, de un ciego.

Su vestimenta era la última miseria. Ninguno de ellos tenía medias ni botines. Se habían hecho una especie de envoltorios de harapos para protegerse los pies de las piedras del largo camino, envoltorios que se deshacían frecuentemente y retardaban su marcha. Sus pantalones colgaban en jirones, las camisas mugrientas, también deshechas, dejaban ver sus brazos y sus pechos toscos, rojos y fuertes.

Caminaban silenciosamente, mecánicamente, como animales arreados. Eran rostros toscos de paisanos, con la típica cara redonda de los esclavos, las narices gruesas, los labios pálidos del sufrimiento y una enorme falta de expresión que los caracterizaba a todos. Sus ojos azules tenían una mirada vacía, una gran incompreensión. Parecían animales cansados de sufrir.

(Continúa en la página 121)

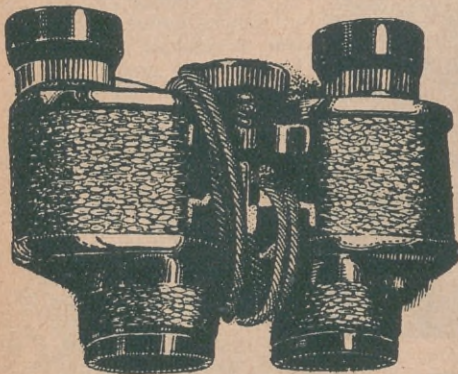
¡NO MALGASTE SUS PELICULAS!

LA culpa es suya, si usted vuelve de sus vacaciones con fotos defectuosas o con films que no se pueden proyectar. El 90 % de los fracasos en fotografía y cinematografía se debe a exposiciones erróneas. Por fin, la industria eléctrica pone a disposición de los aficionados un instrumento que mide las exposiciones automáticamente y sin intervención de apreciaciones personales, tal cual si se tratara de un termómetro o un barómetro. Es el

FOTOMETRO METROPHOT

a base de la célula fotoeléctrica, la cual, una vez expuesta a la luz, produce por sí misma corriente eléctrica cuya intensidad guarda relación con la fuerza de la luz. Mediante un galvanómetro de precisión, la corriente acciona sobre una aguja que, en una escala, indica en menos de un segundo el tiempo de exposición de rigurosa exactitud. Cualquiera que use el Metrophot obtendrá los mismos resultados. No hacen falta cálculos. De inmediato, la aguja marca los valores para todos los diafragmas y para los materiales sensibles desde 16 hasta 27 grados Scheiner. Igualmente permite determinar, en el acto, el diafragma con que hay que trabajar en cinematografía, no sólo para 16, sino también para 8, 32 y 64 exposiciones por segundo. El Metrophot sobresale por su escala amplia (desde 2 minutos hasta 1/1500 de segundo), por su diafragma iris, sus medidas reducidas de 6 x 3 centímetros, su peso liviano que justo alcanza 160 gramos, su construcción sólida y su duración prácticamente ilimitada. Con estuche de cuero..... \$ **48.-**

DREMOSCOPI, el mejor fotómetro óptico..... \$ **14.-**



mil, la luminosidad notable de 17,5 y el diámetro libre del objetivo de 25 mm. Basta una mirada para eliminar toda duda respecto a la calidad, que sólo es comparable a los mejores productos ópticos del mundo. Y a esta calidad sobresaliente se une una terminación prolija y un aspecto elegante. Con cartera de cuero..... \$ **120.-**

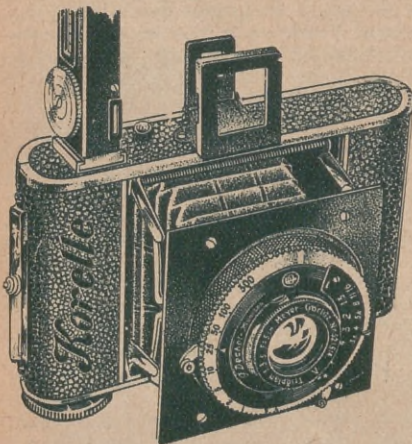
CINE NIZO 16 mm

ES la filmadora de los exigentes por su óptica intercambiable, su velocidad graduable desde 8 hasta 64 exposiciones por segundo, su visor con corrección del paralaje, su dispositivo para tomar fotos aisladas a manivela, su caja de metal liviana a prueba de polvo, su motor exento de vibraciones, su marcha automática para filmarse a sí mismo, su transporte de película con un desgaste mínimo de las perforaciones, su largo y derecho canal de exposición con platina para enchufar, etc.

MODELO L para películas de 15 metros. De 8 a 24 exposiciones por segundo. Con Steinheil-Cassar 1:2,9/20 mm., enfocable desde 50 cm.

MODELO D para películas de 15 o de 30 metros. Hasta 64 cuadros por segundo. Con Steinheil-Cassar 1:2,9/25 mm., o Meyer-Plasmat 1:1,5/25 mm., corregido para películas en colores.

MODELO D3, igual al anterior, pero con cabeza de revólver y tres objetivos, a saber: gran-angular, standard ultraluminoso y teleobjetivo. Desde..... \$ **240.-**

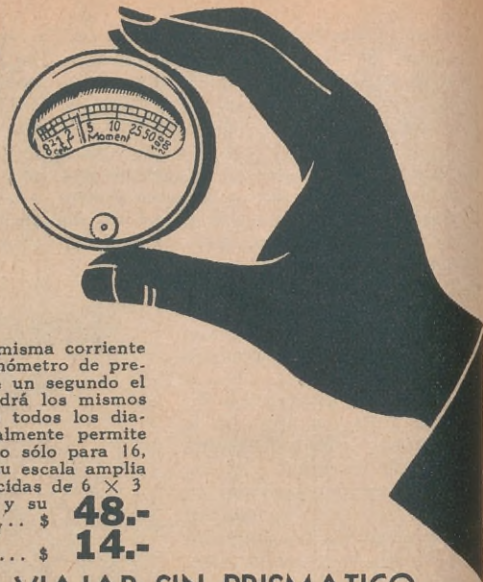


EXCLUSIVIDADES:

J. J. TUERCKE

FLORIDA 209 BUENOS AIRES

ACONCAGUA - 120

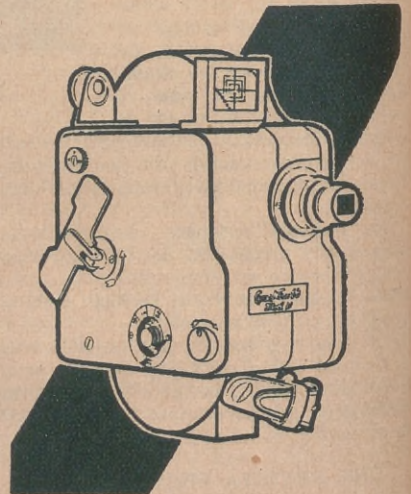


ES UN DESPILFARRO VIAJAR SIN PRISMATICO

NADIE le prohíbe a usted ir caminando de Buenos Aires a Bariloche. Sin embargo, usted no lo hace así, sino que toma el tren. El precio del boleto es muy inferior a la ganancia de tiempo que significa el viaje por ferrocarril. ¿Por qué no reconoce el enriquecimiento notable de sus recuerdos de viaje si multiplica el poder de sus ojos con el uso de un prismático? Quizás se asustó de los precios elevados de buenos prismáticos o renunció a su adquisición al ver su tamaño. Por cierto, no conoció la última maravilla de la industria óptica alemana, el

PRISMATICO KOSMOS

A pesar de su aumento apreciable de 6 veces lineal (36 veces la superficie), encanta por sus medidas liliputienses de 8 cm. de alto por 10 cm. de ancho y su peso pluma de 260 gramos. Da gusto llevar este chiche en el bolsillo, donde apenas se nota. Es un verdadero prismático universal, pues no sólo sirve para excursiones, sino también para deportes o el teatro. Contribuye a eso el campo record de 155 metros sobre



Korelle 3 x 4 cm.

El enano que trabaja como si fuera un gigante.

MEDIDAS liliputienses. Peso pluma de 300 gramos. Una presión, y listo para tomar vistas. 16 fotos 3 x 4 cm. de costo insignificante sobre cada rollo 127 (obtenible en todas partes del mundo!). Carga y descarga a la luz del día. Enfoque sencillísimo, desde 1 m. hasta infinito. Nitidez extrema de los negativos, que admiten ampliaciones al tamaño de cuadros murales. Diafragma Iris. Elegancia y solidez. Un chiche de rendimiento inusitado en manos de todo aficionado — ¡y tan barato!

Con anastigmático 1:4,5, obturador "Vario" (hasta 1/100 de segundo) y dispositivo para autorretratos..... \$ **47.50**
Con anastigmático 1:4,5 y obturador "Compur" (hasta 1/300 de segundo)..... \$ **69.-**
Con anastigmático 1:3,5 y "Compur"..... \$ **88.-**
Con anastigmático 1:2,9 y "Compur"..... \$ **110.-**
Telémetro para la KORELLE..... \$ **19.-**

Señor J. J. TUERCKE, FLORIDA 209, Buenos Aires

AC. 48

Sírvase enviarme su prospecto sobre.....

(Indíquese lo deseado).

Nombre

Calle N°.....

Ciudad F. C.



Sally Blane

LAS ESTRELLAS OPINAN SOBRE LA MUJER

(Cont. de la página 121)

to por el bien que éstos reportan a la humanidad; sobre todo, en relación con la curación del cáncer.

Renée Macready, a pesar de ser irlandesa, dió su voto a la reina Victoria de Inglaterra, que fué, según la artista, el monarca que más favorablemente influyó en el bienestar de los habitantes del vasto imperio británico.

Finalmente, June Clyde cree que es más digna de admiración la contemporánea Lady Astor, que, a pesar de ser norteamericana, ha sabido conquistar un punto tan distinguido en la Cámara de los Comunes de Inglaterra.

Por regla general, una buena parte de lo que ganan las estrellas va a parar a manos del "manager" y del agente de publicidad.

Además, la estrella tiene que dar gusto a no pocos personajes más o menos influyentes, a fin de lograr que se le encomiende el papel que desea. Pero Alice Joyce es una curiosa excepción a estas reglas de la vida hollywoodense. Ella nunca solicita trabajo, ni directa, ni indirectamente. Carece de "manager", de agente de publicidad y de oficina. Sin embargo, es una de las artistas más solicitadas en los estudios de Hollywood. Tanto, que no la dejan ni descansar. Hace pocos meses estaba a punto de salir de Nueva York con el objeto de pasar el invierno en algún clima templado; pero a última hora le rogaron por teléfono, desde Hollywood, que aceptara un papel en la película "He Knew Women", y tuvo que suspender dicho viaje para colaborar en dicha obra con Lowell Sherman. Antes de terminar este trabajo, se le hicieron tres ofertas de otros estudios, pero las rechazó. Alice Joyce se ha retirado ya tres veces a la vida privada; pero otras tantas ha tenido que volver a los estudios, para representar papeles que, según los productores, sólo ella podría desempeñar a satisfacción.

Bebe Daniels y Evarett Marshall, que están colaborando en la opereta Radio titulada "Dixiana", están de acuerdo en que el canto es muy conveniente para la salud. Ambos opinan que es un magnífico ejercicio físico e intelectual.

LO QUE EL CERCO DEJA VER

(Continuación de la página 119)

— Hábleles — dije al ingeniero que venía conmigo.

Este sacudió la cabeza.

— No vale la pena — me dijo.

— ¿Por qué?

Sonrió sin contestar y les habló en su idioma. Los hombres apenas miraron, sin el menor interés en sus ojos claros. Parecían dormidos.

El insistió.

Uno de los hombres abrió la boca y un sonido gutural y ronco salió de sus labios. Pero ni una palabra.

— Se han olvidado hasta de hablar — me dijo mi compañero. — La larga esclavitud.

Eran hombres a quienes torturas infinitas habían destruído hasta lo humano. Ya no gozarían de nada en este mundo. Eran pedazos de carne movidos no por el alma, que había muerto en ellos, sino por el instinto de conservación, cruz de los que no aman la vida.

— Como éstos hay millones — me dijo el ingeniero. — Sin contar la enorme proporción de suicidas que crece día a día.

— Si de gente fuerte, sana, equilibrada, después de algunos años nos queda esto — mostró el grupo de refugiados que masticaban lentamente el pan que le habíamos dado — ¿qué quiere que suceda con los otros, los intelectuales, los nerviosos, los de físico menos robusto? O mueren de cansancio o en un momento de desesperación se matan.

ACONCAGUA EN HOLLYWOOD

(Continuación de la pág. 103)

triunfar. Especialmente, si es joven y reúne las indispensables condiciones fotogénicas y fotofónicas. Creo aún más. Creo que si en Buenos Aires se abriese un concurso nacional entre muchachas y muchachos de alguna educación universitaria, con aptitudes escénicas, los elegidos podrían fácilmente colocarse como *meritorios*, con *suelto*, en cualquier gran estudio donde se hiciesen películas en español, facilitándoseles así la interpretación de personajes que se ajustaran a sus condiciones. Por lo pronto actuarían en las escenas de conjunto, anónimamente, hasta que se acostumbraran a colocarse delante de las cámaras y de los micrófonos...

ARTISTAS POR HACER Y ARTISTAS HECHOS

La idea es viable, y estampada queda aquí para que alguien la recoja. Téngase en cuenta que los productores de Hollywood, si han de seguir haciendo películas en español, y las harán, porque es un buen negocio, no van a tener más remedio que solicitar la cooperación de los artistas argentinos... Y siempre serán preferibles artistas *por hacer* que artistas *ya hechos*. Los *ya hechos*, salvo honrosas excepciones, suelen ser amaneados, falsos, teatrales. A los *por hacer* les basta con su propia espontaneidad. Sólo necesitan aprender a no dejar de ser nunca naturales, y

cultivar el buen gusto artístico... La Escuela está en Hollywood.

Si, por ejemplo, a los estudios de Fox — los únicos que aquí mantienen una constante producción hispana — se les brindaran media docena de muchachas y muchachos, elegidos en público concurso, no dudo que se les recibiría con el mayor interés, aceptándolos como preferentes meritorios con un salario suficiente para que se pudieran sostener hasta que, prácticamente, pudieran demostrar si por sus aptitudes merecían el gradual ascenso...

En Hollywood, no me cansaré de repetirlo, hacen falta artistas sudamericanos, para que alternen con los mejicanos y demás hispanoamericanos a la vez que con los españoles. Ya no existe el estúpido problema de los acentos o tonalidades, pues los productores de películas, tan mal aconsejados antes, acabaron por convencerse de que si hay diferencias de dicción entre los hispanoamericanos, también las hay entre los mismos españoles, como las hay entre los cuarenta y ocho distintos Estados de la Unión Norteamericana.

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES DEL FILM HISPANO EN HOLLYWOOD

¿Cuáles son las últimas novedades del cine hispano en Hollywood?

Catalina Bárcena, con Antonio Moreno y José Crespo, en "La Ciudad de Cartón". Raúl Roulién, con Conchita Montenegro, en "Mascarada". José Mojica, con Anita Campillo y Juan Torrena en "La cruz y la espada".

Anita Campillo, californiana, es una nueva estrella. Tiene diecisiete abríles. Hace apenas un año se presentó en los estudios pidiendo trabajo, y no se lo pudieron dar porque la muchacha no contaba con experiencia alguna. Pero no se desanimó: estudió, trabajó con una compañía teatral, y, olvidándose de toda afectación escénica, pidió un *test*, fotogénico y fotofónico, en Fox... Se lo dieron, gustó, y ella fué la elegida para la parte femenina estelar en "La Cruz y la Espada". ¡Así nació una estrella!

En los estudios de la First National preparan una opereta del malogrado Víctor Herbert, para presentación de Enrico Caruso (hijo), en español. La adaptación del libro ha sido brillantemente hecha por el distinguido poeta venezolano René Borgia.

Columbia quiere hacer, en español también, una versión de "El Hijo del Amor", con Grace Moore, la cantante de ópera norteamericana, y su esposo, el actor español Valentín Parera... Ella es millonaria. ¿Podrá permitirse el lujo de ser también políglota?

SE ESPERA EL REGRESO DE ROSITA MORENO

Y en Fox ya están esperando a la angelical Rosita Moreno, para que haga tres nuevas películas...

Todas las obras mencionadas, con la sola excepción de la primera, son musicales.

Así empieza el nuevo año de nuestro cine en Hollywood...

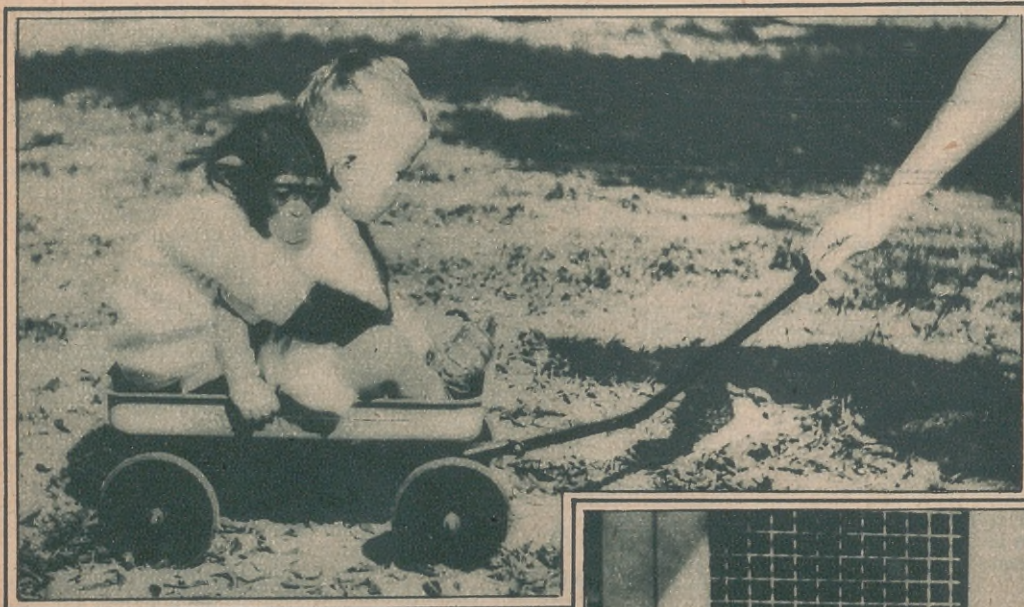
Hollywood, Diciembre 1933.

121 - ACONCAGUA

PAGINAS

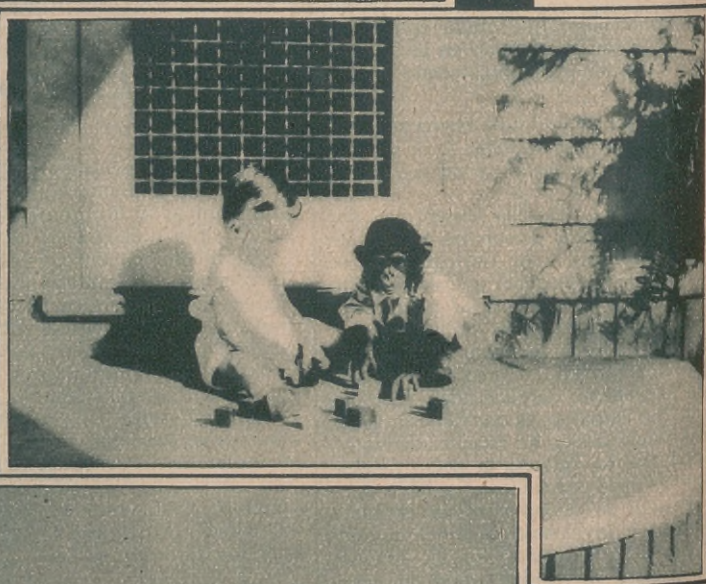


INFANTILES

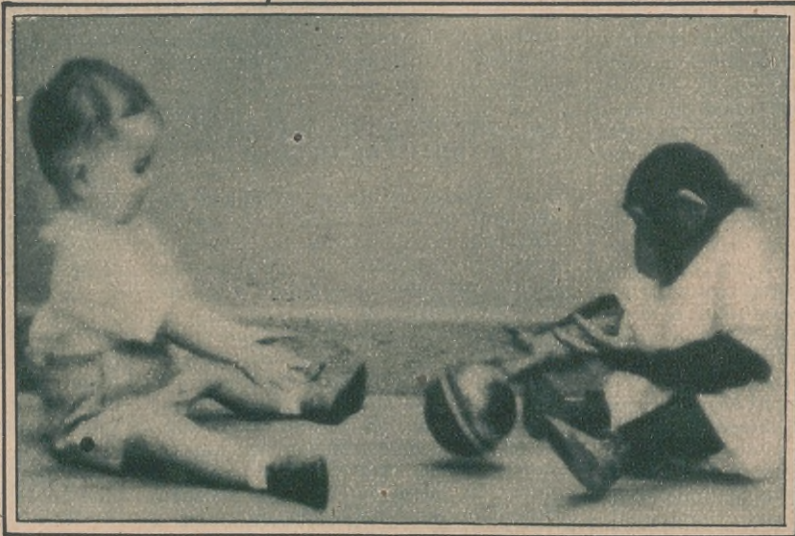


—“¡No, mamá, no! chilla “Chichito” desesperado. “Así no me gusta”. “Travieso” me aprieta muy fuerte y me tira para atrás. Este juego no me gusta. ¡Yo quiero andar solo en el carrito! “¡Travieso” es muy bruto, mamita!”

—“¡Ahora sí!” exclama “Chichito” lleno de satisfacción, porque “Travieso” se queda quieto y comete una serie de errores, que regocijan a “Chichito”. No sabe acomodar las piezas; las coloca al revés; no entiende el juego y “Chichito”, feliz, da sabias lecciones de paciencia a “Travieso”



“Chichito” juega a la pelota, como veis, con su buen compañero, el mono “Travieso”. No siempre las partidas terminan amigablemente, porque “Chichito” sostiene que “Travieso” le hace trampa. A veces se queda con la pelota; otras, la tira muy fuerte, para que “Chichito” no pueda agarrarla; no pocas, la esconde con endiablada picardía



nikito el atorronte



Nikito el Atorrante, aburrido y hambriento, asiste al encantamiento de una serpiente.



Callada la armonía, la serpiente comienza a correr detrás de Nikito.



Ciega de furor cae a un pozo y Nikito, asustado, se sube a un árbol.



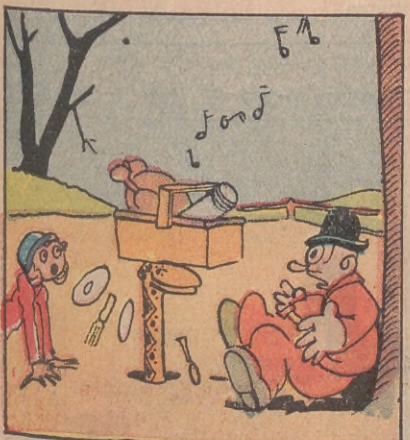
Chola y Cholo quieren festejar su noviazgo con una merienda campestre.



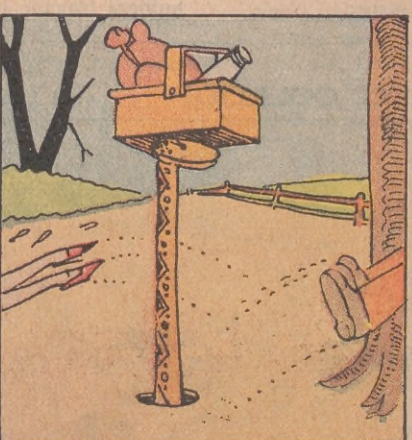
Pero una idea ilumina a Nikito: ya sabe cómo va a resolver su hambre.



Corta una rama del árbol e improvisa una flauta, a la que arranca dulces notas.



Nuevamente encantada la serpiente, surge atraída por la música.



Rectamente hacia Nikito va subiendo la canasta con las provisiones.



Mientras Chola y Cholo caen desmayados, Nikito da tres hurras a favor de la serpiente.

HABÍA una vez una mujer que tenía un hijo más lindo que el sol. Ella lo adoraba, estaba orgullosa de él, y cuando lo hamacaba, decía siempre:

—¡Mi lindo hijito, ojos de cielo, rulos de oro, dientecitos de perla: pareces el hijo de un rey!

Pero cuando el niño, que se llamaba Mino, fué grande, la madre no pudo sacar nada bueno de él; no había nacido para los trabajos vulgares, decía, y no quería trabajar.

Cuando cumplió los dieciséis años le dijo a la madre que se iba a las grandes ciudades, donde había grandes

NAVIDAD DE UNA MADRE

Por
ELISA PICCININI



palacios y personas vestidas de raso. Dicen que por allá, en

cualquier pozo hay escondida una fortuna; yo trataré de encontrar una para convertirme en gran señor.

La pobre madre lloró y se desesperó, pero era demasiado débil para impedirlo. De modo que un día, con el pequeño atado que la madre le había preparado y la cabeza llena de locas ideas, partió con rumbo desconocido.

Y nunca más se supo nada de él.

El pequeño villorrio se iba animando extraordinariamente: se acercaba la fiesta de Navidad y todos parecían más buenos y más alegres en la espera de la fecha solemne; todos hacían o preparaban algo. Sólo la mamá de Mino permanecía solita e inactiva en su casita. Las comadres le preguntaban: —¿Y usted, mamá, no prepara nada para el día del Santo? A lo que respondía la buena mujer, sonriendo tristemente a la felicidad de los otros:

—Yo estoy sola; vosotras esperáis a vuestros esposos, novios e hijos. Yo, en cambio, ¿a quién tendría que festejar?

Cinco días faltaban para Navidad. El sol era abrasador. La madre de Mino, para sentir menos su soledad se reclinó en el alféizar de la ventana de su humilde cuartito. Allí comenzó a mirar con angustia el camino polvoriento, por el que se acercaba, aún lejana, una figura. Parecía un peregrino, pero tenía que ser muy joven. Cuando se aproximó, la mujer vió que tenía largo cabello rubio, ojos azules. La pobre madre tuvo un golpe en su corazón y corrió a abrir la puerta. No pensaba la pobrecita que de ser su Mino, éste debía regresar ya hombre, y con sus ojos cansados de vivir.

Afuera se dió cuenta de su equivocación: el peregrino era un niño bellísimo, que tenía en sus ojos una divina dulzura, y que le dijo tímidamente:

—Buena mujer, estoy cansado, ¿no me podrías dar un lugarcito junto a tu mesa? —y su voz parecía una música.

—Mi casa es la más pobre de todas —respondió la mujer— pero servirá para cobijarnos a los dos. Entra.

El jovencito entró y parecía que a la humilde habitación había penetrado más luz. Se sentó y preguntó por qué estaba sola. La mujer contó la historia de su hijo. El peregrino la escuchó absorto. Después cenaron y éste se dispuso a partir.

—Señora —le dijo— ¿puedo hacer algo por usted?

—¿Vas, acaso, a la ciudad, joven?

—Yo voy a todos los lugares, yo estoy en todos ellos, cercanos y lejanos —respondió, y su frente brillaba.

—Bueno, cuando estés en la ciudad, busca a mi hijo; se llama Mino, es rubio y tiene los ojos azules como tú; dile que vuelva al lado de su madre, que lo está esperando para la fiesta de esta santa Navidad, y que le prepararé tantas cosas lindas como cuando era niño.

Apenas el joven salió, la mujer corrió para verlo alejarse, pero no logró divisarlo por ningún lado, como si se lo hubiera tragado la tierra.

Desde ese día la pobre mujer fué presa de un ansia febril. Limpió toda la casa, ornó de cortinas las ventanas, sacó de un cajón las figurillas y construyó el Nacimiento, y a la víspera de Navidad en su casa se sintió el perfume de las buenas comidas.

Esta vez las comadres preguntaban, maravilladas:

—¿Qué sucede, señora; por qué tantos preparativos?

Y ella, muy feliz, con los ojos resplandecientes, respondía:

—Ya lo veréis, ya lo veréis.

Y vino la noche.

La madre de Mino había preparado la mesa con dos cubiertos, el mantel era muy limpio, la sopa estaba lista y la lámpara llena de aceite. La mujer se había puesto una cofia blanca y a sus ojos había tornado el antiguo esplendor de su ya lejana juventud. ¿Qué milagros no hace el amor de una madre?

Las horas transcurrían lentas y a altas horas de la noche la gente pasaba en grandes grupos.

—Mamá —dijéronle las mujeres— ¿no viene a la misa del Gallo?

—Hijas, no puedo, es a Mino a quien espero. Es Mino que debe llegar de un momento a otro. ¿Qué diría si no encontrara a nadie?

Las comadres se fueron incrédulas, moviendo la cabeza.

A medianoche, desde el campanario de la pequeña iglesia, partió el primer toque sonoro de campana: ¡Din, don, din, don! ¡Alegraos, hombres, ha nacido el Salvador del mundo!

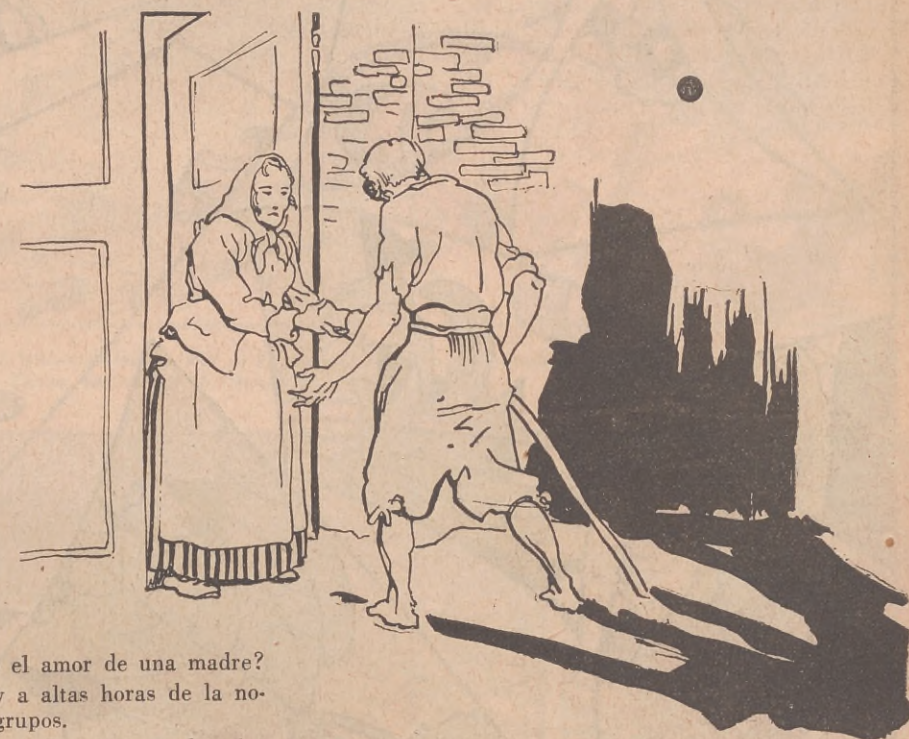
La madre de Mino se hizo el signo de la cruz. No había cenado y esperaba todavía en su firme seguridad de que su hijo volvería, tanto que cuando oyó golpear a la puerta, no se turbó siquiera, y fué a abrir serena, sonriendo. Vió una sombra incierta, curva, como postrada, y oyó una voz que llamaba despacio:

—¡Mamá!

Entonces ella dijo:

—Entra, hijo.

Mino entró. Era un hombre lacerado, demacrado, pero



a ella le parecía un niño, un niño más lindo que el sol, y lo apretó contra su corazón. Él preguntó:

—¿Me has perdonado, mamá? Son cinco días y cinco noches que camino guiado por una voz desconocida para volver a ti; pero en todo momento dudé que te dignarías a abrirme tu puerta.

—¡Oh, Mino! —contestó la madre—. ¿hay acaso alguna madre que no abra la puerta a su hijo?

—Hace más de diez años que busco fortuna, y no sabía, madre, que ella estaba aquí, en la pequeña casa en que he nacido; que aquí está la fortuna más verdadera, cerca de tu corazón.

Y, echándole los brazos al cuello, con la cabeza sobre el pecho de la madre, lloró, lloró larga y silenciosamente su felicidad reconquistada.

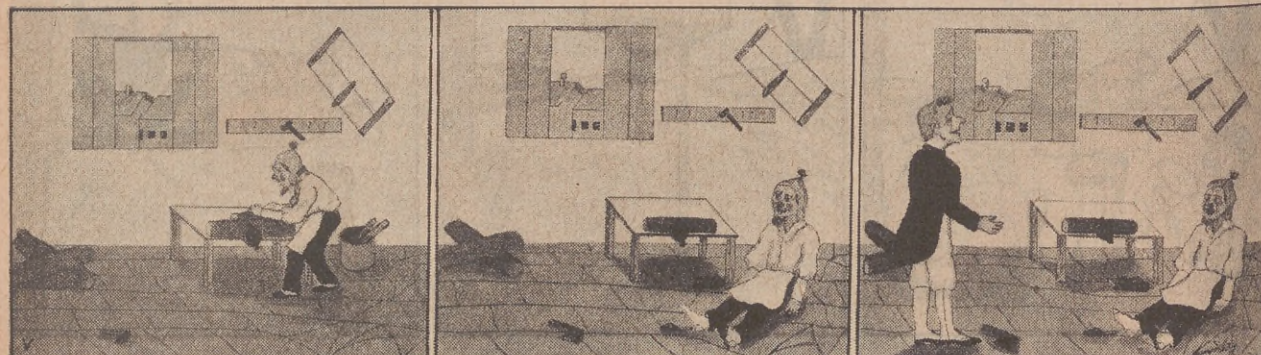
Las campanas repicaban alegres, inundando el valle con su dicha sonora.

De la pequeña iglesia blanca y luminosa, el coro de los fieles se difundía solemne:

“¡Venid, pastores, ha nacido Jesús!”

PINOCHO DE C. COLLODI

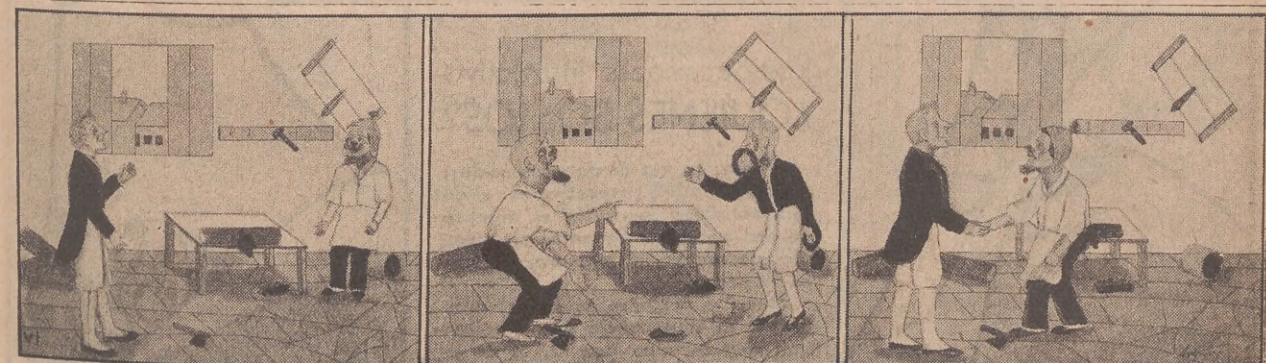
ILUSTRADO POR E. M. LOGGIA



Como sentía cierto temor, se puso a cantar, mientras trabajaba, para ahuyentar el miedo.

La misma voccecita le dijo: —“Quieto, ¿no ves que me haces cosquillas?” — Guinda calló asombrado.

En esto entró el viejito Palentina y le preguntó si estaba jugando con las hormigas.



Después le dijo: —Se me ha ocurrido una idea maravillosa: hacer un muñeco de madera.

—“No eres capaz, Palentina” —gritó la voccecita misteriosa. Palentina se enfureció.

Después de pelearse y arrancarse las pelucas, los dos viejecitos se hicieron amigos otra vez.

(Continúa en la página 128)

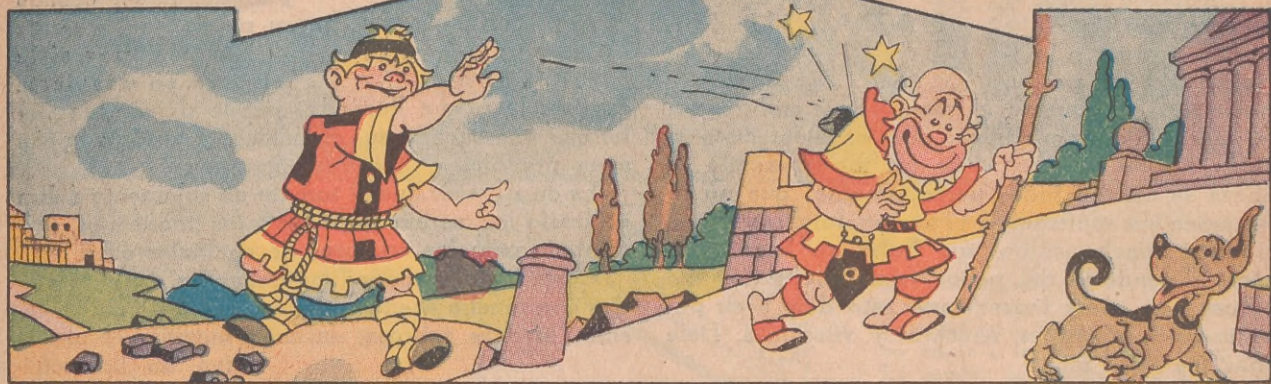


Rompecabezas instructivo ¿QUIENES SOMOS?

Ahora, en vez de uno, somos dos; nuestro nombre respectivo es: el de una actividad mental y el nombre de una persona. Tenemos un color violado oscuro, el primero, y blanca la segunda.

Nuestro perfume es suave, muy suave. El nombre de uno empieza con P y termina con O, el de la otra comienza con H y termina con A.

Somos muy apreciados en los jardines modernos.



Esopo se paseaba tranquilamente por el Partenón de Atenas, cuando un vagabundo le arrojó una piedra. Esopo no se enojó, llamó al vago y le dijo:



—Porque soy muy pobre, te pago poco. Pero si le pegas a un rico, él te pagará más.



—A propósito, allí viene uno que tiene mucha plata. Tirale una piedra y te pagará bien.



Lleno de codicia, el vagabundo arrojó una piedra, que pegó al rey en la espalda.



Mas, como era natural, inmediatamente fué tomado preso, para darle su castigo.



—¡Cuatrocientos azotes! — dijo el rey a sus servidores, y éstos comenzaron a descargarle fuertes golpes hasta cumplir la cuenta.



—No molestes a tu prójimo — díjole Esopo, — y tampoco serás molestado.

SEÑORA, ¿quiere usted que su hijito, el más pequeño, ese que usted no puede alimentar con su pecho, se críe sano y robusto? ¿Quiere que se endurezcan los huesos de sus piernitas; que los dientecitos le salgan fuertes y sanos; que las molleritas de su cabeza se cierren todas perfectamente; que no se engruesen sus muñequitas ni sus pantorrillas, y que no se le hinche como una bolsa su barriguita; quiere defenderlo del peligro del raquitismo?

Pues bien, para lograr todo esto dele a su pequeño sales minerales, azúcares y vitaminas. Dele todas las sales minerales que necesita su pequeño organismo para poder desarrollarse normalmente, todas esas sales que la naturaleza ofrece tan sabiamente distribuída en todos sus frutos, el azúcar de los mismos, y las vitaminas, que, con su sola presencia, facilitan el endurecimiento de los huesos.

Estamos, precisamente, en la estación en que los tomates están bien maduros, llenos de sus sabrosos jugos. Ofrézcale, entonces, cada día, a su niño, este precioso regalo.

Fruto laxativo, diurético y digestivo, es el tomate, siendo también muy rico en azúcares, proteínas, sales minerales, hasta grasas y tres clases de vitaminas.

El tomate es un alimento insustituible y también un importante factor en medicina.

Si el sabor ácido hiciera torcer su boquita al niño, y tal vez escupir, y hasta gritar desesperado, nada cuesta endulzar el jugo con un poco de azúcar o de miel, y entonces se verá que la criatura abre ávidamente la boca y que lo tragará con gusto.

EL MEDICO

PARA SU HIJITO, SEÑORA

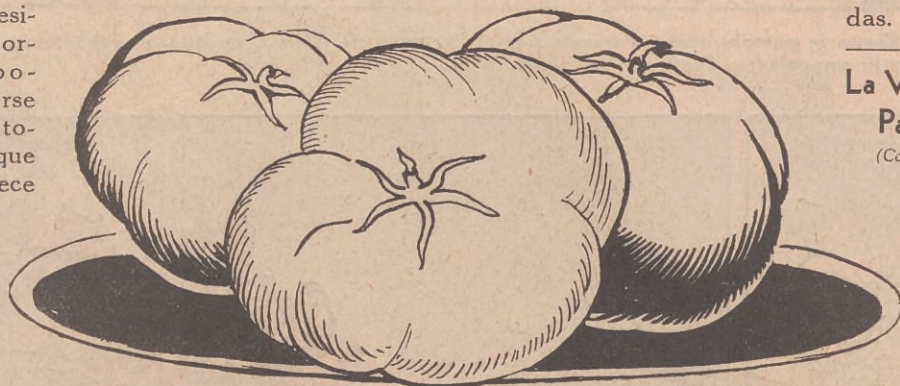
La dosis puede ser la siguiente: una o dos cucharaditas antes o después de haber comido su papa.

También, por si la criatura se despierta

durante la noche llorando, puede dejarse en una botella una cucharada, endulzada y alivianada con agua potable.

Es de advertir que el tomate no solamente deben utilizarlo las madres para sus hijos pequeños, sino también para las criaturas de cualquier edad.

Cortados en rebanaditas pequeñas, condimentadas con mucho aceite y algunas gotas de limón, resulta la más sabrosa, la más nutritiva y digestiva de las comidas.



La VII Conferencia Panamericana

(Cont. de la pág. 109)

Si el Presidente uruguayo supo expresar con altura de miras los propósitos que lo animaban e hizo honor en todos los actos oficiales a los anhelos de su pueblo, supo ser también el más abnegado artífice de la paz.

Para él no hubo gestión inferior a su investidura, ni hora de reposo.

BENEFICIOS DE LA CONFERENCIA

No es mi ánimo analizar las etapas de la Conferencia y los asuntos en ella debatidos, por las razones anteriormente expuestas. He de apreciarla desde un punto de vista diferente del encarado por los cronistas o críticos, de mayor o menor fuste.

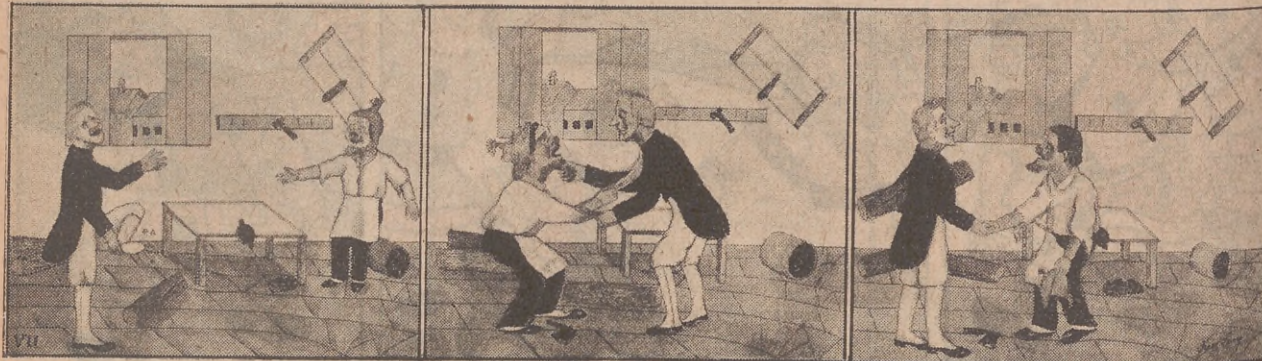
En cumplimiento de mi misión, y para encuadrarme dentro de la índole de ACONCAGUA, diré que a mi juicio y a pesar de los contratiempos que el lector conoce, la Conferencia ha producido indiscutibles bienes.

Cada delegación regresa a su respectivo país con la conciencia del deber cumplido, y ha sido, sin duda, insigne honor el conferido por cada nación a sus delegados. Todos ellos, quien más, quien menos, han exteriorizado su capacidad, sus ideales, las orientaciones y esperanzas de los pueblos que representaban. Doce Ministros de Relaciones Exteriores participaron en la Conferencia, vale decir, doce hombres de gobierno a quienes se ha confiado la augusta misión de conducir la política internacional de sus respectivos países. Su aproximación, su contacto, sus coincidencias y sus discrepancias, determinarán mejor comprensión de las aspiraciones de América.

Apreciada así, la Conferencia ha generado incalculables beneficios. No se comprenderán tal vez exactamente en el preciso momento de su disolución, pero a medida que transcurra el tiempo y se estudien a fondo todos los tópicos propuestos y debatidos con la premura que las circunstancias imponían, se valorará mejor la trascendencia de la asamblea. — R. L. M.

PINOCHO

(CONTINUACIÓN DE LA PÁGINA 125)



Guinda regaló a Palentina el palo y éste se arrojó a los pies del viejo, como si estuviera alguien adentro.

Los dos viejos se volvieron a pelear, porque creían mutuamente que se burlaban uno de otro.

Por fin, Palentina se fué, llevándose el pedazo de madera, sin saber que la voccecita estaba dentro del mismo.

milagrin

"YO SE TODO,"

64 ES IGUAL A 65

Queridos amiguitos:

Aquí les traigo un juego de alta geometría, descubierto por mi colega, el célebre Darwin.

Se trata de demostrar que 64 es igual a 65.

¿Que no? Ya verán.

Dibujen un cuadrado de 8 centímetros de lado, dividido en 64 cuadraditos, y córtese luego con la tijera, así, así y así, como indica la primera figura.

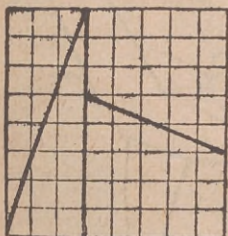


FIGURA A

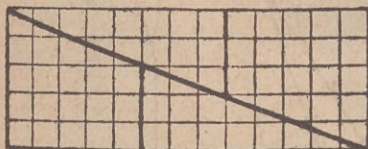


FIGURA B

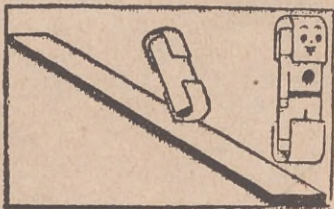
de los 4 pedazos obtenidos, formen un rectángulo como en la segunda figura.

¡Miren bien! Ahora, estimados amiguitos, vuelvan a contar los cuadraditos. ¿Cuántos son? ¡65!

No se preocupen. Este juego es exacto sólo en apariencia. Representa más bien una ilusión geométrica, pues los cuatro pedazos con que se ha formado el rectángulo, no coinciden perfectamente y la imperceptible franja que falta corresponde al cuadradito que encontramos de más.

UN JUGUETE INTERESANTE

Un juguete bonito y barato para entretener a los hermanitos de ustedes más chicos, cuando... no hay caso de hacerlos callar.



En un tubito de cartón se introduce una bolita, y con otro pedazo de cartón liviano y engomado lo suficiente, se cierran las aberturas.

Apoyando este aparatito sobre un plano inclinado, se le verá tumbar, dando vueltas sobre sí mismo, hasta llegar al fin de la... barranca. Más divertido será este juego si ustedes saben pintar el cartón dándole el aspecto de un payaso.

Hablaré ahora de los muñecos, pero no de los comunes, sino de aquellos que los niños pueden fabricar con sus propias manos, y con muchísimo entretenimiento y pocos esfuerzos.

Hacer uno de esos muñecos es muy sencillo; se toman restos de tela, se cortan formando una silueta, se cosen y se rellenan de algodón. El muñeco estará listo... Con un poco de lana amarilla se simulan los cabellos; con botones ne-



gros se forman los ojos y con hilo rojo la nariz y la boca.

Yo, en cambio, les hablaré de los juguetes científicos.

Corto de perfil el cuerpo de este caballero, sobre un cartón grueso, aplico los brazos a las espaldas en forma fija. En cambio las piernas las aplico con un hilo, de manera que puedan moverse. Entre brazo y brazo pongo 3 clavitos, A



B C, y otros tres, D E F, entre pierna y pierna. Uno luego el clavito C con el clavito F con un pequeño elástico tendido, el cual sirve para acercar constantemente las piernas a los brazos.

Haced pasar, entonces, un cordoncito entre los clavitos A, B, E, D, como veréis en el dibujo; colgad el cordoncito y tirad de la extremidad inferior. Veréis el payasito trepar por el cordoncito...

¿Han visto ustedes qué barato y qué entretenido es este juguete?

Muy interesante es el juguete que indica el segundo dibujo. Con un corcho y unos escarbadiantes podemos constituir un payaso bailando sobre un piolín tendido. Será suficiente para eso colgarle un peso de plomo, el cual hace bajar el centro de gravedad.



La casa de Palentina era de lo más humilde y sencilla. Allí iba a ser fabricado el muñeco.

—Haré un hermoso muñeco —se dijo Palentina— y le pondré por nombre Pinocho, que es muy lindo.

Cuando le hubo hecho los ojos, éstos, aunque eran de madera, comenzaron a moverse y a mirar a Palentina. Este se asustó mucho.

VAPOROSOS Y ELEGANTES TRAJES DE BAILE



Modelo de soirée en crêpe brindille rojo. Recortes en diagonal adornan la falda. El corsage, escotado y ceñido, ostenta adelante algunos pliegues

130 - ACONCAGUA

Vestido de noche en seda labrada color amarillo. La falda modela las caderas mediante hábiles cortes. Realza la blusa un ramillete celeste



Sumamente elegante es esta creación para soirée interpretada en satin ciré color azul eléctrico. De líneas muy ceñidas, lleva un descote "V" y las mangas se componen de volados godets

Los dos tonos de verde se han combinado ingeniosamente en esta encantadora versión ideada en satin ciré. El descote discreto adelante, llega hasta la cintura atrás, donde termina en un moño

ACONCAGUA - 131

CRONICA DE LA MODA

PARA algunas ya ha llegado, y para otras no tardará en aproximarse, el momento de alejarse de las grandes ciudades, impacientes de olvidar su vida agitada, llena de ocupaciones y compromisos sociales, para gozar, durante un tiempo, de las alegrías del sport, del mar y la vida al aire libre.

Las toilettes que deben llevar son diversas, según las circunstancias y el lugar elegido para el veraneo.

Para aquellas que sienten atracción por el mar, hay una colección maravillosa de trajes y conjuntos para el baño, trajes para la playa y para los baños de sol.

La malla de baño ha vuelto a su forma racional. Muy descotada en la espalda, se remonta considerablemente adelante y se sujeta por bretelles planas o torzadas. Más corta que otros años, se adorna de insignias de clubs, de anclas o monogramas bordados. Algunos trajes son bicolors, azul y anaranjado, en dos tonos de azul y el color por excelencia, por lo chic y discreto, que es el negro. Muy ceñidos, no tienen cinturón; hay algunos que simulan dos piezas por medio de amplias solapas cerradas con botones, que continúan en la espalda por dos bretelles cruzadas.

Se cubren, generalmente, de una falda muy corta, algunas veces de brin de hilo blanco, tela a cuadros o en azul marino, y se acompañan de una blusa de hilo blanco, bastante larga.

Para pasear por la playa siguen llevándose los pantalones oxford de jersey de lana azul con un sweater o blusa a rayas. La pequeña chaqueta haciendo juego o contraste con los colores de éstos, se cierra a un lado con una franja a rayas en los colores combinados. Estas chaquetas, que generalmente completan al conjunto con pijama, son de formas rec-

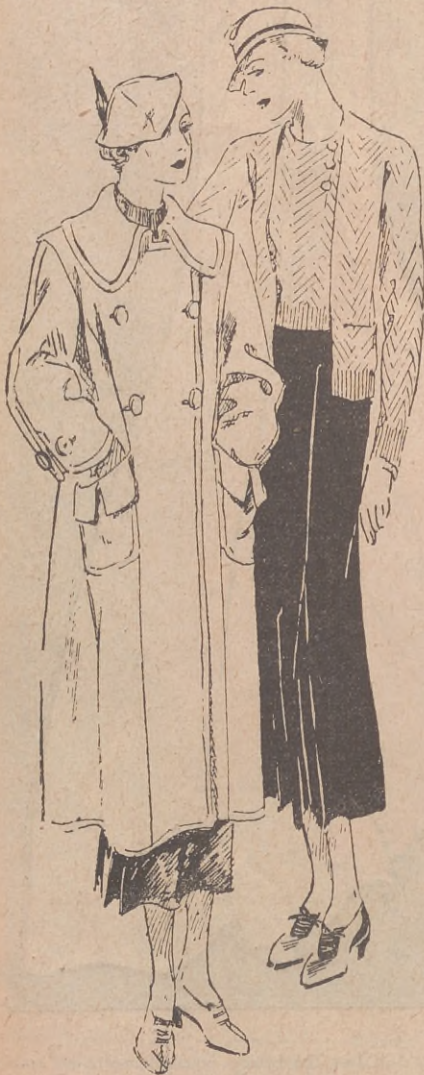
tas, cortas y adornadas a cada lado de un bolsillo.

Siempre graciosos, los trajes de playa se interpretan de una gran sencillez. Numerosos modelos se ejecutan en blanco, realzados por un cinturón y pequeña capa o chaqueta roja. Otros son de un color azul exquisito, muy pálido; otros en telas a rayas anchas diagonales en tonos graduados. También están en boga las telas estampadas de lunares y flores rojas y verdes sobre fondo blanco o claro. El descote, bastante alto adelante, es muy pronunciado en la espalda, suavizado por unas bretelles cruzadas que se desprenden de una especie de echarpe, o por medio de una capa. Estos trajes, llevados sobre un traje de baño, deben ser hechos simplificando todos los detalles que impidan ponerse cómodamente y quitarse con suma facilidad. Por esta razón, la mayoría de ellos se cierran a un lado o en la delantera con una hilera de botones de arriba hacia abajo.

Se complementan con grandes capelinas de copa baja, alas amplias y ondulantes, con una cinta bordeando la copa y terminando en un moño atrás. Se interpretan con frecuencia del mismo género que la pequeña chaqueta que acompaña al traje de playa.

El calzado que está en furor es la sandalia de brin de hilo con suela de madera, sujeta por cordones blancos, rojos o azules.

Para las sierras, se llevarán los colores alegres, en una variedad infinita de telas de algodón, seda y lana. El traje de amazona se ha simplificado considerablemente, pudiendo variar su aspecto de muchas maneras con un poco de ingenio y económicamente. Un par de "breeches" o de bombachas, en casimir a cuadros, beige color gamuza o de brin de hilo blanco, es lo que más se lleva; las botas marrón o negras; una blusa chemisier de seda o batista de hilo; y una casaca estilo "fascista", cerrada hasta el cuello.



LOS TONOS FUERTES EN LOS TRAJES DE PLAYA



1. Bolero de jersey rojo, cerrado con dos botones de porcelana blanca. Acompaña a una blusa de linón blanco con lunares rojos. Boina haciendo juego

2. Elegante bolero de brin de hilo color azul porcelana. El cuello, solapas y biesses en las mangas cortas, son de linón de hilo blanco, armonizando con la falda

3. Traje de playa compuesto de un vestido con bretelles, ejecutado en shantung azul; blusa de batista de hilo, fondo blanco con motivos en azul y rojo



Delicioso y muy moderno es este traje para tomar baños de sol, hecho de crêpe de algodón blanco, ceñido en el talle y tabla en la falda. Se adorna con franjas azules



4. Chaleco de estilo muy novedoso, realizado en shantung de seda escocés en tres colores. Se cierra con tres botones y lleva un bias de seda blanca en el borde

5. Traje de baño muy sentador, interpretado en jersey de lana blanco. En la parte alta del corsage lleva una incrustación de la misma tela a rayas en color azul y blanco

6. Para este traje de playa se ha empleado el tussor blanco combinado con el tussor a rayas tricolor. El descote es drapeado y las mangas son cortas y amplias

LAS TELAS DE FANTASIA PRESTAN ORIGINALIDAD Y DISTINCION



1. Encantadora es esta versión interpretada en crêpe de Chine azul con motivos estampados en blanco. La falda tiene tablas en el ruedo. Echarpe terminando en moño guarnece el corsage

2. La combinación del shantung liso y el crêpe de fantasía se manifiestan en este traje juvenil. El corsage se remonta en dos puntas y la falda tiene un panel plegado en la delantera

3. El crêpe georgette con delicados estampados confiere una nota chic a esta creación de suma elegancia. La pelerina, bordeada de un volado plisado, continúa en franjas que forman el cinturón



5. De gran simplicidad es esta creación para la tarde, ideada en crêpe marocain azul. Epaulettes plisadas amplían los hombros; los puños anchos y el cuello son de crêpe georgette a cuadros

4. De crêpe de Chine imprimé en bleu y blanco es este vestido. El corsage lleva un empiècement redondo y se prolonga en una graciosa basque. El cinturón se cierra con hebilla de acero

6. La tela moderna de motivos amplios se destaca en este traje muy femenino. Cruzado es el corsage, cuyo adorno consiste en découpes e incrustaciones en blanco en las mangas abullonadas

PARQUE RIVADAVIA

(Continuación de la página 107)

Varios son los ejemplares plantados por el gran patricio, pero de todos ellos sólo perdura una palmera que el tiempo respetó y cuyas hojas verde oscuro se alzan hacia el cielo como un penacho de recuerdos, posiblemente un poco triste de sentirse tan sola, de haber perdido su compañera, la otra palmera—plantada ésta por Dalmacio Vélez Sársfield—, su hermana mayor podría decirse, que tuvo 78 años de vida, pero cuya savia fué debilitándose cada vez más hasta convertirse en un leño seco.

LAS CAMELIAS

Pero la nota más simpática de la quinta toda estuvo encerrada entre los "vitraux" del vasto invernáculo de las camelias.

Arbustos valiosos y completamente raros, los primeros traídos al país por don Ambrosio Lezica, quien las hizo venir directamente de Hamburgo para su quinta, esas camelias agregaron a lo poco que había de exótico en el viejo parque, algo del romanticismo de la vieja Europa del Norte.

Y fué levantado para ellas, ese pabellón de cristal (cual castillo fabuloso para princesas de leyendas o cuentos de hadas), para que el viento de las pampas no hiriera con sus violentos arrebatos las débiles flores blancas o rojas.

LA CASA

De la vieja casona de Lezica no queda más nada, ni siquiera una piedra para marcar el sitio donde se erigia. Sus muros han sido derrumbados bajo el peso del progreso...

En el recuerdo de los viejos amigos de la familia de Lezica, quedará todavía el eco de las fiestas que hayan animado sus salones, en los tiempos lejanos. Y quizá algún antiguo criado, muy viejo, recordará las baldosas rojas del patio, los helechos que adornaban las ventanas, el pozo de donde sacaban el agua...

LA NORIA

La vieja noria es la única construcción de aquel tiempo que todavía queda en pie.

El progreso la ha transformado en fuente que decora, con sus juegos de agua, el paseo. El agua corriente ha reemplazado al agua de pozo, que venía, helada y cristalina, desde treinta metros de la entraña de la tierra; pero no importa, el brocal continúa siempre allí...

LA REJA

También ha caído la reja herrumbrosa que cerraba la propiedad y sus portones de hierro. Los tres grandes portones que abrían el parque sobre la calle Rivadavia, el "de los caballos", el "de la gente", el de "los quinteros"... ya no crujen sus goznes oxidados: ahora el parque está todo abierto. ¿No tendrán miedo alguna vez los árboles, de estar tan libres? ¿No recordarán con pena, aquella reja que los protegía, por la cual trepaban enredaderas olorosas y junto a la que, tal vez, a la luz de la luna, abrigóse algún romance?

• Pero, si la quinta de Lezica perdió

su poesía de otrora, el parque Rivadavia pone, en cambio, notas de poesía nueva en el corazón de la ciudad.

Esa poesía la constituyen las montañas de arena, de veinte centímetros de alto, los barquitos de juguetes (cárcel de ensueños infantiles) que navegan sobre el océano de la fuente; las manchas rubias que ponen las cabañas de los chiquillos que corren a la hora del sol...

Esa poesía la recitan las parejas de enamorados que, en las noches plácidas de primavera y estío, vienen a buscar un poco de misteriosa soledad bajo sus árboles añosos, que escucharon tal vez, en el silencio nocturno de otros tiempos, tantas otras palabras de amor y quizá, también alguna vez, la música dulcísima de algún beso...

"EL AMIGO del HOMBRE" cuando es enemigo

(Continuación de la página 80)

ñadas o heridas. La baba y la saliva son las propagadoras del germen. En cuanto a los consejos que el Instituto divulga, copiaremos, entre otros, los siguientes:

Lo primero que deberá hacer una persona mordida por un animal, es no dejarlo escapar. Hay que averiguar dónde vive y si se sospecha que sea vagabundo, se le perseguirá hasta capturarlo, dando cuenta al primer vigilante que se encuentre. Jamás deberá matarse a un perro que haya mordido alguna persona.

Toda persona mordida por un perro desconocido, o que ha escapado después de morder, o bien que ha sido matado, habrá de someterse a la vacuna preventiva sin pérdida de tiempo.

El mejor tratamiento para una mordedura de perro rabioso es el inmediato lavado abundante con solución antiséptica o con agua corriente, haciendo sangrar y aplicando luego tintura de yodo, o en su defecto, jugo de limón, que se ha demostrado muy activo en la destrucción del virus de la rabia. Naturalmente que estos tratamientos no eximen de la vacunación específica. Deberá evitarse, por ser ineficaz y hasta peligroso, colocar en la herida el pelo del perro, como es costumbre popular.

El Dr. Ramos Mejía, consultando de nuevo su reloj, se nos queda mirando.

Comprendemos el significado de la mirada y recogemos los apuntes.

—Encantados de su amabilidad y muchas gracias, doctor.

—De nada. Aquí estoy para servirles — se apresuró a decir con la evidente satisfacción de volver a sus ocupaciones.

—(Para servirnos..., pero no profesionalmente — salimos murmurando).

PERSONAL

El personal facultativo no ha de dormirse porque no es muy abundante. Dos médicos vacunadores. Un veterinario. Dos enfermeras. Este personal atiende con toda diligencia y corrección los dos turnos del día.

Un administrador y algunos empleados se encargan de la parte burocrática del Instituto, además de los cocineros y pinches y de los porteros que reciben a los enfermos.

• Cumple bien, con toda eficacia facultativa, su misión benefactora el Institu-

to Pasteur. La escasa proporción de fallecidos es su mejor elogio.

Lo único que hay que deplorar es la inevitable matanza de los conejos, esos orejados animalitos de ojos infantiles, cuyas vidas han de inmolarse en aras de la Ciencia, que, como se dice de los políticos, no tiene entrañas cuando se trata de salvar al hombre, el rey de la Creación.

Un rey, en esta época de crisis y desbarajustes, con la corona natural que se le adjudica bastante abollada.

Los Porteños de hoy han descubierto el río de la Plata

(Continuación de la página 114)

barrosa de la ribera una ristra de balnearios. Olivos, Vicente López, San Fernando, Anchorena, hasta Núñez hoy, poseen sus rincones de playa de similor, en que la certidumbre de que no se vive más que una caricatura de los verdaderos balnearios no amarga en los ciudadanos modestos la alegría de haber conquistado el agua.

En los atardeceres y las noches de la semana de labor, hombres que durante la tremenda jornada del verano porteño están parados detrás del mostrador, sentados junto al escritorio, y que hasta hace pocos años no sospechaban que el mundo fuera otra cosa, van a respirar un poco de aire que se les antoja puro, se sientan en los escalones de la rambla y dejan perder la mirada en la incierta lejanía del prosaico río.

Y en los domingos y fiestas, es ya una verdadera fiesta del pueblo ese viaje a los balnearios. Llena de incomodidades y aprtones, teniendo que gastar a veces más de lo que el magro presupuesto permite, despreciando el barro, los arañazos de las piedras y hasta el peligro que esos lugares ofrecen a veces —y que es de esperar ha de ser suprimido del todo muy pronto— la población laboriosa y modesta de la ciudad se vuelca incontenta en las seudoplayas, con un ansia de sol, de aire, de agua, que realmente emociona.

Son millares ya las familias para las cuales ha resultado una bendición esa fuga dominical a los balnearios. Muchas en las que la ausencia del jefe era casi obligada, y la pérdida del tiempo y del dinero en las carreras su inevitable complemento, se dirigen contentas, llenas de alegría en el bullicio de los pibes, la orgullosa vigilancia de los padres o las enredadas escapatorias de los novios, para pasar un día de playa en Olivos o en Vicente López, la más democrática de todas.

Ha empezado a cundir la costumbre de llevar carpas en la tarde del sábado y hacer allí un campamento que se prosigue durante todo el domingo, para volver a la ciudad esa noche o el lunes temprano, todos cansados, a menudo quemados y a veces sin un centavo, pero satisfechos de haber almacenado aire y salud para toda la semana de trabajo que empieza.

No puede ser más grato y simpático el espectáculo que brinda todo un pueblo como el de Buenos Aires, compuesto en su noventa por ciento por gentes trabajadoras y humildes, disfrutando del pobre río que le ha tocado en suerte y tratando de sacar el mejor provecho posible a la franja de agua que él le brinda. Es toda una revolución pacífica la que se ha operado así en las costumbres porteñas, una revolución saludable y benéfica. Es, en realidad, un progreso mayor que el de sus rascacielos y sus fábricas.

El GRAN CONCURSO DE **ULTIMA HORA** El CAMELLO MAGICO

EXTRAORDINARIO PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

¡No hay sorteo!

Todas las personas que lo resuelvan serán premiadas con la devolución del importe total de las compras que hayan realizado durante tres meses en las casas de comercio adheridas a este concurso.

Además cada solución exacta será premiada con una libra esterlina

B A S E S

Nuestro colega el Diario "ULTIMA HORA" ha iniciado, desde el sábado 16 del mes en curso, la publicación de

El Camello Mágico

original y novedoso problema de palabras cruzadas, cuya solución constituye la finalidad del certamen. En esta justa intelectual y culta podrán tomar parte todos los lectores de "ULTIMA HORA" que se juzguen aptos para resolver este complicado problema, hecho que les hará, sin más trámites, acreedores a las enormes ventajas que dicho diario otorga a todos los que consigan descifrar

El Camello Mágico

Se trata de un problema muy ingenioso, que exige complicada, paciente y laboriosa solución. Sin embargo, todas sus palabras SE CRUZAN Y SE ENTRELAZAN ININTERRUMPIDAMENTE, ESTO ES: DESDE EL PRINCIPIO HASTA EL FIN. Algunas de ellas, debido exclusivamente a la estructura del dibujo, se encuentran aisladas, pero son de solución facilísima, inconfundible, indudable.

Las referencias que hacen factible la búsqueda de las palabras a ubicarse en el diagrama son categóricas, sencillas, exentas de toda vaguedad y absolutamente de acuerdo con las definiciones que facilita cualquier buen diccionario enciclopédico de la Lengua Castellana. Hay algunas que se apartan de esta regla por ser interpretativas o referirse a personas o cosas del ambiente porteño, pero igualmente de solución categórica y fácil.

No obstante, la Dirección de "ULTIMA HORA", después de haber hecho un examen minucioso de EL CAMELLO MAGICO, admite que el problema en cuestión podría ser resuelto, en algunas partes, con criterios distintos, hecho que ocurre en casi todos los problemas de esta índole.

Ante esta posibilidad, "ULTIMA HORA", teniendo en cuenta la seriedad y la importancia de este concurso, y deseando evitar polémicas molestas, ha depositado —bajo sobre cerrado, lacrado y sellado— en el estudio de los escribanos públicos, señores

COLLAZO y LARTIGAU, con domicilio legal en esta ciudad, calle Uruguay N° 627, la solución que de EL CAMELLO MAGICO ha dado la Dirección.

"ULTIMA HORA" se hace responsable y garantiza que la solución depositada ES EXACTA, QUE NO CONTIENE ERRORES NI DEFECTOS, QUE ES IMPECABLE, QUE NO ES ARBITRARIA, SINO ABSOLUTAMENTE DE ACUERDO, SALVO EN LAS REFERENCIAS INTERPRETATIVAS, CON LAS DEFINICIONES QUE SUMINISTRA CUALQUIER BUEN DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DE LA LENGUA CASTELLANA.

El día treinta y uno de marzo próximo venidero, FECHA EN QUE ESTE CONCURSO QUEDARA CLAUSURADO, ante testigos legales y por medio de acta pública, se abrirá, EN EL ESTUDIO DE LOS CITADOS ESCRIBANOS, el sobre que contiene la solución de

El Camello Mágico

Dicha solución, visada legalmente por los mencionados profesionales y los testigos respectivos, será publicada varias veces en nuestro Diario.

Desde ese momento —y dentro de los diez días— todas las personas que hayan comprobado haber resuelto EL CAMELLO MAGICO podrán presentarse a la Administración de "ULTIMA HORA" para proceder, en presencia de cada interesado, a la apertura de los sobres enviados, y TODAS LAS SOLUCIONES que coincidan exactamente con la publicada por el Diario "ULTIMA HORA" serán declaradas, SIN MAS TRAMITES, acreedoras a premios, de acuerdo con las condiciones que a continuación se expresan:

1° — Las personas que tomen parte en el concurso, al realizar sus compras en cualquiera de las casas adheridas al mismo, deberán remitir, MENSUALMENTE, al Diario "ULTIMA HORA", todas las boletas que comprueben el importe de las compras efectuadas y UNA SOLUCION DE EL CAMELLO MAGICO. Todo esto bajo sobre bien cerrado y, si posible, lacrado.

2° — Los sobres deberán ser rotulados así: Diario "ULTIMA HORA" - CONCURSO EL CAMELLO MAGICO, Libertad 275. Al dorso deberá escribirse el nombre, apellido y dirección del remitente. El Diario "ULTIMA HORA" numerará los sobres en orden progresivo y otorgará, en el acto, el correspondiente recibo al interesado.

3° — Las soluciones deberán ser remitidas llenando CON CUIDADO, CON LETRAS BIEN CLARAS Y ESCRITAS PREFERENTEMENTE EN TINTA COLORADA, el diagrama que "ULTIMA HORA" publica periódicamente reproduciendo EL CAMELLO MAGICO. Deberán firmarse las soluciones, porque sin este requisito serán declaradas sin valor.

4° — Las personas que quieran adjudicarse premios en LIBRAS ESTERLINAS, deberán remitir a "ULTIMA HORA" UNA SOLUCION POR CADA SERIE DE TREINTA CUPONES, observando las mismas condiciones indicadas en la cláusula segunda. El Diario mencionado publicará todos los días y en todas sus ediciones el CUPON PREMIO "ULTIMA HORA".

5° — Clausurado el concurso, la Administración de "ULTIMA HORA" pagará AL CONTADO INMEDIATO, EN MONEDA NACIONAL DE CURSO LEGAL, EL IMPORTE TOTAL DE LAS COMPRAS REALIZADAS EN TODAS O CUALQUIERA DE LAS CASAS ADHERIDAS A ESTE CONCURSO, A TODAS LAS PERSONAS QUE NOS HAYAN REMITIDO OPORTUNAMENTE SUS BOLETAS DE COMPRAS ACOMPAÑADAS DE LAS SOLUCIONES DE EL CAMELLO MAGICO ACREEDORAS A PREMIO.

6° — El mismo procedimiento será aplicado a las soluciones que acompañen series de TREINTA CUPONES, PREMIO "ULTIMA HORA". La Administración de "ULTIMA HORA" premiará con UNA LIBRA ESTERLINA cada solución acreedora a premio.

7° — Los cupones o boletas de compras acompañadas de soluciones que no coincidan exactamente con la publicada por "ULTIMA HORA", no tendrán ningún valor.

LEA EN "ULTIMA HORA" la nómina de las Casas de Comercio adheridas a este Grandioso Concurso.

SENCILLOS Y ELEGANTES

ESTOS MO-
DELOS VE-
RANIEGOS

P o r
TALA



1



2



3

1. He aquí un conjunto muy estival, compuesto de vestido blanco de tootal y un saco tres cuartos del mismo material a rayas blancas y azules

2. Vestido de crêpe de China blanco con lunares rojos. Sostiene el moño que adorna la blusa, una incrustación en pico

3. Robe de soleil en tootal a rayas. Un pañuelo de seda pasa por la presilla que la blusa, de escote pronunciado, forma adelante

4. La mayoría de los trajes estivales se completan con una capita movable de seda, georgette o telas lavables; ésta es de organza blanca

vinos por los que suspiran los cristianos. Poseerás una joven, dulce y perfumada esclava que cure tus heridas y te divierta. ¡Ahora escucha! — agregó con placentera sonrisa: — Mañana a esta misma hora, apareceñas ante mi presencia. Bailarás, cosaco, bailarás. Serás despellejado, pero poquito a poco, y luego tu pellejo relleno de paja será enviado a tus camaradas; pero aún así tu cuerpo quedará libre para bailar por las calles de mi ciudad, despellejado.

El sultán no ignoraba que un hombre de nervio, un soldado, sabe esperar la muerte inevitable con coraje; pero cuando se dispone de horas felices y se esperan torturas a plazo fijo, el hombre mejor templado cae en el desánimo.

Sokol el ataman alzó la cabeza con gesto soberbio, pero sus ojos nubláronse.

Le hubiera complacido, por divertirse, enviarle una cautiva cristiana a este guerrero fanfarrón a quien pensaba torturar todos los días.

El cosaco movió la cabeza con expresión negativa. Sospechaba un nuevo y maligno truco.

Lo condujeron a la celda, situada en la torre edificada sobre el agua, desde donde podía contemplar las azulosas corrientes y pensar a su gusto en el próximo día, cuando empezaran a despellejarle, rellenándole con paja, obligándole a bailar por las calles polvorientas.

Aquella tarde, Azadi había hecho una de sus travesuras. Contaba diez y nueve floridas primaveras y siempre andaba buscando dificultades a los eunucos y esclavas guardianas del harén. Era una doncella tártara que había sido cautivada en las tierras del Khan, niña aún. Había crecido en el harén sin ocupación alguna ni esperanza de gustar de otra vida. Velada y rodeada de guardianas, fué enterada en aquella placentera prisión femenina, que ocupaba una de las alas del palacio con ventanales cruzados de barrotes sobre jardines cercados. Azadi no se sentía infeliz, habiendo olvidado su pueblo de las estepas. Se divertía con muchas cosas agradables. Poseía una linda mascota: una gatita blanca cuya suave piel peinaba y perfumaba ella con almizcle; ocupaba una bella y adornada alcoba y guardaba en preciosos estuches relucientes joyas. Por las paredes de su alcoba y de los corredores que solía cruzar, escribía su nombre, únicamente su nombre, como para dejar constancia de su persona.

Si hubiera sido una de las doncellas pertenecientes al departamento de las vírgenes, habría sido vigilada constantemente por una vieja esclava que dormiría a sus pies. De haber sido incluida entre las centenares de *hazaki* — concubinas elegidas por su belleza

y enviadas al harén del Gran Señor — acaso ya no estaría allí. El sultán la habría regalado probablemente a algún turco servicial que mereciese tal favor de manos de su amo. Si los ojos de Ibrahim, en sus frecuentes visitas al harén, se hubiesen posado sobre ella con alguna curiosidad, apreciando sus esbeltas formas en inicial desarrollo, quizá habría sido elevada a la categoría de favorita a quien nadie puede tocar.

Pero la vista del sultán no se había posado sobre ella, a pesar de su cimbreada cintura de palmera y de sus ojos profundos y misteriosos como la noche en el desierto de las estepas. Su cuerpo, flexible y duro a la vez, poseía la finura, la elasticidad y el temple de una hoja damasquina.

Aquel día presenciara ella cómo había sido torturado un infiel en el jardín exterior a la Puerta de los Pájaros. Azadi pensaba si ese cautivo tendría rostro de demonio y garras en vez de uñas. Sabía que, mirando por el jardín, existía una galería de transparentes miradores sobre la Puerta de los Pájaros. Logró persuadir a otras dos jóvenes prisioneras para que la acompañaran durante la hora del baño, escurriéndose por aquella galería para presenciar la tortura del infiel diablo.

De ser descubiertas, serían azotadas por los eunucos negros, pero la curiosidad les prestó audacia y tomaron sus precauciones. Y cuando Sokol, el ataman, fué de nuevo enviado a la celda, ellas se deslizaron impresionadas hacia sus habitaciones.

Azadi no asistió al almuerzo con las demás jóvenes. Prefirió quedarse entre sus cojines, temblorosa, acariciando el pelo de su linda gatita blanca. Luego tomó un espejo y se contempló el rostro, sorprendiéndose de veras al verse cambiada. Cerró los ojos y ante el espejo sucil de su imaginación apareció la desnuda y rapada cabeza del cosaco que no tenía, después de todo, rostro de demonio. Le pareció que estaba al lado de ella, mirándola, y entonces juzgó que se trataba de algún conjuro.

Concibió el poder de algunas palabras lanzadas en la noche y captadas por las aves nocturnas, y el poder de algunas viejas que hacían imágenes de las gentes para luego torturarlas. Con angustia esperó a que el conjuro se evaporase, dejándola libre; pero no: el conjuro persistía. De súbito, la joven tártara se engalanó con sus mejores atavíos, combó sus brillantes cabellos, se perfumó con agua de rosas y se sintió muy aliviada al experimentar que el conjuro ya no la atormentaba... porque había resuelto ver otra vez, y ahora de cerca, al cautivo cosaco.

Sus ojos fulguraron de ansiedad al

echarse el velo sobre el rostro y batir las palmas.

—Voy a ver a Kislar Agha — anunció al negro eunuco que abrió su puerta.

Y como éste vacilara, pues Kislar Agha era el Comandante en jefe de las Mujeres, responsable de todo el serrallo, ella le empujó para irse con manifiesta impaciencia.

Ante el Agha, sentado en su vigilante gabinete, se explicó más.

—El sultán — le murmuró zalameira — habiendo oído hablar a una de sus favoritas circasianas que debía de enviarse una mujer al prisionero, en lo que el servidor de Aláh se mostró complacido, le encomendó a ella, Azadi, ir a verle... pero secretamente. Luego regresaría para contarle a la circasiana todo lo que hubiese dicho el cautivo, y ese relato seguramente le interesaría a Ibrahim.

Conociendo las travesuras de Azadi, el Agha se mostró receloso.

—Pero el favorecido por Aláh — expresó, — desea que sea una joven cristiana que le visite.

Los torneados y flexibles hombros de la bella cautiva se encogieron con un gesto de indiferencia. Después de todo, ella no se mostraba satisfecha, ni mucho menos, con la misión que se le confiara.

—Acaso — sugirió, — será porque una joven infiel no podrá entenderse con ese perro de las estepas. ¡Oh, Agha! ¿Por qué se me habrá encomendado a mí visitar en su celda a ese diablo que echa humo por la cabeza?

El Comandante de las Mujeres no podía dar con las razones de semejante visita por parte de Azadi si es que no se le encomendara tal misión. Así fué que, aunque con cierta repugnancia, le concedió el permiso para ser escoltada hasta la celda de Sokol; pero, al mismo tiempo, determinó preguntarle a la circasiana favorita.

A la entrada de la celda de la torre, Azadi se detuvo con el corazón palpitante. Allí, dentro, se hallaba el joven cosaco de espaldas a la pared, sentado y con las altas botas apoyadas en el borde de la mesa. En una mano tenía una larga pipa de barro; con la otra acariciaba una jarra de exquisito jugo de miel.

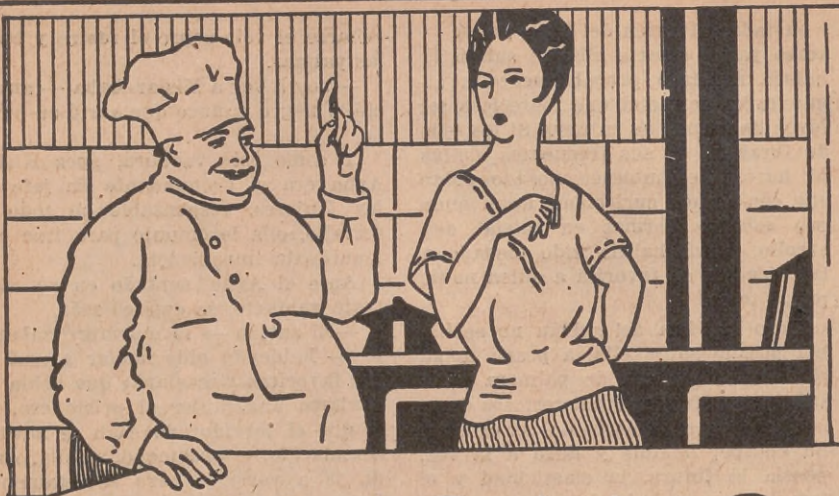
—¡Yah paikou! — gruñó al verla: vete de aquí, muñeca lasciva.

Una impresión de contento estremeció a la joven. ¡Qué bello era el cosaco y cuán espléndido en su fortaleza!

Tímidamente se quitó el velo y una ola de delicioso rubor inundó su rostro y pecho. Por un momento, los ojos del cosaco se posaron en los suyos y entonces ella se sintió atraída hacia él con irresistible magnetismo.

Sentóse sobre el empedrado suelo con súbita decisión, no tardando en atreverse a mirarle de frente.

(Continúa en la pág. 157)



PELICANO

ACEITE DE OLIVA
SUAVE Y DELICADO, INCOMPARABLE
POR SU CALIDAD. MEJORA LAS COMIDAS
NO LO OLVIDE

IMPORTADORES:
MAGLIONE & MOSTO

Agentes en LA PLATA
M. y G. FALABELLA y Cía.

en MAR DEL PLATA
EDUARDO FIGLIOLO

La Cocina

ALCACHOFAS RELLENAS

Cortadas las puntas y no muy cocidas, se entreabre su cogollo, donde se



introduce un polvito de sal (además de la que se ha echado al cocerlas, unas gotas de zumo de limón, una cucharada de aceite frío y un picadillo fino de jamón y ternera, otra cucharada de aceite, y bien cubierto todo con pan rallado mezclado con un poco de perejil y ajo picado muy fino. Muy apretaditas y derechitas se colocan en una cazuela que les venga justa para que no se muevan. Rocíelas con bastante grasa y una cucharada de caldo, tápelas y que coezan muy suavemente una media hora; destápanse después y póngase al horno hasta que se dorea ligeramente, barnizándolas antes por encima con huevo batido.

JUDIAS OPORTO

Las llamo así porque me las enseñó a condimentar una señora lusitana y en Portugal se comen mucho así preparadas.

Se ponen las judías en remojo, como todas, y luego se cuecen en agua fría con unos ajos crudos, laurel y un poco de cebolla. Cuando están bien cocidas, pero no deshechas, se fríen en la sartén un poco de cebolla, echálotas, conocidas en las verdulerías por cebollas francesas, (variedad de la cebolla, muy pequeña y que tiene el sabor entre el ajo y la cebolla), un ajo y bastante perejil; se agrega a esto un trocito de atún o bonito fresco en pedacitos, una cucharada de alcaparras y dos anchoas desaladas y picadas; todo esto se añade a las judías con la grasa de freírlo y se deja que coeza todo junto unos quince minutos.

LENTEJAS A LA ZAMORANA

Se fríe en aceite una rebanadita de pan, después cebolla picada y, por último, media cucharada de pimentón.



FIAT LUX

FUNDADA EN 1908

280 SAN MARTIN 280

U. T. 33. AVENIDA 2607 - BUENOS AIRES

mas de 20 años dedicados al exámen científico de la vista.

Consultorio Gratuito
ATENDIDO POR EL
Dr. ATILIO NOCETI
DIARIAMENTE de 15 a 18 horas
SABADOS de 10 a 12 horas



SIEMPRE DIGNO Y OPORTUNO

a toda hora y en todas las circunstancias en que primen la inteligencia, la distinción y el buen gusto, porque el **COÑAC DOMEQ**, es producto finísimo, de prestigio dos veces centenario.

Elaborado y embotellado en las prestigiosas Bodegas del Excmo. Señor Marqués de CASA DOMEQ, de Jerez de la Frontera (España), fundada en el año 1730.

IMPORTADORES:
MERELLO Hnos.
BUENOS AIRES

COÑAC DOMEQ

PEDRO TRES CEPAS

del Hogar



Se machaca la cebolla y el pan y todo se echa en las lentejas cuando están a la mitad de su cocción.

También pueden ponerse unas rajitas de chorizo.

LENGUA EN ESCARLATA

Ha de ser de vaca y limpia de agallas. Se unta bien toda ella fro/indola, y sobre todo los cortes, con media onza de sal de nitro, y se pone en una fuente honda, cubriéndola con sal gorda común, un poco de orégano, tres

hojas de laurel y un ramito de tomillo. Se tiene en este adobo y al fresco cuatro días, al cabo de los cuales se vuelve, dejándola otros cuatro, poniéndola después en agua tres horas y cocindola luego con agua y vino blanco por mitad, dos granos de pimienta y dos clavos de especia.

Cuando está bien cocida se pela en caliente, y después que han pasado unas horas y está bien fría, se la unta con manteca de cerdo y envuelve bien en papel de talco para que se conserve fresca.

AZADI, LA CAUTIVA

(Viene de la pág. 155).

Sokol bebió un largo trago, del plateado cubilete, pero su pipa ya no humeaba. El guardián, por el ventanillo, les miraba con curiosidad.

Transcurridos algunos minutos, Azadi se levantó para acercarse a él y llenarle el cubilete, pero el largo brazo del prisionero la apartó. En la cabeza, sobre la frente, veíase una oscura mancha producida por los carbones encendidos y arrojados sobre la diadema de hierro.

Azadi se aventuró a ceñirle la herida con su perfumado pañuelo antes de que él pudiese impedirlo. Pero ella deseaba escuchar de nuevo su voz.

—Eh, infortunado! — le dijo, con mimosa suavidad: — ¿qué nombre tiene mi señor?

—Sokol me llamo.

—¿Qué quiere decir eso... Sokol?

—Halcón. Sabrás, pequeña esclava, que yo me remonto alto y vuelo lejos. Sí, pensó ella; eso le parecía. Un águila, un águila enjaulada. El furor de orgullo que despedían sus ojos ahuyentaban todo sentimiento de temor o cobardía en su rebelde expresión de guerrero. Azadi deseó seguir escuchando su voz.

—¿Quién fué la madre de mi señor, y quién fué su padre?

Los labios del cosaco se distendieron en una sonrisa varonil y los dedos de su izquierda acariciaron los extremos de sus bigotes.

—Mi madre es la estepa, mi padre es el Volga... La estepa, criatura,

dónde Satanás pastorea sus corceles. Cuando irrumpen en la noche, relámpagos y truenos le acompañan.

Y la joven sentía que era verdad lo que decía.

—¡Escucha, Sokol señor! Yo debo irme ahora... pero si ellos te atormentan de nuevo, resistelo, no tengas miedo.

Sorprendido, el cosaco se la quedó mirando mientras ella se ajustaba el velo sobre el rostro y le despedía con una larga mirada de fidelidad y simpatía.

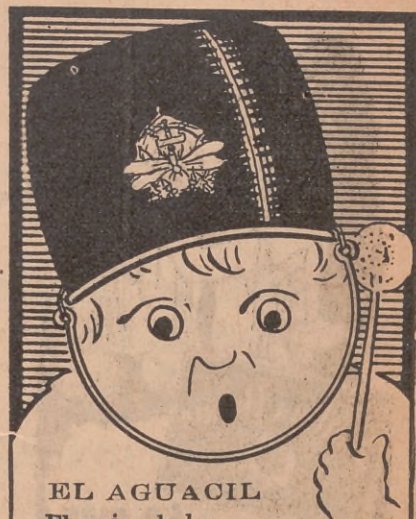
Aquella noche el sultán hallábase sentado con su séquito en el kiosco exterior de la Puerta de los Pájaros. Multitud de linternas iluminaban aquel sector del jardín, permaneciendo en las sombras los alrededores. Silenciosos servidores iban y venían con bandejas.

Nadie se apercibió de la oscura figura de una joven que se acercó al kiosco, escuchando unos momentos para luego avanzar y arrojarse a los pies del sultán y tomárselos entre sus temblorosas manos.

Ibrahim, con ademán de sorpresa, la miró primero para convencerse de que no poseía armas y luego adelantó su semblante para advertir si ella le conocía.

Azadi, atemorizada por su propia audacia, se apresuró a lanzar una

(Continúa en la pág. 158)



EL AGUACIL

El mejor de los enlozados para uso doméstico.

—Higiénico y resistente a la acción del fuego más intenso.

—No se resquebraja.

—Asas y mangos reforzados y herméticamente cerrados.

—Color marrón brillante inalterable.

—Su duración lo hace el más económico de los enlozados.

—Es en fin insustituible en todo hogar.

Pídalos en ferretería y bazares

Unicos importadores:

MOREA & Cia

RIVADAVIA 2000

Buenos Aires



PAGLIOTTI
RICO APERITIVO



La más fina seda,
como el más tosco algodón, puede teñirlo con toda confianza, con la maravillosa anilina alemana

VENUS

Única en el mundo, que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, teniendo uniformemente y en colores brillantes

Colección completa de colores de última moda.

El paquete..... 0.80
La cajita..... 0.20

Único concesionario: R. CODINA
Tacuarí 24 — Buenos Aires

LENGUA SUCIA
Campana de alarma de
trastornos futuros - Prevengase
SACAROL

7 %
EN CAJA DE AHORROS
LE PAGA EL

Banco Comercial del Plata

Sociedad Anón. Comercial-Fund. 1911

Av. de Mayo 652-U.T. 33 Av. 3130 y 3133

PAGLIOTTI
RICO APERITIVO

AZADI, LA CAUTIVA

exclamación antes de que los servidores la agarraran para castigarla.

—¡Escucha, oh Señor del Islam, un mensaje! Esta esclava ha estado con *Kozaki giaour*.

El sultán le clavó la mirada con nuevo asombro.

—¡Ea! ¡Habla! — la urgió: — ¿qué mensaje?

Azadi había pensado mucho lo que debería decir, armándose de coraje para no asustarse ante el sultán, señor de señores.

—¡Oh, Custodio de la Fe! — comenzó implorando y olvidándose de sus otros muchos títulos: — he podido enterarme de que el cosaco es un mago. Mañana no sentirá sufrimiento alguno. Se burlará de las torturas ante tus mismas y sagradas barbas. Pero está temeroso de...

—¿Tú eres tártara de nacimiento? — le interrumpió el sultán.

—¡Ah, sí!

Ibrahim sabía que los tártaros estaban en posesión de muchos secretos mágicos. Sus conjuros con frecuencia le causaban dificultades en sus dominios.

—Muéstrase temeroso de los perros — Azadi se apresuró a explicar. El favorecido por Alah puede destruir sus magias con los perros. Permite que ese infiel sea soltado en la cacería y perseguido por tus rabiosas jaurías.

—¿Quién te envía para decirme eso?

—Alah es testigo. Nadie — respondió la esclava con sinceridad. He estado en su celda para ahora prevenir al Espejo de Alah. El cosaco huirá de las jaurías... cualquier hombre huiría... y entonces el Dispensador de Mercedes podrá cazarlo como a un jabalí salvaje.

—Silencio, esclava.

Azadi obedeció sumisa mientras el sultán reflexionaba. Nada en el mundo le atraía a Ibrahim con más fuerza que las cacerías, especialmente cuando estaba de mal humor. Aquel día el cosaco se había burlado de él e Ibrahim pensó que sería un espectáculo curioso, y a la vez feroz, verle correr delante de sus perros. Se acabarían todas las burlas, por Alah.

Palmoteó y en el acto se inclinó ante él un silencioso servidor, a quien ordenó:

—Avisa al Jefe de la Caballería. Que venga. Y tú — agregó dirigiéndose a un oficial de su séquito — ordena a Agha el de los jenizaros que suelte a sus hombres en el bosque. Cláreen la floresta y que se establezca la montería como para la caza del jabalí. Y tú — prosiguió mirando con curiosidad a la esclava, pensando que le pediría alguna merced — tú también asistirás a la caza del perro cosaco.

Azadi, sin pronunciar una palabra,

(Viene de la pág. 157)

se fué retirando de la presencia del amo, caminando hacia atrás, saludando humilde, tocándose la frente, los labios y el pecho y perdiéndose luego en las tinieblas.

Aún no se alejara muchos pasos cuando la tocaron en las espaldas y oyó una voz áspera que decía:

—¡Eh, diablesa desvergonzada! Ninguna orden se te ha dado para ver al cosaco.

Has sido tú la que...

—Oh, pero te explicaré.

—¿Qué es lo que has urdido?

Azadi había reconocido la voz de Kislar Agha, y tembló ante el temor de que se la castigara por su temeridad. No quería ser encerrada ahora que planeaba escaparse del palacio.

—¡Un truco! — contestó con forzada sonrisa y aire de triunfo. Déjame ir libremente y no diré nada. Quiero reunirme con mi gente. Si declaro que te has dejado engañar te quitarán el puesto y te enviarán a luchar contra los kalmucos.

—¿Piensas escaparte esta noche misma y contener la lengua mientras tanto? — preguntóle impresionado el hombre.

—Lo haré así si me das bastante oro para comprarme un caballo de pura sangre — propuso la joven, ya dueña de la situación.

—¡Por Alah que lo tendrás!

La acompañó hasta su alcoba, quedándose vigilante mientras ella recogía algunas prendas y joyas, que ocultó en sus vestidos, echándose un tupido velo sobre rostro y espaldas. Besó a la gatita blanca, con lágrimas en los ojos, y silenciosamente siguió a Kislar Agha entre la obscuridad.

Todos dormían, a las horas de la madrugada, en el palacio del sultán, excepto los centinelas que vigilaban apostados por todos los ángulos y frentes del edificio y sus alrededores. Pero Kislar Agha, el personaje, pasó cerca de muchos de ellos, seguido de una velada mujer, siendo respetuosamente saludado.

Llegaron hasta una puerta del fondo del jardín, que él abrió extrayendo una llave de su bolsón de cuero sujeto al cinturón. Cuando ambos tendieron la vista por las afueras, no divisaron sombra alguna humana, excepto la de un mendigo acurrucado contra la pared.

Azadi detúvose en la calle, astuta y vigilante. Echando mano a su bolsón, el hombre sacó un puñado de monedas de oro que entregó a la joven. Luego, silenciosamente, se alejó por las calles hacia una mezquita cuyos minaretes se elevaban misteriosos hacia las estrellas.

Apenas desaparecida ella, Kislar Agha tocó al mendigo en las espaldas.

AZADI, LA CAUTIVA

—Eh, Hanssan, síguela y avísame a la hora de la oración.

La encogida forma que apareciera como un mendigo ciego, dormitando al sereno, se irguió elástica para desvanecerse tras los pasos de Azadi.

A la hora de la oración Azadi cabalgaba fuera de las murallas de Constantinopla, galopando hacia los bosques cercanos.

Cuando las cuadrillas montadas del sultán aparecieron en la distancia, despejando el campo de curiosos ciudadanos, ella castigó a su caballo para meterlo por una excavación que servía de cauce a una corriente de agua que bañaba luego la arbolada pendiente. No quería ser vista. No estaba enterada de que las monterías galopaban en todas las direcciones del terreno para despejarlo de cuanto pudiese obstaculizar la cacería antes de que Ibrahim apareciera con su séquito.

Cuando luego penetró en el bosque suspirando agradecida por no haber sido vista, se dirigió hacia la casilla del guarda que daba al camino y que alejaba de la ciudad para perderse hacia las estepas, muchas leguas más allá. Ocultándose entre la espesura, aguardó nerviosa los acontecimientos en tanto que su noble bruto inclinaba su inteligente cabeza para mordisquear sobre el jugoso césped.

Azadi quedóse mirando su cabalgadura, considerando si sería lo bastante resistente y ligera como el vendedor le jurara por los versículos del Koran. El animal era de gran tamaño, huesudo y nervioso.

Apeándose y arrodillándose sobre el pañuelo extendido, que sacara de su pecho, mostró su bello rostro hacia el Oriente, elevando las manos mientras sus labios murmuraron una plegaria:

—¡Yah Allah! ¡Oh, Dios! Concede a mi caballo la ligereza del viento. Y haz que él venga por este lado del bosque.

Luego, cuando la tarde se desdibujó escuchó el laido de las jaurías. Los hombres avanzaban desde los distantes puntos, formando líneas convergentes. Delante de ellos tironeaban furiosos los perros de las cuerdas que los sujetaban, mientras otros, ya libres, brincaban ladradores por las espesuras.

El sultán cabalgaba sobre un blanco caballo, luciendo sobre su sedén turbante tres grandes y finas plumas, que se elevaban sobre las cabezas de sus acompañantes. Formaban una larga hilera irrumpiendo en el bosque.

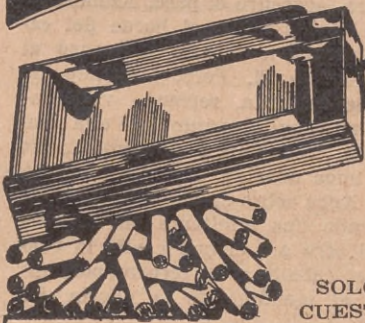
De pronto fué empujado un hombre delante de los caballeros, ya dispuestos para la caza del jabalí. Era el cosaco ataman con la cabeza descubierta y en mangas de camisa.

Por el ámbito de aquella espesura retumbaron los ecos de los redobles de los tambores. Por unos instantes Sokol paseó su mirada en torno. Luego,

300% de Economía

Para los **FUMADORES**

ROLL-RITE



El aparato más moderno y sencillo

que hace cigarrillos instantáneamente y en una sola operación, con las extremidades completamente lisas, evitando todo desperdicio de tabaco

SOLO **\$ 3.90 m/n.** Y DURA TODA LA VIDA

(Agregar \$ 0,50 para flete)

No pierda la oportunidad de hacerse Vd. mismo perfectos cigarrillos con el verdadero tabaco que su paladar requiere. Solicítelo a sus únicos concesionarios.

PERCY CHAMPAGNE & Cia.

AV. ROQUE SAENZ PEÑA 531
BUENOS AIRES

Se precisan
agentes

3

Sólo tres papелitos contiene el

SACAROL

PERO HACEN POR 6 DE CUALQUIER IMITACION

Su fórmula tiene acción doble.— Es tan eficaz que los niños de uno a dos años sólo pueden tomar medio papелito; en tanto que de sus similares se les aconseja uno entero.— Léase el "Modo de usarse" el SACAROL, y sus imitaciones.

SACAROL, la purga eficaz, perfectamente dosada y absolutamente inofensiva, que usa "ptaleína del fenol" obtenida siempre por un mismo procedimiento o sea de la misma marca, importada directamente, lo mismo que la "escamonea" siempre de un porcentaje elegido y constante, con lo que se asegura el éxito de su acción funcional, lo que no coincide a veces con el análisis químico.

SACAROL, sólo 45 ctvs. en todas las Farmacias.



LA ALICANTINA

LIMPIEZA, DESINFECCION DE ALFOMBRAS
Y ENCERADOS DE PISOS

Presentando este aviso tendrá un descuento del 20 %

Calle TALCAHUANO 736 U. T. 35, Libertad 0810
U. T. 41, Plaza 6142

Acción Médica

REVISTA MENSUAL ARGENTINA DE CIENCIAS MEDICAS

PRIMERA PUBLICACION PERIODICA EN S. AMERICA QUE APARECE CON TEMA MEDICO MENSUAL

829, JUNIN, 829

Buenos Aires

Suscripción Anual

CINCO PESOS

AZADI, LA CAUTIVA

abandonando el escampado, comenzó a internarse entre el arbolado, buscando instintivamente el camino y caminando despacio.

Ya internado algunos metros en la espesura, apresuró el paso. Azadi, apenas lo divisó desde el borde del camino, montó a caballo y avanzó al galope hacia él. Pero, lanzando un grito de angustia, refrenó violentamente su caballo porque ante ella aparecieron tres jinetes emergiendo de entre unos árboles. Uno de ellos era Kislar Agha sobre un negro caballo, esgrimiendo una cimitarra en su diestra. El otro era el que a ella le vendiera el caballo, y el tercero personificaba al mendigo de la puerta del palacio.

—¡Loquita!!! — exclamó placenteramente el primero. — ¡Con que este era tu truco... tu complot contra el sultán?

Y se echó sobre ella con su corcel, gritándole:

—Ahora, en vez de oro, vas a tomarle el gusto a este acero.

Azadi reprimió con tanta violencia su caballo, tirándole de las bridas, que éste retrocedió con nerviosos saltos, jadeante y ágil.

La curvada hoja de la cimitarra azotó el aire. El hombre volvió la cabeza, sorprendido. Olor de perros agitados y ladridos furiosos atrajeron su curiosidad. Abajo, en el sendero, una alta figura varonil deslizábase por entre malezas y arbustos. Era el cosaco, que corría con la agilidad del hombre que se siente perseguido por las bestias.

—¡Allah! — exclamó Kislar Agha frenando su cabalgadura a un lado para darle campo al fugitivo.

Un escalofrío de pánico penetró hasta los huesos de Azadi. Allí estaba ella con su caballo, y el cosaco libre, como ella había planeado. Pero ahora no podrían escapar, ni ella ni él.

—Uuh-aaah!. — Sokol aulló como un lobo cuando se enfrentó con ellos.

Pecho a pecho de Kislar Agha, se abalanzó sobre las bridas del caballo con ímpetu salvaje, haciéndole retroceder y encabritar. Relinchos feroces salieron de sus bellos espumantes mientras el cosaco, cifándose al cuerpo del jinete, recibía en la espalda un golpe de empuñadura del frustado tajo que le asestara éste. Con sus recios brazos le apretó la cintura, logrando derribarle de la montura. El caballo, rendido, se dobló sobre sus cuatro patas. Los dos rodaron por el suelo, la cimitarra de Agha caída a pocos pasos. En dos segundos el cosaco se apoderó de ella, poniéndose en pie de un salto lateral de gato montés. Su enemigo, imitándole, echó mano a su corvo cuchillo de caza. Silbando en el aire, la cimitarra en las manos del cosaco trazó dos semicírculos para, con fulminante golpe, caer sobre la cabeza de Agha y segársela a cercén.

Se escuchó el característico ruido que produce el hacha al cortar un tronco. El turco se desmoronó contra el suelo sin decir una palabra.

Los otros dos muslines se habían acercado al cosaco, pero cuando éste se volvió esgrimiendo la ensangrentada hoja, tal era su aspecto que se apresuraron a alejarse, perdiéndose en la espesura.

Sokol se fué sobre el negro caballo de Agha. En pocos segundos le enderezó la caída montura, despojó del cinturón al muerto y cabalgó de un salto.

Azadi, desde algunos metros de distancia, le gritó jubilosa. Batía sus palmas y se había despojado del velo, mostrando sus fulgurantes ojos.

—¡Ah! Ha sucedido como yo pensaba... ha sucedido! Ahora parte... ¡parte ligero como el viento!

El cosaco se quedó mirándola.

—Huye... parte ligero! — le volvió a urgir ella.

Sokol refrenó y el gran caballo que montaba trazó una especie de círculo, acercándose a la joven. Con gimnástico movimiento de su cuerpo hercúleo, dobló y extendió uno de sus brazos para agarrarla y atraerla sobre la montura, colocándola a la grupa con el encargo de abrazarse con fuerza a su cuerpo.

Y soltando las riendas al noble bruto y espoleándole con los talones, partieron a galope por el sendero, buscando enseguida el camino espacioso que alejaba de la ciudad.

Detrás de las jaurías venía el sultán y detrás de él la cabalgata de sus oficiales que buscaban con la vista los rastros del fugitivo para echarle encima los perros.

En vez de tales huellas, observaron a su sobesano ante el cadáver decapitado del Jefe de las Mujeres. No vieron los caballos del vendedor y el espía porque éstos habían huído a galope, temerosos del castigo que les esperaba.

—Locura fué de Kislar Agha perseguir por su cuenta a ese perro.

Luego se estremeció al comprobar que el cosaco se había desvanecido en el aire, por encima del cuerpo de su oficial palatino, el cual no tenía por qué hallarse en aquella parte del bosque montando un caballo tan endeble: el dejado por Azadi.

—¡Aya! — murmuró; — ese cosaco era un mago. Ha ejercido su poder sobre los perros para escapar. Por las barbas del Profeta, hay una joven en mi serai que será despellejada viva esta misma noche.

Pero el sipahi Agha, uno de sus oficiales, que se desmontó para acercarse saludando a su soberano, dijo:

—Señor: la cimitarra de Kislar se ha perdido. Y por aquí se observan las huellas frescas de un caballo a toda velocidad. Seguramente el infiel diablo mató a tu servidor y huyó con

(Continúa en la pág. 170)

Yo uso
siempre
la
legítima



GOMINA
UNICO FABRICANTE
BRANCATO

Para peinarse bien, con elegancia
y a la moda



ENVIE ESTE CUPON

UNIVERSIDAD FEMENINA

Humberto 1º 1953 - Buenos Aires

Sírvase remitirme GRATIS y sin compromiso, folletos y programas de sus cursos.

Nombre y apellido.....

Dirección completa..... A.C.....

y recibirá a vuelta de correo folletos explicativos y programas de los cursos que POR CORREO enseña la

UNIVERSIDAD FEMENINA

HUMBERTO 1. 1953

Bs. Aires

CORTE, CONFECCION

Higiene y Belleza Femenina
LABORES - COCINA - ORTOGRAFIA
OTORGAMOS DIPLOMAS

PASTELERIA Y REPOSTERIA

por Ricardo Polino, maestro jefe de la Confitería de "Las Familias"



Ricardo POLINO.

He expresado mi opinión sobre los productos "SIC" en ocasión de iniciarse esta notable Industria Argentina. Manifesté entonces que obtenía con el "SIC", resultados tan sorprendentes que jamás conseguí con otros artículos similares. Hoy es tan reconocida y generalizada mi misma opinión por toda persona que conozca estos insuperables productos, que sería demás cuanto en el presente pudiera agregar.

FEDORAS



Pase por cernidor para que se mezcle bien:

300 Grs. de Harina con
1 cucharada sopera colmada
abundantemente (30 grs.) de
POLVO "SIC".

Proceda a un buen batido con:
6 Huevos y 250 Grs. de Azúcar.

En el mismo recipiente de este batido, vaya incorporando de a poco la harina mezclada con el "SIC", revolviendo de continuo.

Tenga lista una asadera cuadrada grande untada con manteca, y vuelque en ella la pasta, que no debe alcanzar una altura mayor de dos centímetros, pasando a cocinar con horno bien templado.

Cuando haya enfriado corte esa masa exactamente en dos mitades iguales, para ser encimadas: Rocíelas con Rhum. Sobre una de ellas extiende una capa de dulce de leche, salpícalo con nueces picadas, cubra con la otra tapa. Bañe esta superficie con fondant. Al calentar este baño, agréguele unas gotas de azúcar quemada y deje enfriar bien.

Puede dividir en piezas de reducido tamaño este postre, cortando en

trozos alargados más o menos como el dibujo. Para terminarlos revoque los costados con dulce de leche, pegando sobre el mismo un engranado de almendras tostadas.

El adorno que aparece en la superficie, puede hacerlo con un poquito de azúcar disuelta con clara de huevo, aplicada con un pequeño cartuchito de papel blanco, que despuntará para dejarle una salida muy finita. Con éste tira esas líneas o ejecuta otros adornos de su agrado. Finaliza colocando al centro media nuez, una guinda, etc. etc.

COLOMBINAS

Mezcle y pase por el cernidor:

250 Grs. de Harina
3 Cucharaditas colmadas (15 grs.) de POLVO "SIC".

Haga hoyo y empaste con: 200 Grs. de manteca, 3 Huevos y 2 Gotas de esencia de limón.

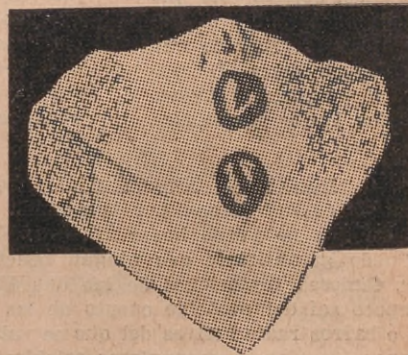
Una vez bien amasado deje descansar, por tiempo de 10 minutos. Estire a rodillo dejando la masa con medio centímetros de espesor y enróllela sobre sí misma, dándole otro descanso de 10 ó 15 minutos.

Tomando el rollo de masa por su parte alargada, vuelve a estirla dejándola nuevamente con una altura de medio centímetro.

Divídala ahora en forma de triángulos de igual tamaño, (puede valerse de un moldeado cortado en cartón). Vaya colocando las piezas sobre placa de hornear, y páselas a cocinar con horno fuerte.

Prepare entretanto la CREMA CHANTILLY.

Cuando las piezas estén completamente frías, vaya armándolas por



pares intercalando el relleno de chantilly, revocando los costados abundantemente con la misma crema.

Espolvorée la superficie con azúcar impalpable y haga el adorno con un engranado de almendras tostadas y dos guindas.

Del Gran Concurso de Pastelería

Avisamos a todas las lectoras y a las personas que tomaron parte en el GRAN CONCURSO DE PASTELERIA, que se llevó a cabo el 24 de Noviembre en el Palacio de las Exposiciones, cuyas fotografías hemos reproducido en nuestro número pasado. Que próximamente, iniciaremos en estas mismas páginas la publicación de las ventas de los postres premiados, como así mismo la fotografía y nombre de las participantes que tomaron parte en dicho concurso y merecieron la distinción del jurado, que como ya conocerán nuestros lectores estaba formado por los Sres. Eduardo Maschio, Silvio Giani y Jaime Gallegos, maestros-jefes de las Confiterías París, del Molino y de la Los Dos Chinos de esta Capital.

Consultorio Gratuito de Cirugía Estética

Atendido personalmente por el Dr. Ramón Palacio Posse, ex asistente a las clínicas europeas y americanas, miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de París y Nueva York; especialista en Cirugía Estética en general. Los pacientes serán examinados gratuitamente en este consultorio, para lo cual deben dirigirse por carta al director del mismo, con el objeto de comunicarles el día y hora en que deben presentarse para ser atendidos.

También contestará el Dr. Ramón Palacio Posse, las consultas que desde el interior del país se le formulen, siempre que ellas vayan acompañadas de una fotografía o dibujo esquemático del defecto que se desea corregir, debiéndose enviar la correspondencia dirigida al Director del Consultorio Gratuito de Cirugía Estética de ACONCAGUA, Sarmiento 580. Las respuestas irán apareciendo a medida que el espacio lo permita, evitando el empleo de seudónimos, pues se contestarán con las iniciales del nombre y apellido del interesado.



Orejas fuertemente apantalladas, defecto éste que afea muchísimo al paciente y le producía una verdadera depresión psíquica por ser el blanco de las burlas familiares.



Como puede verse en la fotografía, después de operado por el Dr. Palacio Posse, este defecto ha desaparecido sin haber tenido el paciente que abandonar sus ocupaciones.

A. C., Rosario. — Ningún médico honesto se animaría a satisfacer sus deseos, por la sencilla razón que la cirugía estética no puede hacer milagros.

Puedo garantizarle que ningún beneficio conseguirá de esas famosas inyecciones de las que Vd. me habla, como tampoco así del conocido cuento de las máscaras astrigentes o barros radio activos del que se valen numerosos charlatanes y no poco escrupulosos establecimientos de belleza que viven de la pesca de gente incauta.

Quédese tranquila y resignese con lo que Dios le ha dado.

M. H., Quilmes. — Al satisfacer sus deseos, le haría un flaco favor. Piense Vd. que siendo su nariz grande y gibosa, al acortarla para levantar la punta, no haría otra cosa que aumentar el tamaño de su nariz. Puedo arreglar perfectamente su nariz pero para ello es necesario modificarla en totalidad, es decir: acortarla, afinarla, sacar la giba y estirar los orificios nasales.



Tipo de nariz grande, gibosa y de punta fuertemente caída vulgarmente llamada nariz judía. Esta nariz da a la poseedora un aire terco y altamen-



El cambio fué tan completo, que hasta se vió obligada la interesada al cambio de su cédula de

El resultado puedo garantizarle que sería perfecto. Vd. está en un error a la cirugía estética, nadie la discute. Actualmente, salvo profesionales retrogrados y muy ignorantes.

M. L. de J., Capital. — Difícil es diagnosticar sin examinarla, pero por lo que Vd. explica deben ser tumores enquistados por inyecciones de sustancias cáusticas o para finomas producidos por las inyecciones que le hicieron para endurecer y levantar el busto. Es Vd. una víctima del charlatanismo pseudo científico.

P. J. B., Lomas. — Es indispensable ver su cicatriz para poderle decir si puede ser extirpada sin dejar rastro.

L. C. de M., Rosario. — Espere por lo menos dos años y no lo mortifique con vendajes que no tienen objeto.

Con una simple operación estética se le podría arrimar las orejas al cráneo y también achicárselas.

Se trata de una operación muy sencilla que no deja cicatriz.

F. L. de P., Montevideo. — Eso depende del grado de cal-



Nariz gibosa, de punta gruesa y marcado surco depresivo entre la giba y la punta, este defecto se acompañaba de una dificultad respiratoria casi absoluta. Antes de la operación.



La misma enferma mostrándonos un hermoso perfil después de la operación estética practicada por el doctor Palacio Posse. En la misma sección operatoria fué arreglada la insuficiencia respiratoria.

miento de su seno, si no es muy exagerado puede ser operada con anestesia local.

En caso contrario hay que emplear la general.

Los resultados obtenidos son realmente sorprendente. Es lo único que puede levantar y achicar el busto al grado que se desee.

Tendría que venir a ésta por un mes.

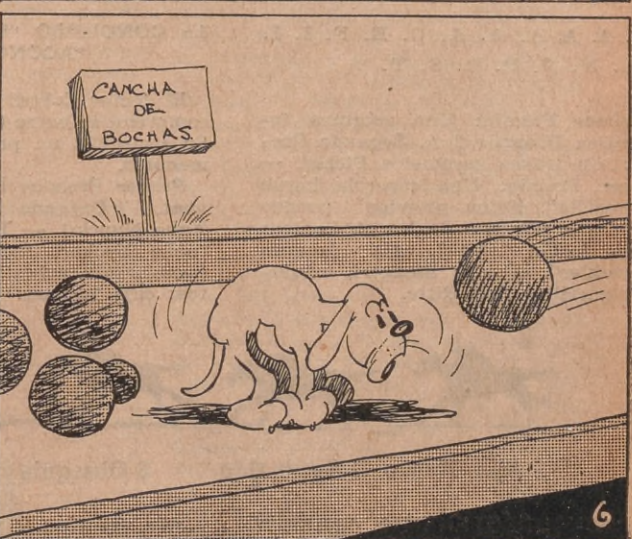
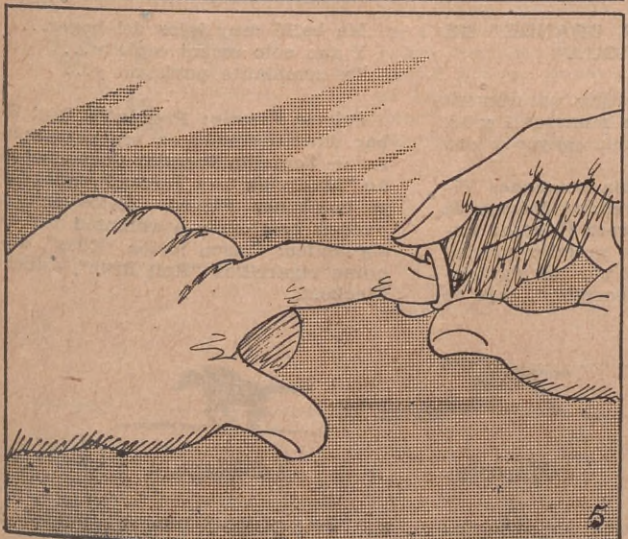
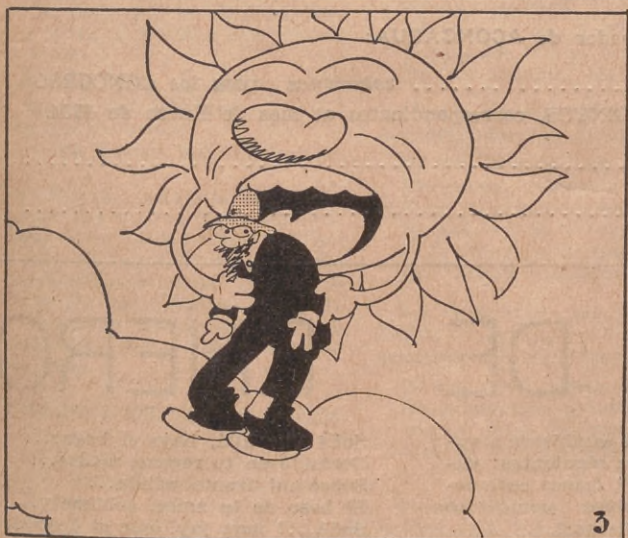
C. J. de XX., Córdoba. — La operación para eliminar las arrugas de los párpados es muy sencilla, no produce molestia y no necesita guardar cama ni interrumpir sus paseos.

XXXX, Capital. — La línea cicatricial queda en la parte posterior de la pierna.

Después de operada tiene que permanecer por lo menos 15 días en cama. Yo conozco el caso de su amiga, el fracaso fué debido al absoluto desconocimiento sobre cirugía estética que demostró el médico que la operó.

Con los brazos no sucede lo mismo, ellos pueden ser afinados sin que tenga necesidad de guardar cama ni interrumpir sus ocupaciones.

REFRANES Y DICHOS CRIOLLOS POR RONX



Sintonice la "Hora Aconcagua", por L. S. 5, Radio Rivadavia los lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16 horas.

¿Quiere Vd. obtener valiosos premios sin excluir la posibilidad de tentar su suerte en mas vastas proporciones?

Responda a los Concursos - Entretenimientos de ACONCAGUA

1º.—Los Concursos - Entretenimientos de "ACONCAGUA" se abren al aparecer cada número y se clausuran el 18 de cada mes a las 18 horas.

2º.—Cuando diversos lectores envíen la solución exacta, se hará UN SORTEO ENTRE TODOS LOS ACERTANTES, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada entretenimiento.

3º.—Las soluciones deberán enviarse acompañadas del cupón inserto más abajo.

4º.—Todo concurrente deberá escribir en el sobre de envío: "Concursos-Entretenimientos de "ACONCAGUA", Sarmiento 580, BUENOS AIRES.

5º.—Los premios consistentes en objetos, libros etc., se entregarán, en la

Administración de "ACONCAGUA", a los participantes de la Capital y se remitirán por encomienda a costa de "ACONCAGUA" a los lectores que

vivan fuera de la Capital Federal.

6º.—Los nombres de los vencedores se publicarán en el siguiente número de "ACONCAGUA".

C
U
P
O
N

Concursos - Entretenimientos de "ACONCAGUA" - (Serie 13.)

Señor Administrador de ACONCAGUA:

Acompaño soluciones para los CONCURSOS
ENTRETENIMIENTOS, correspondientes al mes de Enero de 1934.

(Firma)

(Dirección)

CONCURSOS DE ENERO

1.º CONCURSO DE LETRAS

Formar, con las siguientes letras, los nombres de tres países europeos:

A. A. A. A. A. A. C. E. F. I. I.
I. L. N. Ñ. P. R. S. T.

Primer Premio: Una máquina fotográfica Brownie 2 A. Segundo Premio: Un frasco caramelos Pichat. — Tercer Premio: Una cacerola horno "Maravilla". Estos premios pueden cambiarse por uno de los siguientes: frasco loción "Ellas", caja jabones "Recamier", estuche Bieckert, máquina cigarrillos Roll Ritte.

Estos premios pueden cambiarse a voluntad por uno de los siguientes: caja jabones "Recamier", frasco caramelos Pichat, caja polvos compactos Leichtner, estuche Bieckert.

3.º CONCURSO "LA GRANDE" DE "ACONCAGUA"

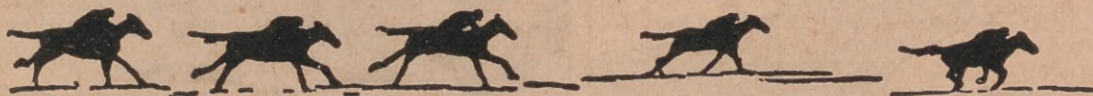
El lector deberá elegir un número comprendido entre los números 1 y 10. Se sortearán un premio mayor y dos menores.

Primer Premio: Caja bombones Pichat. — Segundo Premio: Frasco de Agua Nupcial. — Tercer Premio: Estuche Bieckert. Estos premios pueden cambiarse a voluntad por los siguientes: caja jabones "Recamier", caja de

Soflé que allá, bajo el hogar...
Dormido en tu regazo, madre...
Sobre mi frente pálida...
El beso de tu amor, sublime y...
Soflé...! mas ¡ay! que al despertar
(del...)

Me hallé muy lejos del hogar...
Y tan sólo en mi espíritu...
Tu semblante purísimo y...

Primer Premio: Frendedor Real Elbar damasquinado en oro para señora. — Segundo Premio: Cacerola horno "Maarvilla". — Tercer Premio: Caja bombones Pichat. Estos premios pueden cambiarse a voluntad por los siguientes: frasco loción "Ellas", máquina cigarrillos "Roll Ritte", estuche Bieckert.



1-Año Nuevo 2-Aguinaldo

3-Obsequio

4-Mascota

5-Mago

2.º CONCURSO PREMIO "ENERO"

Primer Premio: Cacerola horno Maravilla. — Segundo Premio: Estuche "Bluty" para las uñas. — Tercer Premio: Máquina cigarrillos Roll Ritte.

polvos compactos Leichtner, máquina cigarrillos "Roll Ritte".

4.º CONCURSO "POESIA TRUNCA"

El lector deberá completar los siguientes versos:

5.º CONCURSO DE ADIVINANZAS

1.a — Enviada por la señora María Dora M. de Caussat, calle Salta Bella Vista (Corrientes).
Tengo nombre de animal

y vivo siempre caliente,
sirviendo a la mejor gente
¡y me dan el peor lugar!

2.a — Enviada por la señorita Elena López. Lamadrid 602. Tucumán.

¿Quién será...? ¿Quién será? Mi tía tiene una hermana que no es tía mía!

3.a — Enviada por el señor Armando Geromé, Libertad 877. Villa Ballester. (F. C. C. A.)

Tuve nombre de varón,
A poco que yo nací,
Pero al entrar en edad,
En mujer me convertí

4.a — Enviada por la señorita María C. Collado, Granja Filomena, Diamante (E. Ríos).

Yo quiero mucho a mi casa,
Porque es firme y es de hueso,
Y a donde quiera que voy
A la rastra me la llevo.

5.a — Enviada por la señorita Micaela Zaballa, Casa Blanca, Paysandú, (R. O. del Uruguay).

La última soy en el cielo,
Con Dios en tercer lugar,
Me embarco en todo navío,
Jamás estoy en el mar.

6.a — Enviada por la señorita María Luisa Silva, Robertson 667, Flores, Buenos Aires.

Tengo tripas, mas no panza,
Fino talle y dos barrigas,
Y sólo soy bulliciosa
Cuando me rascan las tripas.

Primer Premio: máquina fotográfica Brownie N.º 2 A. — Segundo Premio: frasco caramelos Pichat. — Tercer Premio: Estuche Biuty para las uñas. Estos premios pueden cambiarse a voluntad por los siguientes: caja de polvos compactos Leichter, máquina para cigarrillos Roll Ritte, frasco Agua Nupcial.

6.º CONCURSO DE JEROGLIFICOS

1.º — Enviado por el señor Luis Stevenazzi, Buenos Aires 1466, Rosario (F. C. C. A.)

VIT
A

2.º — Enviado por el Sr. Luis Vélez, Moreno 772, Pergamino, (FCCA).

Tor

3.º — Enviado por Eduardo A. Villamil, Directorio 557, Buenos Aires.

Hermano
Prima
Silla rota
Mesa desvencijada

i

Primer Premio: Prendedor Real Elbar damasquinado en oro, para mujer u hombre. — Segundo Premio: Cacerola horno Maravilla. — Tercer Premio: estuche Bleckert. Estos premios pueden cambiarse, a voluntad, por uno de los siguientes: caja bombones Pichat; frasco Agua Nupcial; caja jabones Recamier.

7.º CONCURSO DE CHARADAS

1.a — Enviada por César Augusto de Lazzer, José C. Paz (FCP.)

Exclamación, mi primera,
Sin dos, no puedo vivir,
Y mi todo se produce
En el tropical Brasil.

2.a — Enviada por Renée H. Castaldo, Villa María Grande (E. Ríos).

Prima, Segunda, en el ave,
Tiempo de verbo, dos, tres,
Que aplico a mi prometida
Y mi todo, un árbol es.

3.a — Enviada por Dina Eva Calabria Destéfani, General Aguilar 1293, Montevideo (R. O. del U.)

Prima, segunda, es pronombre,
Mi tercera, es un gran río,
Y mi todo fué el bautizo,
De un escritor famosísimo.

4.a — Enviada por J. Zara, Maza N.º 2073, Buenos Aires.

Mi primera es una nota,
Una nota musical,
Y mi segunda y tercera,
El nombre de un animal.
Y si adivinas mi todo
Un "estado" encontrarás.

5.a — Enviada por Enrique Bouzon Lema, 25 de Mayo y Villaguay, Gualeguaychú (Entre Ríos).

El que tiene prima, dos,
Es prima, dos y tercera,
¡no te metas, prima, tres,
Que es complicación muy fiera!

Primer Premio: máquina fotográfica Brownie N.º 2 A. — Segundo Premio: frasco caramelos Pichat. — Tercer Premio: Cacerola horno Maravilla. Estos premios pueden cambiarse a voluntad, por uno de los siguientes: frasco loción Ellas; caja jabones "Recamier"; estuche Bleckert o máquina cigarrillos Roll Ritte.

8.º CONCURSO "COMPRIMIDOS"

1.º — Enviado por la señora María Esther J. de Llara, Médanos 1613, Montevideo (R. O. del U.)



2.º — Enviado por el señor Rafael Bustos, Buenos Aires 502, Tucumán, (F. C. C. A.)

RE RE

3.º — Enviado por la señora Carmela C. de Chesta, Marcos Juárez (FCCA.)

la, la, la la
ola, ola, ola, ola

Primer Premio: un par de gemelos de puño Real Elbar damasquinados en oro. — Segundo Premio: frasco loción Ellas. — Tercer Premio: frasco caramelos Pichat. Estos premios pueden cambiarse a voluntad por uno de los siguientes: caja jabones Recamier, frasco Agua Nupcial, caja poivos compactos Leichter.

SOLUCIONES — UNDECIMA SERIE — DICIEMBRE 1933.

LOS PREMIADOS

1.º — Concurso de Letras: Urquiza, Mitre, Quintana. — Primer Premio: Oscar y Dora Rella, Godoy Cruz 50, Bánfield (F. C. S.) — Segundo Premio: Isabel Morgan, Laprida 480, Bs. Aires. — Tercer Premio: Rodolfo E. Pérez, General López 1466 (dep. A) Rosario (FCCA). — Premio Estimulo. A elección: una caja jabones Recamier o una caja de polvos Leichter, o un estuche Bleckert. María Tezcano, Christophersen (F. C. A. a Puerto Belgrano). — Martha J. Bustamante, Montevideo 617, Rosario (F. C. C. A.), Dolores Muriado, Belgrano 558, Venado Tuerto. (FCCA). — Delia S. Ziguego, Feigrano y M. García, Gualeguay (Entre Ríos). — Elvira Rossi Candia, Manuel F. Maubilla (Corrientes). — Lucía M. Solé, Ordóñez (FCCA). — Lidoro A. Cesca, Tucumán 333. Santiago del Estero (FCCA). — María Aurora Maxit, Villa San José (Entre Ríos, F. C. N. E. A.) — Isabel Aráoz Madariaga, Corrientes 711, Tucumán (F. C. C. A.) — Lucía C. Sovrán, Maciel (F. C. Santa Fe — Carlos Alegret, Lavalle 357, (dep. 62) Buenos Aires — Enrique P. di Castelnovo, Caracas 427 Buenos Aires. — Rosario Martínez, calle 7 de Marzo, Patagones (F. C. S.) — Luis Antonio Morzone, calle 12 número 868, La Plata (F. C. S.) — Pepita F. Zugasti, "San Mateo", General Lamadrid (F. C. S.) — H. Rodríguez Sobré, Rodríguez 332, Bahía Blanca (F. C. S.) — Isabel Berrutti, Médanos 1459, Montevideo (R. O. del U.) — María L. C. Cahuje, Nazca 1927, Buenos Aires — Nené Díaz, Membrillar 208, Buenos Aires — Ina Zane Murer, Quirino 311, Buenos Aires — Tomás E. Vercesi Rivadavia 735, Merlo (F. C. O.) — Ramiro J. de la Torre, Estancia

"La Pastoral", Alberdi (F. C. P. — Carlos Usandizaga, Banco Comercial, Tandil (F. C. S.) — Rosa María Zane, Quirno 311, Buenos Aires. — Sarita. E. Esmoris, Neuquén 2700, Buenos Aires — Tota Béherán, Ayacucho 560, Gualeguay (Entre Ríos). — Margarita Stähschmidt, Obras Sanitarias de la Nación, Viedma (Río Negro). — Aura E. Olmedo, Coldaroli 16, Concordia (Entre Ríos). — Matilde Agüero, La Plata 189, Santiago del Estero (F. C. C. A.) — Alberto Mazzucchi, Huanchilla (F. C. P.) — Delia Quiroz, España 146, Formosa (Chaco). — Francisco S. Chiappara, Río Bamba 122, Rosario (F. C. C. A.) — María O. de Sant'Angelo, Dorrego 553, Rosario (F. C. C. A.) — Irma Galloso, Maciel (Santa Fe) — Jorge A. Anasagasti, Calle 51, N.º 415, La Plata (F. C. S.) — Margarita Lozano de García, Estrada 786, Campana (F. C. C. A.) — Luis A. Calabrese, Sarmiento 385, Maipú (F. C. S.) — Cata A. de Crespo, Olivera 112, Patagones (F. C. S.) — Elvira Alonso, Ayacucho 409, Catamarca — Jorge A. Barbieri, San Martín 625, Ayacucho (F. C. S.) — María E. L. de Laffitte, Figueroa 2241, Montevideo (R. O. del U.) — Luciano M. Peñaloza, Avellaneda 3436, Santa Fe (F. C. C. A.) — María Bruna Carrá, Junín 602, Rosario (FCCA.) — Sofía G. de Stanislasky, Caballito 517, Buenos Aires. — José A. Posadas, Horcones (Salta) — Ofelia Bachelli, Robertson 724, Buenos Aires — María Elena Colombo, Independencia 1183, Buenos Aires — F. Argentina Peluffo, Salta 889, Corrientes — Víctor Guagnino, Guatimozin (F. C. C. A.) — Adolfo D. Torino, Caseros 525, Salta — Luisa Del Valle Vélez Santini, Perú 137, Santiago del Estero — Alicia Crespo, Francia 486, Gualeguaychú, (F. C. E. Ríos). — Alicia Silva Peña, Villa Revol, (Córdoba) — Rosa Rovia, Independencia 1654, Buenos Aires — Rosa Marañel, Chile 1422, Buenos Aires. — Rubens Capano, México 35, Buenos Aires — Josefa Diez, General Roca (Río Negro F. C. S.) — Teresa Padula, 9 de Julio y Avenida Racedo, Paraná (E. Ríos). — Luis A. Domínguez, La Cesira (F. C. P.) — Voileta R. Comas, Chajarí (Entre Ríos). — Enrique Morras, Estados Unidos 841, Buenos Aires — Orosia Pagola de Iturriaga, Curuzú-Cuatí (F. C. N. E. A.) — Pilar Monas de Sáenz, Estados Unidos 841, Buenos Aires — Edelmir del Valle Landaburu, Balcarce 540, Villa Mercedes (San Luis). — Ricardo Pihen, 25 de Mayo 83, Córdoba (F. C. C. A.) — Ignacio A. Izaguirre, S. Lorenzo 1951, Rosario (FCCA.) — Rosita M. de Come, Usina Eléctrica, Arequito (FCCA.) — Pepé Espinel, Martín García 765, Buenos Aires — María Rosa Luque, Mendoza 1839, Rosario (F. C. C. A.) — Francisco Sixto, Belgrano 265, Olavarría (F. C. S.)

2.º — Concurso Premio Diciembre. — 1.º Martín Fierro; 2.º Entrevero; 3.º Sorpresa — Primer Premio: Yolanda Canozza Scandone, Jujuy 554, Buenos Aires. — Segundo Premio: Piruchita Leal, Cabildo 346, Buenos Aires. — Tercer Premio: Micaela Zabalá, Casa Blanca, Paysandú (R. O. del Uruguay — Premio Estímulo. A elegir: una caja jabones Recamier o una caja de polvos Leichter o un estuche Bieckert. — Carmen Díaz, Av. Alvear 1382, Buenos Aires. — Augusta

Ribas Lemke, Mitre 718 (4.º piso, dep. 11), Rosario (F. C. C. A.) — María J. Bergandi, Patagones (F. C. S.) — Armando Geromé, Libertad 877, Villa Ballester (F. C. C. A.) — Alfí Larrodé, General Madariaga (F. C. S.) — Pepita F. Sugasti, General Lamadrid (F. C. S.) — Andrea de Pablo Muñecas, Oriente, (F. C. S.) — Encina César, Maipú 21, San Nicolás (F. C. C. A.) — Lydia C. Rabbione Gorchs, (F. C. S.) — Elena C. de Servais, Reconquista 761 (dep. 6) Buenos Aires — Ruth Ballerini, Pedernera 765, Buenos Aires — Luis Alfredo Maqueda, Viedma (Río Negro, F. C. S.) — Mauricio Maxit, Villa San José, Calón (Entre Ríos). — María Corina Silva, Diario "La Capital", San Rafael, (Mendoza) — Rosa M. Darioli, Carbó 298, Paraná (Entre Ríos) — Victorio A. Porfirio Estación Loreto (Santiago del Estero, F. C. C. C.) — Angélica V. de Burgos, Santiago del Estero 154 (3.º C) Buenos Aires — María Esther Pagani Morand, 9 de Julio 220, Concepción del Uruguay (Entre Ríos) — Francisco A. Furlano, Atuel Sud (Mendoza, F. C. P.) — Dora P. di Tella, Curuzú-Cuatí (Corrientes). — M. C. Braum, Chajarí (Entre Ríos, F. C. N. E. A.) — Guillermina Concepción Zárate, Jujuy 950, Corrientes — Héctor O. Bianchi, Avenida Alem 385, Mendoza (F. C. P.) — Floreal Dionisio, Achiras (F. C. P.) — César Augusto De Lazzar José C. Paz (F. C. P.) — Dorita H. Alvarez, Pringles 769, Olavarría (F. C. S.) — Horacio L. Rizzo, Necochea 168, Lomas de Zamora (F. C. S.) — Víctor Zane, Quirno 311, Buenos Aires — Yolanda Logallo, Yaguarón 1687 Montevideo (R. O. del U.) — Juan García Aguilar, Maipú 906, Merlo (F. C. O.) — Carmen A. Castro, calle 3 N.º 451, La Plata (F. C. S.) — Cata A. de Crespo, Olivera 112, Patagones (F. C. S.) — Eugenia Villanueva, General Lamadrid (F. C. S.) — Juan Tonelli, Quimili (Santiago del Estero, F. C. C. Norte) — Irma Casanova Gómez, Pedro León Gallo 171 Santiago del Estero (F. C. C. A.) — María Elena Cerezo, C. Correo 1450, Concordia (E. Ríos). — María Adela J. de Botti, Victoria 1670, Montevideo (R. O. del U.) — Agustín V. Federich Borgobello, Colón 7, Paraná (Entre Ríos) — María Teresa Jáuregui, Casa Blanca, Paysandú (R. O. del U.)

3.º Concurso La Grande de ACONCAGUA — 1.º N.º 7; 2.º N.º 2; 3.º N.º 4 — Primer Premio: Luisa E. Ruzich, Mitre 586, Gualeguay (Entre Ríos) — Segundo Premio: Chiche Rossi, Zapicán 2635, Montevideo (R. O. del Uruguay). — Tercer Premio: Angela Nélida Salerno Alberti 812, Buenos Aires. — Premio Estímulo. A elegir: una caja jabones Recamier o una caja de polvos Leichter o un estuche Bieckert. — Hortensia M. Guzmán, Estados Unidos 841, Buenos Aires — Yolanda A. Girola, 9 N.º 1081, Coronel Pringles (F. C. S.) — Bianca A. Oliveira, Jean Jaurés 712, Campana (F. C. C. A.) — Rosita Franconi, Moreno 772, Pergamino (F. C. C. A.) — María P. Cazaux, Sarmiento 69, Alberti (F. C. O.) — Eugenio A. Gatti, La Rica (F. C. O.) — Edgardo C. Suárez, Calle 67, N.º 1143, La Plata, (F. C. S.) — Celía J. Buquitta, Juárez 956, Azul (F. C. S.) — Julia Morán, Francisco Hué 226, San Andrés,

(F. C. C. A.) — Carlos A. Sanz, San Luis 1771, Mar del Plata (F. C. S.) — Manuel González Lugasti, General Lamadrid (F. C. S.) — María Angélica Zunino, Minas 930, Montevideo, (R. O. del U.) — J. Letelier (hijo), Talcahuano 50, Buenos Aires. — Rubén Walter, 11 de Septiembre 2775, Bs. Aires — Mercedes de la Fuente, Avda. Roque A. Luna esq. Santa Fe, La Rioja. — Renée Duce Galeano, Pedro F. Berro 90, Pocitos, Montevideo (R. O. del U.) — María Julia Ivancovich, Pellegrini 521, Resistencia (Chaco) — Juan A. Dalchiele, Juan L. Lacaze, (Colonia, R. O. del U.) — Héctor A. Migueles, 25 de Mayo 745, Gualeguaychú (Entre Ríos) María Esther Guerra, Luan Toro (Pampa Central, F. C. O.) — Alfredo D. Zonni, Moldes (Córdoba, F. C. P.) — Dora Inés Gonsabatt, La Paz 71, Paraná (E. Ríos) — Arturo R. Cueva Vaca, Bedoya 646, Alta Córdoba. — Domingo Torrego, Marcos Paz 241, Tucumán. — Hugo Guindón, 3 de Febrero 2581, (dep. 3), Santa Fe (F. C. C. A.) — Rosa Hure, Coronel Bogado (F. C. C. C.) — Fernando Marcoleri Godeken, Estación Beraberú (F. C. C. A.) — Alejandro Presa, Güemes 2098, Rosario (F. C. C. A.) — Leonor Aravena Bosch, Reconquista (F. C. S. F.) — Amalia Baglietti, Moreno 2355, Casilda (Santa Fe) — Florinda Tobar, 3 de Febrero 1875, Buenos Aires.

4.º Concurso "Poesía Trunca".

¡Yo te vislumbro, espléndida hermosa!
(sura)
Limpia y serena, como el cielo azul,
Y el bien y la verdad sombra imagn
(gino)
Cuando amanece tu radiante luz!

CALIXTO OYUELA.

Primer Premio: M. A. de Taroletti, Blanco Encalada 4580, Villa Urquiza. — Segundo Premio: Luis Vélez, Moreno 772, Pergamino (F. C. C. A.) — Tercer Premio: Olguita Rossi Nunia, San Genaro (Santa Fe, F. C. C. C.) — y Luis Angel Jáuregui, Casa Blanca, Paysandú (R. O. del U.)

5.º Concurso de "Adivinanzas". — 1.º: La Carta; 2.º: La biblioteca; 3.º: El tambor; 4.º: Yo. — Primer Premio: J. Argentina Urmeneta, Maciel (F. C. Santa Fe) — Segundo Premio: M. P. G. de Alvarez, Sarmiento 2832, Buenos Aires. — Tercer Premio: Amalia B. Zaera, Estados Unidos (Dep. C) Buenos Aires. — Premio Estímulo. A elegir: estuche Bieckert, polvos Leichter o una caja jabón Recamier: Cándida Fernández, Victoria 2512 (Dep. 1) Buenos Aires. — E. Antelo, Campichuelo 253, Buenos Aires — Carlos Moreira Cantilo, Callao 1685, Buenos Aires. — Ricardo Echezuri, Montevideo 617, Rosario (F. C. C. A.) — Mario H. Guindón, 3 de Febrero 2581, Santa Fe (F. C. C. A.) — Arturo Maxit, Villa San José (Dep. Colón, E. Ríos) — Rosa M. Darioli, Carbó 298, Paraná (Entre Ríos). — Paulita Deila Poggio, 9 de Julio 1197, Concepción del Uruguay Entre Ríos) — Irne Furrin, Salta 433, Santiago del Estero (F. C. C. A.) — Amelia de Catena, Avenida Uttinger 428, Tafi Viejo (Tucumán) — Angélica Bernal, Zelaya (F. C. C. A.) — María C. Collado, Colón 95, Paraná (Entre Ríos) — Adela Guzmán López, Belgrano 145 Villa María (F. C. C.

(Continúa en la pág. 170)

SANDALIO POR RAUL RONY



PARTICIPE EN NUESTRO CONCURSO MUSICAL
SINTONICE LA "HORA ACONCAGUA"

EL LIBRO DEL DIA

EL IMPERIO SOVIETICO

POR
DIONISIO
R.
NAPAL

103.000
EJEMPLARES
EN 12 MESES



EN TODAS
LAS
LIBRERIAS

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insustituible para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

- 1°. Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.
- 2°. Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.
- 3°. Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.
- 4°. Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.
- 5°. Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda probar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza.

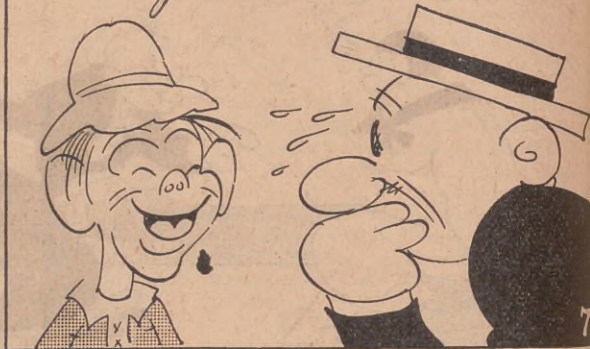
La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa
Sarmiento y Florida - Buenos Aires

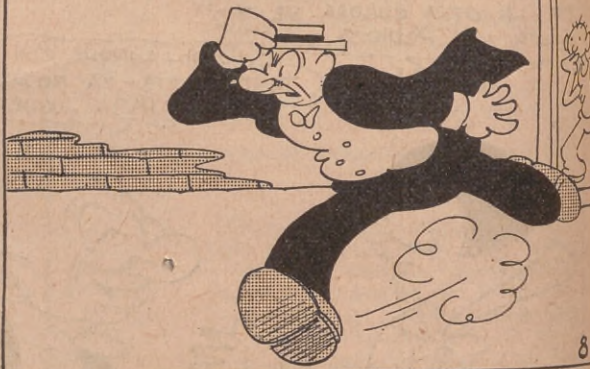
RUGOL

SANDALIO

... ¡UN JUEGO DE INSTRUMENTOS DE FISICA!



PERO ESTO NO ES UN CONVENTILLO ... ¡ES UN CONGRESO CIENTIFICO!



BIEN. AHORA VAMOS A HACER LAS COMPRAS DE ACUERDO A LA LISTA.



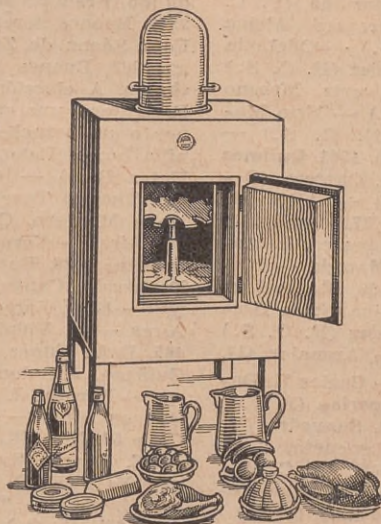
EL PROXIMO NUMERO DE "ACONCA
GUA" APARECERA EL 7 DE FEBRERO

SANDALIO



SINTONICE LA "HORA ACONCAGUA"
POR L. S. 5, RADIO RIVADAVIA

¡No más hielo cristalino!
EL HIELO SECO
es la refrigeración del futuro!



Heladeras para familias y Comerciantes desde \$ 120.—

Mostradores, envases para encomiendas, picnic y reparto en general: conservadoras, refrigeradora de agua a un grado sobre cero, cuya temperatura es permanente.

La Sorbetera ideal "Krondiamant" (máquina para hacer helados en menos de 20 minutos) . . . \$ 9.80

APARATOS PARA LAVAR ROPA EN POCOS MINUTOS \$ 8.—

Pida prospectos a

Ingeniero Juan Schmalland

CHACABUCO 388-390 — BUENOS AIRES
33 AVENIDA 2667

CURSO DE PINTURA, DIBUJO, ARTES DECORATIVAS e INGLES

Profesora: ELENA M. LAPORTE

Santa Fe 3796 U. T. 71, Palermo 8971 Buenos Aires

Se dan lecciones aquí y por correspondencia por \$ 17.— m.n., por cualquiera que las enseñanzas que en la tabla de materias damos más abajo y que se abonarán por giro postal a nombre de Elena M. Laporte, calle Santa Fe 3796, Buenos Aires. Además, cada persona que se inscriba enviando o presentando el cupón adjunto, se le obsequiará con una suscripción por un año a "Aconcagua", la revista más completa, instructiva e interesante, que en ningún hogar debe faltar.

Dibujo

Pintura al óleo

Pastel

Acuarela

Batik. pint. en seda tipo Javanés

Trabajos en paño Gamuza pirograbada

Gobelinos pintados Pintura sobre gasa Pintura en tela antigua

Pint. a pluma sobre terciopelo

Laca japonesa Coromandel

Arbolitos enanos

japoneses

Flores de nácar

Flores de nacarol

Pirograbado

Pirosombreado

Piroescultura

Piroplanchado

Repujado en metales

Vitreux (imit.) para:

Lámparas

Pantallas

Plafonier, etc.

Repujado a martillo

Cuero Rep. alto relieve

Cuero incisado

Decoración a Pochoirs (Estampado)

Calados a sierra coml. en bronce y Carey

Tallado en asta

Cristal, decor. en escaltes

Grabados en nácar

Grabados en metales (al ácido)

Marquetería

Tarso (imit. marquetería)

Decor. en plata, estilo Toledano

Tallado en madera

CUPON

Válido por una suscripción gratis de un año a la REVISTA ACONCAGUA

Especialidad en trabajos de en-cargue, modelos en todos estilos y para bordar, útiles, pinturas, barnices, pinceles, etc.

A.) — M. S. Arroyo Méndez, Sarandí 191, Colonia (R. O. del U.) — María Jesús Romero, Belgrano 1330, San Miguel (F. C. P.) — Ofelia A. Echelet, 9 de Julio 453, Maipú (F. C. S.) — Francisco Manach, Avenida Rivadavia esq. La Plata 302, Santiago del Estero (F. C. C. A.) — Luisa Zapatero, Huangelen (F. C. S.) — Tula Odriozola, General Madariaga (F. C. Sud) — Martha Beauregard, Alsina 1901, Bánfield (F. C. S.) — Odelinda García, Juan N. Fernández (F. C. S.) — María Teresa Etchevertz, Moreno 881, Quilmes (F. C. S.) — Ezio Mario Simonetti, Erize (F. C. S.) — Fausta C. Sáenz, Videla 1301 Quilmes (F. C. S.) — Rosa M. Carrera (General Puán F. C. S.) — Alba Iris Mendoza, 25 de Mayo 572, Azul (F. C. S.) — Manuela Chaparro, Estancia Macedo, Estación Macedo — Manuel Loaces, Rivera 2469, Montevideo (R. O. del U.) — Cristina N. de Hernández, Juan N. Fernández (F. C. S.) — M. Rosalía Vassallo, Arenales 411, Chivilcoy (F. C. O.) — Carlos E. Duchini, Espora 478, Temperley (F. C. S.) — María V. Aberasturi, Saavedra (F. C. S.) — Haydée Urmeneta, 3 de Febrero 1896, Rosario (F. C. C. A.) — Josefina M. Sacchi, E. S. Zeballos número 1466 (Dto. A) Rosario (FCCA.) — José Enrique Gamboa, Casa Blanca, Paysandú (R. O. del U.) — Norma Susana Tarrés, Catamarca 2509, Rosario (F. C. C. A.) — Mario Medina, Bogotá 4184, Buenos Aires. — Amada E. Carbia, 24 de Noviembre 970, Buenos Aires. — Tomás G. Díaz, Comodoro Rivadavia.

6.º Concurso de Charadas — 1.ª: Casado; 2.ª: Latido; 3.ª: Cerezas. — **Primer Premio:** Blanca Carrere, Monte 2390, Buenos Aires — **Segundo Premio:** María Delia Diendonné, Yerbal 1584, Buenos Aires. — **Tercer Premio:** Dorila González Kroger, 9 de Julio 630, Gualguay (Entre Ríos) — **Premio Estimulo.** A Elección: una caja jabones Recamier o una caja polvos Leitchner o un estuche Bieckert. — Alberto Blanco Decond, Córdoba 960, Corrientes — Graciela Moreno, Marull (F. C. C. N. A.) — Alberto Cantor, Laboulaye (F. C. P.) — José Luis Morea Cantilo, Callao 1685, Buenos Aires — Pilar Genadai, Almafuerte 847, Concepción del Uruguay (Entre Ríos) — Luis del Valle, Marull, (F. C. C. N. A.) — Juan M. Iturriaga, Cruzú-Cuatí (F. C. N. E. A.) — Hugo Alfredo Herrera, Cauete (San Juan) — Leopoldo V. Maza, Cauete (San Juan) — Alicia J. Calps, Hualqui 1066, Buenos Aires — Angélica Jaure, Betbeder (Entre Ríos) — Etelvina E. Blanchet, Villa San José — Dep. Colón, Entre Ríos — Venancio del Molino, 24 de Septiembre 1265, Córdoba (F. C. C. A.) — Dominga Brusa, San Martín 101, Gálvez — María Sara V. de Bosisio, Maciel (Santa Fe) — María Torrés, Alvarez Thomas y Baigorria, (Rosario) (F. C. C. A.) — Oscar Mandolini, Cabildo 2201, Buenos Aires — Estela D. Romero, Elcano 3635, Buenos Aires — Luis Monas, Estados Unidos 841, Buenos Aires — Julia Diendonné, Yerbal 1548, Buenos Aires — Gino Macarra, Chile 1462, Buenos Aires — Elina Sundberg, Sarandí del Yí (R. O. del U.) — María Orfilla Gómez, Pasaje Amalia 656, Buenos Aires — Blanca Suárez, Rivadavia 735, Merlo (F. C. O.) — Elisa Fusilier, Córdoba 3450, Lanús (F. C. S.) — Laura Sáenz Reolín, Nicolás Videla

130, Quilmes (F. C. S.) — Jorge Gómez, El Zorzal 6815, Buenos Aires — Amelia Guzmán, Estados Unidos 841, Buenos Aires — M. G. de Morras, Estados Unidos 841, Buenos Aires.

7.º Concurso de Comprimidos — 1.º: Sobrantes; 2.º: Rebaja. — **Primer Premio:** Miguel E. Gállego, Sarmiento 522, Gualguay (Entre Ríos) — **Segundo Premio:** M. Redondo, Cabildo 2940, Buenos Aires. — **Tercer Premio:** Forá Sáenz de Zavala, General Artigas 263, Buenos Aires — **Premio Estimulo.** A elección: una caja jabones Recamier o una caja de polvos Leitchner o un estuche Bieckert — Invernilla López, Estación E. Carbó, (F. C. Entre Ríos) — Otto Semino, Alvear 793, Venado Tuerto (F. C. C. A.) — Nelia Montero, Chacabuco 1374, Buenos Aires — Fernando Blankleder, Corrientes 1636, Buenos Aires — Alfonso Depascale, Cangallo 2259, Buenos Aires — Elisa Lahore, La Rural 140, Bs. Aires — E. Vidal Llanes, 25 de Mayo 465, Deán Funes (Córdoba) — Miguel Guifazú, Arredondo 3066, Buenos Aires — Enrique J. Estrade, Olleros 3032, Buenos Aires — Alicia Inés Marzone, Calle 57, N.º 886, La Plata (F. C. S.) — E. Peyré, "La Vespertina", Estación Vela (F. C. S.) — Mercedes Labartí, Quinta "Las Mercedes", Moreno (F. C. O.).

8.º Concurso de Jeroglíficos — Sobre justos no hay nada escrito. — **Primer Premio:** Verónica C. de Hermida, Esmeralda 663, Buenos Aires. — **Segundo Premio:** Emelina Silva, Carlos Calvo 922, Buenos Aires — **Tercer Premio:** Sara A. Urrutia, Buenos Aires 474, Azul (F. C. S.) — **Premio Estimulo.** A elección: una caja polvos Leitchner, o un estuche Bieckert o una caja de jabones Recamier — Antonio Sarra-mía, calle 57 N.º 886, La Plata (F. C. Sud) — Vicenta Mayor, Udaondo 3534, Lanús (F. C. S.) — Celsa Dasso, Hospital T. de Alvear, Sala 10, Cama 26, Buenos Aires. — Armando M. A. Rosa, Maipú 96, Merlo (F. C. O.) — María A. Mayol, Gunther (F. C. P.) — Nilda C. Frontini, Riglos 326, Buenos Aires — Manuel S. Juárez, calle 7 número 219, La Plata (F. C. S.) — Rosa Ofelia Brinolo, Herrera 1941, Bs. Aires — Lea Brebbia, Córdoba 1647, Rosario (F. C. C. A.) — Isabelita Laura Morasso, Entre Ríos 528, Rosario (F. C. C. A.) — J. A. Décima, San Martín 423, Rosario (F. C. C. A.) — Hortensia Gallardo, Bella Vista (Corrientes) — María Emilia Durruty, Gualguay 644, Concepción del Uruguay (Entre Ríos) — Francisca C. Capano, Méjico 1057, Buenos Aires — Esteban Mollo, Senillosa 130, Buenos Aires — César Ballerini, Pedernera 765 Buenos Aires — Agenor A. de la Vega, Bárcena 2124, Villa Urquiza — Néilda Cafferata, Asamblea 80 (departamento 3) Buenos Aires — Enrique Martín, Belgrano 3569, Buenos Aires — Felicia R. de Kinzel, Buenos Aires 1653 Casilda (F. C. C. A.)

REFRANES Y DICHOS CRIOLLOS PREMIADOS EN EL CONCURSO DE DICIEMBRE DE 1933

Primer Premio: Cesarina Elena Alliguaní, Candiotti (F. C. S. F.) — **Segundo Premio:** Otilia Lorenzo, Corrientes 1409 (Dep. 6.º, 3er. piso) Buenos Aires. — **Tercer Premio:** Hebe Julia Rossier, Baradero (F. C. C. A.) — **Premio Estimulo:** A elección: una caja jabones Recamier o una caja de polvos Leitchner o un estuche Bieckert — Alberto J. Allegrini, calle Sáenz

Baradero (F. C. C. A.) — Ana C. de Rodríguez, Estados Unidos 841, Buenos Aires — Rosa Irene Bernal de Carrere, Monte 2390, Buenos Aires — Clara Díaz Bouza, Lima 686 (2.º piso) Buenos Aires — María Esther Segovia de Leal, Robertson 716, Buenos Aires — Ebers Ballerini, Pedernera 765, Buenos Aires — Esther Leal, Cabildo 3461, Buenos Aires — Isabel Gorria de Fita, Maciel (F. C. Sta. Fe) — Enrique Morras, Estados Unidos 841, Buenos Aires — Lola González Peray, Santiago Vázquez 5, Montevideo (R. O. del Uruguay) — Luisa C. de Segovia, Monte 2384, Buenos Aires — Micaela Zabala, Casa Blanca, Paysandú (R. O. del U.) — M. A. Segovia, Robertson 632, Buenos Aires — María Esther Méndez, Sarandí 1910, Colonia (R. O. del U.) — Nelia Montero, Chacabuco 1374, Buenos Aires — María Sara Arroyo Méndez, Sarandí 191, Colonia (R. O. del U.) — M. G. de Morras, Estados Unidos 841, Buenos Aires.

PREMIADOS EN EL CONCURSO DE NOVIEMBRE DE 1933

Primer Premio: Haydée Lastra, Robertson 716, Buenos Aires — **Segundo Premio:** Ricardito Mandolini, Cabildo 2201, Buenos Aires — **Tercer Premio:** José Enrique Gamboa, Casa Blanca, Paysandú (R. O. del U.).

AZADI, LA CAUTIVA

(Viene de la pág. 160)

su caballo y armas. Dame permiso para perseguirle con un regimiento. Que mi cabeza caiga si no te traigo la suya.

—Parte, pues. Cumple la palabra,— ordenó el sultón con los dientes apretados por la rabia.

Y regresó a galope hacia su palacio.

Pero en el harén ya no se encontraba Azadi, ni nadie la había visto, ni se sabía de su suerte. Se había desvanecido como el cosaco. Y cuando, tres días después, el sultón supo que Sipahi Agha fué hallado muerto con la mayor parte de sus tropas, se limitó a mover la cabeza con resignada gravedad.

—Estaba escrito — murmuró — y nadie puede alterar lo que está escrito.

Cuando el rojo disco del sol se ocultó tras las copas de la arboleda, Sokol desmontó de su jadeante caballo para tomar en sus brazos a Azadi. Su rostro se alzó hacia el firmamento. La besó en los labios y exclamó con jubiloso tono:

—¡Ohai! El cosaco cabalga en la noche. ¿Quién puede seguirle?

Azadi recostó su cabecita sobre el hombro del guerrero, soñando con los momentos en que, libres de toda persecución, pudieran ambos sentarse en la soledad de la floresta.

—Dime, dueño mío: ¿a dónde pienzas ir? — le interrogó mirándole a los ojos.

—¡Hacia las aguas negras. hacia el mar, — rió jovial.

—¡Aprisa, antes de que la noche se nos eche encima! ¡Llévame al mar, a tu mar! ¡Mírame! ¡A tu tierra contigo! ¡A escape, adorado de mi corazón!